

Libro Seis  
**El Profeta y Su Revelación**  
(1960 – 1965)

Cuando las dos primeras etapas del ministerio de William Branham habían sido bien establecidas, la pregunta persistía: ¿qué había de ser la tercera etapa? Siguiendo la conducción de



Dios, en los cinco años finales de su vida William Branham se puso a predicar una serie de sermones que llevarían a la iglesia a un entendimiento más profundo de los misterios de la escritura que habían estado ocultos desde que comenzó el mundo. ¿Qué significaban los símbolos misteriosos en el libro de Apocalipsis? ¿Cuál es el “misterio de Dios” del que se habla en el Nuevo Testamento? Estas son cosas de las que se ha investigado, especulado, y debatido en

las instituciones del Cristianismo durante dos mil años. Pero ¿qué sucede cuando Dios Mismo se encarga de revelar las respuestas? Eso ha sucedido, y aquí está la maravillosa historia para que Ud. la lea.

**SOBRENATURAL:**  
**La Vida de William Branham**



Libro Seis:  
**El Profeta y Su Revelación**  
(1960 – 1965)

por Owen Jorgensen

**SOBRENATURAL: La Vida de William Branham**

**Libro 6**

**En el centro de su vida había un misterio—**

Cuando los jabalíes se perdieron de vista, Bill se levantó y corrió sobre una loma, luego siguió una vereda de animales en el fondo del cañón. Mientras corría, pensó en la mejor manera de subir a los cerdos salvajes al piso del cañón para que sus amigos pudieran lograr un tiro claro a ellos.

Repentinamente una tremenda explosión sacudió la tierra. El polvo se elevó en el aire mientras rocas del tamaño de cubos de limpieza rodaban por las laderas del cañón. Por un instante, Bill pensó que alguien le había disparado. Mirando hacia el cielo occidental, vio una pirámide blanca aproximándose hacia él más rápido que un jet supersónico. Entonces comprendió que se trataba de una constelación de ángeles. Eran seres poderosos vestidos con armaduras blancas, con sus alas en flecha y sus brazos extendidos hacia adelante. Bill contuvo la respiración, y antes que pudiera exhalar, estos ángeles lo rodearon y de alguna manera (con sus manos) lo levantaron hacia el aire.

**—un misterio cuyo tiempo había llegado. . .**

## **SOBRENATURAL: La Vida de William Branham**

---

**Libro Seis:**

**El Profeta y Su Revelación**

**(1960 – 1965)**

---

**por  
Owen Jorgensen**

**Sobrenatural:**

# La Vida de William Branham

**Libro Seis**  
**(1960 – 1965)**

Derechos Reservados © 2010  
Por Owen Jorgensen

Todos los derechos reservados bajo las Convenciones Internacional y Panamericana de Derechos de Autor. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma sin primero haber obtenido el permiso por escrito del autor. Esto abarca todos los medios de duplicación, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado o cualquier otro almacenamiento de información y sistema de recuperación. El duplicar este libro sin permiso es una violación de las leyes internacionales de derechos de autor.

Título original en inglés: *SUPERNATURAL: The Life Of William Branham. The Prophet And His Revelation*

Este Sexto Volumen de *SOBRENATURAL: La Vida de William Branham* ha sido traducido al español con la debida autorización de su autor, Owen Jorgensen.

Publicado por:

Tabernáculo *Luz Al Atardecer*  
Apartado Postal # 512  
Cuautitlán Izcalli, Edo. De México. 54700  
MÉXICO.  
Correo electrónico: [luzalatardecer@terra.com](mailto:luzalatardecer@terra.com)

## Agradecimientos

En un proyecto de esta magnitud, es comprensible que yo le debería a mucha gente una deuda de gratitud por su ayuda. Primero deseo agradecer a Pearry Green por su ánimo y apoyo inicial. También deseo agradecerles a Sandra Miles, David Buckley, Jay Weber, Jinjoo Kim y a todas las otras personas que se pasaron muchas horas editando y corrigiendo los seis manuscritos de esta serie. La incorporación de sus sugerencias en el texto mejoró la exactitud de esta biografía y lo hizo un mejor libro. También deseo agradecerles a Steven y Kathie Strooh, quienes grabaron esta biografía para todas aquellas personas que prefirieran escuchar antes que leer. Sin duda debo agradecer a aquellas personas que han traducido esta biografía al chino, finlandés, francés, alemán, hindú, coreano, noruego, portugués, ruso, español, vietnamita, y otros idiomas. Finalmente, mi agradecimiento al Señor Jesucristo por Su amor infalible y cuidado a través de los 20 años que me llevó terminar esta biografía de William Branham.

–Owen Jorgensen, 2010

*Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.*

–2 de Corintios 2:14

## Contenido

Prefacio.....	ix
Prólogo.....	xiii
<b>Libro Seis: El Profeta y Su Revelación</b>	
82. La Revelación de Jesucristo.....	17
83. La Naturaleza de Dios Explicada.....	41
84. Visiones del Bosque Cumplidas.....	61
85. Cómo Explotó Su Rife.....	81
86. Una Visión de Ángeles.....	101
87. La Espada del Rey.....	121
88. Abriendo Los Sellos.....	135
89. Su Última Gran tentación.....	173
90. Sermones Como Trueno.....	191
91. Deteniendo una Tormenta de Nieve.....	211
92. Terremoto.....	231
93. La Misión de Eliezer.....	253
94. La Paloma y el Águila.....	285
95. Sus Últimos Días.....	303
96. Después.....	339
Notas finales y Fuentes.....	343
Bibliografía.....	361
Índice.....	363
Información del Libro.....	369
Libros Disponibles en: .....	372

## Prefacio

Aquí están los 14 capítulos finales de mi biografía de William Branham. Algunas personas han escrito libros que contienen 96 páginas. Yo escribí un libro con 96 capítulos. Cuando inicié este proyecto en 1987, no tenía planes de escribir una biografía tan extensa. Mi idea original era de hacerla de aproximadamente 400 páginas. Pero cuando me sumergí en la fase investigación, descubrí tanto material fascinante, que fue difícil decidir qué incluir y qué omitir; de modo que decidí escribir con todo detalle y luego afinarlo cuando lo terminase.

Para 1993 yo había escrito 500 páginas, que abarcaban la vida de William Branham desde 1909 hasta 1950. Puesto que él murió en diciembre de 1965, yo sabía que tenía un tramo largo que recorrer. Sin embargo, deseando alguna retroalimentación sobre mi obra, le envié por correo una copia de lo que había escrito a Pearry Green, Pastor del Tabernáculo de Tucson en Tucson, Arizona. Pearry Green había sido un amigo íntimo de William Branham, me imaginé que él me daría una revisión honesta.

Cuando llegó el manuscrito al Tabernáculo de Tucson, el Pastor Green no estaba allí, así que su secretaria lo dejó sobre su escritorio. Más tarde ese mismo día se detuvo en su oficina para revisar su correspondencia, vio el manuscrito, y leyó la primera página. Él me dijo que se quedó en su escritorio y leyó toda la noche hasta que terminó todas las 500 páginas. Unos cuantos días después me llamó para darme su opinión y eventualmente se convirtió en mi primer editor. Fue idea de Pearry Green de publicar esta biografía en partes a medida que cada parte estuviese terminada. Esa fue una buena idea porque me tomaría otros 17 años en terminar todo el proyecto.

*Sobrenatural: La Vida de William Branham, Libro Seis* me llevó mucho más tiempo para escribir que los anteriores cinco libros de esta serie. Los libros Uno, Dos, Tres, Cuatro y Cinco en su mayoría están compuesto por historias—sucedió esto, luego sucedió esto, etc. Con las historias, sencillamente reuní todos los datos que pude

encontrar, seleccioné cuáles usar, los puse en el orden que ocurrieron, y entonces los trascribí tan claramente como pude. A veces tuve que hacer trabajo de detective, pero fue mínimo. El Libro Seis es diferente. Sí, está lleno de historias acerca de su vida—historias asombrosas. Pero hay más. Yo llamé al Libro Seis “*El Profeta y Su Revelación*” porque desde 1960 hasta 1965 los eventos dramáticos de su vida no se pueden entender al margen de sus enseñanzas. No obstante, mantuve en mente que estaba escribiendo una biografía y no una disertación doctrinal. Deseaba concentrarme en la historia y no desviarme en explicaciones doctrinales. Para lograr este objetivo escogí resumir los sermones claves que él predicó.

El resumir estos sermones seleccionados resultó ser una tarea que lleva mucho tiempo. Primero tuve que estudiar todos sus sermones en este período, y luego decidir cuáles debían ser incluidos en esta biografía. Entonces leí rápidamente estos sermones seleccionados otra vez, encontré sus temas centrales y resumí sus puntos principales. A menudo incluí algunas citas editadas del texto, de modo que el lector pudiese ver como él presentó este material. (En la parte de atrás de este libro enumeré las fuentes de estas citas de modo que las personas que deseen leerlas textualmente puedan hallarlas.) Este método, mayormente, mantiene avanzando la trama constantemente. Sin embargo, William Branham predicó dos series doctrinales que fueron tan centrales a su mensaje que traté con ellas más detalladamente. En diciembre de 1960 él enseñó una serie sobre las siete edades de la iglesia, y en marzo de 1963 predicó sobre los siete sellos, ambos temas se hallan en el libro de Apocalipsis. Mis resúmenes de estas dos series son tan breves como pude escribirlos y todavía hacerlos tener sentido.

Hoy en día, como lo tengo entendido, existen millones de personas que creen que William Branham predicó un mensaje de parte de Dios para el mundo. Seguramente, este libro no es una representación perfecta de ese mensaje porque es imposible escribir un resumen que represente perfectamente el total. Esa es la razón que existe un total. Pero un buen resumen puede refrescar una memoria débil, así como estimular el nuevo interés. Este es también un modo excelente de conseguir una descripción de un tema amplio. He procurado hacer todo lo posible de escribir un resumen exacto y equilibrado. Ojalá que este libro le anime a Ud. mirar más a fondo el

mensaje de William Branham.

A través de 23 años me he pasado alrededor de 12,000 horas trabajando en *Sobrenatural: La Vida de William Branham*. He escrito más de 440,000 palabras en mi esfuerzo de poner su vida en perspectiva, y sigo sintiendo que no le he hecho justicia a su historia. De hecho, solo no he profundizado en sus experiencias extraordinarias y su mensaje. Tal vez es esta la manera que se sintió Juan cuando terminó de escribir una biografía sobre su amigo, Jesús de Nazaret; él concluyó su biografía con estas palabras:

*Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén (Juan 21:25)*

Tal vez el poeta estaba pensando en este versículo de la Biblia cuando escribió:

Si fuera tinta todo el mar,  
Y todo el cielo un gran papel,  
Y cada hombre un escritor,  
Y cada hoja un pincel.  
No bastaría para escribir  
El gran Amor de Dios  
Que ha dado el hombre el vivir  
En los cielos con Él.

Estoy como uno de los escritores en ese poema, un escritor con un procesador de palabras que se ha pasado más de dos décadas escribiendo acerca del amor de Dios expresado en la vida de este único hombre. William Branham fue un ejemplo de cómo debería vivir un cristiano. Lo primero que me atrajo a sus sermones fue que él elevó a Jesucristo más alto que nadie más que yo alguna vez había oído. Me sigo sintiendo así. William Branham me mostró que Jesucristo está aquí mismo, ahora mismo—y que Jesús se interesa apasionadamente por Ud. y por mí. ¿Qué mayor legado pudiera alguien dejar?

—Owen Jorgensen 2010

## Prólogo



Owen Jorgensen

**WILLIAM BRANHAM** no es el primer hombre en la historia en decir que habló con un ángel; pero pocos hombres, en su caso, han mostrado una prueba más de que tal afirmación es verdadera. Entre 1946 y 1954, él demostró el evangelio sobrenatural de Jesucristo a millones de personas—no a través del radio o la televisión, sino directamente, a través de grandes campañas evangelísticas en Norteamérica, Europa, África, y la India. Las personas que asistieron a sus campañas de sanidad por fe se maravillaron ante su don de discernimiento, y las profecías y milagros que siguieron. Durante estos ocho años él guió a más de 500,000 personas a la fe en Cristo. Más de un millón de personas recibieron sanidades físicas por medio de sus oraciones. Más allá de esto, su ministerio inspiró a centenares de hombres y mujeres a iniciar ministerios de sanidad por fe propios.

Paradójicamente, a medida que 1954 llegaba a su fin William Branham se sentía insatisfecho. Él pensaba que su don sobrenatural debería haber revolucionado al mundo cristiano, derribado barreras denominacionales, y reconciliado a todos los cristianos en unidad de espíritu, propósito, y doctrina. No lo había hecho. ¿Por qué? Tal vez era porque demasiados cristianos no entendían la profecía Bíblica, especialmente en lo que se refería a la propia vida de ellos. Peor todavía, muchos cristianos ni siquiera entendían los fundamentos de su fe—como quién es Jesucristo, lo que Él prometió, y cómo espera Él que viva Su pueblo. Para remediar este problema. Bill comenzó a enseñar más doctrina en sus campañas evangelísticas. Esta decisión produjo algunos resultados inesperados. Durante 1955, la asistencia a sus campañas de sanidad por fe disminuyó abruptamente. Evidentemente, la gente recibía los milagros mientras ellos no tuvieran que cambiar sus propias ideas. Algunas personas consideraban que él debía concentrarse en sanidad divina y dejar

que personas con más educación enseñaran doctrina. Para finales de 1955, la asistencia a una campaña en California había caído tan bajo que William Branham consideró seriamente el abandonar el evangelismo. Dios cambió el parecer de él al mostrarle una visión que explicaba parte de su ministerio, y sugería que su ministerio futuro sería aún más grande.

En esta visión Bill estaba pescando desde la orilla de un lago. El ángel le dijo cómo atrapar el pez más grande. Después de echar su sedal, Bill debía jalar despacio, lo cual atraería a los peces pequeños a su señuelo. Entonces debía jalar un poco más fuerte y ahuyentar a los peces pequeños. Eso atraería la atención de los peces más grandes. Su tercer jalón debía ser rápido y fuerte para poner el anzuelo firmemente en la mandíbula de un pescado de trofeo grande.

Esta visión era una alegoría de su ministerio. El ángel explicó que el primer jalón comenzó en 1946 cuando Bill discernía las enfermedades al tocar la mano de la persona y detectaba las vibraciones de cualquier enfermedad causada por un germen. El segundo jalón comenzó en 1949 cuando Bill discernía las enfermedades y otros problemas al verlos representados en una visión. El tercer jalón de su ministerio se estaba aproximando.

Entonces cambió la escena. Ahora Bill estaba de pie en el aire, mirando hacia abajo sobre una multitud congregada dentro de una carpa o catedral enorme. Se parecía a una de sus campañas de sanidad por fe, sólo que mucho más grande. Un edificio pequeño de madera estaba sobre la plataforma a la derecha del púlpito. La Columna de Fuego descendió dentro de aquel edificio pequeño y el ángel del Señor dijo: *“Yo me encontraré contigo allí. Este es el tercer jalón. Distinto a los dos primeros jalones de tu ministerio, el tercer jalón no será un espectáculo público.”*

Durante enero de 1958, William Branham condujo una campaña de sanidad por fe en Waterloo, Iowa. En un desayuno para los ministros, él habló tocante al día en 1933 cuando apareció una luz sobrenatural arriba de él y una voz dijo: *“Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar la Primera Venida de Jesucristo, de igual manera tú eres enviado con un mensaje a precursar su segunda venida.”* Luego él les relató a los ministros acerca de la noche en 1946 cuando un ángel le apareció y le dijo que Dios lo había ordenado para llevar un don de sanidad a las personas del mundo. Citando al apóstol Pablo, Bill declaró: “Yo no he sido

rebelde a la visión celestial.”<sup>294</sup> Mientras todavía estaba hablando, diez ministros apartaron sus sillas, tomaron sus abrigos, y salieron hacia un frío día de invierno. Este incidente reflejó lo que estaba sucediendo en muchas de sus campañas evangelísticas por toda la nación, a saber, el interés estaba en declive.

Mientras él viajaba de Waterloo, vio una visión de una estaca delimitadora de topógrafo martillada dentro del suelo enfrente de su casa en Jeffersonville, Indiana. En esta visión veía a un joven manejando una excavadora imprudentemente a través de su patio. Bill le hizo señas a un lado y le preguntó por qué estaba haciendo tal desorden en el patio. El joven le habló con descaro e intentó abofetearlo. Bill esquivó el golpe, y le dio un puñetazo en el estómago. En ese momento el ángel del Señor apareció y le dijo: *“Evita esto. Cuando veas clavada esa estaca delimitadora en tu patio de enfrente junto a tu entrada, entonces vete al oeste.”* Repentinamente Bill vio a su familia sentada en un carromato que estaba enganchada a un tronco de caballos. Cuando él subió al asiento de conductor y tomó las riendas, el carromato cambió al automóvil de la familia—una vagoneta moderna Ford.

Cinco años después un topógrafo clavó una estaca delimitadora en el suelo de la entrada principal de Bill, con miras a la ampliación del municipio de la Calle Ewing. Desde aquel momento en adelante, todo cambió.

## Capítulo 82

### La Revelación de Jesucristo 1960-1961



Nube sobrenatural en el cielo de Arizona

**EL DOMINGO POR LA MAÑANA**, 8 de Mayo de 1960, William Branham tuvo una de las experiencias más extrañas de su vida rara. Aproximadamente a las siete despertó de un sueño que lo hizo pensar en el cielo. Eso le hizo preguntarse cuántos años le quedaban para servir al Señor Jesús. Él tenía sólo 51 años, pero su padre había muerto a la edad de 52 años. Charles Branham había muerto como un alcohólico, lo que contribuyó a su pésima salud y muerte prematura; mientras que Bill nunca había tomado un trago de alcohol en su vida. No obstante, Bill sabía que en lo mejor de su vida había más de la mitad terminada. ¿Había hecho él todo lo que Dios quería que hiciera?

Él se estaba preguntando cómo sería el morir cuando oyó una voz inmaterial preguntar: “¿Te gustaría ver más allá de la cortina del tiempo?”

Bill respondió: “Me ayudaría tanto.”

En el tiempo que se requiere para un pestañeo, él fue levantado de su cama y llevado a través de la tela delgada que separa este mundo del de al lado.<sup>295</sup> Allí él vio un paraíso donde centenares de miles de personas jóvenes le rodearon, todas ellas gritando, “¡Nuestro precioso hermano!” Bill se asombró de saber que estas personas jóvenes eran sus convertidos quienes habían muerto en Cristo y estaban esperando el tiempo cuando Jesús los llevara de vuelta a la tierra—si bien, una tierra perfeccionada donde reinan la paz y la

<sup>295</sup> William Branham había visto centenares de visiones durante su vida, y él dijo que esta experiencia era distinta a cualquier visión que él alguna vez vio. Vea el Libro 5, de *Sobrenatural*, Capítulo 81 para una descripción más detallada de este incidente.



bondad. Bill no deseaba abandonar este paraíso y regresar a su antiguo hogar; pero Dios todavía tenía una obra para que él terminara en la tierra, de modo que se tuvo que regresar.

Dos semanas después de esta experiencia, él le habló a su iglesia respecto al contraste entre estos dos mundos. Él dijo: “Ese sitio es mucho mejor. Honestamente, (digo esto como testigo ocular), que justo después de que esta vida ha terminado entramos a una tierra que está más allá de cualquier cosa que alguien puede imaginarse. Si hay aquí algunos desconocidos aquí, ruego a Dios que Uds. no me consideren un fanático. Quiero ser sincero y decirles la verdad. ¿Qué bien me haría decir algo que no es cierto? Pablo fue arrebatado al tercer cielo y vio cosas de las cuales no le fue conveniente mencionar.<sup>296</sup> Pero él dijo tanto como esto, ‘*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.*’<sup>297</sup>

“Comparado con aquel paraíso, nosotros estamos viviendo en un basurero, un montón de basura lleno de humo de las brasas de la inmundicia. Aún si nosotros mismos no estamos contaminados con él, estamos viviendo en él, oliendo el humo procediendo de las brasas humeantes de pecado. Cuando yo era un joven y trabajaba para la compañía de electricidad, algunas ocasiones tenía que leer los medidores allí junto al basurero municipal. Yo le tenía pavor a esa ruta porque el olor era horrible, especialmente cuando el basurero estaba ardiendo. Comparado con el paraíso que vi, esta vida en la tierra huele tan mal como aquel antiguo basurero municipal. El pecado huele justo desde cualquier parte, hablando espiritualmente. Pero allá en aquella otra dimensión el viento está soplando fresco, y todo es amor, y paz, y gozo, y vida eterna, apenas del otro lado del río.”

“Pero ahora estamos en una batalla. No nos pongamos a un lado y digamos, ‘tengo prisa en llegar allá.’ Traigamos con nosotros a todo aquel que podamos.”

Inspirado por su experiencia más allá de la muerte, Bill predicó cuatro sermones consecutivos que trataban sobre la heredad de un cristiano: *Efesios Es Paralelo A Josué, Hijos De Dios Manifestados, La Posición En Cristo, y Adopción, O Colocación De Hijos*. El

<sup>296</sup> II Corintios 12:2-4

<sup>297</sup> I Corintios 2:9

énfasis de él no estaba en el futuro. Él hizo énfasis en los recursos que Dios les ha dado a Sus hijos en este mundo para prepararlos para su futuro hogar. Él también hizo hincapié en la seguridad y garantía que el creyente tiene en Cristo. Él predicó todos estos cuatro mensajes en Mayo de 1960 en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, el único lugar donde se sentía el libertad de enseñar sobre las cuestiones más profundas de la doctrina Cristiana. Él dijo: “Quiero que recuerden Uds. personas que están escuchando estas cintas, esto es para mi iglesia. Cuando estoy fuera predicando sermones evangelísticos entre todo tipo de personas, trato de ser un caballero, y los mimo en sus ideas de leche descremada. Pero cuando se trata de verdaderamente presentar la verdad, aquí la presentaré.”

En Julio de 1960 él comenzó una serie de extensas campañas de sanidad por fe en la región del Pacífico Noroeste. Él se pasó diez noches predicando en Klamath Falls, Oregon; cuatro noches en Lakeport, California; luego manejó 400 millas [644 kilómetros] al norte para celebrar una campaña de diez días en Yakima, Washington. Puesto que Dios le había dado ahora más fuerza para mantenerse en pie bajo su don especial, él estaba discerniendo a más personas en la fila de oración cada noche. En consecuencia, él se estaba entregando más arduamente de lo que lo había hecho durante años. Cada noche se sumía un poco más profundamente en el pozo del cansancio. Algunas ocasiones ni siquiera podía recordar en qué ciudad estaba ministrando. A finales de esta intensa gira por el Noroeste, él se había sumido tan profundamente en el agotamiento que se preguntaba si alguna vez podría salir lentamente.

Gene Goad y Leo Mercer, quienes habían venido con él para grabar en cinta sus reuniones, se turnaban en el manejo en el camino a casa de modo que él pudiese dormir. Pero Bill tenía dificultades para dormir. En alguna parte al oriente del estado de Washington, él le pidió a Leo que se saliera de la carretera y parara el automóvil. Bajándose del automóvil, Bill se alejó de la carretera un poco lejos, se arrodilló debajo de un árbol y oró, “Señor, si Tú tan sólo me dejaras volver en mí, estar bien y fuerte otra vez, te prometo que examinaré de nuevo mi ministerio. Ayúdame a saber cuál es la verdad de modo que pueda delinear bien mi comisión con la gente.”

Como de costumbre, cuando llegó a Jeffersonville, no pudo descansar en casa debido a toda la gente que venía a su casa deseando que él orara por ellos. Así que, al día siguiente Bill manejó

200 millas [322 kilómetros] al sudeste hasta Elkhorn, Kentucky. Allí se quedó con Charlie y Nellie Cox. Charlie Cox era el cuñado de Banks Wood, Ruby Wood siendo la hermana de Charlie. La familia Cox vivía en el campo a tan sólo unas cuantas millas de la guardarraya de los estados de Kentucky-Virginia. Bill se pasó varios días recorriendo las colinas enteras al pie de las Montañas Apalaches, cazando ardillas, relajándose, pensando, y orando. Él pensaba en aquella noche en 1946 cuando el ángel del Señor se encontró con él por primera vez cara a cara y le dijo que él fue ordenado para llevar un don de sanidad Divina al mundo. El ángel dijo que le serían dadas dos señales para demostrar que él era enviado de Dios. Pronto descubrió que la primera señal era, por su mismísima naturaleza, físicamente agotadora—tomando las manos de las personas enfermas, sintiendo las vibraciones de sus enfermedades mortales subiendo por el brazo hasta su corazón. En aquellos primeros días de su ministerio él oraba por centenares de personas una noche hasta que estaba mareado del agotamiento. Luego llegó la segunda señal y resultó ser más agotadora físicamente que la primera señal. Cuando la unción del Espíritu Santo comenzaba a discernir los males de las personas, cada visión agotaba tanto de su energía que él podía orar por aproximadamente 15 a 20 personas en una noche. En el transcurso de los años él a menudo le pidió a Dios que eliminara este impedimento y le diera la fuerza para orar por más personas cada noche en sus campañas de sanidad por fe. En febrero de 1955 Dios le mostró una visión de una mujer llevando puesto un vestido café quien estaba sosteniendo en los brazos a un bebé moribundo. La visión le mostró que el bebé sería sanado. Entonces el ángel del Señor dijo, “*Cuando veas ocurrir esto, tu ministerio cambiará.*”

En la primavera de 1959, durante un culto de sanidad por fe que Bill condujo en Chicago, aquella mujer con su vestido café pasó por la fila de oración exactamente en la manera que la visión predijo. Tan pronto como su bebé fue sanado, Bill sintió una oleada de energía. La siguiente visión no agotó su vigor tanto como antes, y desde ese momento en adelante, él pudo orar por más personas cada noche en sus reuniones.

Esta bendición no resultó ser como él había esperado que fuera. Ciertamente, con mayor vigor él podía orar por más personas en una noche cualquiera. Pero parecía haber una cantidad interminable de personas

deseando oración. En algún momento en cada reunión su fuerza física tenía que decaer. Durante su última campaña en Yakima, ¡él había visto tantas como cincuenta visiones en una noche! Cincuenta discernimientos sobrenaturales—y cada uno correcto con precisión. ¿Cincuenta visiones no edificarían la fe en las promesas de Dios más de lo que lo harían quince visiones? No, no la edificaban. Cuando finalmente se quedó sin fuerza para continuar la fila de oración en Yakima, todavía había cientos de personas pidiendo más discernimiento sobrenatural.

Ahora, mientras estaba sentado en la ladera de una colina en Kentucky observando el sol elevarse por encima de los Montes Apalaches, comprendió que había errado con respecto a su comisión original. Originalmente Dios lo había comisionado a orar por el enfermo. El ángel le dijo que si él podía hacer que la gente le creyera, ninguna oración podría resistir sus oraciones. Cuando él había puesto reparos a que la gente no le creería debido a su posición social humilde, entonces Dios había añadido dos señales como prueba de su comisión. Pero una señal no es un destino; ella sólo indica un destino. Ahora podía entender su error. Él había estado haciendo hincapié en el poste indicador en vez de la comisión. Era hora que cambiara su énfasis. Bill oró, “Dios, perdóname. Déjame levantarme e intentar otra vez. Ayúdame, Señor. Permíteme guiar a este pueblo y colocarlos en la Palabra, de modo que podamos cruzar el Jordán hacia la Tierra Prometida, donde la gran Iglesia de Dios redimida será salva para no pecar ya más.”

Bill se pasó el resto del día recorriendo las colinas verdes y a través de extensiones pequeñas de bosques. Él caminaba por un rato, y luego se sentaba un rato, caminaba más, luego se sentaba más, orando, pensando, relajándose. Regresó a la casa de Charlie casi a la hora que Nellie estaba sirviendo la cena en la mesa. Bill planeaba irse a casa al día siguiente.

Aquella noche tuvo dificultad para dormir. A eso de las tres en punto de la mañana se levantó para orar. En la tenue luz de una lámpara eléctrica él caminaba lentamente de un lado a otro por la habitación. De pronto se estremeció. Alzando la vista, se sobresaltó al ver a un varón moreno horroroso, parado enfrente del él. El varón no era moreno como un negro africano; su piel era un gris holliniento parecido al carbón vegetal, y estaba arrugada como hierro forjado. El varón arremetió contra Bill con grandes manos

fuertes que se cerraron alrededor de su garganta. Bill luchaba contra aquel asimiento de hierro, pero no podía liberarse. Él sentía su vida siendo lentamente asfixiada. Entonces se dio cuenta que tenía un cuchillo en su mano derecha. Desesperadamente, clavó esta hoja en el estómago de este hombre negro, pero su pequeña hoja no podía penetrar aquella piel metálica. En el último momento posible, cuando parecía que solo podía sobrevivir únicamente unos cuantos segundos más, una luz brillante destelló en la habitación, haciendo que desapareciera el hombre moreno. De algún modo (Bill nunca supo exactamente cómo) el Señor Jesús intervino y lo salvó.

Con su corazón todavía latiendo violentamente de la adrenalina, Bill se sentó en el borde de su cama y consideró esta visión. Él creía que el hombre oscuro con piel metálica horrorosa representaba el caso de los impuestos del gobierno en contra de él. El gobierno federal le dijo que él debía impuestos sobre la renta personales de todas las contribuciones a sus campañas, aún cuando cada dólar de aquel dinero fue usado para los gastos de campaña y nada de eso entró a su cuenta bancaria personal. Aunque él no había hecho nada poco ético o ilegal, los investigadores federales se mantenían intentando demostrar que sí lo había hecho. Por ahora el caso se había prolongado durante cinco años, y (hablando espiritualmente) eso estaba estrangulando su ministerio. Ahora él sabía que de algún modo el Señor lo liberaría del asimiento asfixiante del gobierno.

Mientras el verano daba lugar al otoño, septiembre parecía reacio a permitir que se fuera el calor de agosto. Una noche calurosa y bochornosa Bill se revolvía en su cama durante horas, sin poder quedarse dormido. A eso de las 3 de la mañana del martes 6 de septiembre de 1960, él salió de la cama y se fue a la cocina a tomarse un trago de agua. Entonces lentamente iba y venía por el piso de su sala de estar, orando, mirando sus pies mientras caminaba. Como tan a menudo le había ocurrido en su vida, él percibió algo sobrenatural entrar a la habitación antes que lo viera. Un escalofrío le pasó por su espina dorsal. Esta ocasión él alzó la mirada y vio a un Varón quien resplandecía como una luz blanca brillante. Este no era el ángel del Señor quien generalmente venía a él cuando oraba. Bill no sabía quién era este Varón, pero su presencia lo asustaba tanto como el hombre moreno lo había asustado dos semanas más antes—sólo que de una forma distinta. En la presencia de este Varón, Bill no se sentía amenazado. La habitación se sacudió mientras hablaba

este Ser Divino. Bill estaba tan estupefacto que no captó las palabras exactamente. O el Varón dijo, “*En siete días más, y tú te pararás como Moisés se paró,*” si no él dijo, “*Serás como fue Moisés,*” o algo concierne a Moisés.

El siguiente domingo (11 de septiembre de 1960) Bill predicó un sermón titulado *Como Estuve Con Moisés, Así Estaré Contigo*. Él había deseado predicar este sermón desde 1952, cuando vio aquella mano separada del cuerpo descender en su habitación, separar las páginas de su Biblia a Josué capítulo uno, y señalar los versículos 2 hasta el 9. Con el paso de los años Bill a menudo había leído estos versículos, creyendo que ellos tenían un significado especial para su ministerio. Pero este domingo era la primera vez que alguna vez los había usado como el texto para el sermón. Él leyó: “*Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel... Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.*”

“Josué sabía que el mandato era grande,” dijo Bill, “pero con esta seguridad él podía ser valeroso (nosotros lo llamaríamos demoleedor) mientras él estuviera yendo en la dirección correcta. Así también la Iglesia del Dios Viviente puede ser demoleedora y valerosa en fe, si estamos yendo en la dirección correcta. Dios dijo: ‘Así como estuve con Moisés, estaré contigo. No te dejaré ni te desampararé.’ Él no le falló a Moisés. Él no nos fallará a nosotros. Él estará con nosotros.”

Bill enseñó que Josué en realidad tuvo una tarea más difícil de la que tuvo Moisés. Josué tuvo que conquistar la Tierra Prometida por etapas, y al mismo tiempo repartirla equitativamente entre su pueblo. Cuando Moisés sacó de la esclavitud en Egipto a los Israelitas, él tipificó a Jesucristo liberando a Sus hijos de la esclavitud del pecado. Cuando Josué guió a los Israelitas del otro lado del río Jordán hacia la Tierra Prometida, él tipificó al Espíritu Santo guiando a los cristianos hacia una vida llena del Espíritu, donde pueden vivir victoriosamente, conforme a la Palabra de Dios a pesar de todos los esfuerzos de Satanás para derrotarlos. La Tierra Prometida a la que Josué entró no era un tipo del cielo, ni era un tipo del reino milenial de Cristo; no podía ser, porque los Israelitas tuvieron que pelear por ella paso a paso. El conquistar la Tierra Prometida era un tipo de los

cristianos batallando para heredar todas las promesas de Dios, desde el bautismo del Espíritu Santo hasta el Rapto de la Novia de Jesucristo.

Bill mencionó cómo es que Moisés cometió errores, sin embargo Dios todavía lo usó por cuanto él fue ordenado para su tarea. Entonces Bill confesó su propio error, narrándole a su congregación cómo es que el Señor le había revelado que él había estado haciendo hincapié en el poste indicador más que el destino. Dios le había dado tres comisiones específicas durante sus años de ministración del evangelio. La primera fue llevar un don de sanidad a las gentes del mundo. Su segunda comisión fue hacer la obra de evangelista, con un énfasis sobre doctrina sólida. Su tercera comisión fue mostrarle a la iglesia su heredad espiritual. La adición de esta tercera comisión no alteró las otras dos. De algún modo él se había desviado ligeramente de su comisión original, la cual era orar por los enfermos—sencillamente orar. Bill dijo: “Dios nunca puede apartarse de Su comisión. He tenido ahora 14 años directos de discernimiento alrededor del mundo al grado que he visto decenas de millares de visiones, tal vez un millón de casos; y yo les pregunto, ¿alguna vez lo vieron fallar? No, señor. Y si el poste indicador no fallará, cuánto más la comisión nunca fallará. La señal es la parte menor. De modo que si la señal indicando hacia la ciudad nunca falla en indicar que la ciudad está allí, cuánto más la ciudad estará allí si Uds. van a ella. ¡Allí está la comisión!”

“Ahora mi ministerio está cambiando. Ya ha cambiado. Yo seguiré usando el discernimiento mientras me sienta guiado de Dios, pero cada vez más sólo impondré mis manos sobre los enfermos y oraré. Quiero llevar a cabo mi comisión. He esperado un largo tiempo esto, pero ahora creo que estamos listos para tomar la Tierra Prometida.”

“¡Créanlo y vivan! ¡Créanlo y sean sanos! Yo no puedo hacer que nadie lo crea. Uds. mismos tienen que creerlo. Yo les he dicho la verdad: por Su Palabra, por Su Ángel, por Su señales y maravillas durante 14 largos años. Si ellos no van a creerlo ahora, nunca lo creerán. Pero la hora ha llegado cuando estoy cansado de permanecer en este monte. Quiero ir del otro lado del Río Jordán. Quiero entrar en la plenitud de las promesas de Dios.”

**DESPUÉS AQUEL OTOÑO** William Branham y Banks Wood

manejaron hasta Elkhorn City, Kentucky. Charlie Cox los había invitado a pasarse algún tiempo en su casa. Bill deseaba cazar ardillas unos cuantos días más antes que terminara la temporada de caza de 1960. Una mañana Banks lo apeó en una extensión pequeña de árboles aproximadamente a cuatro millas [6.44 kilómetros] de la casa de Charlie. Mientras Banks se iba en el automóvil, Bill oyó a un perro ladrando en el límite lejano de los bosques, alejándose de él, el ruido áspero fue haciéndose más débil a medida que pasaban los minutos.

“Si alguien ha estado por aquí con un perro,” pensó él, “no hay necesidad que yo cace por un rato. Todas las ardillas estarán escondidas en sus guaridas. Tan sólo me sentaré y esperaré hasta que salgan.”

Él sacó su Biblia de su alforja y se sentó en el pasto seco con su espalda apoyada contra un poste de la cerca. Antes que pudiese abrir su Biblia, escuchó a una voz decir, “*Levántate, y ve al lugar que tú llamas El Vallecito del Deportista. Allí hablaré contigo.*”

Obedientemente se levantó y caminó hacia el Vallecito del Deportista, el cual estaba aproximadamente a una milla [1.6 kilómetros] de distancia. No era llamado el Vallecito del Deportista en ningún mapa. Él mismo lo llamó así. Una vez cuando estaba cazando allí, vio dieciséis ardillas paradas en un árbol. Él mató el límite legal, y dejó el resto de ellas ilesas, lo cual era la cosa de espíritu deportivo que se debía de hacer.

En este día cuando llegó al Vallecito del Deportista, no pudo hallar ningunas ardillas. Bill se sentó debajo de un roble, esperando que el Señor le hablara inmediatamente. Los minutos pasaron, pero él no oía ningún sonido con excepción del viento zumbando a través de las ramas descubiertas y moviendo las hojas secas en el suelo. Sus oídos punzaban del frío. Postrándose sobre un tapete de hojas, él oró. Después de media hora, levantó su pecho con sus brazos y dio una vuelta de modo que pudiese sentarse en el suelo con su espalda contra el roble. Los bosques alrededor de él permanecían extrañamente silenciosos y de algún modo misteriosos. Él podía percibir al Espíritu Santo en la lejanía, andando en armonía con la naturaleza, resonando como una ecuación perfecta:

Dos.....por.....dos.....es igual a.....cuatro;

(Acercándose más.....)

Dos.....por....dos.....es igual a....cuatro;

(Intensificándose....)

Dos.....por....dos...es igual a...cuatro;

¡Dos por dos es igual a cuatro!;

Repentinamente Bill volvió a escuchar aquella voz; la escuchó tan claramente como oía el susurro de las hojas en el viento. Era una voz grave, perfecta en su tono e inflexión. Ella dijo: “*Lee Malaquías capítulo cuatro.*”

Bill abrió su Biblia al capítulo cuarto de Malaquías, presionando su dedo fuertemente sobre la página para impedir que se extraviara en la brisa fría. Era un capítulo corto, conteniendo sólo seis versículos. Él leyó en voz alta los versículos cinco y seis. “*He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.*”

“Sí,” dijo pensativamente, “yo creo eso. Pero ¿qué significan esas dos frases, ‘hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres?’”

Él dio la vuelta a Lucas 1:17 y leyó la profecía del ángel acerca de Juan el Bautista: “*E irá [Juan] delante de él [Jesús] con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y... y... (Él sintió la emoción elevarse dentro de él) y de los rebeldes a la prudencia de los justos...*” ¡Allí estaba su respuesta! Como flores abriendo sus pétalos para revelar su belleza, estos versículos revelaban la verdad. Juan el Bautista hizo volver los corazones de los padres a los hijos—es decir, él dirigió la atención de los judíos más allá de la fe de sus padres, hacia la nueva fe liberadora de Jesucristo, el Hijo de Dios. Pero en Lucas 1:17, cuando el ángel citó Malaquías 4:6, el ángel se detuvo a la mitad del versículo. Él no terminó en el versículo por cuanto el resto de Malaquías 4:6 no se aplicaba al ministerio de Juan. Estaba reservado para un futuro Elías, quien haría volver el corazón de los hijos de vuelta a sus padres—es decir, este Elías de los últimos días hará volver la atención de los cristianos del tiempo final de vuelta a la fe que los padres Apostólicos establecieron en la iglesia del Nuevo Testamento.

Eso explicaba el porqué, cuando los Fariseos le preguntaron a Juan que si él era Elías, Juan dijo que no era.<sup>298</sup> Juan quiso decir que él no

era el Elías de Malaquías 4:6b. Él no era el Elías que precursaría la segunda venida de Cristo. Ese Elías vendría justo antes de aquel día de Jehová, grande y terrible, después del cual la tierra “ardería como un horno.”

Jesús también habló de estas dos venidas separadas. “*Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ‘¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?’ Respondiendo Jesús, les dijo: ‘A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.’ Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.*”<sup>299</sup> Cuando Jesús dijo esto, Juan ya estaba muerto. De modo que, cuando Jesús dijo, “*Elías viene primero, y restaurará todas las cosas,*” Él estaba hablando de un evento futuro. Además, Juan no restauró nada. Él fue un mensajero, anunciando la venida del Mesías. Este futuro Elías tendría un ministerio de restauración, justo antes la segunda venida de Cristo.

Por la última vez en aquel día, él oyó aquella Voz distintiva resonar a través al vallecito: Ella dijo: “*Lee Apocalipsis capítulos uno, dos y tres.*”

Dando vuelta al último libro de la Biblia, Bill leyó los tres capítulos como le fue mandado. Versículo por versículo, nuevas perspectivas parecían saltar de las páginas a él. Era como el sol que repentinamente había salido lo suficientemente alto como para quemar la niebla, y ahora él podía ver el significado de cada versículo claramente.

Regresando a Jeffersonville, él programó una semana de reuniones especiales para los primeros días de diciembre a fin de poder compartir lo que el Señor le había mostrado. Durante las semanas transcurridas, él reforzó su comprensión de historia al volver a revisar los escritos de Josefo y Broadbent, así como *Las Dos Babilonias* del autor Hislop, *El Libro de los Mártires* del autor Fox, la historia de la iglesia del autor Hazeltine, *¿Cómo Sucedió?*—y muchos otros libros sobre historia Cristiana, tales como *Los Padres Antes de Nicea*, *Los Padres De y Después de Nicea*, y el tratado católico, *Autos de Nuestra Fe*.

<sup>298</sup> Juan 1:19-23

El domingo 4 de diciembre de 1960 por la mañana, en el Tabernáculo Branham, él inició estas series al predicar sobre Apocalipsis capítulo uno, proyectando los antecedentes y el propósito de la visión de Juan. El resto de la semana él predicó sobre Apocalipsis capítulos 2 y 3, cada noche explicando otra edad de la iglesia.

Bill enseñó que Jesucristo era el autor del libro de Apocalipsis. Juan simplemente escribió lo que oyó y vio en una serie de visiones que vinieron a él en los años 95-96 d.C. Durante este tiempo, Juan fue encarcelado en Patmos, una isla pequeña en el Mar Egeo cerca de la frontera entre las modernas Grecia y Turquía. Juan dijo: “*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor...*”<sup>300</sup> Bill explicó que el Día del Señor en este contexto no se está refiriendo al séptimo día de la semana. Más bien, el Día del Señor es ese punto en la historia humana cuando Jesucristo viene y toma dominio físico sobre este mundo, cumpliendo Apocalipsis 11:15, “*Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*”

En su primera visión, Juan, quien fue un discípulo de Jesús, vio a Jesucristo como nunca antes lo había visto. Jesús estaba caminando en medio de siete lámparas, y en Su diestra sostenía siete estrellas. Su cabello blanco y rostro deslumbraban con el brillo de Su pureza, pero Su lengua se parecía a una espada y sus ojos ardían con fuego. Juan se colapsó en temor ante el aspecto de él.

Bill dijo el domingo por la noche, “Esta mañana tomamos el tema de la Revelación de Jesucristo, quien Dios nos reveló esta mañana como la Deidad Suprema, el Gran ‘YO SOY,’ siempre. Notamos esto en el primer capítulo de Apocalipsis. ¿De qué es la revelación? De Jesucristo. ¿Cuál es la primera cosa que Él revela de Sí Mismo? Él revela que Él es el Dios del Cielo—no un dios triunfo, sino un Dios. Él dice esto cuatro veces en el primer capítulo de modo que no haya un error. Lo primero que Ud. tiene que saber es esto: Jesús no es tan sólo un profeta; Él no es un dios inferior, Él no es un dios secundario— ¡Él es Dios! Por lo tanto la revelación apareció, y nosotros todavía continuamos con ella esta noche mientras estudiamos el personaje séptuple de Su Ser. Que Dios nos ayude

<sup>299</sup> Mateo 17:10-13

<sup>300</sup> Apocalipsis 1:10

mientras enseñamos sobre estas palabras. Yo lo he estudiado desde un punto de vista histórico, pero espero hasta que estoy aquí en el púlpito por la inspiración.”

“La mayor de todas las revelaciones es la Deidad Suprema de nuestro Señor Jesucristo. Uds. no pueden llegar a primera base hasta que crean eso. Pedro dijo, ‘Arrepiéntanse, y luego vean la Deidad. Bautícense en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y entonces están listos para entrar en el Espíritu.’<sup>301</sup> Lo primero que tienen que conocer es la Deidad de Cristo. Jesús dijo, ‘Yo soy el Alfa y la Omega. Soy de la A hasta la Z. No hay más sino Yo. Yo estaba en el principio; Yo estaré en el fin. Yo soy El que era, que es, y que vendrá—el Todo poderoso.’<sup>302</sup> ¡Piense en eso! Eso es lo que dijo la trompeta. Ten cuidado, Juan. Tú has entrado en el Espíritu. Algo te va a ser revelado. ¿Qué es? La primera de todas las revelaciones es, ‘Yo soy el Alfa y la Omega.’ (Oh, pecador, inclínate, arrepiéntete ahora antes que el tiempo sea demasiado tarde.) Primero Él le hizo saber a Juan quién se estaba acercando. ¿Es este el Rey Jesús? ¿el Rey Dios? ¿el Rey Espíritu Santo? Él dijo, ‘Yo soy todo eso. Soy de la A hasta la Z. Soy el principio y el fin. Soy el Inmortal, ¡el Eterno!’ Tan sólo un poquito después lo observaremos en Su personaje séptuple. Fíjese entonces en lo que es Él.”

Después que Jesús reveló Su deidad suprema, le dijo a Juan que las siete lámparas eran siete iglesias, y las siete estrellas en Su mano eran siete ángeles a esas iglesias. Entonces Él le dedicó una carta a cada iglesia. Estas eran iglesias Gentiles en Asia Menor.<sup>303</sup> Las condiciones en estas iglesias en particular corresponderían a siete períodos distintos que el Cristianismo pasaría antes del fin. En consecuencia, estas cartas profetizaron siete edades de la iglesia para la iglesia Gentil. Jesús les habló a Sus seguidores en cada edad, dándoles ánimo y crítica donde se necesitaba. Él también se dirigió a las personas en la iglesia falsa en cada edad, aquellos que reclamaban que eran cristianos pero no lo eran.

Jesús comenzó su dictado al decir, “*Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso...*” Eso significaba que cada edad de la iglesia tenía un ángel.

<sup>301</sup> Hechos 2:38

<sup>302</sup> Apocalipsis 1:8

<sup>303</sup> La palabra *Gentil* significa “no judío.”

La palabra *ángel* significa “mensajero.” Estos no eran ángeles celestiales. Juan el profeta no necesitaba escribirle una carta a un ángel celestial. No, estos ángeles eran hombres, un mensajero para cada edad. Bill colocó las edades de la iglesia y los mensajeros en su orden histórico:

- |    |               |            |                |         |
|----|---------------|------------|----------------|---------|
| 1. | Apoc. 2:1-7   | Éfeso      | 53-170 d.C.    | Pablo   |
| 2. | Apoc. 2:8-11  | Esmirna    | 170-12 d.C.    | Ireneo  |
| 3. | Apoc. 2:12-17 | Pérgamo    | 312-606 d.C.   | Martín  |
| 4. | Apoc. 2:18-29 | Tiatira    | 606-1520 d. C. | Colombo |
| 5. | Apoc. 3:1-6   | Sardis     | 1520-1750 d.C. | Lutero  |
| 6. | Apoc. 3:7-13  | Filadelfia | 1750-1906 d.C. | Wesley  |
| 7. | Apoc. 3:14-22 | Laodicea   | 1906- ? d.C.   | “Elías” |

El mensajero a la primera edad de la iglesia fue Pablo. Justo después de su conversión al Cristianismo, el Señor dijo respecto a Pablo, “*Instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles.*”<sup>304</sup> Pablo les predicó primero a los judíos. Cuando rechazaron su mensaje, él dijo, “*A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y nos os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.*”<sup>305</sup> Pablo estableció iglesias gentiles por toda Asia Menor. Él también definió la fe Cristiana a través de sus cartas. En su carta a los Romanos él dijo, “*Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio.*”<sup>306</sup>

La primera edad comenzó alrededor del año 53 d.C. cuando Pablo estableció la iglesia en Éfeso, enseñando doctrina Cristiana básica a doce convertidos, principiando con el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo, y el bautismo espiritual por el Espíritu Santo.<sup>307</sup> El nombre *Éfeso* significa, “despreocupado, y dejado llevar.” Inicialmente, la primera edad de la iglesia siguió el

<sup>304</sup> Hechos 9:5

<sup>305</sup> Hechos 13:46-47

<sup>306</sup> Romanos 11:13

<sup>307</sup> Hechos 19:1-12

evangelio que Pablo recibió por revelación de parte de Jesucristo; pero después los cristianos se descarriaron, escuchando a otros maestros quienes predicaban otro evangelio.<sup>308</sup> Esa es la razón que Jesús le dijo a la primera edad de la iglesia: “*Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.*”<sup>309</sup> Él alaba algunas cualidades en ellos: “*Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.*”<sup>310</sup>

La palabra *Nicolaíta* es un compuesto de dos palabras griegas *Nikao*, que significa conquistar o subyugar; y *Laos*, que significa el laico—es decir, los cristianos regulares, aquellos que no son ministros oficiales. Estos Nicolaítas estaban subyugando gradualmente al laico al sustituir el liderazgo del Espíritu Santo con el liderazgo de hombres. ¿Cómo podría tener lugar semejante cambio en una iglesia que fue iniciada por Dios Mismo? Para contestar a esta pregunta, Bill usó el libro de Génesis para mostrar que en el principio cada movimiento de Dios produjo hermanos con agendas diferentes—como Caín y Abel, Esaú y Jacob, Ismael e Isaac. En cada caso un hermano era una simiente verdadera de Dios, mientras el otro no lo era; no obstante ambos hermanos reclamaban amar a Dios. El ministerio de Jesús produjo tanto a Simón Pedro como a Judas Iscariote. Del mismo modo, la primera edad de la iglesia dio a luz a congregaciones completas de hermanos con agendas diferentes. Ya sea que uno les llame “creyentes y manufacturados,” o “cristianos espirituales y carnales” o “trigo y cizaña,” o “vírgenes prudentes o insensatas,” todo eso se reduce a la misma cosa: un hermano nace de nuevo por medio de una experiencia espiritual, el otro es persuadido por una idea intelectual. Poniéndolo de otro modo, un hermano es lleno del Espíritu Santo y el otro hermano no lo es. Esa es la manera que el espíritu Nicolaíta pudo colarse dentro de la iglesia. En vez de tener una experiencia espiritual, algunas personas se convirtieron en cristianos por razones intelectuales o por conveniencia política. Algunas de estas personas establecieron una jerarquía de liderazgo para controlar a sus hermanos. Satanás usó a estos cristianos carnales y su sistema político para colarse dentro de la iglesia.

<sup>308</sup> Gálatas 1:6-24, 2:1-10

<sup>309</sup> Apocalipsis 2:4

<sup>310</sup> Apocalipsis 2:6

Estudiando la historia devotamente, Bill identificó los mensajeros a las otras seis edades de la iglesia: Pablo fue su criterio bíblico. Puesto que Pablo era el mensajero a la primera edad de la iglesia, el hombre que se quedó más cercano al evangelio de Pablo debía ser el ángel para la edad de la iglesia en la que él vivió. Según este parámetro, Irineo, Obispo de Lyons, fue claramente el mensajero a la segunda edad de la iglesia. Irineo era un erudito Paulino. Su libro, *En Contra de las Herejías*, influyó a muchos cristianos de su día a mantenerse con las enseñanzas de Pablo, más bien que desviarse en pos de líderes contrarios.

Durante la edad de Esmirna (170-312 d. C.) Satanás atacó a la iglesia Cristiana desde dos direcciones—persecución desde afuera y engaño desde adentro. El engaño fue, con mucho, su mejor arma. A pesar de los esfuerzos de Irineo y otros, la vid falsa se hizo más fuerte hasta que finalmente recibió un paladín en el emperador Constantino, que abrazó el cristianismo para obtener beneficios políticos, convirtiéndola la religión del estado.

Lo que comenzó como hechos de los Nicolaítas en la primera edad de la iglesia se había convertido en una doctrina bien constituida en la tercera, o edad de Pérgamo.<sup>311</sup> Ahora la iglesia del estado estaba organizada dentro de una jerarquía de clero: un papa, cardenales, obispos y sacerdotes. Constantino llamó a esta religión de estado Iglesia Católica, lo cual significa la iglesia universal. Comenzando con el Concilio de Nicea en el año 325, la doctrina de la iglesia se legisló de arriba hacia abajo, usando todo el poder del estado para hacerla ley. Lo peor de todo, Constantino influyó a la iglesia a que mezclara el cristianismo con el paganismo, intentando formar una religión que les gustara a todos en su imperio. El catolicismo es en realidad una forma paga de cristianismo. Martín de Tours, quien fue el mensajero a la edad de Pérgamo, resistió valerosamente esta hibridación de la iglesia. Debido a que la Iglesia Católica controlaba los centros de enseñanza cada vez era más difícil para la vid verdadera el preservar las enseñanzas de los apóstoles. El escenario estaba puesto para las edades oscuras.

La edad de la iglesia de Tiatira comenzó alrededor del año 606 y duró más de 900 años. Los historiadores algunas veces llaman a este período “las Edades del Oscurantismo”, y tan acertadamente, porque

<sup>311</sup> Apocalipsis 2:15

la luz de la Palabra de Dios disminuyó tan pálida, que casi se apagó completamente. La Iglesia Católica Romana se desarrolló en una organización fuertemente unida y dominó Europa, manteniéndose poderosamente al mantener alejada la Palabra de Dios de las masas, usando dogmas, supersticiones, y temor para gobernar a la gente. No obstante, incluso esta oscuridad encaja en el plan maestro de Dios. Jesús dijo, “*A menos que el grano de trigo no caiga a tierra y muera, queda solo; pero si muere, produce mucho grano.*”<sup>312</sup> La semilla de la Palabra de Dios que fue plantada en la primera edad de la iglesia, ahora había muerto y podrido, pero de aquella semilla la iglesia, ahora había muerto y podrido, pero de aquella semilla original había brotado una iglesia bajo tierra y estaba echando raíces. Colombo de Escocia, el mensajero a esta cuarta edad de la iglesia, demostró que aún entre la densa oscuridad, la iglesia verdadera, la simiente verdadera de Dios puede y podrá perseverar y vencer en contra de todas las fuerzas superiores.

Finalmente este grano de verdad sepultado bajo tierra empujó un delicado brote verde hacia el aire. La edad de Sardis comenzó alrededor de 1517 cuando su mensajero, un joven sacerdote llamado Martín Lutero, puso por escrito sus quejas en contra de la Iglesia Católica Romana y las clavó en la puerta de la Iglesia de Todos los Santos en Wittenberg, Alemania. Los debates públicos que siguieron hicieron temblar a la Cristiandad. Durante siglos la Iglesia Católica enseñó que la gente se ganaba su salvación al hacer ciertos actos. Lutero protestó. Él leyó en las cartas de San Pablo: “*Porque por gracias sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*”<sup>313</sup> Lutero estaba de acuerdo con Pablo, de que la salvación venía por la fe en Jesucristo únicamente.<sup>314</sup> Desafortunadamente, los seguidores de Lutero cometieron el mismo error que condenaron de la Iglesia Católica: se organizaron dentro de un sistema de liderazgo que excluía al Espíritu Santo. Consecuentemente, Jesús le dijo a la edad de Sardis, “*Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.*”<sup>315</sup> Eventualmente la edad de la iglesia Luterana llegó

<sup>312</sup> Juan 12:24

<sup>313</sup> Efesios 2:8-9

<sup>314</sup> Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38

<sup>315</sup> Apocalipsis 3:1



a estar justo tan muerta espiritualmente como la Iglesia Católica Romana, estrangulada por el liderazgo de hombres motivados políticamente.

La edad de la iglesia de Filadelfia comenzó alrededor de 1750. Su mensajero fue Juan Wesley, un ministro en la Iglesia de Inglaterra. En 1738 Wesley oyó a alguien leyendo del prefacio de Martín Lutero a la carta de Pablo a los Romanos. Pablo y Lutero inspiraron a Wesley a abrazar una “fe salvadora” en Jesucristo. Wesley se pasó el resto de su vida transmitiendo esta “fe salvadora” a millares de personas en Inglaterra, y a otras partes del mundo a través de programas misioneros. Esa es la razón que Jesús le dijo a la edad de Filadelfia. “*Yo conozco tus obras. Ves, he puesto delante de ti una puerta abierta, y nadie puede cerrarla.*”<sup>316</sup> Sin embargo, Wesley agregó una dimensión más allá al mensaje de Lutero. Wesley predicó que después que la salvación llega al individuo por medio de la fe en Jesús, el individuo debe avanzar hacia santificación. En otras palabras, las personas que realmente aceptan a Cristo vivirán vidas santificadas, vidas santas.<sup>317</sup> A causa del enfoque sistemático a la piedad, sus seguidores se hicieron llamar metodistas. Eventualmente, ellos se organizaron en una denominación. Al adoptar una variación del sistema Católico Romano de gobierno de la iglesia. La Iglesia Metodista permitió el liderazgo de hombres que reemplazaran, y así limitar la dirección del espíritu de Dios.

La edad de la iglesia de Laodicea comenzó en 1906 cuando Dios restauró el don de lenguas a un grupo de personas en la Misión de la Calle Azusa en Los Ángeles, California.<sup>318</sup> Iniciando con aquel grupito de cristianos, los dones del Espíritu se propagaron rápidamente de iglesia a iglesia, causando un avivamiento mundial que se convirtió en el movimiento Pentecostal moderno. Ay, lo que comenzó con tal promesa eventualmente siguió los pasos de las excluía al Espíritu Santo. Consecuentemente, Jesús le dijo a la edad su movimiento, levantaron sus cercas doctrinales, encajaron sus postes de cerca en concreto, y cerraron todas las puertas de modo que el Espíritu Santo no pudiese llevarlos más adelante a un nivel

<sup>316</sup> Apocalipsis 3:8

<sup>317</sup> Juan 17:17; 1 Tesalonicenses 4:3-4, 5:23; 2 Tesalonicenses 2:13; Santiago 2:17-20; 1 Pedro 1:2

<sup>318</sup> Hechos 2:3, 19:6; 1 Corintios 12:10

superior. Jesús reprendió a la edad de la iglesia de Laodicea, diciendo, “*Por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Tú dices, ‘Yo soy rico, he llegado a ser opulento, y de ninguna cosa tengo necesidad,’ y no sabes que eres un desventurado, miserable, ciego y desnudo.*”<sup>319</sup> La séptima edad de la iglesia está organizada tan herméticamente que Jesús se representa a Sí Mismo por fuera, deseando entrar. “*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*”<sup>320</sup>

Laodicea es la última edad de la iglesia antes que Jesús regrese a la tierra, esta vez en juicio. Dios dijo a través de Malaquías, “*He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver... el corazón de los hijos hacia los padres...*” De modo que el mensajero a la séptima edad de la iglesia tendrá el espíritu de Elías, como Juan el Bautista lo tuvo.

Bill enseñó: “Cuando venga este gran Elías al final de esta edad, él estará llevando el mensaje de Pentecostés para hacer volver a los hijos a la fe de los padres. Él estará reprendiendo a los Cristianos en Laodicea porque no conservaron la misma fe que estaba allá atrás en el principio.”

“A menudo me he preguntado, ‘¿Entonces este hombre sería tan sólo un predicador?’ Elías solo obró milagros y no predicó. Pero cuando su espíritu estaba sobre Juan, solo predicó y no hizo milagros. ¿Por qué? Jesús iba a seguirlo y Él haría los milagros. Malaquías dijo, ‘*Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación.*’ Juan no tenía necesidad de hacer milagros; él tan sólo anunció la venida de Cristo.”

La deducción aquí es que Elías en el tiempo del fin tanto predicará como obrará milagros. Bill continuó complementándolo.

“Como Juan, este Elías del tiempo del fin será malentendido. Él será un hombre tan grande y poderoso ante el Señor que algunas personas lo confundirán con el Mesías.<sup>321</sup> ¿Qué clase de naturaleza tendrá Elías? Primero, él será un profeta poderoso que permanecerá fiel a la Palabra de Dios, porque Elías fue fiel y Juan fue fiel.

<sup>319</sup> Apocalipsis 3:16-16

<sup>320</sup> Apocalipsis 3:20

<sup>321</sup> Lucas 3:15; Juan 1:19-20, 3:28

Haciendo señales y prodigios, él hará volver los corazones de los hijos a la fe de sus padres Pentecostales. Él aborrecerá a las mujeres inmorales. Elías lo hizo con Jezabel. Juan lo hizo con Herodías. Ambos hombres, profetas con el mismo espíritu, aborrecieron la religión organizada, como estas denominaciones cristianas. Algo en sus espíritus clamaba en contra de eso.”

“Como Elías y Juan, este profeta del tiempo del fin será un amante del desierto. Él no será una persona culta. Elías el tisbita no era una persona culta; ni Juan el Bautista lo era.”<sup>322</sup>

“Este profeta será también una persona temperamental. Tanto Elías como Juan tenían períodos de tiempo temperamentales: Elías se sintió desanimado después que huyó de Jezabel. Juan se sintió desanimado cuando estuvo en la prisión de Herodes.”<sup>323</sup>

“El primer Elías vino cuando Israel estaba listo para ser liberado de las manos del paganismo. Juan también vino en un tiempo de liberación. Juan dijo, “*Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.*”<sup>324</sup> Juan predicó y se hizo conocido apenas antes de la venida del Señor, justo en el tiempo de la manifestación del Señor.”

Durante esta semana él usó un pizarrón y una tiza blanca para ilustrar la cantidad de luz (verdad espiritual) que estuvo presente en cada edad de la iglesia. Dibujando siete círculos seguidos a través del pizarrón, él dividió cada círculo con una línea diagonal y sombreó la parte superior de estos círculos con su tiza blanca para representar la luz en cada edad. El primer círculo, representando la primera edad de la iglesia, tenía tres cuartas partes de luz y una de oscuridad. El segundo círculo tenía casi mitad y mitad. El tercer círculo contenía una cuarta parte de luz y tres cuartas partes de oscuridad. En la cuarta edad de la iglesia el círculo estaba casi todo negro, excepto una franja delgada de blanco en la parte superior. La luz aumentó un poco en la quinta edad, y un poco más en la sexta

<sup>322</sup> Lucas 1:80

<sup>323</sup> 1 Reyes 19:1-4; Mateo 11:2-3, respectivamente. Note: Antes que Juan tuviera dudas en la prisión, ya había declarado que Juan era el Cordero de Dios que redime (Juan 1:29-36)

<sup>324</sup> Juan 3:22-30

edad, pero en la séptima edad de la iglesia disminuyó una vez más al grado que la fila de círculos terminó en oscuridad completamente.

El domingo 8 de enero de 1961 por la mañana, Bill predicó su tercer sermón sobre Apocalipsis Capítulo Cuatro; un sermón que él llamó *Trono de Misericordia y Juicio*. Él apenas había terminado su mensaje y estaba a punto de orar por el enfermo cuando la Columna de Fuego apareció en el aire en la parte posterior de la sala, recogiéndose en sí misma en una bola de Luz, pareciéndose a un sol en miniatura. A causa de que Bill estaba mirando hacia la audiencia, él la vio primero. Habían aproximadamente 350 personas sentadas en los asientos de la iglesia. Ellos se movían y murmuraban inquietamente, sintiendo la presencia de algo sobrenatural. Entonces algunos de ellos vieron aparecer una luz en el muro detrás del púlpito. Gladys Dauch gritó, Bill se dio la media vuelta y miró detrás de él. Esta luz en la pared detrás de él no era tan intensa como la luz en la parte posterior de la sala, pero por lo demás era la misma en todas sus características no tan intensa como la Luz en la parte posterior de la sala. Él dijo: “Uds. están viendo una y yo estoy viendo dos.”

Una serie de visiones siguieron. Bill hablaba mientras observaba a las visiones revelar cosas. Él dijo: “Hay un hombre sentado en el exterior aquí, bajo esta fila mirando hacia esa luz. Ella le dio. Él es de Seymour, Indiana, y él tuvo un ataque. Señor, si Ud. creyera, Dios le sanará de ese ataque. ¡Amén! Crea ahora.”

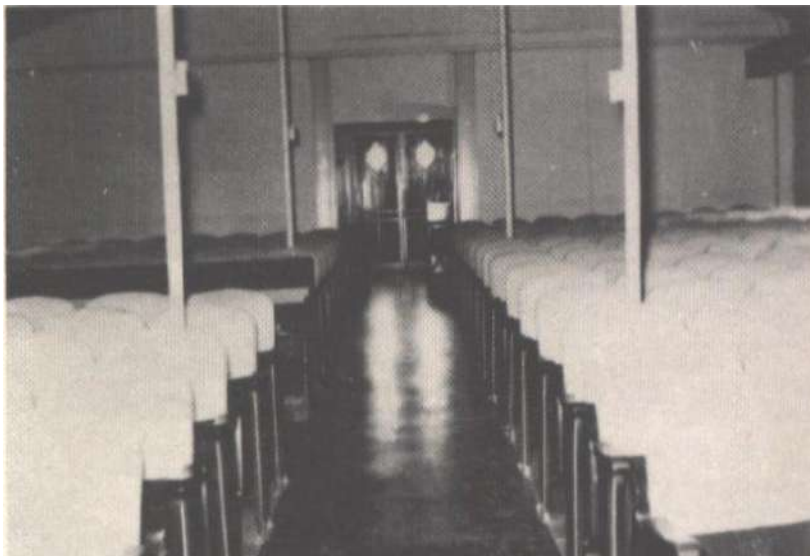
“Señora, ¿cree Ud. con todo su corazón? Si el Señor Dios, Creador de los cielos y la tierra, me permite hacer algo para demostrarle a Ud. que es Dios, entonces ¿creerá Ud. con todo su corazón? Ud. tiene una condición nerviosa causada por la menopausia. Jesús le sana.”

“La señora sentada junto a ella... Ud. tampoco es de aquí; Ud. es de Somerset, Kentucky. Aún cuando soy un desconocido para Ud., sé que no es Ud. quien quiere sana—es su hijo. Él está en Virginia. Tiene úlceras, y hay otra cosa mal con él—él no es salvo. Ud. está orando por él ahora. Sra. Baker, regrese a Somerset y crea con todo su corazón, y Jesucristo sanará a su hijo.”

Él continuó de esta manera durante aproximadamente quince minutos, entrando y saliendo de visiones regularmente. Entre cada visión él observaba cambiar aquella bola de luz sobrenatural en la parte posterior del santuario. Gradualmente se estuvo oscureciendo

como un eclipse de sol. Su reflejo en la pared detrás de él siguió el mismo progreso, pareciéndose a un eclipse lunar. Cada vez que Bill salía de una visión veía que más de cada disco se había oscurecido. Para cuando él salió de su tercera visión, aquel sol pequeño en la parte posterior de la sala estaba casi totalmente cubierta por una sombra, su luz sólo una fracción pequeña de lo que era al principio. Después de dos visiones más, se iluminó un poco, pero después de la siguiente visión se oscureció y se desvaneció completamente. Cada uno de sus siete fases se había mirado exactamente como los círculos de las edades de la iglesia que Bill había dibujado en su pizarrón. Bill explicó que simbólicamente, el sol representa a Cristo y la luna representa a la iglesia. La luna no tiene luz propia; ella sólo refleja la luz del sol. Del mismo modo la iglesia sólo refleja la luz de Cristo. La luna no tiene luz propia; ella sólo refleja la luz del sol. Del mismo modo la iglesia sólo refleja la luz de Cristo.

Muchas personas en la congregación, incluyendo a Gladys Dauch, observaron el aumento y disminución de aquella luz detrás del púlpito. Ellos vieron todas las siete etapas, la última etapa siendo la oscuridad de un eclipse total. Bill guardó este incidente en su corazón como una confirmación de parte de Dios que lo que él enseñó acerca de las siete edades de la iglesia era cierto.



Pared posterior del Tabernáculo Branham donde apareció la Luz

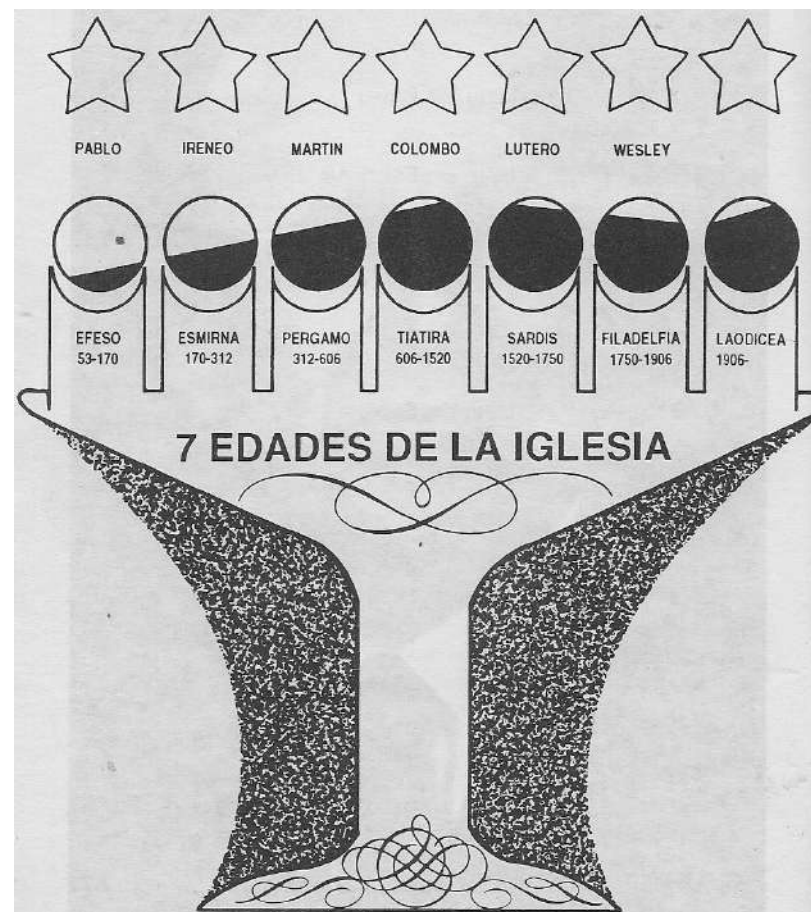
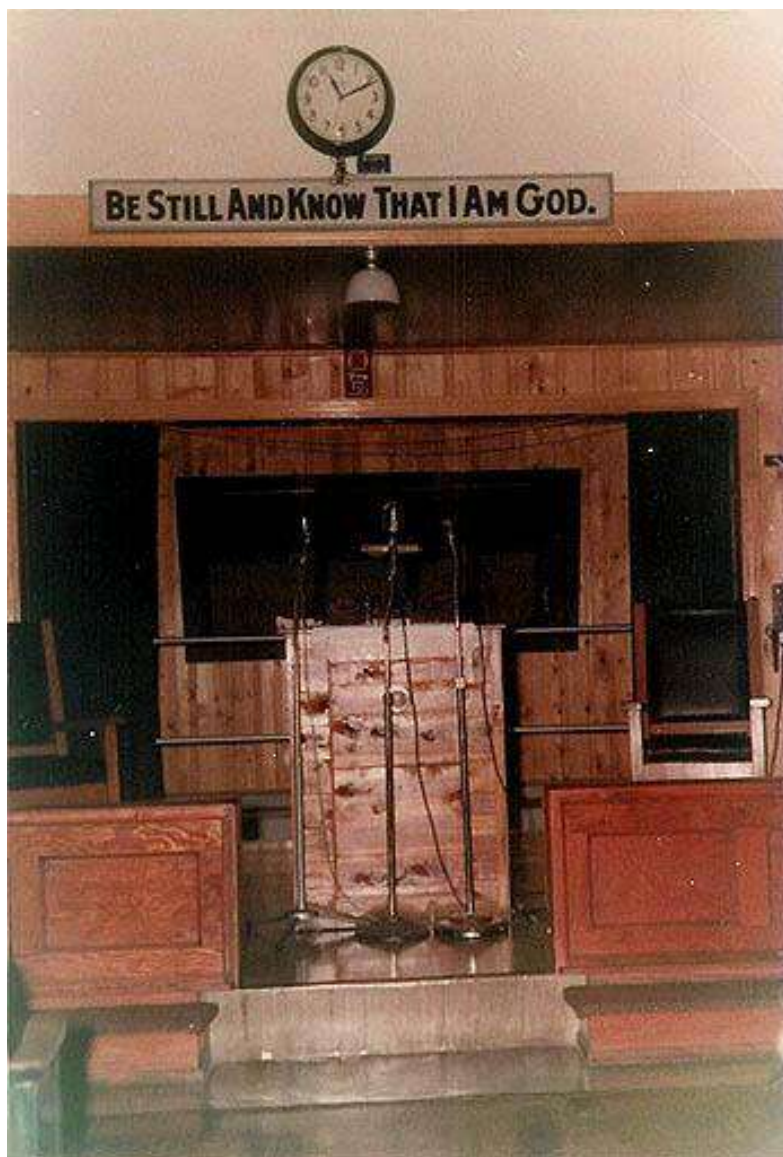


Diagrama parecido al que dibujó Bill sobre el pizarrón para representar las Siete Edades de la Iglesia



Detrás del púlpito del Tabernáculo Branham donde apareció primero la Luz.

## Capítulo 83 La Naturaleza de Dios Explicada 1961

**INICIANDO A LA MITAD DE ENERO DE 1961**, William Branham predicó una semana en Beaumont, Texas; luego un par de noches en Phoenix y Tucson, Arizona; luego dos semanas en Long Beach, California en la Iglesia Primera Asamblea de Dios. El sábado 11 de Febrero de 1961, él le habló a varios centenares de personas en un desayuno de la Confraternidad de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo celebrado en la Cafetería *Clifton's* en Los Angeles. Su mensaje estaba siendo grabado en cinta magnética para programas de televisión para transmitirlo en la televisión la noche siguiente.

Sabiendo que él le estaría hablando a la nación, Bill aprovechó esta oportunidad para compartir un poco de lo que había aprendido de las siete edades de la iglesia. Él explicó la diferencia entre las denominaciones y el cristianismo verdadero, y mostró cómo es que Satanás había intentado derrotar a Cristo al unirse a la iglesia y engañarla desde adentro. Bill usó Juan 15:4 y 5 como su texto, donde Jesús dijo, “*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*” Generalmente esta escritura es aplicada a los Cristianos individualmente y sus relaciones con Cristo. En este día Bill la llevó un paso más adelante, aplicándolo a las iglesias Cristianas a través de las edades y sus relaciones con Cristo. Como individuos reunidos dentro de grupos y escogen colectivamente a quién seguirán, estos grupos entonces llevan fruto que refleja las ideas de sus líderes.

Para ilustrar esta cuestión, él describió un árbol extraño que vio en



la casa del Sr. Sharrit en Phoenix la semana anterior. Cada rama de este árbol llevaba un tipo diferente de fruto cítrico. Cuando Bill le preguntó al Sr. Sharrit que tipo de árbol era, él le contestó que era un naranjo, pero muchas otras ramas cítricas fueron injertadas en el tronco, y cada rama llevaba fruto de acuerdo al árbol del cual procedía. Bill le había preguntado al Sr. Sharrit si al año siguiente cada rama produciría naranjas. El Sr. Sharrit dijo que aún cuando el tronco era un naranjo, cada rama injertada llevaría su propio fruto cítrico distinto, sean naranjas, mandarinas, toronjas, limones o limas; lo que la rama era en el principio, produciría ese determinado género de fruto. Sin embargo, cuando el naranjo desarrolle una rama nueva, esa rama producirá más naranjas.

Ahora Bill hizo un paralelo para su audiencia en Los Angeles, “Jesucristo es el Árbol de la Vida. Cuando este Árbol inició allá en el libro de los Hechos, todas las ramas produjeron el mismo fruto— es decir, produjo cristianos genuinos llenos con el Espíritu Santo creyentes de la Biblia. Entonces Satanás se infiltró en la iglesia y utilizó su influencia para injertar ramas alternas en el tronco. Eventualmente estas ramas asumieron nombres como Católico, Luterano, Metodista, Bautista, Presbiteriano y otros. Ellas llevaron limones, toronjas y cualquier cosa. Veán, ella usa el nombre de Cristianismo y crece de la vida en el árbol de origen, pero ella lleva su propio fruto denominacional. Pero si aquel Naranjo que alguna vez extiende otra rama, ella llevará naranjas como lo hizo en el principio.”

Al terminar su alocución, se apartó del micrófono para darle un apretón de manos a aquellos cerca de él. Un Supervisor General de la Iglesia de las Asambleas de Dios parado cerca del micrófono, dijo en voz alta: “Yo no creo que el Hermano Branham realmente dijo eso en serio. Al fin y al cabo, ¿no dijo Pablo que todos nosotros estamos injertamos en ese árbol?”

Bill se volteó hacia el Supervisor y dijo, “Tengo que decirlo en serio, señor. Eso es ‘Así dice el Señor.’ Pablo dijo que nosotros somos las ramas de olivo silvestre injertadas en un olivo doméstico.<sup>325</sup> Pero un olivo es un olivo, así que eso no es de lo que estoy hablando. Dios sigue queriendo naranjas que crezcan en un naranjo, no limones, limas o mandarinas. Les estoy hablando a Uds.

<sup>325</sup> Romanos 11:17-24

en una parábola.”

En ese momento un joven se acercó y le dio un apretón de mano a Bill. “Hermano Branham,” dijo él, “me llamo Danny Henry, y tan sólo quería decirle que estoy de acuerdo con Ud. Ojalá que esto no se oiga sacrílego, pero su sermón bien podía ser el capítulo veintitrés de Apocalipsis.”

Bill le agradeció al hombre este cumplido, aunque eso le desconcertó, porque el libro de Apocalipsis sólo tiene 22 capítulos, y Dios dijo que nada debía ser añadido a él.<sup>326</sup> No obstante, él sabía a lo que Danny se refería. Él estaba diciendo que el mensaje de Bill coincidía a la perfección con las Escrituras.

Danny Henry traía puesto un saco sobre una camisa blanca. Él tenía una corbata de mariposa alrededor de su cuello. Su cabello moreno, su mandíbula cuadrada y rostro de perfil bien definido lo hacían parecerse a un actor de cine. Bill se enteró después que él era primo de la actriz Jane Russell. Ahora Danny puso un brazo sobre el hombro de Bill y preguntó, “¿Puedo orar por Ud., Hermano Branham?”

“Desde luego, mi hermano,” respondió Bill.

Henry oró sólo unas cuantas palabras en inglés antes que sílabas desconocidas fluyeran de su lengua. Él estaba de pie lo suficientemente cerca del micrófono de modo que todos en el comedor oyeron este lenguaje melódico. Lo que fuera, no era inglés. Treinta segundos después, Danny Henry paró de hablar y miraba fijamente alrededor como desorientado.

Alguien preguntó, “¿Qué idioma fue ese?”

“No sé,” respondió Danny.

Alguien más dijo, “Él habló en una lengua desconocida.”

Una mujer corpulenta que estaba sentada en una mesa cercana se puso de pie y dijo, “Esa no fue una lengua desconocida; era francés. Yo lo sé porque nací en Lucerna, Suiza y el francés es mi idioma nativo. Me llamo Annette Long y ahora vivo en Louisiana. Joven, ¿cómo aprendiste un dialecto nativo tan peculiar?”

“Yo no se nada de francés,” dijo Danny Henry, un poco desconcertado, “pero esta misma cosa me ocurrió la semana pasada en la convención de los Hombres de Negocio en Phoenix. No se nos enseñan cosas como estas en la iglesia Bautista.”

<sup>326</sup> Apocalipsis 22:18

En otra mesa un hombre que usaba anteojos se puso de pie y dijo: “Ella tiene razón; ese joven habló en un dialecto francés. Yo me llamo John Wildrianne y nací en Lieja, Bélgica, de modo que el francés es también mi idioma nativo.”

Desde el costado opuesto del comedor, otro hombre apuesto de cabello moreno pasó al frente y se presentó como Victor Le Doux, un hombre francés quien laboraba como un intérprete en el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York. Dijo que también él había entendido las palabras del joven.

“Esperen,” dijo Bill. “Antes que alguien diga algo más, quiero que Uds. personas quienes saben francés transcriban esta profecía. Luego compararemos lo que cada uno escribió.”

Alguien trajo papel y plumas, y las tres personas se sentaron en una mesa y transcribieron lo que habían oído. Todos los tres informes coincidieron, incluso hasta en la puntuación. La profecía dijo:

*Por cuanto has escogido el camino angosto, la vía más difícil, la cual tú has caminado por tu propia elección, tú has escogido la decisión precisa y correcta, y ésta es Mi Camino. Por razón de esta decisión trascendental, una gran porción del cielo te espera. Qué decisión más gloriosa has tomado. Esto en sí mismo es aquello que dará, y hará que ocurra, la tremenda victoria en el amor Divino.*

**WILLIAM BRANHAM** se pasó la mayor parte de abril de 1961 en Illinois. Él predicó durante una semana en Bloomington en la Universidad Wesleyana de Illinois. El sábado 22 de abril llegó a Chicago para iniciar una campaña de sanidad por fe de una semana de duración patrocinada por la *Full Gospel Business Men's Fellowship International* [Confraternidad Internacional de Hombres de Negocio del Evangelio Completo]. Después de su primera reunión, regresó a su habitación del hotel en algún momento después de la media noche. En el exterior una tormenta estaba azotando sobre la ciudad. Los relámpagos destellaban intermitentemente, seguidos por grandes estrépitos de truenos que ondeaban a través del cielo. Bill abrió su maleta para tomar sus pijamas. Repentinamente

la habitación se sentía diferente, misteriosamente cargada con algo sobrenatural. Pronto apareció una luz en medio del aire y el ángel del Señor entró en la habitación.

Con los brazos cruzados sobre su pecho, el ángel dijo, “*Ve y párate junto a la ventana.*”

Bill se acercó a la ventana y miró hacia fuera. A causa de que el vidrio oscurecido era como un espejo, él podía ver tanto a la tormenta en el exterior y el reflejo del ángel al mismo tiempo.

“*La Asociación Ministerial de Chicago ha tendido una trampa para ti,*” dijo el ángel. “*Ellos te invitarán a hablar en un desayuno el próximo martes donde van a retarte sobre tu doctrina del bautismo. Están esperando tomarte desprevenido y a ponerte en un aprieto. Asegúrate de ir, pues Yo estaré contigo. Mañana por la mañana Henry Carlson te llevará a desayunar donde te sentarás con Tommy Hicks. Esto es lo que quiero que les digas...*”

La ventana salpicada por la lluvia se empañó y se ahondó al grado que se convirtió en un túnel hacia otra dimensión—una dimensión donde él podía ver el futuro.

A la mañana siguiente Henry Carlson, jefe de la FGBMF [Confraternidad Internacional de Hombres de Negocio del Evangelio Completo—por sus siglas en inglés] de Chicago, llamó para preguntar, “Hermano Branham, ¿puedo llevarle a desayunar?”

“Sí, Hermano Carlson. Deseo platicar con Tommy Hicks a fin de cuentas.”

“Hermano Branham, no sé que el Hermano Hicks esté allí.”

“Oh, él estará allí. El Señor me mostró eso y más en una visión anoche. Le contaré al respecto en el transcurso del desayuno.”

Cuando llegaron al restaurante, allí estaba Tommy Hicks. Ellos se unieron a él en su mesa. Después de ordenar sus comidas, Carlson dijo, “Hermano Branham el próximo martes por la mañana le he programado a Ud. para que hable en un desayuno enfrente de la Mayor Asociación Ministerial de Chicago. Al menos 350 ministros estarán allí. Será una gran oportunidad para que ellos logren conocerle mejor a Ud.”

Bill asintió con la cabeza, a sabiendas. “Sí, se oye como una gran oportunidad. Hermano Hicks, ¿hablaría Ud. en mi lugar esa mañana?”

Tommy Hicks casi se atragantó con un bocado de pan tostado. Después de aclararse la garganta con un trago de jugo de naranja, él

dijo: “Oh, Hermano Branham, yo no podría hacer eso.”

“¿Por qué no? Yo le he hecho a Ud. muchos favores. Ud. es un doctor en divinidad. ¿Cómo voy a hablarles a todos esos hombres educados con mi séptimo grado de educación?”

El rostro de Carlson en enrojeció. “Ah... Hermano Branham... ah... él Hermano Hicks no podría hacer eso.”

“¿Por qué?” insistió Bill. Ellos no respondieron. “Uds. saben la razón, pero no quieren decírmela. Es debido a que esos ministros tienen una trampa tendida para mí. Ellos planean retarme sobre mi doctrina del bautismo en agua, la simiente de la serpiente, y mi postura de que el ‘hablar en lenguas’ no es la evidencia del bautismo del Espíritu Santo. Hermano Carlson, Uds. rentaron para este desayuno el salón de banquetes de un hotel con paredes verdes, ¿verdad que sí?”

“Así es.”

“Ud. no van a conseguir ese lugar.”

“Pero ya he pagado un depósito por él.”

“No me importa; no estará disponible. Eso es ‘así dice el Señor.’ Vamos a estar en otro edificio, en un salón que tiene paredes cafés. Yo me sentaré en una mesa del rincón. El Dr. Mead se sentará a mi diestra; y junto a él se sentará un monje budista. El Dr. Needle se sentará a mi izquierda, y junto a él se sentará aquel ministro de color anciano y su esposa.” Bill continuó describiendo dónde estarían sentados otros ministros y sus esposas.

“¡Válgame Dios!” dijo Tommy Hicks. “Creo que ni siquiera iré.”

“Sí, venga. Ud. ha visto al Señor en sanidad; ahora obsérvelo en la batalla.”

Así como resultó, el empleado que había tomado el depósito de Carlson no se dio cuenta que un conjunto de orquesta ya había reservado el salón de banquetes del hotel para el martes por la mañana. En consecuencia, el dinero de Carlson le fue reembolsado y él tuvo que cambiar el desayuno ministerial al Restaurante *Town & Country*. Cuando Bill llegó, no se sorprendió al descubrir que el salón tenía paredes cafés.

Henry Carlson estaba sorprendido. Después del desayuno, él se acercó al micrófono y dijo: “Caballeros, tengo el agrado de presentar al Hermano Branham. Uds. podrían no estar de acuerdo con su doctrina, pero una cosa diré concerniente a él: él no tiene miedo en sus creencias. Tres días atrás me dijo todo lo que ha sucedido esta

mañana, incluyendo dónde se sentarían muchos de Uds. Ahora, Hermano Branham, Ud. tiene la palabra.”

Bill comenzó al leer Hechos 26:13-19, donde Pablo dijo, “No fui rebelde a la visión celestial.” Luego dijo: “Sé que me han pedido aquí esta mañana que haga aclaraciones sobre mi doctrina. Muy bien, comencemos con el bautismo en agua en el nombre del Señor Jesucristo. Deseo que alguien me muestre un texto en la Biblia donde alguien fue bautizado en alguna otra manera que en el nombre de Jesucristo. Tomen su Biblia, párense a mi lado y refuten algo que yo haya enseñado sobre el bautismo.”

Todo ruido en el comedor calló; ni siquiera un tenedor chocó contra un plato. “Entonces si Uds. no pueden refutarlo, ¿por qué no lo creen? O al menos déjenme tranquilo.”

En el transcurso de la hora siguiente, Bill explicó sus creencias sobre el bautismo en agua, comenzando con la naturaleza de Dios. “Yo no soy ‘Sólo Jesús’ y no soy Trinitario; yo soy un cristiano. La palabra *trinidad* no está en la Biblia. Yo no creo que existan tres dioses individuales. Creo que hay un Dios en tres oficios—Padre, Hijo, y Espíritu Santo—el cual es Dios condescendiendo con el hombre.”

“En el Antiguo testamento Dios le apareció a Israel en la forma de una Columna de Fuego, el cual era el *logos*, el Ángel del Pacto; el cual era Cristo, porque en Juan 8:58 Jesús dijo, ‘*Antes que Abraham fuese, yo soy.*’ Allá bajo la ley, Él era tan santo que si alguien tocaba el monte donde Dios estaba hablando con Moisés, esa persona moriría.<sup>327</sup> Ese mismo Dios deseaba solidificar el conocimiento de Sí Mismo de vuelta dentro de Su creación. Él no podía acercarse a ellos porque eran pecaminosos, y la sangre de toros y machos cabríos no podían quitar el pecado; eso únicamente cubría el pecado.<sup>328</sup> De modo que el mismo Dios que era la Columna de Fuego se hizo carne a través de Su Hijo, y moró en un cuerpo llamado el Señor Jesucristo. Colosenses 2:9 dice, ‘*En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.*’ I de Timoteo 3:16 dice, ‘*Grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne...*’ En Juan 14 Jesús le dio a Felipe, ‘*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.*’ II de Corintios 5:19 dice, ‘*Dios estaba en Cristo reconciliando consigo*

<sup>327</sup> Éxodo 19:10-25; Hebreos 12:18-21

<sup>328</sup> Hebreos 9:6-9

al mundo.”

“Dios no puede ser tres personas; ni Jesús puede ser Su propio Padre. Ambos extremos están equivocados. Isaías dijo, ‘*El Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz a un hijo, y llamará su nombre Emanuel,*’ el cual significa ‘Dios con nosotros.’<sup>329</sup> De modo que, el Mesías será Dios. Entonces sucedió, así como Isaías profetizó: el gran Jehová cubrió con su sombra a una mujer, creó un óvulo en ella, y a través de esa célula sanguínea apareció el cuerpo de Cristo. Jesús no era ni judío ni Gentil. Nosotros somos salvos por la sangre de Dios. Por lo tanto, cuando venimos al altar y por fe ponemos nuestras manos sobre Su cabeza, y sentimos Su desgarró y agonía en el Calvario, y confesamos nuestros pecados, creyendo que estamos errados y que Él murió en nuestro lugar—entonces Su Vida regresa sobre nosotros. La Biblia dice que la vida está en la sangre.<sup>330</sup> Cuando Jesús murió y Sus células de sangre se rompieron, no era simplemente la sangre de un hombre derramándose; la vida de Dios fue liberada. Cuando el adorador pone sus manos por fe sobre el Hijo de Dios y confiesa sus pecados, la vida de Dios (no la vida de otro hombre) regresa dentro del creyente. La palabra Griega para esta vida es *zoë*, la cual es traducida como vida eterna, pero significa literalmente la propia vida de Dios. Entonces podemos reconocernos como hijos e hijas de Dios.

“Dios es un Espíritu... y Él creó a Jehová pequeño. Él pudo haber venido como un hombre adulto, pero más bien vino como un bebé—Jehová jugando como un niño; Jehová trabajando como un carpintero; Jehová colgando entre el cielo y la tierra, muriendo para redimir a Sus hijos—no otra persona, sino Dios Mismo en el oficio de un Hijo. Luego Él llegó a ser Dios en nosotros. Somos parte de Él. En el día de Pentecostés la Columna de Fuego Misma se separó entre Su iglesia.<sup>331</sup> Jesús dijo en Juan 14:20, ‘*En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en Mí, y yo en vosotros.*’

“¿Ahora pueden entender al Padre, Hijo y Espíritu Santo? Dios condescendiendo... Jehová Dios allá atrás no podía tocar a la raza

<sup>329</sup> Isaías 7:14; Mateo 1:23

<sup>330</sup> Levítico 17:11; Juan 6:53

<sup>331</sup> Hechos 2:1-4

humana por causa de Su propia ley de santidad. De modo que Jehová Dios se convirtió en pecado por nosotros y pagó el precio para que así el mismo Jehová Dios pudiera venir y vivir en nosotros. Dios sobre nosotros, Dios con nosotros, Dios en nosotros—no tres dioses, sino un Dios. Los profesores pueden volverse locos tratando de comprenderlo porque es una revelación. Se les tiene que ser revelado a Uds.

“Ahora miremos al bautismo en agua. En Mateo 28:19 Jesús dijo, ‘*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*’ Diez días después, en Hechos 2:38 Pedro dijo, ‘*Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados.*’ ¿Es esta una contradicción? No creo que lo sea. Fíjense en Mateo 16 Jesús les preguntó a Sus discípulos quién creían ellos que era Él. Pedro dijo, ‘Tú eres el cristo, el Hijo del Dios viviente.’ Jesús dijo, ‘Bienaventurado eres, Simón, porque no te lo reveló carne ni sangre. Tú recibiste la revelación de Mi Padre que está en el cielo. Sobre esta roca... ¿qué roca? Sobre la revelación, Yo edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.’ Pedro estaba parado allí cuando Jesús dijo que fueran a bautizar en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Diez días después él hizo exactamente lo que dijo Jesús. Él tenía la revelación de Dios y las llaves para el Reino. Él sabía que Padre no es un nombre, Hijo no es un nombre, y Espíritu Santo no es un nombre; esos son títulos mostrando lo que es Él. Él es un Padre; Él es un Hijo; Él es un Espíritu Santo. Jesús dijo: ‘Bautícenlos en el N-O-M-B-R-E, (singular), el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ese nombre es el Señor Jesucristo.’”

“De modo que, cuando yo bautizo, reconozco ambas partes: Sus títulos y su nombre verdadero. Yo dijo, ‘Padre, así como Tú nos has comisionado a ir a todo el mundo y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, yo ahora bautizo a esta persona en el nombre del Señor Jesucristo.’ Eso abarca ambos lados del argumento y me permite confraternizar con todos Uds.”

“Para resumir el misterio de la Deidad: yo creo que Dios nuestro Padre cubrió con una sombra a una virgen llamada María y creó en ella una célula sanguínea la cual dio a luz a Jesucristo. Él era el Hijo de Dios, el tabernáculo en el cual Dios Mismo se veló en carne,



manifestándose entre nosotros. Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo. Aquella célula sanguínea fue rota en el Calvario para la remisión de nuestros pecados, y el Espíritu Santo salió de Él y regresó sobre la Iglesia. El Espíritu Santo (Cristo, el *logos*) está en nosotros ahora por medio del bautismo del Espíritu Santo—Cristo Mismo se separó, entregando Su vida para que cada uno de nosotros pudiéramos ser la iglesia de Dios.”

Cuando terminó la reunión, Bill se sorprendió por la por la cálida, incluso de alguna manera entusiasta recepción que recibió de parte de estos ministros. Muchos dijeron que su mensaje les ayudó a entender mejor la Deidad, y algunos incluso dijeron que vendrían a Jeffersonville y serían bautizados en el Nombre de Jesucristo. En esta nota de ánimo, Bill dejó Chicago. Sus próximas reuniones serían en el noroeste de Canadá durante la mitad de mayo. Luego viajaría más hacia el norte para cazar durante una semana en las Rocallosas Canadienses con Ed Byskal.

**ALLÁ POR EL OTOÑO** de 1959, William Branham recibió una carta del Reverendo Ed Byskal de Dawson Creek, Canadá, ofreciéndole llevarlo de cacería en norte de Columbia Británica. Dieciocho meses después Billy Paul Branham le escribió a Ed Byskal diciendo que a su padre le gustaría tomarse unas vacaciones. Billy Paul le sugirió a Ed Byskal que planeara una corta campaña de sanidad por fe en Grand Prairie, Alberta, y otra campaña en Dawson Creek, Columbia Británica, para algún tiempo en la primavera de 1961. Después se irían de cacería a donde el Reverendo Byskal quisiera llevarlos. Ed Byskal rápidamente programó algunas reuniones y organizó un viaje de cacería en mayo.

Dawson Creek y Grande Prairie son dos ciudades pequeñas ubicadas a más de 500 millas [804 Km.] al norte de la frontera de los Estados Unidos y Canadá, y a 75 millas [120 Km.] de distancia a ambos lados de la guardarraya provincial de Alberta/Columbia Británica. (Estas ciudades se encuentran en el borde occidental de la pradera de Canadá, no lejos del borde oriental de las Montañas Rocallosas.) El 14 de mayo de 1961, Bill y Billy Paul manejaron hasta Grande Prairie, donde se registraron en un hotel de dos pisos. Entonces Bill le llamó al Reverendo Byskal para avisarle que él ya había llegado. Pronto él oyó un golpecito en su puerta.

El hombre que entró se miraba muy joven. Era delgado para su estatura, y tenía el pelo espeso y oscuro. Una gran sonrisa cubría su cara de niño.

Billy Paul lo presentó. “Papá, este es el Hermano Byskal.”

Sentado en el borde de su cama, Bill levantó el dedo derecho hacia arriba y dijo: “¿Es Ud. el Hermano Byskal? Yo estaba esperando un hombre de cincuenta años de edad. Ud. no es más que un niño.”

El joven se ruborizó. “Pues, tengo 27 años de edad.”

Aunque Ed Byskal era joven en su labor ministerial, era un cazador experimentado y hombre de los bosques. Se crió en el norte de Columbia Británica y pasó gran parte de su infancia explorando el bosque accidentado en su entorno. Se pasó varios años realizando obra misionera entre los indios, y luego tres años y medio como el pastor de una iglesia Pentecostal pequeña en Dawson Creek. Un miembro de su congregación, Harvey “Bud” Southwick, se acabada de convertir en un guía certificado para una extensa área de bosque a aproximadamente 400 millas [643 Km.] al norte de Dawson Creek. Ese era el bosque donde Ed Byskal planeaba llevar a Bill cuando terminarían las reuniones de Grande Prairie y Dawson Creek.

El viernes 19 de mayo de 1961, Bill comenzó su campaña de tres noches en Dawson Creek, predicando en el edificio de la Iglesia Unida, el cual podía albergar a varios cientos de personas. Aquella primera noche la primera persona en la fila de oración era una mujer de edad avanzada. Bill platicó con ella por unos cuantos minutos así como Jesús platicó con la mujer Samaritana en el pozo de Jacob. Cuando vino la visión, él dijo: “Ud. no está presente aquí por Ud. misma. Ud. está orando por un hombre que está sombreado por la muerte. Él tiene cáncer. El hombre no vive en esta ciudad. Él vive al norte de aquí en un lugar llamado Fort St. John.” Con los ojos muy abiertos, la mujer asintió con la cabeza y comprobó que era la verdad. Bill continuó: “Siga su camino y crea.”

El sábado por la noche Bill cambió rápidamente de su sermón hacia la porción de oración del culto. Él no llamó una fila de oración esa noche. Cuando comenzaron las visiones, él se limitó a señalar una persona tras otra, diciéndoles exactamente por lo que estaban orando y cuáles eran sus necesidades—una vez, dos veces, tres veces, cuatro veces. Cuando llegó a la quinta persona, dijo: “Hay una señora sentada aquí al lado derecho. ¿No pueden ver esa luz sobre la mujer? Ella tiene artritis reumatoide y un crecimiento en su

seno. Ella es de Fort St. John. Se llama Agnes. Yo no le conozco. Nunca antes le he visto en mi vida. Si todo lo que he dicho respecto a Ud. es cierto, entonces póngase de pie.” Agnes se paró y Bill dijo: “Ud. tiene su petición.”

Después de dos visiones más, Bill instó a todos los que estaban enfermos a aceptar su sanidad en el nombre de Jesús; e instó a todos a alabar al Señor Jesús. El santuario se llenó con la melodía de cientos de personas cantando: “Yo le amo, Yo le amo, porque Él a mí me amó; y me compró mi salvación allá en la cruz.” Repentinamente Bill vio una visión más. “¿Qué es lo que pasa, joven soldado? Tú no vas a cometer suicidio.” La audiencia se calló, escuchando. Bill continuó: “El diablo te está mintiendo, joven. Sólo tienes una fobia. Él te está mintiendo. Él te volverá loco si le crees. Te ordeno en el nombre de Jesucristo que renuncies al diablo y aceptes a Jesucristo como tu sanador. Tú regresarás un verdadero hombre.”

Aparte de usar el término ‘soldado’, Bill no identificó a la persona a quién fue dirigido este discernimiento. Cuando él salió de la visión, guió a la congregación en unas cuantas alabanzas más, y luego concluyó el culto. Una explicación vendría dos días después de la manera más inesperada.

La carretera de Alaska comienza en Dawson Creek y corre por el noroeste a través de 1,500 millas [2,414 Km.] de bosque hasta Fairbanks, Alaska. Fue construida durante la Segunda Guerra Mundial como una ruta de abastecimiento militar. Aunque es llamada la Carretera de Alaska, la mayoría de su extensión es en Columbia Británica. A las cinco de la mañana del lunes Ed Byskal, Chris Berg y William Branham se dirigieron al noroeste por la Carretera de Alaska hacia su destino de cacería a 400 millas de distancia.

Ellos manejaron 40 millas [64 Km.] y se estaban acercando a la pequeña ciudad de Fort St. John, cuando Bill dijo: “El viernes por la noche una mujer en la fila de oración estaba orando por un hombre en Fort St. John.”

Ed Byskal dijo: “Hermano Branham, esa mujer era una amiga de mi madre y mi padre. Yo la he conocido desde que era un niño. Su nombre es la Hermana Klundt.”

El automóvil de ellos estaba todavía a aproximadamente a un cuarto de milla [400 metros] afuera de Fort St. John, yendo a buen

paso de 55 millas [88 Km.] por hora. Bill señaló hacia una gran granja blanca a su derecha. “El hombre por el que ella estaba orando vive en aquella casa.” Sorprendido, Ed Byskal no pudo responder, porque él no sabía. Después de haber visto la exactitud precisa del discernimiento de Bill en Grande Prairie y Dawson Creek, no tenía ninguna razón para dudar de esta nueva declaración. Sería bastante fácil de comprobar después.

Al medio día se detuvieron a comer el almuerzo en Fort Nelson, un pueblo pequeño separado del bosque. Ellos entraron a un café en un hotel. Mientras estaban esperando la sopa, vieron una camioneta Ford 1938 estacionarse afuera del café. Dos hombres salieron de la camioneta—un joven alto con cabello oscuro, quien traía puesto el uniforme del Ejército privado de los Estados Unidos; y un hombre mayor, de menor estatura de cabello rubio rojizo, que traía puesta ropa de civil. Ellos entraron al café. El hombre mayor miró alrededor, como si estuviese decidiendo dónde debería sentarse. Cuando reconoció a Bill, sonrió. Mientras el soldado se sentaba en la mesa cerca de la puerta, el civil se dirigió dando grandes pasos hacia la mesa de Bill, sacó la mano y dijo emocionadamente: “Hola, Hermano Branham.”

Sobresaltado, Bill le dio la mano al hombre. “¿Le conozco yo a Ud.?”

“No, pero yo sí le conozco a Ud. Estuve en sus reuniones en Dawson Creek. ¿Se acuerda de la noche que Ud. distinguió a aquel soldado?”

Desconcertado, Bill miró al otro lado de la mesa. “Hermano Ed, ¿se acuerda Ud. de eso?”

“Sí, me acuerdo. Ud. dijo: ‘No vas a cometer suicidio, joven soldado. Ese es el diablo hablándote.’”

“Así es,” aprobó el hombre de cabello rubio rojizo. Señalando con el pulgar por encima del hombro, agregó: “Allí está el soldado. Él ha intentado cometer suicidio durante los 14 meses pasados. Los doctores del ejército no saben lo que le pasa. Lo pusieron en mi custodia y yo manejé desde Fairbanks para traerlo a sus reuniones, pero no pudo entrar en la fila de oración. Hermano Branham, ¿oraría Ud. por él aquí?”

“Claro,” dijo Bill, justo mientras la mesera llegaba con su alimento. “Tal vez Ud. pudiera esperar hasta después que hayamos tomado nuestro almuerzo.”

“Desde luego. Nosotros también tenemos que comer.” El hombre regresó a su mesa y ordenó su comida.

Cuando Bill terminó de comer, él se acercó a la mesa del soldado y ofreció orar por él afuera. El soldado se puso de pie y ambos hombres abandonaron el café. Caminaron juntos a lo largo de una acera de madera al borde del hotel. Bill habló con el soldado por unos cuantos minutos para hacer contacto con su espíritu. “Hijo, siempre recuerda que Jesucristo murió para salvarte de tus pecados.” El soldado parecía tanto deseoso de escuchar, y, sin embargo, al mismo tiempo extrañamente distante. Pronto Bill sintió al ángel del Señor junto a su costado derecho. Bill se quitó su sombrero de vaquero maltratado y lo apretó contra su camisa de mezclilla azul. Inmediatamente una visión traspasó el corazón del problema del soldado. Bill dijo: “Veo que tienes una esposa cristiana encantadora y dos niños; pero has desarrollado un complejo mental incapacitante que ha causado que cometas actos homosexuales con jóvenes.” El rostro del soldado se iluminó con una sonrisa. Empujando el puño en el aire tres veces, exclamó: “¡Soy libre! ¡Soy libre! ¡Soy libre!” Ellos caminaron de regreso a sus vehículos, y el soldado les dijo a los otros hombres: “En todo el mundo, sólo mi esposa sabe todo lo que este hombre me dijo. Tan pronto como él reveló mi secreto, supe que era libre de mis pecados.”

Después aquel día llegaron a su base de campamento cerca del Lago Muncho. Bud Southwick estaba esperándolos. Bud tenía 40 años de edad. Antes de 1961 él había sido un ganadero cerca de Dawson Creek. Allí fue donde él entregó su vida a Cristo una noche después de oír predicar a Ed Byskal. Recientemente el gobierno Canadiense le otorgó privilegios exclusivos de guía de caza para una gran extensión de bosque en Columbia Británica. Ahora él y su esposa Lela y sus cinco hijos estaban viviendo en una barraca de madera dejada abandonada por los trabajadores de la construcción de la carretera. Bill Branham fue su primer cliente.

Esa noche Ed Byskal inundó la barraca con historias acerca del discernimiento y milagros que él había visto en Grand Prairie y Dawson Creek. Cuando él les narró acerca de la Sra. Klundt orando por un hombre con cáncer que vivía en una granja blanca a un cuarto de milla al sur de Fort St. John, Bud Southwick dijo: “Yo conozco al hombre que vive en esa casa. Lo he conocido durante años. Se llama Ed Thomas, y sé que se está muriendo con cáncer.” Ed Byskal

asintió con la cabeza ante esta confirmación.

Después de escuchar a su pastor hablar durante una hora concierne a las cosas maravillosas que él había visto a Dios hacer en los últimos pocos días, Bud Southwick le preguntó a Bill si él podía ver una visión que le ayudara a su hermano menor, quien estaba teniendo tres o cuatro ataques epilépticos al día. Bill le explicó que él no podía hacer que viniera una visión; Dios las enviaba por Su voluntad soberana. Pero le prometió a Bud que oraría sobre eso.

A la mañana siguiente los cinco varones montaron sus caballos y cabalgaron hacia el bosque—Bud Southwick y su hijo de dieciocho años de edad, Blaine; Ed Byskal, Chris Berg y Bill. Entre ellos guiaban una cadena de 16 caballos de carga. Al principio el sendero era relativamente seco y fácil de seguir. Cabalgaron a través de valles espesos con arbustos y bosques de álamos, junto con pinos contorta dispersos y abeto Engelmann. A medida que avanzaban más alto dentro de las montañas vieron más pinos ponderosa, junto con abeto de Douglas y alerce. Aunque los valles inferiores estaban rociados con coloridas flores de primavera, los picos más altos aún se aferraban a sus coberturas de nieve del invierno. Allí es a donde ellos iban a la cacería de oso—en la región alta. Desafortunadamente, tres días en su viaje sopló un viento Chinook, derritiendo rápidamente la capa de nieve en las laderas superiores, que a su vez causó que los ríos más abajo crecieran hasta que se volvieron intransitables.<sup>332</sup> Desilusionado, Bill estuvo de acuerdo con Bud Southwick que tenían que regresar.

La crecida de los ríos y arroyos había hecho algunas partes del camino pantanoso, y uno de los caballos de carga se desvió hacia un pantano y se quedó atascado. Apeándose del caballo, Bill se metió en el lodo, cortó la carga de lomo del caballo y lazó una soga alrededor de su pescuezo. Atando el otro extremo de la soga a la cabeza de la silla, se paró al lado de su propio caballo y lo engatusó a que avanzara, sacando al caballo varado del pantano. Bill se limpió el lodo de su ropa lo mejor que pudo; entonces le montó a su caballo y rodeó de vuelta al caballo de carga en el sendero. Allí es cuando él vio a un hombre caminando hacia él a través del aire. Tirando de las

<sup>332</sup> Un Chinook es un viento cálido que sopla algunas veces por toda la región noroeste de los Estados Unidos en los por lo demás meses más fríos de invierno.

riendas, Bill se echó hacia atrás en la silla y observó. El hombre cayó en convulsiones, dando patadas y azotándose, rodando una y otra vez. Cuando pararon las convulsiones en el hombre, Bill vio una estufa de leña ardiendo y una camisa quemándose. Otros detalles acabaron la historia. Entonces la visión terminó y él estaba de nuevo mirando los pinos en ambos lados de una senda fangosa.

Picándole con las espuelas a su caballo para que avanzara, Bill galopó a lo largo de la senda hasta que pasó la cadena de caballos de carga y alcanzó a Bud Southwick. Entonces tiró de las riendas, frenando su caballo hasta que emparejó los pesados pasos del caballo de Bud. El aire era dulce, con olor a tierra húmeda, arbustos de cornejo enano, los árboles de coníferas, sudor de caballo y cuero. Mientras los dos hombres cabalgaban lado a lado, Bill dijo: “Bud, me acabo de enterar que su hermano tiene aproximadamente 30 años de edad y mide seis pies [1.82 Cm.] de altura. Él ha tenido epilepsia desde que tenía tres años de edad. Es hereditaria. El abuelo de Ud. también la tuvo.”

“Así es, Hermano Bill. ¿Vi Ud. una visión?”

“Sí, Bud, y tengo ‘Así dice el Señor’ para Ud. Pídale a su hermano que venga aquí a su cabaña. La primera vez que tenga un ataque epiléptico, quítele la camisa que trae puesta, arrójela en su estufa de leña y diga: ‘Hago esto en el nombre de Jesucristo.’ Mientras él lo crea, nunca tendrá otro ataque. ¿Me cree lo suficiente para hacer eso?”

“Sí, lo haré.”

Ellos instalaron el campamento alrededor de las nueve esa noche. El cielo todavía estaba brillante con luz de día. En esa latitud durante mayo el sol no se oculta. Alrededor de las once en punto de la noche el cielo se oscurece durante una hora mientras el sol hace una vuelta cerca del horizonte y comienza a subir de vuelta. Después de la cena, Bill le preguntó a Ed si le gustaría ir a dar una caminata con él. Ellos tomaron sus armas sólo para en caso que vieran algunos conejos o perdices.

Desde que comenzó este viaje, Ed Byskal había estado esperando la oportunidad de estar a solas con Bill de modo que pudiese hacerle tres preguntas doctrinales. Ahora que tenía la oportunidad, no estaba seguro de cómo hacérselas. Cuando él tenía 14 años de edad, se sentó cerca de la primera fila en una de las reuniones de Bill y vio muchos milagros, incluyendo los ojos bizcos de una niña que

pasaron de bizcos a rectos en un instante. Desde entonces él respetó el ministerio de Bill y siguió su progreso a través de artículos y varias revistas cristianas. Pero últimamente él había estado preocupado por los rumores de que Bill estaba enseñando doctrinas heterodoxas. Ed no podía entender cómo Dios podía bendecir tan poderosamente a William Branham en su ministerio de sanidad por fe, y luego abandonarlo en su enseñanza. Caminaron a lo largo del sendero, disfrutando de las vistas y los sonidos del bosque, platicando de muchas cosas. Después de un rato se sentaron en un tronco a descansar. Bill dijo: “Hermano Eddie, esta tarde mientras yo estaba cabalgando, Él vino a mí allá en el sendero. Creo que Ud. tiene tres preguntas que desea hacerme. La primera pregunta es concerniente al bautismo en agua en el nombre de Jesús; la segunda es concerniente a la Deidad; y su tercera pregunta es respecto a la simiente de la serpiente.”

Ed Byskal estaba tan sorprendido que casi se cayó del tronco. Él sintió como si estuviese parado delante del tribunal de Dios y nada podía ser ocultado. “Eso es cierto, Hermano Branham. He deseado hacerle a Ud. estas tres preguntas durante un largo tiempo.” Después que Bill le contestó sus primeras dos preguntas de forma satisfactoria, la conversación de ellos giró en torno a la tercera. “Hermano Branham, ¿cómo puede Ud. decir que Caín no era hijo de Adán? Génesis 4:1 dice: *Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.*”

“Hermano Eddie, esa es exactamente la verdad; toda la vida proviene del Señor. Pero Ud. necesita leer el versículo siguiente: *‘Después dio a luz a su hermano Abel...’* ¿Ve Ud.? Caín y Abel eran gemelos. Ellos tenían la misma madre, pero no el mismo padre. La Biblia es cuidadosa en decir que Adán conoció a su esposa una vez, sin embargo nacieron dos niños. Recuerde, al principio la serpiente no era un reptil. Al principio era un mamífero, una bestia, tan parecida en relación con el hombre que podía hablar; tan parecida que su simiente podía cruzarse con la simiente de un humano. Después que Adán y Eva pecaron, Dios cambió la serpiente en un reptil. En Génesis 3:15 Dios le dijo a la serpiente: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya...”* Fíjese cómo la primera enemistad en la Biblia fue entre Caín y su hermano Abel. Todo lo que Ud. tiene que hacer es mirar a

la naturaleza de ellos para ver cuál hombre era la simiente de Adán y cuál hombre era la simiente de la serpiente. De modo que en el mismísimo principio la serpiente agregó sus genes a la raza humana y fue esta mezcla de genes que introdujo una naturaleza bestial en la humanidad. Esa es la razón que una persona necesita ser nacida de nuevo por el espíritu de Dios. Cuando nos convertimos en cristianos, Dios nos da una naturaleza nueva porque nuestra naturaleza vieja es imperfecta.<sup>333</sup> Hermano Ed, estas cosas vienen por revelación divina. Tan sólo sea sincero y ore al respecto; y yo creo que Él se lo revelará a Ud.”

Ellos llegaron tarde a la cabaña de Ed la tarde siguiente. A la mañana siguiente empacaron su auto y se dirigieron hacia el sur. Bud los siguió hasta Fort St. John, trajo a su hermano y lo llevó de vuelta hacia su cabaña. A la mañana siguiente, mientras Bud estaba allá en los corrales alimentando a los caballos, su hermano cayó en un ataque que lo mandó violentamente azotándolo por el piso de madera de la cabaña. El primer instinto de Lela Southwick fue saltar por la ventana más cercana. Entonces se acordó de lo que Bill le había dicho a su esposo. Aunque era una mujer de baja estatura, Lela se sentó a horcajadas sobre su cuñado y le estiró la camisa hasta que los botones reventaron. Cuando finalmente se las arregló para quitarle la camisa, la arrojó en el fuego, diciendo: “Hago esto en el nombre de Jesucristo.” Inmediatamente él paró de azotarse y dar patadas. Un minuto después él estaba sentado hablando con ella, sudando, pero por lo demás perfectamente normal.

<sup>333</sup> Romanos 6:6; 2 Corintios 5:16; Efesios 4:22; Colosenses 3:10



Danny Henry



Annette Long



Victor E. Le Doux





Bill hablando ante la *Mayor Asociación Ministerial de Chicago*. A su derecha Henry Carlson y a su izquierda Tommy Hicks.



Con el "joven soldado" llamado bajo el discernimiento y otra persona en Canadá

## Capítulo 84 Visiones del Bosque Cumplidas 1961

**WILLIAM BRANHAM** regresó a Jeffersonville alrededor del primero de Junio de 1961. Generalmente sus aventuras en el bosque lo refrescaban; pero este año, su más reciente viaje de cacería de primavera al norte de Columbia Británica lo había mandado a casa deprimido. Habían varias razones para su depresión. Después que él le habló a la Asociación Ministerial de Chicago, un tremendo espíritu de humildad y amor inundó a su audiencia. Setenta ministros del Evangelio le habían dicho que iban a venir e Jeffersonville y ser bautizados en el Nombre de Jesucristo. Había pasado más de un mes desde aquel día y ninguno de aquellos ministros había venido; ni ninguno de ellos le había llamado para decirle el motivo. Sólo podía suponer que habían cambiado de opinión, tal vez bajo la presión de sus supervisores.

La Asociación Ministerial de Chicago era tan sólo una pequeña parte de su desánimo. Mucho más preocupantes eran los rumores que él estaba oyendo respecto a personas que creían que él era en realidad Jesucristo. Él encontró este problema por primera vez el año anterior mientras pescaba con algunos varones cristianos. Ellos lo asombraron al preguntarle si él era el Cristo, el Mesías ungido. Desde luego que les dijo que no, y les advirtió que ellos podrían arruinar el ministerio de él si divulgaban semejante mentira. Él esperaba que eso le pusiera fin a ello, pero los rumores circulaban acerca de otras personas con la misma idea. Cuando él oró respecto a este problema, Dios lo dirigió a Lucas 3:15, que dice, "*el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo.*" Bill veía las similitudes. No obstante, estos rumores le preocupaban porque no sabía cómo evitar que se divulgara semejante falacia.

Una noche en Dawson Creek, Bill estaba platicando con la gente después del culto cuando un varón se acercó a él y deseaba confesarle sus pecados. Bill no entendía a lo que él se refería, de modo que el hombre sacó su cartera y le mostró una tarjeta que decía, “William Branham es mi Señor.” Horrorizado, Bill interrogó al hombre hasta que estuvo seguro que no se trataba de una broma. Este incidente irritó sus nervios tan gravemente que él temblaba durante días. Él se mantenía pensando en cuán trágico sería si, después de 31 años de trabajar para la honra y gloria de Jesucristo, él acabara siendo recordado como anticristo. Él no podía soportar el pensamiento de semejante posibilidad tan horrible. ¿No sería mejor para él morir ahora mismo, antes que se divulgara esta herejía? Cuando llegó a la cabaña de Bud Southwick más al norte él consideró el tener un “accidente de cacería.” Entonces pensó en su hijo de seis años de edad, Joseph, y cambió de parecer.

Ahora que estaba en casa, la angustia se empeoró. Se enteró que dos varones que asistían al Tabernáculo Branham estaban diciendo la misma cosa que aquel varón engañado en Dawson Creek. Pensar en eso— ¡dos varones de su propia congregación que pensaban que él era el Señor Jesucristo! Seguramente le habían oído predicar que Jesucristo era deidad suprema. Ellos estaban confundiendo el mensajero con el mensaje; o más precisamente, estaban confundiendo *un* hijo de hombre con *el* Hijo del hombre. El desatino de ellos cortó el corazón de Bill más profundamente de lo que él podía soportar. Se tenía que hacer algo drástico, aún si eso significaba dejar el ministerio para siempre. Él cerró su oficina, puso su casa en venta y canceló todos sus compromisos de predicación por el resto del año. Entonces les dijo a todos que no vinieran y lo dejaran en paz.

Durante una semana él tembló nerviosamente y clamó en tal agonía de espíritu que se preguntaba si estaba perdiendo la razón. Su único consuelo llegó el viernes 9 de Junio de 1961, cuando Dios le mostró una visión. Él vio a aquellos dos varones de su iglesia parados junto a un charco, jugando con una víbora pequeña amarilla con negro en el suelo. Bill se acercó a los varones y les advirtió que la víbora era venenosa. Repentinamente la pequeña serpiente dio una cos y le prendió la pierna. Rápidamente retrocedió de un salto a fin de poder examinar su herida. Remangándose la pierna de su pantalón para poder exponer su piel, vio sangre escurriendo de dos

pequeñísimas marcas de dientes junto a una previa mordedura de serpiente. Al principio se preocupó. Luego se fijó que su sangre era tan espesa que el veneno no estaba teniendo ningún efecto en él. Levantando su rifle, le disparó a la serpiente en su sección media, haciéndola entrar en un arrebato de contorsiones de retorcimiento. Con gran dificultad Bill estaba tratando de asestar en la pequeña cabeza que se retorció a fin de poder rematarla.

Uno de los varones dijo, “No use su arma; use aquella vara allá.”

Mientras Bill estaba alcanzando la vara, la víbora se deslizó dentro del agua y desapareció entre los juncos del charco. Bill dijo, “Ahora estos hermanos comprenderán cuán peligrosa era esta víbora; pero no puede hacer mucho daño más porque está mortalmente herida.”

El domingo por la mañana él le relató esta visión a su congregación. Luego dijo: “Siempre he deseado ser un verdadero siervo de Jesucristo, mi Señor y Salvador. Aún cuando he cometido errores, no obstante en mi corazón yo le amo. Siempre he deseado que mi ministerio esté limpio. Pero ahora una herejía se ha levantado entre Uds. que me está obligando a abandonar el ministerio. Algunos de Uds. me han quitado de mi lugar como un hermano o un ministro, y me están llamando Jesucristo. ¿No se dan cuenta que eso me marcaría como un anticristo? ¡Yo me encontraré con Dios como un cobarde antes que encontrarme con Él como un anticristo! He recibido cartas y llamadas telefónicas de diferentes lugares, preguntándome si creía que yo era Cristo. Hermanos, ¡esa es una horrible, vergonzosa e impía mentira del diablo! ¡Yo soy hermano suyo!”

“Ojalá que ese error reciba hoy una herida mortal y muera rápidamente de modo que yo pueda regresar al ministerio. Hasta entonces, les pido a todos Uds. que oren por mí. Si Uds. alguna vez han creído que soy un siervo de Cristo, recuerden: Así dice el Señor, ‘Esa cosa es falsa.’ Está errada. No tengan nada que ver con ella. Yo soy su hermano.”

El lunes por la mañana estos dos varones vinieron a la casa de Bill y se disculparon. Él se sintió aliviado y de algún modo confortado, al menos lo suficiente para volver a abrir su oficina y quitar de venta su casa. Pero no reestructuró sus compromisos de predicación, escogiendo más bien esperar y ver cómo lo guiaba el Señor.

Unas cuantas semanas después, Dios le mostró otra visión. En esta visión él estaba de pie en la ladera de una montaña arriba de donde

terminan los árboles, mirando a un panorama de valles profundos y picos altos. Él vio a un enorme animal parecido a un venado parado en una cuesta cubierta de esquisito. Él no estaba seguro de lo que se trataba. Definitivamente no era un alce porque el alce tiene cornamentas divididas en paneles. Esta criatura se parecía más a un wapití o un caribú, excepto que era café chocolate en color. Todos los caribúes que había visto eran de color gris acorazado. Las cornamentas de esta criatura eran también peculiares. Las cornamentas de wapitíes se ramifican en muchas espigas todo el camino hasta el tallo principal. Las cornamentas del caribú y el reno tienen menos ramas que por lo general comienzan muy arriba en el tallo principal. En lugar de espigas, las cornamentas de caribú son más gruesas en las puntas, y algunas de las ramas se llenan de entre las puntas, dándole un aspecto de paneles, especialmente notable en las puntas de la frente apuntando hacia adelante. El animal en esta visión tenía cornamentas de punta apitonada como las de un wapití, pero ramificadas como las cornamentas de un caribú. Bill nunca antes había visto nada parecido. En la visión, él le disparó a este animal de color marrón oscuro a corta distancia. Luego, mirando a través de sus prismáticos hacia la línea de árboles por debajo de él, vio a un hombre que llevaba una camisa a cuadros verde y beige, pero la distancia era demasiado grande para decir quién era. Abriéndose paso por la ladera de la montaña, vio a un enorme oso pardo de puntas plateadas. El oso lo atacó y él lo mató al atravesarle el corazón con un rifle de calibre pequeño. Luego la visión volvió a su posición original al animal parecido al venado con cornamentas raras. Bill vio una cinta métrica puesta a lo largo de una cornamenta de la cabeza trofeo que se extendía desde la base del cráneo hasta el tallo principal hasta el punto superior de la cornamenta. Luego vio dos manos pequeñas llegar a sostener la cinta de medir en la posición. Mientras la visión se desvanecía, él escuchó decir al ángel del Señor: “*Esas cornamentas serán de 42 pulgadas [106 Cm.] de largo y ese oso será de nueve pies [2.75 metros] de altura.*”

Una semana después Miner Arganbright llamó y le preguntó a Bill si podía ir con él a Alaska en agosto y ayudarlo a organizar dos nuevos cabildos de la Confraternidad de Hombres de Negocio Cristianos del Evangelio Completo, una en Fairbanks y la otra en Anchorage. Arganbright dijo que él pagaría todos los gastos del viaje de Bill, e incluso se ofreció a llevarlo a una cacería de oso

pardo después que sus asuntos fueran arreglados. Se oía como la oportunidad perfecta, teniendo en cuenta su última visión. Pero cuando oró al respecto, se sintió detenido. Después de dos días, le volvió a llamar a Miner Arganbright y le dijo que el Espíritu Santo no le permitió ir, al menos no en esta ocasión.

**DESPUÉS AQUEL VERANO**, William Branham predicó tres sermones sobre el encuentro de Daniel con el ángel Gabriel (Daniel 9:20-27). El domingo 30 de julio de 1961 por la mañana, él predicó: *Las Instrucciones De Gabriel A Daniel*, y esa noche predicó *El Propósito Séxtuple La Visita A Gabriel*. Siguió a estas una semana después con *Las Setenta Semanas De Daniel* en la que mostró cómo las cosas que Gabriel le dijo a Daniel sobre la venida del Mesías nos hablan hoy sobre la segunda venida de Cristo.

El 25 de agosto de 1961, Bill y Billy Paul fueron de cacería con Banks y David Wood cerca de Salem, Indiana. Antes el amanecer, Bill dejó a sus compañeros en un sitio, luego manejó más adelante por la carretera a fin de poder cazar solo en uno de sus sitios favoritos... Es decir, si es que lograba cazar en lo absoluto. Hasta ahora no parecía prometedor. El cielo era una capa sólida de nubes grises y una llovizna amenazaba con hacer malo el día. Gradualmente el horizonte se iluminaba más a medida que se aproximaba la aurora. Él caminaba por una senda conocida junto a un pasto. Eventualmente la senda lo llevó a una mancha de bosques en forma de L, un sitio en el que a menudo había cazado. Estaba andando hacia el oeste a lo largo de la ladera de una colina y acababa de pasar por encima de un tronco cuando el rabillo de sus ojos captó lo que al principio pensó que se trataba de la luz tenue de la salida del sol. Al pensarlo bien comprendió que no podía ser el sol porque la luz tenue procedía del sur. Mirando hacia el sur, vio una bola de fuego ardiendo en el aire. Él había visto esa Luz sobrenatural muchas veces, pero lo que estaba debajo de ella nunca antes lo había visto.

En la cima de la loma estaba lo que parecía una enorme olla con dos arcoíris saliendo de ella. Los arcoíris estaban aproximadamente a 30 pies [9.15 metros] de altura y estaban uno al lado del otro, formando un arco doble, con un extremo de cada arcoíris desapareciendo dentro de la olla. Quitándose el sombrero y poniendo



en el suelo el rifle, Bill alzó sus manos y caminó hacia el fenómeno. Pronto pudo ver que no se trataba de un arco doble después de todo, sino más bien un arco triple; un tercer arco iris salía de la olla en un ángulo de 120° de los otros dos.

Él se detuvo a treinta pies [9.15 metros] de la cima de la loma. Los arcoíris estaban creciendo, expandiéndose, reluciendo en la niebla como si estuvieran vivos. Bill gritó, “O Dios, ¿qué quieres que Tu siervo sepa?”

Como un retumbo de trueno, una Voz respondió, “*Jehová del Antiguo Testamento es Jesús del Nuevo Testamento. Él tan sólo cambió Su máscara de Espíritu a hombre. Permanece fiel.*”

Sintiéndose tan paralizado que no pudo hablar, sin embargo al mismo tiempo sintiéndose extrañamente satisfecho, Bill dio unos cuantos pasos más cerca. Todos los tres arcoíris se contrajeron de vuelta dentro de la olla y el fenómeno desapareció, excepto la Columna de Fuego, la cual se quedó justo el tiempo suficiente para que Bill se fijara que estaba en línea con el sitio donde Dios le había enseñado el significado de Marcos 11:23.

Levantando su sombrero y arma, Bill se abrió paso a través de los bosques hasta que 40 minutos después llegó a aquel sicómoro con sus cuatro ramas principales apuntando al norte, sur, oriente y poniente. Subiéndose al tronco, se sentó en la horquilla de aquellas cuatro ramas y pensó, “Hace dos años en este mismísimo sitio Dios me permitió hablar tres ardillas a existencia, mostrándome que Marcos 11:23 es cierto: Si le dices a este monte ‘Muévete’ y no dudas, lo que digas será hecho.” Quitándose el sombrero, dijo, “Señor Dios, Tú sigues siendo el mismo Jesús. Tú sigues siendo Dios.”

Suave como una lluvia cayendo, esa Voz llenó los bosques: “¿Cuántas ardillas necesitas en esta ocasión?”

“Así como antes; y tendré este límite antes de las diez de la mañana de hoy.” Mirando su reloj, vio que eran casi las seis de la mañana ahora. Le dio una bofetada a un mosquito que estaba picándole junto al ojo. Los mosquitos son malos especialmente en esta área y él se había olvidado de traer repelente para mosquitos. Él añadió, “Aparte de esto, el sol brillará dentro de 30 minutos y ningún mosquito me molestará el resto del día.”

Detrás de él una ardilla ladró. Bill estudió los bosques hasta que divisó una ardilla roja sobre una rama aproximadamente a 75 yardas

[68.50 metros] de distancia. Eso era demasiado lejano para apuntarle al ojo, de modo que levantó su mira ligeramente arriba de su cuerpo y disparó. La ardilla cayó. Cuando Bill se acercó a cogerla, no se sorprendió al descubrir que le había pegado en el ojo, del mismo modo que había matado a aquella ardilla creada por primera vez dos años atrás. Treinta minutos después el sol consumió las nubes y en tres minutos a diez mató su tercera ardilla. Él ni siquiera oyó el zumbido de un mosquito en todo ese tiempo.

Más tarde, Bill pensó, “Jehová del Antiguo Testamento es Jesús del Nuevo Testamento. ¿Ves? Él es el mismo Dios, tan sólo cambiando Su forma. El otro día un ministro bautista me dijo, ‘¿Cómo puede Ud. pensar que Jesús y Dios serían la misma persona?’ Le dije, ‘Pues, es muy fácil si Ud. tan sólo deja su propio pensamiento y piensa en términos Bíblicos. Ellos son el mismísimo Ser. Dios es un espíritu; Jesús es el cuerpo en el que Jesús estaba velado.’ ¿Ves? Le dije, ‘Como en mi hogar, yo soy un esposo para mi esposa; un padre para mi hija; y un abuelo para mi nieto. De modo que, soy esposo, padre y abuelo, todos en uno. Mi esposa no tiene ningún derecho sobre mí como padre o abuelo; ella tiene derecho sobre mí sólo como su esposo. Y mi hija no tiene ningún derecho sobre mí como esposo o abuelo; ella es mi hija. Sin embargo todos estos tres oficios están en la misma persona. Así es como Dios—Padre, Hijo, y Espíritu Santo son tan sólo un derecho dispensacional. Dios es el mismo; Él tan sólo cambia Su forma.”

“En Filipenses 2, Pablo dijo, “*Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, ... tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.*” La frase Griega para esa forma es *en morphe*, la cual significa que Él cambió a Sí Mismo, Él cambió Su máscara.<sup>334</sup> ¿Ves? Algo que no puede ser visto, entonces es cambiado, y el ojo puede captarlo. Como Eliseo en Dotán. El siervo de Eliseo no podía ver a todos aquellos ángeles alrededor del profeta, y Dios cambió (no bajó los ángeles) sino que Él cambió la forma de ellos de modo que el siervo pudiese verlos.”<sup>335</sup>

“Aquí está otro ejemplo de *en morphe*. Cuando Shakespeare escribió su gran drama *Macbeth*, él puso a una persona que

<sup>334</sup> El Léxico Griego de Strong describe “*morphe*” como “la forma por medio de la cual una persona o cosa cuadra la visión; un ajuste de apariencia externa.”

<sup>335</sup> 2 Reyes 6:1-17

escribió su gran drama *Macbeth*, él puso a una persona que desempeñara varios papeles. Para realizar esto un actor tuvo que cambiarse la máscara y disfraz durante la obra de teatro. Algunas veces él salía como un personaje, y a la siguiente vez como otro; pero era la misma persona cada vez. Así es Dios. Él Mismo cambió de una Columna de Fuego para convertirse en un Hombre; luego cambió Él Mismo de un hombre de vuelta al Espíritu una vez más, de modo que pudiese morar en los hombres: Dios actuando en un hombre lo que Él realmente era. Jesucristo era Dios actuando en un hombre.”

**EN SEPTIEMBRE DE 1961**, William Branham regresó al norte de Columbia Británica para otro intento en la caza en las Rocallosas Canadienses. Él se encontró con Ed Byskal en Dawson Creek y juntos con Billy Paul manejaron 400 millas al norte a la cabaña de Bud Southwick. Bud estaba ansioso de contarle a Bill acerca de la sanidad de su hermano. “Hermano Branham, él no ha tenido ningún ataque desde aquel día que mi esposa arrojó al fuego la camisa de él.”

“Y jamás tendrá otro, mientras él lo crea,” dijo Bill. “Ahora les contaré de una visión que tuve en agosto.” Él describió al animal parecido a un venado con cornamentas que eran exactamente de 42 pulgadas de alto, y les dijo acerca de que vio a alguien con una camisa a cuadros verde y beige, justo antes de que le disparara a un enorme oso pardo de puntas plateadas.

Bud Southwick se frotaba la barbilla con aire pensativo. “Dudo que nada de eso va a pasar en este viaje. Pues una cosa, no vamos a la región de osos; vamos a la región de ovinos, por encima de la vegetación arbórea. Y en lo que concierne a ese gran venado, nunca he visto un animal muy parecido al que usted está describiendo.”

“Eso no importa,” dijo Bill, “porque Dios puede hacer cualquier cosa. Permítanme preguntarles hermanos, ¿alguno de Uds. tiene una camisa a cuadros verde?”

“Yo no,” dijo Bud.

“Yo antes tenía una,” dijo Ed Byskal, “pero se gastó, así que la tiré.”

“Entonces debe ser en otro viaje de cacería cuando mataré a ese oso. Pero sucederá; tan sólo esperen y vean. Es ‘Así dice el Señor.’”

Les tomó un par de días cabalgar en sus caballos hacia la región alta y establecer una base de campamento cerca de la vegetación arbórea. Temprano la mañana siguiente cazaron a lo largo de las cuestas alpestres. Después aquella tarde a aproximadamente seis millas [9.65 Km.] del campamento divisaron una manada de ovejas montañeses, incluyendo tres carneros con cuernos que se rizaban tanto alrededor que formaban un círculo completo. Era demasiado tarde en el día para seguir la manada, así que los cazadores regresaron al campamento con la idea que en la mañana lograrían un comienzo temprano, volver al mismo sitio y sorprender durmiendo a aquellos carneros.

Temprano a la mañana siguiente Ed Byskal salió de su saco de dormir caliente hacia el aire frío de su tienda. Encendiendo su lámpara de queroseno, buscó en su bolsa de lona la ropa más caliente que pudo encontrar. Se sorprendió al encontrar su vieja camisa a cuadros verde y beige doblada en la parte inferior de la bolsa—sorprendido porque él le había dicho a su esposa que la tirara. En cambio ella había remendado la rotura en su costado y la había empacado para este viaje. Ed se la puso rápidamente, entonces se puso su saco anaranjado, se subió la cremallera de la parte delantera y salió a encender la fogata y preparar el desayuno. La visión que Bill había descrito cuatro días antes estaba fuera de sus pensamientos.

Para las nueve en punto los cazadores habían subido andando hasta la cordillera donde el día anterior habían visto los carneros y ovejas. Hoy a través de sus binoculares divisaron un caribú macho allá en el bosque. Ed y Blaine fueron tras él, mientras Bill y Bud subían más arriba en la cordillera en busca de esa manada de ovejas. Después un rato Bill escuchó el eco de un disparo a través del valle. Sacó sus binoculares y buscó a lo largo del límite de la vegetación arbórea hasta que vio el saco anaranjado de Ed. Ed Byskal estaba inclinado sobre el cadáver de un caribú macho.

Sintiéndose contento, Bill se recargó contra una roca que afloraba de modo que pudiese descansar y admirar el hermoso escenario de otoño. Debajo de él se extendía un valle amplio y extenso moteado de rojo, amarillo y verde con alerce, álamo temblón, abeto, pricea y pinos. Los colores cercanos al límite de la vegetación arbórea eran en su mayoría el azul-verde del abeto enano y el rojo de maleza de gamo. Arriba del límite de la vegetación arbórea las laderas

estaban tapizadas de musgo amarillo y arbustos de arándanos que crecían a sólo unas cuantas pulgadas de altura. Más arriba, las laderas se convirtieron en desprendimientos de esquistos debajo de majestuosos acantilados de granito. Aquí y allá, los glaciares se ceñían a las montañas como lágrimas congeladas. Recorriendo con la mirada este panorama con sus gemelos, Bill divisó un enorme animal a tan sólo unas cuantas millas de distancia. “Bud, ¿qué es aquello allá?”

Bud miró de reojo en sus binoculares. “Hermano Branham, ese es un caribú, pero seguro que se ve diferente a cualquier caribú que he visto antes. Mire a las puntas en esa asta.”

“Un caribú, ¿eh?” Pues, ese es el animal que vi en una visión el mes pasado. Vamos por él.”

“¿Cómo vamos a cogerlo? Está a casi dos millas [3.21 Km.] a la redonda del lado de aquella ladera de esquisto.”

“No me importa si está a veinte millas [32 Km.] de distancia. Él es mío. El Señor me lo dio.”

Primero descendieron al sitio donde Ed y Blaine estaban destripando y desollando el caribú de Ed. Se dispuso que los más jóvenes trajeran los caballos de carga a lo largo del límite de la vegetación arbórea hasta un barranco debajo del objetivo previsto de Bill. Entonces Bill y Bud volvieron a subir a pie la cuesta. Eventualmente su sendero se niveló y escogieron su camino a lo largo de las laderas de esquisto sueltas tan silenciosamente como pudieron. Por ahora tenían el suficiente calor para quitarse los sacos. Ese singular caribú debió haber estado durmiendo en el sol cálido de septiembre porque Bill pudo abrirse paso dentro de las 30 yardas [27 metros] de él. Un disparo fue todo lo que se necesitó para matar al animal.

Bud se rascó los pelos de la barba en su barbilla. “¿Dice Ud. que estas cornamentas son de aproximadamente 42 pulgadas de altura?”

“Cuarenta y dos pulgadas exactamente.”

“Tengo una cinta métrica en mi alforja, así que pronto lo sabremos. Ahora, ¿qué tocante a ese oso pardo de puntas plateadas?”

“Está por aquí en algún lado. Lo que me intriga es esto— ¿dónde está ese tipo con la camisa verde a cuadros?”

Bud levantó sus gemelos hasta sus ojos. “Pues, yo estaré... Hermano Bill, mire.”

A través de sus binoculares Bill bajó la vista hacia la ladera hasta

el fondo de un barranco a unas cuantas millas de distancia de donde Ed y Blaine estaban esperando con los caballos de carga. Ed se había quitado el saco revelando la camisa a cuadros verde y beige que se había puesto esa mañana. Bill dijo: “Todo está en su lugar. En alguna parte entre aquí y aquella camisa a cuadros verde veremos un oso pardo de puntas plateadas.”

Bud todavía tenía sus binoculares alzados hasta sus ojos, recorriendo con la mirada las laderas y cordilleras. “No es mi intención dudar de Ud., pero puedo ver cada pulgada de estas laderas, y no lo veo.”

“Él está en alguna parte. Ud. lo verá.”

Mañana ellos regresarían por la carne del caribú. Hoy lo único que se llevarían sería la cabeza, la cual Bill planeaba disecar como un trofeo. Bill equilibró la cabeza en sus hombros y comenzó a bajar la montaña. Bud seguía llevando los rifles de ambos. Después de un rato cambiaron las cargas. La cabeza del caribú pesaba más de cien libras [más de 45 Kg.], por lo que no tardó en cansarse mientras la llevaba. Cruzaron un glaciar pequeño, y entonces se detuvieron a tomar agua helada goteando de su base.

“¿Qué es aquello allá en la cordillera?” preguntó Bill.

Bud centró más sus binoculares a lo largo de la pendiente. “Mire nada más. Es un oso pardo de puntas plateadas.”

Bill asintió con la cabeza. “Ese es él. Vamos por él.”

“¿Ud. va a dispararle con ese rifle pequeño?” preguntó Bud con escepticismo, señalando al Remington modelo 721 de Bill con su pequeño calibre .270 de pulgada. “Tal vez Ud. debería usar el mío.”

“Este es el que usé en la visión, y en la visión lo derribé con un solo disparo.”

“Sé que antes ha matado osos, pero aquellos osos negros son nada en comparación con estos pardos. Cuando uno mata a uno pardo, él no entra en choque como la mayoría de los animales; él se mantiene viniendo. Más vale que Ud. le dispere esto en el pecho. De ese modo que si falla en darle en el corazón, Ud. todavía podría fracturarle el lomo.”

El oso estaba aproximadamente a dos millas [3.2 Km.] de distancia. A medida que acechaban más cerca, los dos cazadores cogieron un barranco que los ocultó la mayor parte de la distancia que restaba. Cuando salieron del barranco, allí estaba el oso pardo a cien yardas [91 metros] o más por la pendiente, observándolos

vigilantemente. Se parecía a un pajar marrón. Su pelambre era café oscuro cercano de su cuerpo, pero los extremos de los pelos eran plateados blancos; de ahí el nombre puntas plateadas. Bill apuntó a su pecho y disparó. Con un rugido feroz el oso pardo atacó, cayendo con gran estrépito por la pendiente como un tanque del ejército, las mandíbulas abiertas, los labios desplegados hacia atrás en un gruñido, los dientes a punto de morder y hacer pedazos. Antes que Bill tuviera tiempo de meter rápidamente otro casquillo en la recámara, el oso pardo se colapsó a escasas veinte yardas [18 metros] de distancia.

Todas las quemaduras por el sol habían desaparecido de la cara de Bud. Él suspiró con alivio y murmuró: “Yo no lo quería en mi regazo.”

Ellos destriparon y desollaron el oso, pero desde luego no había manera de que cargaran el cuero ellos mismos. El cuero del oso solo pesaba 300 libras [136 Kg.]. Ellos tendrían que acercar un caballo de carga después y llevarlo. Caminando de vuelta al sitio donde dejaron la cabeza del caribú, la recogieron y la llevaron por la montaña hacia el lugar donde Ed y Blane estaban esperándolos con los caballos de carga.

Bill les contó ansiosamente acerca de sus dos cazas. Luego dijo: “Hermano Ed, Ud. me dijo que no tenía una camisa verde a cuadros.”

“Lamento el decirle algo errado, Hermano Branham. Mi esposa la puso en la maleta y yo no sabía que estaba allí.”

Sacando la cintra métrica de su alforja, Bud se arrodilló al lado de la cabeza del caribú. Él recorrió la cinta por una cornamenta desde la base del cráneo hasta la punta de la asta principal, pero a causa de de la manera que se torcía la cornamenta, la cinta se mantenía cayéndose. La segunda vez que intentó, Blane bajó ambas manos y sujetó la cinta a la mitad. Bill le dio un codazo a Ed en las costillas, susurrando: “Ve, allí están aquellas dos manos pequeñas que vi en la visión.” Con la cinta en su lugar, todos se inclinaron para ver el resultado. La punta de la cornamenta alcanzó exactamente la marca de 42 pulgadas en la cinta.

**WILLIAM BRANHAM** consideró este viaje de cacería como el punto culminante de su año. La consideración que Dios le mostró en

las montañas de Columbia Británica se convirtió en una fuente de consuelo para él durante los meses de tristeza por delante. Poco después que regresó a Jeffersonville, su madre se enfermó. Cuando Bill hizo una visita corta a la casa de su madre para ver cómo estaba, *Ella* Branham dijo: “Billy, me voy a casa a ver a tu papá.” Charles Branham murió en 1936, así que ya *Ella* había estado viuda durante 25 años.

“Mamá, no hable así. Ud. no tiene por lo menos 70 años de edad. Ud. debe tener muchos años que le quedan.”

Él oró por ella, pero el Señor no le mostró una visión que aliviara su preocupación. Pasaron varias semanas y la condición de ella empeoraba. Bill tenía más viajes previstos para ese otoño, pero los canceló para poder estar cerca de casa en caso que su madre lo necesitara. Entonces, un miércoles por la tarde ella tuvo que ir al hospital. Su doctor no podía entender lo que estaba mal con ella, de modo que Bill continuó orando por la sanidad de ella. El sábado cuando la visitó en el hospital, encontró a su madre fuera de la cama, de pie junto a la ventana, mirando hacia arriba a las nubes. Sin darse la media vuelta, dijo: “Billy, te veo.”

“Claro, mamá; estoy aquí mismo.”

Los ojos de ella permanecieron fijos en las nubes y su voz se oía vaga. “Eres anciano, Billy—tan anciano. Tu cabello está blanco, y tu barba está tan larga. Tienes un brazo alrededor de la cruz y tu otro brazo está intentando alcanzarme.”

Bill pensó en el día, poco tiempo después que él mismo se había convertido en un cristiano, cuando bautizó a su madre en el nombre de Jesucristo. “Mamá,” preguntó él, “¿qué significa Jesús para Ud.?”

“Él significa más que vida para mí, Billy.”

La visión mística de *Ella* convenció a Billy que ella realmente se estaba muriendo. Para el próximo martes, ella estaba cerca de su último aliento. Aquellos de sus hijos, que vivían cerca de Jeffersonville se reunieron en el hospital para estar con ella ese día. Bill se sentó junto a su cama y la tomó de la mano durante varias horas. Algunas veces él hablaba y algunas veces ella le respondía, pero poco a poco su energía menguó tan bajo que ella no pudo hablar. Bill notó que ella tenía suficiente energía para pestañear, así que dijo: “Mamá, ahora que Ud. se está muriendo, quiero hacerle una última pregunta. ¿Jesús es tan dulce ahora como lo era cuando Ud. le recibió en la forma del Espíritu Santo? Si Él lo es, entonces

pestañee sus ojos muy rápido.”

Ella parpadeó tan rápido y largo que las lágrimas brotaron de las comisuras de sus ojos. Momentos después *Ella* Branham entró en una dimensión superior. Llorando por dentro, Bill pensaba en cuán difícil había sido la vida para su madre cuando ella era joven y tan pobre, luchando para criar sus diez hijos en los años antes y durante la Gran Depresión. Su larga lucha ahora había terminado. Un nuevo y feliz día se extendía interminablemente delante de ella.

Él le dijo a sus hermanos y hermana: “Ahora que mamá se ha ido, la familia no será la misma. Ella era nuestro poste de amarre. Dudo que nos reunamos tanto como lo hacíamos antes.”

Los servicios funerarios y las discusiones familiares le ocuparon el resto del día. Cuando finalmente llegó a casa esa noche, el peso de la pérdida de ella lo seguía aplastando. Sentado en su cuarto estudio, tomó una Biblia nueva que una mujer en Chicago le había enviado como regalo. Esta edición King James [Rey Jacobo] tenía todas las palabras de Jesús en letra roja. Bill Oró: “Padre Celestial, ¿deseas darme algún consuelo de Tu Palabra?” Abriendo su Biblia al azar, inmediatamente vio su respuesta en letras rojas brillantes: “*No lloréis; no está muerta, sino que duerme.*”<sup>336</sup>

Aquellas palabras le ayudaron a quedarse dormido. A la mañana siguiente él despertó como a las 8 y entró en la cocina donde Meda estaba preparando el desayuno. Rebekah y Joseph ya estaban sentados a la mesa. Sarah pronto se les unió. Comieron sombríamente.

“¿Dónde está ahora mi abuelita?” preguntó Joe.

¿Cómo le explica uno la muerte a un niño de seis años de edad? “Su cuerpo está allá en la funeraria,” explicó Bill, “pero su alma ha subido a los cielos.”

“¿Podrá llegar a bajar esta noche? Lo echo de menos.”

“No, Joseph, no sé cuándo regresará. Cuando Jesús regrese, ella regresará con Él.”

Bill se marchó de la mesa de la cocina y entró en su sala de estar. De repente su sala de estar no estaba allí; de hecho toda su casa no estaba allí. Él parecía estar de pie en el aire en la parte posterior de un enorme anfiteatro al aire libre. Una enorme multitud de personas estaban sentadas en hileras semicirculares que se extendían hasta una

<sup>336</sup> Lucas 8:52

plataforma central. Enfrente de la plataforma las primeras tres hileras de asientos habían sido quitadas, dando espacio para un centenar de niños lisiados y discapacitados que parecían estar esperando su turno para la oración. Bill podía ver a un hombre en un traje oscuro de pie detrás de un podio en la plataforma, dirigiendo a la multitud en cantar himnos cristianos. Aquel director de alabanzas parecía extrañamente familiar. En una fracción de segundo la perspectiva de Bill cambió y ahora él era el hombre sobre la plataforma dirigiendo a la congregación en cantar. A medida que terminaba el himno, notó que una dama entraba por el fondo del anfiteatro y caminaba por el pasillo hacia la plataforma. Él supuso que se trataba de una celebridad, porque la gente se puso de pie y la reconocía mientras ella pasaba. Su traje se parecía al estilo que usaban las mujeres a comienzos del siglo XX. Llevaba una falda blanca completa y una blusa blanca con mangas abullonadas y un cuello alto con botones. Sus zapatos de cuero estaban hasta sus tobillos y su cabello largo estaba recogido y depositado debajo de un elegante sombrero de ala ancha.

Bill decidió dirigir a todos en un coro de escuela Dominical, el cual le daría tiempo de sentarse a esta celebridad antes que comenzara su sermón. Él cantó: “Traedlos, traedlos, Traedlos de los campos de pecado; Traedlos, traedlos, Traed los pequeños a Jesús.” Al llegar a la parte delantera, esta ilustre dama se acercó a la plataforma y se quedó a un lado del podio. Espontáneamente, la audiencia aplaudió. Bill se volteó para saludarla. Ella tenía la cabeza suficientemente inclinada de modo que el ala de su sombrero ocultó su rostro momentáneamente. Cuando ella alzó la cabeza, Bill se sorprendió de ver a su madre mirándolo desde la belleza de su juventud.

“¿Mamá?” Preguntó él.

*Ella* sonrió y asintió con la cabeza. “Sí. Billy.”

Antes que ella pudiese decir otra palabra, el anfiteatro se estremeció de la descarga simultánea de relámpago y trueno. Al final de aquel trueno, oyó una voz decir: “*No te preocupes por tu madre. Ella es ahora como era en 1906.*”

“¿1906?” Bill hizo eco mientras estaba cruzando de vuelta al mundo natural.

Meda, quien estaba de pie apenas adentro de la entrada de la cocina, preguntó: “¿Qué es lo que te pasa, Bill?”

“Amorcito, acabo de ver una visión de mamá parada aquí mismo. Tengo que descubrir lo que sucedió en 1906.”

Más tarde ese mismo día él abrió la Biblia de su madre a la guarda en la que ella había registrado las fechas importantes de la familia. Él encontró el año cuando *Ella* Harvey se había casado con Charles Branham. Eso explicaba el enigma. En 1906 su madre era la novia de su padre. Ella era muy joven, pero eso no era raro en las zonas rurales de Kentucky durante ese período de la historia norteamericana. Ahora ella era otro tipo de novia, parte de una novia colectiva—la Novia del Señor Jesucristo. Bill sabía que la vería otra vez en un mejor lugar.

Por ahora, noviembre, una vez más había enfriado el paisaje de Indiana, aunque no había nevado todavía. Puesto que Bill había cancelado todas sus campañas hasta el final del año, decidió que el mes siguiente ayunaría y oraría respecto al curso que debía tomar su ministerio en 1962. En algún momento alrededor de las 3 de la mañana del martes 21 de noviembre de 1961, se levantó de la cama, entró a su sala de estar, encendió una luz, y se puso de rodillas para orar al lado de una silla. Después de unos cuantos momentos sintió su cuerpo moviéndose. Abriendo los ojos, se sorprendió al encontrarse caminando en la parte superior de un mapa gigante del Medio Oriente. Él parecía estar caminando hacia el oeste en dirección a una franja delgada de color azul que cruzó su camino en la distancia. Al fondo oía a alguien cantar: “Voy hacia el Río Jordán.” Cuando había recorrido cerca de dos tercios de la distancia hacia aquella franja azul de la tinta en el mapa, dijo: “Alabado sea Dios, al otro lado de ese río está Palestina, la Tierra Prometida, donde espera cada promesa.”

De pronto estaba de vuelta en su sala de estar, todavía de rodillas en oración al lado de su silla. “¿Me pude haber quedado dormido y soñé eso?” pensó él. “Después de todo, es de noche.” Como si Dios le estuviera contestando esa pregunta, sintió su cuerpo moverse nuevamente, elevándose del piso hasta que dejó la habitación. En esta ocasión la visión lo puso en el suelo en una carretera recta y estrecha que atravesaba las tierras bajas cubiertas de hierba. Él estaba caminando al lado de un hermano cristiano a quien él no conocía. Otras personas también estaban caminando a lo largo de esta carretera y todos parecían tener miedo de algo. Bill dijo: “Ahora estoy seguro que esta es una visión y el Señor Dios está aquí. Pero

¿de qué tienen miedo todos?”

Una voz grave y resonante dijo: “*Hay gran peligro en estos días. Hay una serpiente horrible que mata cuando le muerde a uno.*”

En ese momento, oyó algo aproximándose a través de la hierba alta. Se detuvo para observar, y pronto vio a una enorme serpiente negra que se deslizaba hacia la carretera enfrente de él. Bill la reconoció como la mamba africana, una de las serpientes más mortíferas del mundo. Las mambas son serpientes rápidas y agresivas, con el hábito de elevar sus cuerpos parcialmente del suelo y golpear a su presa alto en el cuerpo o cabeza. Su veneno es tan potente que un alto porcentaje de personas que son picadas por las mambas mueren, a menos que reciban tratamiento anti-veneno poco después de la picadura. En consecuencia, los nativos africanos están muertos de miedo de mambas. Una ocasión mientras él estaba cazando en África, él oyó gritar a un mozo: “¡Mamba!” Bill vio a aquellos nativos dejar caer sus mochilas e incluso chocando uno contra el otro en su prisa de alejarse de aquel lugar.

En esta visión, la mamba lo miró con mala intención, su lengua entrando y saliendo de su boca. El hermano cristiano, que se había detenido al lado de él, ahora retrocedió, dejando a Bill que enfrentara solo esta mortífera amenaza. La mamba atacó. Se movió rápidamente al principio, pero a medida que se deslizaba hacia adelante, se movía más y más lentamente hasta que algo la detuvo a unos pocos pies de él. Su boca se abrió y sus colmillos temblaron, pero tan arduamente como lo intentó, no podía morderlo. Así que se deslizó alrededor y lo atacó desde el otro lado. Sucedió la misma cosa. Llegó a unos cuantos pies de él, entonces misteriosamente algo impidió que se acercara más. Por último desistió y cambió de víctima atacando más bien al amigo de Bill. El hermano anónimo saltó a un lado y apenas escapó. Una y otra vez la mamba lanzaba mordiscos al hombre, quien continuaba saltando evasivamente.

Bill pensó: “Con razón todos en esta carretera tienen tanto miedo.” Lanzando sus manos al aire, oró: “O Dios, ten misericordia de mi hermano. Si esa serpiente lo muerde, lo matará.” Tan pronto como él dijo esto, la mamba una vez más amenazó con morder a Bill. De alguna parte arriba de él, esa voz dijo: “*Ten buen ánimo. A ti se te ha dado el poder de atarla.*”

“Pues, Dios, ¿qué tengo que hacer?”

“*Para hacer esto, tienes que ser más sincero.*”

La mamba se deslizaba de nuevo hacia él.

“Dios, perdóname por mi falta de sinceridad y ayúdame a ser más sincero.” De pronto una unción fluyó a través de él que cargó su cuerpo con energía que él podía sentir. Apuntando hacia la mamba, dijo: “Satanás, en el nombre de Jesucristo, yo te ato.”

Instantáneamente, la serpiente se retorció en un símbolo de unión (&)—ese símbolo en forma de ocho que se usa en lugar de la palabra “and” [“y”]. Entonces la serpiente envolvió su cola alrededor de su propia garganta y [&] se estranguló hasta morir. Una bocanada de humo azul salió de su boca. Ahora el canal rígido parecía tan inofensivo como un “pretzel” [galleta o bocadillo horneado, y retorcido en forma de lazo.]

La voz arriba de él dijo: “*También puedes desatarla.*”

“Entonces Satanás, para que yo sepa, te desato.”

La serpiente abrió su boca y aspiró de vuelta el humo azul hacia sus pulmones. Sus entrañas se suavizaron y [&] se menearon, comenzando a desenredar su cuerpo. Bill dijo rápidamente: “Te ato de vuelta en el nombre de Jesucristo.”

Humo salió rápidamente de su boca una vez más y [&] y la mamba se retorció en esa forma de signo de unión, ahogándose hasta que se puso rígida.

Él oyó la alarma de su reloj sonando allá en su recámara. Pronto oyó a Meda caminando por el pasillo y decirle a Sarah y a Becky que era hora de levantarse. La casa se llenó de ruidos típicos de niños que se preparan para la escuela. Bill se retiró a su cuarto de estudio para pensar en esta visión. La mamba parecía representar pecado en el peor de sus casos. El poder de atar a Satanás estaba disponible. ¿Qué más podía significar? Bill oró: “Padre Celestial, antes que Tu Espíritu me deje y tenga que llevar a mis hijos a la escuela, ¿me explicarás lo que estás tratando de decirme en esta visión al mostrarme algo en Tu Palabra?”

Cuando abrió su Biblia, su dedo pulgar presionó la página directamente bajo 1 de Corintios 5:8 “*Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.*” Ahora él entendió. Él estaba planeando orar y ayunar tocante a su futuro. Hablando espiritualmente, una fiesta en el cuerpo es una fiesta con el Señor.<sup>337</sup> Dios le estaba diciendo que durante este ayuno, él debía ser más sincero de lo que alguna vez había sido antes. Eso significaba

que él se estaba acercando a algo trascendental. El caminar hacia el río en el mapa le recordó cómo Josué guió a los Israelitas hasta el Río Jordán y luego miró al otro lado del río a la Tierra Prometida, donde él debía repartir y a distribuir la heredad para el pueblo de Dios. En aquel entonces el Señor le dijo a Josué: “*Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo.*”<sup>338</sup>

Bill nunca pudo olvidar aquel día cuando una mano sin cuerpo apareció en su habitación, abrió las páginas de su Biblia y señaló a los primeros nueve versículos de Josué. ¿Cómo pudiera olvidarlo? Él tenía escrita esa visión en la guarda de su Biblia de Estudio Scofield—la misma Biblia que seguía usando constantemente en casa y cuando viajaba. Desde aquel día en 1952, él había conocido que su ministerio se comparaba de alguna manera con el ministerio de Josué.

A la mañana siguiente, el miércoles 22 de noviembre de 1961, Bill despertó antes que su reloj de alarma se activara. Algo estaba charlando con él desde la esquina de su recámara. Volteándose, se sorprendió al ver a un demonio horrible en la esquina. Parecía algo así como un hombre de Neanderthal con los cuernos que sobresalen de su cabeza, y estaba cacaraqueando como una gallina que acababa de poner un huevo. En vez de asustarlo, lo divertía. La especie de demonio se parecía a Trucutú, aquel personaje del hombre de las cavernas que él veía en la sección cómica del periódico. “Meda,” dijo él, estirándose y poniendo una mano en el hombro de ella. “Meda, amorcito, mira eso.” Él decidió no despertarla, pensando, “Eso la mataría de miedo.”

Cuanto más escuchaba a la charla del demonio, más podía distinguir las palabras. Definitivamente le estaba hablando a él, acusándolo, diciendo: “Tú no tienes ningún poder con Dios. Tan sólo eres un fanfarrón. No tienes ningún poder en lo absoluto.”

Bill dijo: “Satanás, me estás lastimando. Sal de mi camino en el nombre de Jesucristo.” Como el agua sucia bajando en espiral por el desagüe de un fregadero, este demonio se arremolinó en una neblina líquida y desapareció. Bill se recostó sobre la almohada, disfrutando de la tranquilidad repentina. Luego sintió una dulzura peculiar que le

<sup>337</sup> Tal vez él toma esto de 2 Corintios 5:6-9

<sup>338</sup> Josué 3:7



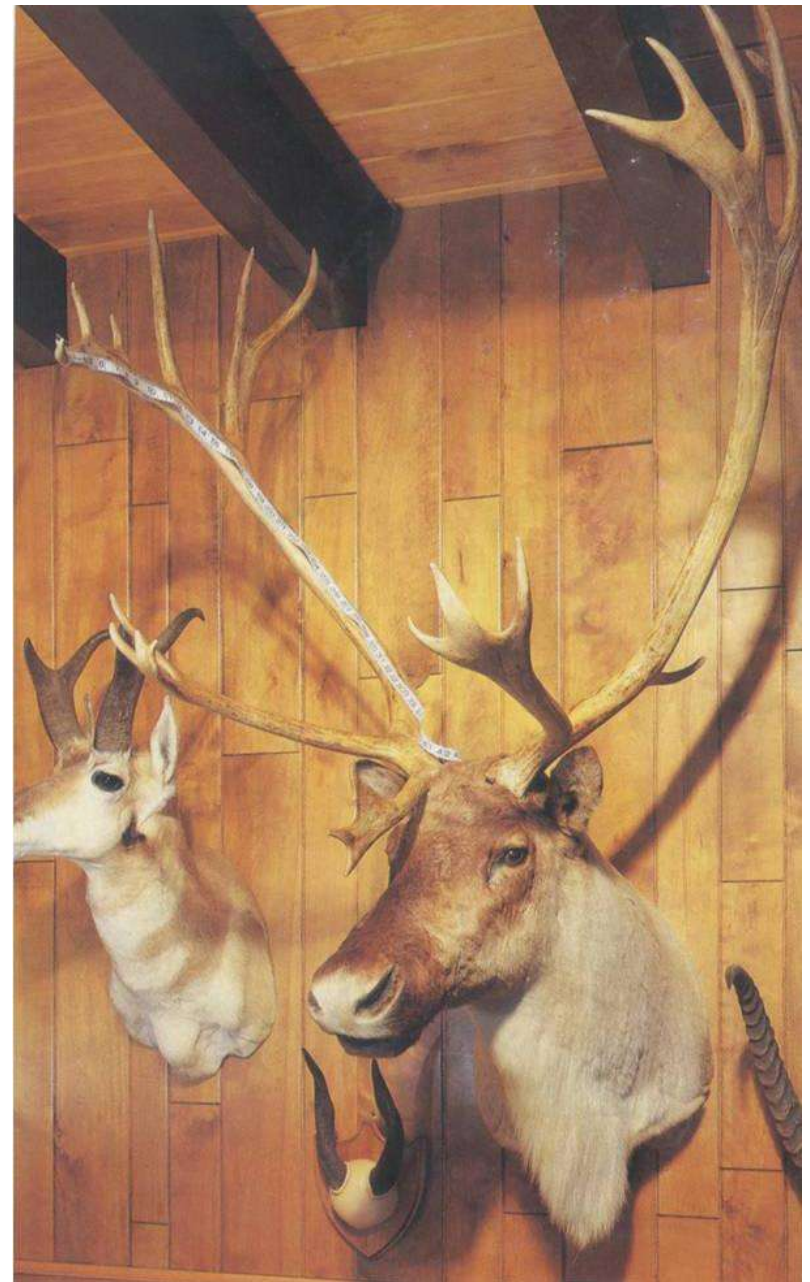
rodeó, llenando su copa de gozo hasta que rebosó. “¿Me pregunto si el Espíritu Santo está tan cerca de mí ahora?” pensó él.

Desde la esquina opuesta de su recámara, la voz más dulce que alguna vez había oído, dijo: “*No temas hacer cualquier cosa o ir a cualquier parte o decir cualquier cosa, pues la presencia infalible de Jesucristo está contigo a dondequiera que vayas.*”

Aquella mañana, después que llevó a sus hijos a la escuela, se envolvió en la ropa de invierno más caliente, manejó hasta el área boscosa de *Tunnel Mill* [El Molino del Túnel] y subió a su cueva. A pesar del clima frío, él tenía que ayunar y orar. Algo trascendental se acercaba. Podía sentirlo en sus articulaciones, los nervios, y su espíritu.



Ella Branham



El caribú con la cinta métrica a lo largo de la cornamenta midiendo 42 pulgadas exactamente





Ed Byskal (sobresale parte del cuello con la camisa a cuadros verde), William Branham y Óscar McDonald



Cabeza y cuero del oso pardo de puntas plateadas convertido en tapete.

## Capítulo 85 Cómo Explotó Su Rifle 1962

**EN ENERO DE 1962** Miner Arganbright le llamó a William Branham y le preguntó si consideraría ir a Suiza una vez más en alguna ocasión. Cuando Bill le dijo que lo consideraría, Arganbright inmediatamente le llamó por teléfono al cabildo de Hombres de Negocio del Evangelio Completo en Suiza, pidiéndoles un voluntario que organizara algunas reuniones en aquel país. Mientras tanto Bill viajaba hacia el suroeste norteamericano, pasándose la última mitad del mes de enero predicando en Phoenix y Tempe, Arizona. Él regresó a Jeffersonville en enero y organizó un viaje de pesca con Welch Evans, Fred Sothmann y Banks Wood. Welch Evans estaba conduciendo al grupo en su automóvil. Bill se sentó en el asiento del copiloto mientras conducían a través Kentucky. Su destino el depósito detrás de la Represa Wolf Creek, la cual estaba abierta todo el año para la pesca pública. En algún momento a lo largo del camino Bill tuvo un sueño o una visión, al principio no estaba seguro de qué. Las imágenes que recordaba eran tan vívidas que pensó que se trató de una visión. Por otra parte, podría haberse quedado dormido y soñó. Lo único que sabía con certeza era, un segundo él estaba escuchando a sus amigos hablando en el automóvil, y al siguiente segundo él estaba parado en un muelle de madera mirando a través de un océano de color verde grisáceo.

Miner Arganbright se paró la lado de él y dijo: “He preparado un barco para usted, Hermano Branham,” y le señaló a una pequeña canoa blanca amarrada a una columna a un costado del muelle.

“No,” dijo Bill. “Esa no es suficiente.”

“Irá a 40 millas [64 Km.] por hora en las aguas poco profundas cerca de la orilla,” argumentó Miner.

“Pero no me llevará a través del agua profunda. Para eso voy a necesitar un barco grande con un motor grande.”

Miner se encogió de hombros. “Pues, sus amigos están planeando cruzar el océano en una canoa. Según me dicen van a seguirle a Ud. a cualquier parte que vaya. Tal vez sólo podía andar con ellos.” Aquí Miner señaló al otro lado del muelle donde Fred Sothmann y Banks Wood estaban sentados en una canoa verde amarrada a un poste. La canoa de ellos estaba llena de equipo de acampar. Arganbright les preguntó: “¿Son Uds. barqueros?”

“Sí,” respondieron ellos.

Bill dijo: “No son. Yo sé más de barcos de lo que ellos saben y yo no llevaría un barquito como ese allá en aguas profundas. Si el viento se levanta, una gran ola los sumergirá.”

Ahora Arganbright tomó el brazo de Bill y se lo llevó del muelle, diciendo: “Hermano Branham, ellos le aman a Ud. y le creen. Si Ud. cruza este océano en un barco, intentarán seguirle en esa canoa y se volcarán y se ahogarán. Pero hay una manera de mantenerlos aquí. ¿Ve aquel edificio allá? Ese es el único almacén en toda esta nación. Si Ud. mantiene en existencia abundante alimento, se quedarán aquí mientras usted no está.”

Lo próximo que Bill supo, él estaba surtiendo los estantes del almacén con cajas de zanahorias, patatas, coles y otras hortalizas frescas. Cuando los estantes estaban llenos, llamó por teléfono a su esposa y le preguntó si ella deseaba navegar con él a través del océano. Mientras terminaba la visión, Meda le dijo que no deseaba ir en esta ocasión.

Bill les dijo a sus compañeros de pesca lo que acababa de ver, agregando, “Esas reuniones que el Hermano Arganbright está organizando para mí en Suiza, algo va a pasar y no voy a ir. Los hermanos en Suiza van a tratar de usarme para su propio beneficio, pero el Señor no permitirá que esto suceda.”

Después aquella tarde llegaron a la casa del amigo donde se iban a hospedar. Esa noche Bill recibió una llamada telefónica de Miner Arganbright. Miner Arganbright dijo: “Mi contraparte en Suiza ha programado una convención de cinco días de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en Zurich para mediados de marzo. Hermano Branham, véngase conmigo y traiga a su esposa con Ud., porque Ud. no tendrá que predicar muchísimo. Creo que solo han programado que Ud. predique una noche. Después de la

convención, yo lo llevaré a Ud. y a su esposa en una gira por Europa y allá hasta Palestina.”

Bill le dijo a su amigo que se podría de acuerdo con Meda y entonces le volvería a llamar con una respuesta (aún cuando él ya sabía cuál sería esa respuesta.) A la mañana siguiente él llamó a su esposa y le explicó el plan de Miner. Por causa de que sus hijos estaban todavía en la escuela, Meda dijo que marzo no era un buen momento para que ella viajara por Europa. Con mucha cortesía ella dijo que no deseaba ir.

Ahora que esa escena de la visión estaba cumplida literalmente, Bill sintió que podía explicar su significado a sus amigos. Él dijo que la pequeña canoa blanca representaba una sola reunión. El color blanco se refería a bueno. Eso significaba que estaba bien que él fuera a cualquier parte de las costas de Norteamérica para una reunión, pero Dios no quería que él cruzara el océano para tan sólo una reunión. Los dos hermanos en la canoa verde representaban la propuesta de Arganbright de llevar a Bill en una gira de Europa y Palestina. El Hermano Wood y el Hermano Sothmann no eran predicadores; pero Bill sí era un predicador. El almacén era su iglesia en Jeffersonville donde él podía predicar cualquier cosa y todo en su corazón; donde sus sermones grabados en cinta no sólo alimentarían su rebaño por un día, sino alimentarían a su pueblo siempre que ellos quisieran comer.

Así que, en vez de ir a ultramar aquella primavera, Bill se quedó cerca de casa y predicó más de una docena de sermones en el Tabernáculo Branham que sintió que ayudaría a los cristianos a crecer más cerca de Dios. Él predicó: *Unicidad Con Dios, Perseverancia, La Más Grande Batalla Jamás Peleada, Expresiones, La Palabra Hablada Es La Simiente Original, Sabiduría Contra Fe, Restauración Del Árbol Novia, Poseyendo Todas Las Cosas, La Manera De Un Profeta Verdadero, Dejando Escapar la Presión, Preguntas Y Respuestas, Poniéndonos Al Lado De Jesús, y El Evangelismo En El Tiempo Del Fin.*

En *La Más Grande Batalla Jamás Peleada*, (predicado el 11 de marzo de 1962), él hizo notar que la primera batalla jamás peleada comenzó en el cielo cuando el arcángel Miguel y sus compañeros ángeles pelearon contra el arcángel Lucero y sus ángeles. El ejército de Lucero fue arrojado del cielo, de modo que vino a la tierra y continuó la guerra. En la tierra Lucero escogió la mente humana

como su campo de batalla. Lucero escogió como arma “duda en la forma de razonamiento contrario a la Palabra de Dios.” Dios, por otra parte, escogió “fe en Su Palabra” como Su arma. Cada ser humano tiene la misma opción así como Adán y Eva: él o ella o debe creer la Palabra de Dios y vivir, o dudarla y morir. De modo que la más grande batalla jamás peleada sigue estando en acción en las mentes de los hombres y las mujeres por todas partes.

“No estoy hablando de la idea de la Ciencia Cristiana de ‘la mente sobre la materia,’” dijo Bill para aclarar este punto. “Cuando la mente de Ud. acepta la vida dentro de la Palabra de Dios, ese acto de aceptación traerá la vida de Dios dentro de Ud. No es tan sólo su pensamiento el que hace eso; más bien es la Palabra de Dios introducida en Ud. a través del canal de sus pensamientos. ¿Ve? Su mente lo acepta y se aferra a él. Su espíritu controla su mente. Cuando su espíritu capta la Palabra de Dios, el espíritu en esa Palabra trae vida dentro de Ud.”

El 18 de marzo de 1962, él predicó *La Palabra Hablada Es La Simiente Original*, un mensaje de enseñanza dividido en dos partes de modo que la audiencia pudiese pausar para el almuerzo. En la mañana él dijo: “Creo que mi misión sobre la tierra es precursar la venida de la Palabra, la cual es Cristo. Él tiene en Sí el Milenio y toda otra cosa buena, porque Él es la Palabra.” Luego leyó Génesis 1:11: “*Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.*”

Bill dijo: “Toda palabra hablada de Dios es una semilla.” Para respaldar esta declaración, leyó Lucas 8, donde Jesús contó la parábola de un agricultor plantando su cosecha. Cuando Sus discípulos le preguntaron lo que significaba la parábola, Jesús dijo: “*Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.*”

Ampliando este tema, Bill dijo: “Su Palabra es Su simiente y Su Espíritu es el agua. Si el Espíritu de Dios viene a regar la simiente, ella producirá la vida de la simiente.

“Yo creo que la Biblia es la Palabra, la verdad completa; y Jesús es la Palabra hecha manifiesta. Él y Su Palabra son uno y lo mismo. ¿Qué fue él? Él era la simiente que Eva debió haber producido, pero ella la hibridó al descreer la Palabra de Dios. El Espíritu Santo estaba en el Huerto del Edén para regar esa simiente. El hombre no fue formado para morir; él fue formado para vivir. La hibridación

trajo muerte. Eva cruzó la raza humana a través de la serpiente (Quien no era un reptil en ese entonces, sino un mamífero genéticamente similar a un hombre). Ahora todos nosotros somos híbridos de lo original. Esa es la razón que Uds. están muriendo constantemente.

“La razón que Dios se manifestó tan perfectamente en Jesús es porque Jesús era la Simiente-Palabra, el germen de la vida misma. El germen de la simiente tiene la vida en él. Jesús era el Germen-Palabra de Dios. El germen es regado por el Espíritu. Jesús tuvo que ser partido allá en el Calvario para que aquella simiente dejara salir su vida para reproducir otras simientes. Ellas van a ver esa Palabra y a quedarse justo con ella. Él envió Su Espíritu para regar a esas simientes, y eso producirá un pueblo que no negará nada en la Palabra, porque ellos son una simiente afín con la simiente original.

“El primer Adán debía tener un hijo que continuaría con la raza humana. Eva se cruzó con la serpiente y produjo un híbrido, una generación de hijos bastardos nacidos para morir. Entonces llegó Jesús y fue esa simiente correcta. Él lo demostró. Todo lo que perdió Adán, lo fue Jesús. ¿Lo ven? Él es el hijo correcto. Eva finalmente hubiera dado a luz a ese niño si no hubiese oído a la serpiente y producido un hijo híbrido. Esa es la razón que creo lo que creo. Tiene que regresar a esta Palabra.

“Todos los hijos de Dios tienen que ser iguales. Sí, señor. Cuando nacimos de la Palabra y el Espíritu, eso nos regresa a la Palabra hablada una vez más, así como dijo Jesús en Juan 3. Entonces nos regresa al lugar donde deberíamos haber estado en el principio. Esa es la razón que Cristo murió: Para regresarnos al lugar donde somos hijos de Dios.”

Después del almuerzo, Bill continuó con este tema. Él enseñó que cuando Adán vino a Eva, halló la matriz de ella ya preñada con la simiente de la serpiente. Pero antes que Eva pudiera realizar el acto, primero tuvo que recibir la mentira del diablo en la matriz de su mente. Ella descreyó tan sólo una palabra de Dios, pero esa era una palabra clave. Dios dijo: “No coman del fruto del árbol que está en medio del huerto o morirán.” Satanás razonó con ella a través de la boca de la serpiente, diciendo. “NO morirán; Uds. llegarán a ser sabios.”<sup>339</sup> Al añadir esa sola palabra, Satanás cambió todo. Al

<sup>339</sup> Génesis 3

descreer la Palabra de Dios, Eva perdió su virginidad y la raza humana consiguió su naturaleza pecaminosa.

Ahora comparen a Eva con María. Eva recibió la palabra incorrecta, la cual produjo la simiente incorrecta. María fue escogida para recibir la simiente correcta. Pero primero María también tuvo que enfrentar a Satanás, quien intentó razonar contrario a la Palabra de Dios. Cuando el ángel vino a María y le dijo que ella daría a luz a un hijo, María dijo: “¿Cómo será esto? Pues no conozco varón.” Satanás estaba allí mismo susurrándole en el oído, sembrando simientes de duda, diciendo que semejante promesa era imposible debido a sus actuales circunstancias. Según las reglas de la lógica, Satanás tenía un buen argumento. Pero cuando el ángel explicó: “*El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Ser Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios,*” María le responde en seguida: “*Hágase conmigo conforme a tu palabra.*”<sup>340</sup> Así se cumplió la Escritura: “*El Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*”<sup>341</sup>

Jesús fue un hijo de la palabra hablada. Él no fue concebido a través de un acto sexual, sino a través de la Palabra hablada de Dios. (Dios creó en el interior de la matriz de María tanto el óvulo como el esperma que fecundó ese óvulo, de modo que genéticamente Él era completamente humano, pero Su linaje era estrictamente divino.) Puesto que Él no vino a través del sexo, Jesús no tenía que morir; pero Él murió para poder pagar la deuda por el pecado de Adán. Esa es la única manera que pudo haber sido pagado. Nadie más podía hacerlo, porque todos los demás nacieron sexualmente. Así como María, aquellas personas que están predestinados para ser parte de la Novia colectiva de Jesucristo primero recibirán la Palabra en la matriz de sus mentes.

Aunque Bill había predicado miles de sermones durante su vida, él había hecho muy poco por escrito. Sin embargo, unos cuantos días antes que predicara este sermón, el Espíritu Santo le dijo que tomara su pluma y escribiera un mensaje para la iglesia, el cual ahora leyó:

“Aquí está lo que estoy tratando de decirles. La ley de

<sup>341</sup> Lucas 1:26-38

<sup>342</sup> Isaías 7:14

la reproducción es que cada especie produzca según su propio género, según Génesis 1:11. En consecuencia, los hijos de Dios serán como su Padre. En estos últimos días la iglesia verdadera (la Novia) llegará a la piedra angular, y llegará a ser una súper iglesia, una súper raza, a medida que se acerca a Él. Ellos, que están en la Novia, serán tan igual a Él que serán en Su misma imagen; esto es para ser unidos con Él. Ellos serán uno. Ellos serán la mera manifestación de la Palabra del Dios viviente. Las denominaciones no pueden producir esto. Las denominaciones producirán sus credos y sus dogmas, mezclados con la Palabra. Eso producirá un producto híbrido.

“El primer hijo, Adán, fue la palabra hablada de Dios (una simiente). Le fue dada una novia a fin de reproducir otro hijo de Dios. Pero Eva cayó por la hibridación y por lo tanto ella hizo que Adán muriera.

“El segundo Hijo, Jesús, quien también fue la palabra hablada de Dios (simiente), también le fue dada una Novia como le fue a Adán. Pero antes que Jesús pudiera casarse con Su Novia, ella también cayó. Ella, así como la esposa de Adán, fue sometida a prueba para ver si creería la Palabra de Dios y viviría, o dudaba la Palabra y moriría. Cuando ella dudó y dejó la Palabra, murió.

“De un grupo pequeño de la verdadera simiente de la Palabra, Dios presentará a Cristo una Novia amada. Ella será una virgen de Su Palabra porque no conoce ningunos credos ni dogmas hechos por el hombre. A través de los miembros de esta Novia Dios cumplirá todo lo que Él prometió que sería manifestado en la virgen.

“La Palabra de promesa vino a la virgen, María. En Isaías 9:6 Dios prometió que Él se manifestaría algún día. Ahora Él actuó para cumplir Su propia Palabra de promesa en la virgen. Fíjese cómo es que fue un ángel quien le trajo el mensaje, pero el mensaje de ese ángel seguía siendo la Palabra de Dios. Cuando ella aceptó el mensaje del ángel a ella, Dios cumplió todo lo que prometió que sucedería en ese tiempo. La matriz natural de María tipifica la matriz espiritual de la Novia virgen

hoy en día. Así como María lo hizo, esta virgen del tiempo del fin dirá: ‘Hágase conmigo conforme a tu Palabra.’ Cristo es la Cabeza de esta Novia y ellos están sujetos a Él en todo. No sólo le amarán, ellos tendrán el potencial de Él.

“Fíjese en la armonía del Padre y el Hijo. Jesús nunca hizo nada hasta que primero el Padre le mostraba qué hacer (Juan 5:19.) Esta armonía existirá entre Jesús y Su Novia. Él le muestra Su palabra de vida y ella la recibe. Ella nunca la duda. Nada puede hacerle daño, ni siquiera la muerte, pues aún si esa simiente es plantada en el suelo, el agua del Espíritu la hará brotar de nuevo. Aquí está el secreto de esto. La Palabra está en la Novia así como estuvo en María. La Novia tiene la mente de Cristo y por consiguiente ella sabe lo que Él quiere que se haga con Su Palabra. Ella lo hace en el nombre de Señor, lo cual quiere decir que ella tiene ‘Así dice el Señor.’ Entonces la Palabra germina por el agua del Espíritu, y ella crece hasta que cumple su propósito.

“Aquellos en la Novia hacen solo la voluntad de Él. Nadie puede obligarlos a hacer lo contrario. Ellos tienen ‘Así dice el Señor’ o se quedan quietos. Saben que tiene que ser Dios en ellos haciendo las obras, cumpliendo Su propia Palabra. Él no completó Su obra mientras estaba en Su ministerio terrenal, de modo que ahora Él obra en y a través de Su Novia. Ella sabe eso. Cristo cumplirá ahora a través de Su Novia esa obra que Él dejó para este tiempo específico.

“Así que vamos a mantenernos firmes así como Josué y Caleb. Nuestra Tierra Prometida está apareciendo aún como la de ellos. El nombre Josué significa ‘Jehová Salvador.’ El hombre Josué representa el líder del tiempo del fin que vendrá a la iglesia así como vino Pablo el líder original a la iglesia primitiva Gentil. Caleb representa a aquellos que permanecieron fieles con Josué...”

Este ensayo continuó por varias páginas más, mostrando cómo las vidas de Moisés y Elías nos enseñan muchas cosas respecto a hoy

día. Bill dijo: “Cristo está tomando para Sí Mismo ahora una Novia que ha de ser embarazada con Su propia Simiente-Palabra en la matriz espiritual de la mente de ella. Él no quiere ningunos credos o dogmas mezclados con eso. Su Novia tiene que ser una virgen a Él.”

“Oh, pueblo, Dios les bendiga. Escúchenme. Yo no puedo creer nada excepto la Palabra de Dios. Quiero que Su Palabra sea mi vida, todo lo que soy. Quiero que Uds. hagan lo mismo. Permitan que su caminar, su hablar, sus movimientos, y todo lo demás que hagan, estén en la Palabra de Dios. Que la mente de Cristo entre en Uds., y les embarace con la Palabra. Si Ud. permiten que la mente de una denominación entre, Uds. serán embarazados denominacionalmente. Si permiten que la mente de Cristo entre en Uds., Él no puede negar Su propia Palabra, porque Él es Dios. Uds. serán embarazados con la Palabra y la crearán. No me importa si ellos los echan y se cierra cada puerta, Uds. permanecerán firmes exactamente igual. Amén.”

**CUANDO WILLIAM BRANHAM** visitó África en 1951, él disparó por primera vez un rifle Weatherby .257 Magnum. A él le encantó. Él dijo que era “el rifle de sus sueños,” y sin embargo nunca compró uno. Ya era dueño de una docena de armas. En su pensamiento no podía justificar gastar \$ 300 dólares por otro rifle cuando él sabía que algunos misioneros en África no tenían calzado.<sup>341</sup> Con el paso de los años varios hombres diferentes le ofrecieron comprarle un Weatherby Magnum, pero él siempre dijo que no.

En la primavera de 1962, un varón llamado Rodney Armstrong se convirtió en cristiano y comenzó a asistir a la iglesia en el Tabernáculo Branham. Armstrong era el distribuidor en Indiana de la Compañía Weatherby. Cuando se enteró que Bill deseaba un Weatherby .257 Magnum, pero él no podía justificar el alto costo, Armstrong sugirió una alternativa. Él había recibido un boletín de la Compañía Weatherby declarando que la cámara de depósito de cualquier rifle calibre .257 podía ser rectificada de modo que podía aceptar un cartucho Magnum, dándole las mismas características balísticas que el Weatherby Magnum. La compañía había puesto a

<sup>342</sup> En este tiempo William Branham estaba viviendo con un salario de \$ 400 dólares al mes que recibía del Tabernáculo Branham.

prueba este procedimiento y garantizado los resultados. Normalmente esto hubiese costado \$ 40 dólares, pero por cuanto Armstrong era un agente de ventas pudo lograr que se hiciera por unos \$ 15 dólares.

La idea le complació a Bill inmensamente. Él ya poseía un rifle calibre .257 que rara vez disparaba. Era un Winchester Modelo 70 de acción de cerrojo. Un amigo le había dado este rifle a su hijo Billy Paul como regalo en California, sin saber que Billy Paul era zurdo. Por cuanto Billy Paul tenía dificultades maniobrando el cerrojo de acción diestro con su mano izquierda, Bill le había cambiado a su hijo su rifle .300 Savage de palanca de acción por el calibre .257 nuevo. Ahora Bill estaba deseoso de convertir este Manchester Modelo 70 en el equivalente del rifle de sus sueños—un Weatherby Magnum.

El calibre se refiere al diámetro del ánima del cañón. Un calibre de .257 significa que el diámetro del orificio en el cañón es doscientas cincuenta y siete milésimas de pulgada de ancho. Cuando la fábrica maniobró en el rifle de Bill no cambió el diámetro del cañón, tan sólo la longitud y el diámetro de la cámara de depósito de modo que pudiera aceptar un cartucho .257 Magnum. Un cartucho magnum es más largo que un cartucho normal, así que puede contener más pólvora. El resultado es una bala más rápida con una trayectoria más uniforme, mejorando la precisión inherente de un arma.

El 22 de abril de 1962, Bill predicó un sermón que él llamó *La Restauración Del Árbol Novia*. Una semana después—durante la primera semana de mayo—su rifle regresó de la fábrica de Roy Weatherby en California. Ansioso por probarlo, Bill le pidió a Banks Wood que lo llevara al campo de tiro del Club de Conservación. Una vez allí, él clavó un blanco de objetivo en blanco y negro en el tope de retención de madera a 50 yardas [45 metros] abajo del campo de acción. Luego regresó a la línea de disparo, se sentó en una banca y apoyó la culata de su rifle nuevo en una cureña de madera colocada allí con ese propósito. Él disparó varios tiros. Banks Wood comprobó los resultados y gritó que todos ellos habían dado en el blanco. Banks dio un paso atrás fuera del camino, y Bill maniobró el cerrojo hacia arriba y hacia adelante, deslizando otra bala magnum en la recámara. Si no hubiese estado tan emocionado, podría haber tenido en cuenta una señal de advertencia. Los fulminantes en sus casquillos expulsados estaban empujados hacia atrás un poquito

fuera de sus rebotes. Él se fijó en este detalle, pero a la vez se estaba divirtiendo tanto, que no pensó en lo que significaba. Desde luego que un fulminante debía permanecer al ras con el extremo cerrado del casquillo de latón. El hecho que estos fulminantes salían hacia atrás de una manera significaba que de alguna forma cuando disparaba cada bala, la explosión estaba creando contrapresión.

Bill apuntó su rifle, arrimó su ojo contra la mira y centró los hilos cruzados en el blanco. Como siempre, apretó el gatillo. Allí siguió una explosión mucho más allá de lo que esperaba. Por un momento breve él vio llamas dispararse cinco pies [1.52 metros] en el aire, y luego no pudo ver u oír nada. Aturdido, sintió que se alzaba como un globo de aire caliente. ¿Dónde estaba él? ¿Qué había sucedido? ¿Estaba muerto? Pasaron unos cuantos segundos antes que se diera cuenta que seguía estando vivo y seguía parado sobre suelo sólido. Sorprendentemente, sus manos se sentían vacías. ¿Dónde estaba su rifle? Podía sentir sangre goteando de alguna parte alrededor de su ojo derecho. Poniendo una mano sobre su ojo sangrante, usó la otra mano para forzar a su ojo izquierdo a abrirse. Vio piezas de su rifle dispersas por todo el lugar. Literalmente le había estallado en las manos. El cañón había volado hacia adelante, el cerrojo había volado hacia atrás, y la culata de madera y el mecanismo de activación se habían desintegrado en trozos de metralla volando en todas direcciones. Se dio cuenta de que la metralla había acibillado probablemente su rostro, causando toda esta sangre. Él oró en su corazón: “Señor Jesús, Tú eres mi sanador. Por favor detén este sangrado.” Después de unos cuantos segundos más, la sangre dejó de rezumar de alrededor de su ojo.

Banks Wood, que aún estaba a cierta distancia del lugar del disparo, aún no había visto el accidente. Bill trató de gritar, pero no pudo, por lo que agitó un brazo hasta que captó la atención de Banks. Banks corrió hacia él, y contuvo el aliento, ver sangre por toda la cara de su amigo. Cogiendo la mano de Bill, Banks lo guió hacia el automóvil, y luego, en su prisa, inundó el carburador con exceso de gasolina para que el motor no arrancara.

Afortunadamente, pronto consiguió arrancar su automóvil y llevó a Bill a casa. Bill se lavó la cara y evaluó sus heridas lo mejor que pudo. Su cara se miraba horrible. Banks llamó a un oftalmólogo, quien accedió a ver a Bill de inmediato.

El oftalmólogo usó su mira de aumento especial para mirar

profundamente en los globos de los ojos del Bill. Hasta donde él sabía, los ojos de Bill no sufrieron daños. El resto de su cara era una historia diferente. La explosión había incrustado quince pequeños fragmentos de metal en una forma de media luna debajo del ojo derecho de Bill. Varios pedazos más grandes habían acribillado la frente y la mejilla. Un fragmento pequeño incluso le abrió el labio y astilló a uno de sus dientes. El doctor extrajo todos los pedazos más grandes que estaban en las mejillas y frente de Bill, pero dijo que los fragmentos alrededor de su ojo no se pudieron quitar de forma segura. “Aunque no deberían molestarle,” agregó él. “Sr. Branham, considérelo en este aspecto—su ojo estuvo a solo una pulgada [2.5 centímetros] de esa explosión... y sin embargo, ningún fragmento tocó su globo ocular. Ese es un milagro. Con una explosión como esa, tiene suerte de que no le haya quitado por completo la cabeza de sus hombros. El ángel del Señor debe haberlo protegido de algún modo.”

Al principio, la piel en el lado derecho de la cara de Bill parecía hamburguesa cruda; pero después de unos cuantos días su piel sanó. Durante más de una semana oía un zumbido constante, pero con el tiempo eso se detuvo. Las cicatrices más profundas tomarían varios meses para sanar.

Volviendo al campo de tiro, recuperó el cañón, el cerrojo y tantas otras piezas como pudo encontrar, y los envió de vuelta a la fábrica Weatherby para el análisis. Resultó que cuando se había reconfigurado la cámara de depósito, hicieron del espacio de cabeza una parte muy grande. El espacio de cabeza en una recámara del rifle es la brecha entre el extremo de la bala del cartucho y el comienzo de las ranuras espirales planas que componen el estriado del cañón. Esta brecha debe ser mecanizada con una tolerancia exacta, normalmente entre dos y cinco milésimas de pulgada. Si esta brecha es demasiado grande, el gas en expansión no puede ser controlado adecuadamente. Eso es lo que pasó con el rifle de Bill. Fundamentalmente, cuando apretó el gatillo, el rifle se convirtió en una bomba casera de tubo. Dado que el mecanismo del cerrojo era más débil que el cañón de acero, la explosión se fue hacia atrás en vez de hacia adelante.

Bill le dijo a su congregación: “Satanás estaba intentando matarme allí, pero él no pudo hacerlo hasta que Dios haya terminado conmigo y quiera que me vaya a casa. Así que sé que hay algo más que Dios

quiere que yo haga.”

**PARA JUNIO DE 1962** Bill se sentía lo suficientemente recuperado que su accidente para emprender un viaje de predicación de dos meses que lo llevaría primeramente a Carolina de Norte y del Sur en la costa oriental, luego hasta la costa occidental de Norteamérica. Durante las dos últimas semanas de junio y la primera semana de julio, él predicó en varias ciudades de California. Luego se dirigió hacia el norte para predicar una semana en Spokane, Washington, y otra semana en Salem, Oregon. Para el 24 de julio él estaba en Port Alberni, Columbia Británica, predicando en la iglesia Pentecostal donde Ed Byskal era actualmente el pastor.

Generalmente hablando, la gira de Bill del verano de 1962 fue un éxito. En la mayoría de las ciudades las Asambleas de Dios cooperaron con la Iglesia de Dios, la Pentecostal Unida, la Iglesia Cuadrangular y otras denominaciones patrocinaron sus reuniones. Sin embargo no fueron como las campañas evangelísticas gigantescas durante los años 1950's donde a menudo docenas de iglesias habían cooperado y así llenado enormes auditorios con muchos miles de personas. Otra diferencia llegó a ser aparente después que él regresó a casa. Aparte de muchas cartas que recibió de personas que habían sido sanadas en estas campañas, también recibió muchas cartas quejándose acerca de las cosas que él había predicado. Algunas personas se quejaban porque él predicó que la doctrina de la trinidad no era Escritural. Otros se quejaban porque él mencionó la simiente de la serpiente. Algunas personas no estaban de acuerdo con la posición de él en contra de las mujeres predicadoras. Otros estaban molestos porque él había enseñado que las mujeres deberían vestir decentemente, y no estaban de acuerdo con la idea de él de decencia. (Él enseñó que una mujer debería tener cabello largo, y debería usar vestido que le cubriera las rodillas. Una mujer no debería usar pantalones, pantaloncitos cortos, o pintar su cara con lápiz labial, sombreador, etc.) Una carta procedía de un ministro denominacional, quien decía: “Hermano Branham, yo antes tenía la mayor confianza en Ud. hasta que le oí decir que mi denominación estaba recayendo hacia el pecado. Cuando Ud. dijo eso, yo y dos docenas de personas de mi iglesia, nos salimos de su reunión.”



Después en agosto Bill se pasó varios días orando en su cueva en el área boscosa de Tunnel Mill. Una mañana, mientras estaba sentado en una colina contemplando el amanecer, el Señor le reveló algo que después compartió con su congregación. El 8 de septiembre de 1962, Bill se paró detrás de su púlpito en Jeffersonville y predicó un sermón que él llamó, *Presente Estado De Mi Ministerio*. Él le recordó a su congregación de la visión que él vio en la mañana que puso la primera piedra del Tabernáculo Branham—cómo es que él plantó un manzano y un ciruelo al pie de la cruz y recogió el fruto de ambos árboles. Y al final de aquella visión, el Señor le dijo que leyera 2 de Timoteo 4. La Voz no le había especificado cuáles versículos de 2 de Timoteo, de modo que Bill sólo leyó los versículos del 1 hasta el 5, y luego se detuvo. Desde aquel día hasta recientemente, siempre había considerado 2 de Timoteo 4:1-5 como parte de su comisión: “*Que prediques la palabra;... redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio,*” Bill creía que Dios le había dado estos versículos para animarlo cuando era un hombre joven apenas comenzando su ministerio, y para sostenerlo cuando después (ya que ahora parecía ser el caso) la gente se desviara de la predicación de él de la sana doctrina. En un ministerio evangelístico como el suyo, siempre acechaba la tentación del desaliento.

Pero Pablo le escribió más a Timoteo. Unas cuantas semanas atrás el Señor le reveló a Bill que 2 de Timoteo 4:7-8 también se aplicaba a su ministerio: “*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de Mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día...*” Cuando Pablo escribió esto, era un anciano sentado en una celda de la prisión en Roma. Muchos de sus antiguos compañeros le habían abandonado, pensando que Dios ya no lo estaba usando. Mirando sólo con los ojos naturales, los críticos de Pablo tenían un argumento convincente. Pero Pablo miró a su situación con ojos espirituales. Bill solo tenía 53 años, y él no esperaba morir en cualquier momento pronto; pero no obstante podía

ver un paralelismo entre su ministerio y el ministerio de Pablo. Para la manera del mundo de ver las cosas, el ministerio de Bill había decaído de lo que alguna vez había sido. Incluso muchos cristianos pensaron que él estaba fracasado; que por alguna razón Dios lo había dejado. Estas personas no entendían que Dios a menudo obraba de esta manera. Bill mostró cómo es que Dios algunas veces permite que sus siervos que caigan a un momento bajo antes que Él dé un paso adelante y corone los ministerios de ellos con éxito. Brevemente Bill mencionó ejemplos de este principio en la Biblia, citando casos como Jacob, José, Elías, Daniel y Juan el Bautista. Luego habló del supremo ejemplo: Jesucristo.

Muchas personas amaban a Jesús cuando estaba tan sólo sanando al enfermo, alimentándolos con pescado y pan, y enseñándoles en parábolas. Eventualmente guardó el biberón y los alimentó con el alimento sólido del Evangelio. Jesús dijo: “*Bienaventurado el que no halle tropiezo en mí.*”<sup>343</sup> Pero mucha gente halló tropiezo cuando oyeron las cosas difíciles que Él enseñó. Por ejemplo: Jesús dijo, “*¿Queréis acaso iros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*”<sup>344</sup> Después de aquel día, la popularidad de Jesús menguó considerablemente. Un crítico podría haber argumentado que Jesús había perdido favor con las multitudes. Incluso Jesús, mientras pendía de la cruz, exclamó: “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*”<sup>345</sup> Ese fue el punto más bajo de Su vida, Su hora más oscura, justo antes de que dijera: “*Consumado es.*” Unos cuantos días después Dios coronó el ministerio de Jesús con la corona de una resurrección.<sup>346</sup>

Bill dijo: “Estoy confiando en que Él algún día corone mi ministerio. No sé qué o cuándo será. Cuando Él esté listo, yo lo estoy. Ojala que Él corone mi ministerio con esto: al permitirme tomar la ropa de la Palabra y vestir a Su Novia en la ropa de la Palabra para Su justicia. Ojalá que algún día Él me corone al permitirme pararme allá en aquel día, y decir (como dijo Juan), ‘He

<sup>343</sup> Mateo 11:6; Lucas 7:23

<sup>344</sup> Juan 6:47-71

<sup>345</sup> Mateo 27:46; Marcos 15:34

<sup>346</sup> Juan 19:30

aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

“Voy a continuar a permanecer fiel a la Palabra hasta que Él haya terminado conmigo. Allí es donde está mi ministerio hoy en día. No estoy fracasado; tan sólo estoy menguado en el Rey.”



Predicando en Southern Pines, North Carolina. 10 de junio de 1962.



Restos del rifle que le explotó en la cara a William Branham



Desayuno en el Hotel y Restaurante Jefferson Inn, en Southern Pines. Junio de 1962.

## Capítulo 86 Una Visión de Ángeles 1962

**UNA MAÑANA** de octubre de 1962, William Branham se puso su ropa de trabajo con la idea de lavar su automóvil en la entrada. Tomó una cubeta y una esponja, y acababa de poner la mano en el picaporte de la puerta principal cuando Meda salió de la cocina, obviamente enojada. Ella le dijo que Joseph había hecho algo malo. Después de ventilar su queja, dijo: “Bill, voy a darle unos azotes.”

Poniendo en el piso la cubeta, entró a la cocina a tener una plática con su hijo de siete años de edad. Joe se paró junto a la mesa de la cocina, tocándose la punta de los dedos nerviosamente. Bill sacó una silla de la mesa, se sentó, y le sermoneó a su hijo sobre el porqué debería comportarse y obedecer a su madre.

“Lo siento, papito,” dijo Joseph, poniendo sus brazos alrededor del cuello de su padre y dándole un abrazo. “Por favor no me des unos azotes.”

“Oh, pues—está bien, Joe. Te dispensaré por esta ocasión, por no vuelvas a hacer eso.”

“No lo haré, papito. Lo prometo.”

Bill fue a buscar Meda, para que él pudiera decirle que Joseph se había disculpado.

Ella se había encerrado en su recámara. Bill tocó la puerta. Ella le abrió y le preguntó: “¿Le diste unos azotes?” Cuando él le dijo la razón que no lo había hecho, ella le espetó: “Él me dice eso también; entonces regresa directamente y hace la misma cosa otra vez. Es frustrante.”

“Amorcito, ya que él se arrepintió así, no pude darle unos azotes.”

“¡Eso es porque no tienes que ocuparte de él como yo lo hago

todos los días! ¡Siempre estás fuera de casa!” Ella le cerró la puerta en la cara y la cerró con llave.

“No creo que realmente fue esa su intención,” pensó él, sabiendo qué mujer tan gentil era normalmente. Durante los 20 años que habían estado casados, Meda nunca antes había hablado una palabra de disgusto con él. Últimamente, ella parecía nerviosa. Puesto que ella ahora tenía 43 años, Bill se preguntaba si el nerviosismo de ella era debido a los cambios hormonales de la menopausia.

Llevando hacia fuera la cubeta, la llenó con agua y jabón restregó los bichos salpicados del frente de su vagoneta. Mientras estaba lavando la capota, oyó decir a alguien: “*Dile a Meda que Lea Números capítulo 12.*” Él miró alrededor. Pensando que se lo debió haber imaginado, volvió a su tarea. Una vez más oyó decir a alguien: “*Dile a Meda que Lea Números capítulo 12.*” Hizo una pausa, y luego reanudó a lavar la capota, pero ahora su mente estaba alerta a todo alrededor de él. Una tercera ocasión oyó esa voz repetir su orden. Parecía salir del aire, de alguna parte cerca a un árbol junto a su casa.

Dejando su trapo de lavar sobre la capota de su automóvil, entró a su casa, tomó su Biblia y leyó Números capítulo 12. Allí decía lo que le sucedió a María cuando criticó a Moisés por casarse con una mujer etíope. Su crítica de Moisés enojó tanto al Señor que le permitió a Satanás infligir a María con lepra. Cuando Moisés oró por su hermana, después de siete días el Señor la sanó.

Tomando su Biblia, Bill caminó por el pasillo hasta la puerta de su recámara. Él podía oír el zumbido de la máquina de coser funcionando. Cuando probó la perilla de la puerta, estaba cerrada todavía. Él tocó y llamó su nombre.

“¿Qué deseas?” preguntó con frialdad.

“Amorcito, permíteme entrar. Tengo una palabra del Señor para ti.”

Él oyó quitarle el seguro a la puerta, pero ella no la abrió. Bill esperó unos cuantos instantes, entonces abrió la puerta y entró a la habitación. Su esposa estaba sentada detrás de su máquina de coser, ajustando la tela debajo de la aguja. “Meda, tú sabes que te amo; pero a Dios no le gustó lo que me dijiste. Mientras yo estaba lavando el auto, Él me dijo que te hiciera que leyeras Números capítulo 12.” Él le dio su Biblia, y ella leyó el capítulo en voz alta. El lenguaje fuerte la espantó. De hecho los espantó a ambos. Ella se disculpó

profusamente, y juntos se pusieron de rodillas y le pidieron a Dios que tuviera misericordia.

Dos días después Meda sintió mucho dolor en su costado izquierdo. Cuando le mencionó esto a su esposo, él tomó la mano derecha de ella con su mano izquierda para ver si podía descubrir lo que estaba mal al usar su don especial. Él sintió ese quiste conocido (conocido porque lo había detectado por primera vez en 1949;) pero ahora las vibraciones procedentes de él eran notablemente más fuertes. Cuando el dolor persistió, ella visitó a su doctor. Él la envió con un ginecólogo en Louisville, quien confirmó el diagnóstico de Bill. Los exámenes médicos mostraron que Meda tenía un quiste del tamaño de una nuez creciendo en su ovario izquierdo. Al llegar a este punto el ginecólogo no estaba demasiado preocupado. Un quiste es un término general para un saco cerrado o bolsa que contiene un líquido o una sustancia semisólida. La mayoría de los quistes son inofensivos. Ocasionalmente un quiste se puede infectar y causar problemas, o, a veces puede transformarse en un tumor maligno. El ginecólogo recomendó que Meda esperara unos cuantos meses y viera cómo se comportaba este. Podría reducirse por sí mismo.

**EN LA MAÑANA** del 14 de octubre de 1962, William Branham predicó *La Estatura De Un Hombre Perfecto*, tomando su título y su texto de Efesios 4:11-15. Ató esto con las ocho cualidades de buen carácter que figuran en 2 de Pedro 1:1-8: fe, virtud, ciencia, templanza, paciencia, piedad, afecto fraternal, y amor. Esta porción de la Escritura, como tantas otras, tiene un significado doble. Obviamente significa que todos los cristianos deberían poseer estas características. Mirando más profundo, significa que Jesucristo es el Varón perfecto, y estos son rasgos de Su carácter. Después que Jesús murió y resucitó, Él envió Su Espíritu de vuelta a Su iglesia, la cual es ahora Su cuerpo en la tierra. Él comenzó a perfeccionar Su cuerpo a través de las edades de la iglesia, comenzando en la primera edad al establecer fe en Su Palabra, y continuando hacia la segunda edad de la iglesia haciendo hincapié en virtud, y así sucesivamente. Bill ilustró esto en un pizarrón al dibujar una pirámide con ocho niveles. El nivel más bajo lo llamó fe, el siguiente nivel virtud y así sucesivamente, subiendo hasta llegar al séptimo nivel, el cual él llamó afecto fraternal. En su dibujo dejó una brecha entre la parte

superior plana del séptimo nivel y la piedra de corona triangular. La piedra de corona misma él la llamó amor. Esta piedra de corona representa a Jesucristo Mismo, la cabeza de la iglesia, que se unirá con Su cuerpo en el tiempo del Rapto.

Luego Bill habló acerca de la Gran Pirámide en Egipto, la cual fue el modelo para todas las pirámides menores alrededor de ella. A diferencia de las pirámides menores, ningún rey fue sepultado en la Gran Pirámide. Enoc, quien era un profeta, construyó la Gran Pirámide para simbolizar a través de las edades que Dios enviaría al Redentor y Rey algún día. Eso aconteció cuando vino Jesucristo. En el centro de la Gran Pirámide se encuentra la Cámara del Rey, vacía como el día que fue terminada, simbolizando la tumba vacía de Jesús en la mañana de Pascua. La Gran Pirámide está plana en la parte superior. Nunca tuvo piedra de corona puesta sobre ella. De alguna manera, la piedra de corona fue rechazada durante su construcción. El rey David habló de esta piedra, y posteriormente Jesús citó a David: *“La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.”*<sup>347</sup> Señaló que una pirámide es el único tipo de edificio en el que la piedra angular y piedra de corona tienen la misma forma, simbolizando que Jesús tanto fundó y completará Su iglesia.

En noviembre de 1962 el caso de los impuestos con el gobierno que había perseguido a Bill durante tantos años finalmente llegó a una conclusión. El Sr. Orbison, el abogado de Bill, le llamó y le dijo el que Servicio de Rentas Públicas [IRS por sus siglas en inglés] había propuesto un compromiso. Bill se dirigió al despacho de su abogado para oír la propuesta del gobierno. Lo que oyó casi le dio un infarto. El abogado del IRS dijo que el gobierno se contentaría con \$15,000 dólares en impuestos atrasados, además de otros \$10,000 dólares en multas. Añadiendo a esta cifra otros \$15,000 dólares para pagar los honorarios del abogado, ¡y eso cargaría a Bill con la responsabilidad de una deuda de \$40,000 dólares!

“¡Sencillamente fusílenme y acaben de una vez!” dijo Bill. “Sólo tengo en el banco \$75.00 dólares. ¿Cómo voy a pagar \$40,000? No puedo pedir prestado eso, porque no tengo nada para utilizarlo como garantía. Incluso si yo pidiera prestado el dinero, ¿cómo iba a

pagarlo? Mi salario es de sólo \$100.00 a la semana. No, no estaré de acuerdo con esto en lo absoluto. Si yo debiera ese dinero, haría mi mejor esfuerzo para pagarlo; pero no debo ese dinero. ¿Por qué no me procesan si soy culpable? Han tenido docenas de años para someterme a juicio, pero no pueden hallar ningún motivo para hacerlo. No, no les pagaré hasta que me demuestren que debo esos impuestos.”

El Sr. Orbison se llevó rápidamente a Bill a otra sala y consultó con él en privado. “Hermano Branham, si no aceptamos su oferta, ellos le someterán a juicio. Todo el dinero que la gente donó a las campañas tuyas, el IRS sostendrá que llegó a ser dinero de Ud. cuando Ud. endosó esos cheques. Desde luego que podemos demostrar que cada dólar entró en la cuenta bancaria del Tabernáculo Branham y fue usado para gastos de campaña y otros gastos legítimos de la iglesia. Puesto que Ud. no usó nada del dinero para Ud. mismo, tenemos un 99 por ciento de probabilidad de ganar en los tribunales. Sin embargo, cuando demostremos que estas fueron donaciones no solicitadas, el IRS probablemente reclamará algún tipo de impuesto sobre donaciones. Es concebible que el caso podría prolongarse por otros cinco años y costará más en los gastos legales que la solución que proponen de \$ 25,000. Además, \$25,000 dólares es mucho menor que los \$355,000 que pedían.”

“¿Qué tocante a mi buena reputación? ¿No debiera yo considerar el valor de eso?”

“Hermano Branham, los abogados del gobierno no pueden hallar nada malo que decir en contra suya. Su vida ha sido ejemplar. Pero tan pronto como esto se vaya a juicio, los periódicos lo imprimirán en los titulares de primera plana manchando con lodo su reputación. Cuando el juicio haya terminado y se demuestre que Ud. es inocente, ellos reportarán eso en un pequeño artículo en la página 12. La mayoría de la gente no oír nada acerca de la absolución suya. El daño a su reputación ya estará hecho. Yo le recomiendo que acepte la oferta de ellos.”

Bill se marchó del despacho de abogado no convencido. Cuando llegó a casa le dijo a su esposa: “Lávales la cara a los niños y empaca toda nuestra ropa. Nos marchamos. Seré un vagabundo durante el resto de mi vida antes que le pague al gobierno dinero que no les debo.”

Meda esperó un rato hasta que su esposo se tranquilizó. Entonces



se acercó al sillón donde él estaba sentado, puso su brazo sobre el hombro de él, y dijo en voz baja: “¿El huir va a ayudar?”

“Meda, todo parece al revés. Me he pasado la vida enseñándole a la gente que paguen sus impuestos y a vivir honestamente y decentemente. ¿Por qué el gobierno se mete conmigo?”

“Bill, ¿le has preguntado a Dios lo que Él desea que hagas con la oferta del gobierno?”

“Pues,” dijo él de mala gana, “supongo que debería por lo menos orar al respecto.”

Él entró a su cuarto de estudio, se sentó detrás del escritorio, y oró. Pronto una idea intrigante vino a él. Casi cada hombre en la Biblia que fue llamado para un oficio espiritual, si Satanás no podía ponerle una zancadilla en una cuestión moral, entonces Satanás usaba el gobierno para dañarlo. Muchos ejemplos cruzaron por su mente: Moisés, Daniel, Jeremías, Juan el Bautista, Jesucristo, Pedro, Pablo, Juan el Revelador (todos los cuales o el gobierno los encarceló o ejecutó), y la lista continuaba. Bill oró: “Señor, ¿qué debería hacer yo? Dame una respuesta de Tu Palabra.” Tan pronto como él oró esto, Dios le recordó una historia Bíblica que parecía aplicarse. Un día se le preguntó a Jesús si Él y Sus discípulos debían pagar el impuesto anual del templo. Jesús le dijo a Pedro: “En realidad, nosotros estamos exentos de esta obligación. No obstante, para que no los escandalicemos, ve allá al mar y echa un anzuelo. El pescado que atrapes tendrá una moneda en su boca. Toma es amoneda y úsala para pagar nuestro impuesto.”<sup>348</sup> Bill pensó: “Eso es cierto, Señor. Tú tienes bancos de peces por todo el mundo. Muéstrame dónde obtener el dinero, y le pagaré al gobierno lo que quieren.”

El banco de pez más cercano resultó ser su viejo amigo, William Dauch.<sup>348</sup> Este millonario de ochenta y nueve años de edad, que vivía en Lima, Ohio, había ganado su fortuna haciendo productos de papel. William Dauch había oído por primera vez de William Branham en 1958. Ese fue el año que su esposa, Gladys, se estaba muriendo de cáncer, y alguien les sugirió que ella escribiera a la oficina de Campañas Branham en Jeffersonville y pidiera una tela de oración gratuita. Ella lo hizo. Tan pronto como abrió la carta y tocó esa tela de oración, sintió algo como relámpago atravesar su cuerpo.

<sup>348</sup> Mateo 17:24-27

<sup>349</sup> La ortografía alemana de Dauch se pronuncia “dau”, que rima con “cau.”

Ella fue sanada instantáneamente. Los Dauch manejaron hasta Jeffersonville, escucharon predicar a Bill, y entonces fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo. Desde entonces, seguían a Bill con frecuencia por la nación para asistir a sus campañas.

William Dauch dijo que él estaría encantado de darle a Bill los \$40,000 dólares que necesitaba. Bill rechazó tomar el cheque como una dádiva, pero sí lo aceptó como un préstamo. Dijo que lo devolvería en diez años, pagando con optimismo cuatro mil dólares cada año. A William Dauch no le interesó si se los pagaba, pero él estuvo de acuerdo con esta estipulación porque ella parecía ser importante para su amigo.

A principios de noviembre de 1963, Bill expidió un cheque por \$25,000 dólares para el Servicio de Rentas Públicas. En el talonario en la parte inferior izquierda del cheque, él escribió: Pagado por completo por todos los impuestos atrasados. Entonces lo mandó por correo. Pasó una semana. El 22 de noviembre, estaba programado para predicar una semana en Shreveport, Louisiana. Justo antes que irse a Shreveport, llamó a su banco para ver si ese cheque había sido compensado. El cajero del banco le dijo que sí. Bill colgó el teléfono y dio un suspiro de alivio. Corriendo hacia la cocina, abrazó a su esposa y le dijo: “Amorcito, ¡estoy libre! La antigua cuenta ha sido saldada. Ahora puedo ir a donde me plazca, a cualquier parte que el Señor me guíe. ¡Estoy libre! ¡Oh, qué cosa tan maravillosa es ser perdonado, cuando yo no podía hacer nada para liberarme!” Casi se sentía tan bien como se había sentido 30 años antes en el día que aceptó a Jesucristo como su Salvador. ¡Él estaba libre!

Un día en diciembre de 1962, la Sra. Steffy, que asistía regularmente al Tabernáculo Branham, vino a la casa de Bill pidiendo oración. Ella estaba programada para una cirugía en Louisville al día siguiente y estaba preocupada por el resultado de la operación. También la preocupaba un sueño que había tenido la noche anterior. Ella dijo: “Soñé que estaba caminando por una pradera del oeste y vi a un anciano de pie en la cima de una colina grande. Él tenía cabello blanco, una barba larga, y tenía puesta una túnica blanca que se agitaba en la brisa. Yo me preguntaba quién podría ser, pero a medida que me acercaba más, me di cuenta que era el profeta Elías de pie en aquella colina. Decidí que tenía que

encontrarme con él, así que corrí hasta la colina y caí a sus pies. Él dijo: ‘¿Qué desea Ud., Hermana Steffy?’ Hermano Branham, esa voz era la voz de Ud. Cuando alcé la vista, ¡era Ud. de pie allí!’”

El sueño de la Sra. Steffy no fue una sorpresa para Bill. Antes que ella se lo contara, él ya había visto la misma cosa en una visión. Eso sucedía siempre cuando Dios lo usaba para interpretar un sueño para alguien más. Aunque Bill sabía la interpretación del sueño de la Sra. Steffy, él se lo guardó por un momento. Él parecía ajustarse a un patrón. Durante los dos años pasados, otras cinco personas le dijeron lo que habían soñado acerca de él. Cada sueño era diferente, pero todos ellos tenían algunos puntos en común. Por un lado, los seis sueños lo colocaban en el oeste. Dios parecía estar hablándole de una manera indirecta, preparándolo para algo. Hasta el momento, no acertaba a tejer los hilos para formar un cuadro completo, y eso le molestaba.

Al día siguiente él manejó del otro lado del puente a Louisville y visitó a la Sra. Steffy después de su operación. Hasta el momento el clima en diciembre había sido benigno. Hoy la temperatura había caído por debajo del congelamiento y una capa grisácea de nubes se cernía sobre la ciudad, amenazando con nevar. Cuando llegó a casa, él vio la estaca delimitadora de un topógrafo clavada en el suelo junto a una de las columnas de piedra en forma de pirámide que señalaba la entrada de su cochera. Un equipo de medición estaba trabajando un poco más adelante de la calle, midiendo a través de un paso y clavando más estacas delimitadoras de madera en el suelo. Bill se acercó y le preguntó al capataz lo que estaban planeando hacer. El Sr. Goynes desenrolló un mapa de la ciudad y le mostró a Bill la manera que iban a ampliar la calle el año siguiente.

Bill regresó a su casa. Tan pronto como entró por la puerta, Meda le pidió que la llevara de compras de comestibles. Ellos se subieron a su vagoneta y se echó de reversa hacia el Callejón Ewing, volteando en la dirección que lo llevaría más allá del equipo de medición. Al ver a Ray King, uno de sus vecinos, trabajando con uno de los inspectores, Bill se detuvo y bajó el vidrio para hablar.

“Oye, Mud,” dijo él, llamándole por el sobrenombre de su infancia, “dime respecto a esa estaca delimitadora que pusiste junto a mi entrada. Yo pensaba que mi propiedad abarcaba hasta la calle.”

“Billy, el ayuntamiento va a ampliar esta calle. Ellos tienen el derecho de vía y una servidumbre hasta donde fijé la estaca

delimitadora. Todo en el lado de la calle de esas estacas delimitadoras tiene que ser removido—cercas, árboles, aceras; todo tiene que ser quitado. Eso también afecta mi patio.”

“Me gustaría conservar mis columnas de piedra. Tal vez yo pueda hacer que el Hermano Wood las remueva por mí. Él es un cantero.”

Ray King tuvo una idea diferente. “El contratista que está realizando la construcción del camino es el responsable de remover todo,” dijo él. “¿Por qué no lo dejas que él lo haga?”

Mientras Bill se alejaba, pensaba en la sugerencia de King. Por alguna razón le pareció tan familiar, como si antes hubiese experimentado toda esta situación. Cuando regresó de la tienda, puso los comestibles sobre la encimera de la cocina y luego se apresuró hacia su cuarto de estudio. Tomando su libro de visiones de su sitio en un estante, hojeó sus páginas hasta que llegó a una visión que había registrado en febrero de 1958.

Bill leyó: “Una estaca delimitadora de topógrafo clavada en mi propiedad... piedras bloqueando mi entrada... niveladoras y raspadores corriendo de arriba abajo por la calle... un joven en una excavadora derribando mi patio delantero”—el recuerdo de eso regresó rapidísimo. Él había visto esta visión mientras Billy Paul estaba manejando a casa de Waterloo, Iowa, después de una campaña de sanidad por fe que había organizado su amigo Gene Norman. Él recordó que interrogaba a ese joven en la visión que estaba haciendo tal desorden en su patio delantero. Cuando el joven le habló con insolencia, Bill le pegó un porrazo y lo derribó. El ángel del Señor le había advertido que: “*Evita esto. Cuando veas clavada esa estaca delimitadora en tu patio delantero junto a tu entrada, entonces vete al oeste.*” Luego él había visto a su familia sentada en un carronato que estaba estacionado en su entrada. Bill se sentó en el asiento del conductor y tomó las riendas. Cuando chasqueó las líneas de cuero para guiar al caballo, el carronato se convirtió en su moderna vagoneta y la visión terminó.

Bill cerró su libro de visiones. Finalmente los hilos de colores en los seis sueños estaban formando un patrón que podía entender— todos ellos apuntaban hacia el oeste. Esa estaca delimitadora en su entrada, como fue predicha por esta visión de cinco años de antigüedad, completó el cuadro. Reuniendo a su familia a su alrededor, Bill les recordó la visión. Entonces les mostró la estaca delimitadora en su patio delantero, y les dijo que se prepararan;



pronto se estarían mudando hacia el oeste. Al día siguiente llamó a Gene Norman (quien ahora estaba viviendo en Tucson, Arizona) y le pidió a Gene que le encontrara una casa o un apartamento que él pudiera rentar.

Unos cuantos días después, Meda visitó a su ginecólogo en Louisville, Kentucky. Se enteró que el quiste en su ovario izquierdo había crecido al tamaño de un limón. Su doctor dijo que sería extirpado quirúrgicamente. Bill le explicó que él planeaba mudarse hacia Tucson tan pronto como Gene Norman encontrara una casa para que ellos vivieran. El ginecólogo los remitió al Dr. Scott, un ginecólogo en Tucson, y envió los expedientes médicos de Meda con ellos.

Aproximadamente a las tres de la madrugada del sábado 22 de diciembre de 1962, Bill se levantó de la cama y caminó hacia la cocina a beberse un vaso de agua. En su camino de regreso a la cama, miró a su hijo. Joseph se había descubijado con los pies en su sueño, por lo que Bill lo volvió a cobijar. Él regresó a su propia cama y a sus propias cobijas calientes. En algún momento alrededor del despuntar del alba soñó que vio a un hombre grande tomar un garrote de tres lados y golpear a una mujer pequeña hasta el piso con él. Este hombre y la mujer se suponían que eran su padre y madre, aunque ninguno de los dos se parecía a su verdadero padre y madre. Mientras la mujer yacía en el suelo gimiendo, este hombre grande se pavoneaba alrededor de ella, orgulloso de lo que había hecho. Temblando, la mujer se ponía de pie. Una vez más el hombre grande la golpeaba con su garrote de tres lados. Ella se redujo a un montón flácido de sumisión. En el sueño Bill observaba esto desde una cierta distancia. Él pensaba: “No puedo hacer frente a ese hombre porque es demasiado grande. Nunca ganaría si se tratara de una pelea. Sin embargo, él no tiene por qué maltratarla de esa manera.” Cuando vio que el hombre golpeó otra vez a la pobre mujercita, le molestó tanto que perdió su temor. Parado entre el hombre cruel y su víctima, Bill dijo: “Ud. no tiene derecho de golpearla.” De repente, los músculos del brazo de Bill se abultaron, expandiéndose al grado que él parecía un gigante. La mujer estaba intentando levantarse y el hombre levantó su garrote para golpearla. Bill amenazó: “Si Ud. la vuelve a golpear, tendrá que vérselas conmigo.” El hombre calculó los músculos de Bill y vaciló.

Bill despertó, con el cambio de sueño a realidad. Meda no estaba

en la recámara. Él oyó ruidos del desayuno procediendo de la cocina. Él vio a través de la ventana pequeños copos de nieve cayendo. Arrellanándose de vuelta en la almohada, pensó: “¿Qué fue todo eso? Parece extraño que yo soñara acerca de una mujer.” Pronto vino una visión a interpretar ese sueño. Esa mujer representaba los cristianos en las iglesias hoy en día, y ese hombre representaba al sistema denominacional que los rige. Ese garrote de tres lados representaba el concepto falso de un Dios triuno, y el bautismo incompleto que va con ello. Cada vez que una congregación trata de levantarse y aceptar la verdad acerca del bautismo en el nombre de Jesús, su denominación los derriba de un golpe con el dogma Trinitario. Durante años Bill era reacio a desafiar al sistema, ya que era tan grande. Finalmente sí lo desafió, y entonces los músculos de su fe crecieron al tamaño de Romanos 8:31: “*Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*”

Era una mañana extraña. El Espíritu Santo parecía estar rondando en la periferia de su conciencia, como una paloma revoloteando en el rincón más alejado de su vista. Cuando él se volteaba para verla, la paloma se retiraba; cuando trataba de ignorarla, la paloma regresaba y le arrullaba para que él no se olvidara que estaba allí. Alrededor de las nueve se encerró en su recámara a fin de buscar al Señor sin ser perturbado. Arrodiándose junto a la cama, oró al Señor hasta que una visión abrió la puerta hacia otra dimensión.

Una visión y un sueño son similares en algunos aspectos. Ambos tratan con la transferencia de información desde el subconsciente a la mente consciente a través del proceso neuroquímico que imprime imágenes en las áreas adecuadas del cerebro. Todas las similitudes terminan allí. Los sueños son un subproducto de la mente clasificando a través de los millones de trocitos de información recogida durante cada día, clasificando y archivando alguna, y descartando el resto. Algunas veces Dios manipula estas imágenes para mandar un mensaje, pero generalmente los sueños son tan sólo una función natural del cerebro mientras duerme. Por el contrario, una visión se produce cuando un vidente está despierto. Durante una visión, Dios sobrepasa sobrenaturalmente los nervios sensoriales y crea imágenes directamente en el cerebro. Bill alguna ocasiones intentaba explicar esto al decir que un vidente tiene su mente consciente y su mente subconsciente fusionadas. Usando terminología actual, tal vez se podría describir como “realidad

virtual inducida sobrenaturalmente.” Desde la perspectiva de un vidente, él está allí—viendo, oyendo, y experimentando.

Esta visión que él vio ahora lo colocaba en una región montañosa al noreste de Tucson, Arizona. Plantas espinosas crecían escasamente a lo largo de las laderas rojizas y crestas rocosas. Aunque no podía verlo en la visión, Bill sabía que estaba hablando con su hijo Joseph.

Cerca había un arbusto lleno de pajaritos, como los pinzones, posados en las ramas más altas. La forma del arbusto hacía que esta bandada de pájaros formara una pirámide. Se veían cansados, desaliñados, incluso con cicatrices de batalla, como si hubieran volado de muy lejos y estaban a punto de agotarse. Se agitaban de un lado a otro de rama en rama gorjeando sin cesar. Parecía que estaban tratando de decirle algo. Luego un pájaro voló hacia el oriente, y un segundo después toda la bandada siguió, manteniendo esa formación de pirámide mientras volaban. Inmediatamente oyó el ruido de revoloteo de alas más grandes. Desde el oeste venía una bandada de palomas grises, volando más allá de él en formación de “V” mientras seguían las aves pequeñas hacia el oriente.

En esta visión de Bill se inclinó y recogió un cadillo del puño de la pierna del pantalón. Una explosión estremeció la tierra, causando que las rocas rodaran por la ladera de la montaña. La explosión sonó como un trueno de arriba, o tal vez un avión supersónico volando cerca del suelo y rompiendo la barrera del sonido. Mirando hacia el oeste, Bill vio una constelación de estrellas en forma de pirámide dominando el cielo. Eran cada vez más grandes, como si se estuvieran aproximando en dirección a él a una velocidad más allá de su comprensión. Entonces comprendió que no eran estrellas, sino ángeles—seres poderosos con alas en flecha, rostros volteados ligeramente, vestidos con armadura blanca, precipitándose hacia él desde las esferas de la eternidad. Ellos venían a él tan rápido que Bill no tuvo tiempo para contarlos con precisión. Ellos eran al menos cinco, y no más de siete. Antes que pudiera abrir y cerrar los ojos, ellos lo rodearon, levantándolo en medio de ellos. Él no podía verlos ahora, pero sentía la fuerza de la presencia de ellos alrededor de él. Ellos lo aterraban. Pensó: “Esto debe significar que voy a morir. Seré matado en algún tipo de explosión.” Entonces oyó a Joseph llamándolo. Pensó: “No, si yo fuera muerto en esa explosión, también hubiese matado a Joseph. Todavía lo puedo oír hablando.

Además, el ángel de la muerte viene solo. Si hay cinco ángeles, cinco significa gracia; y si hay siete, siete significa terminación. De cualquier manera, podría significar el punto culminante de mi nuevo ministerio.” Él elevó su voz, diciendo: “Señor Jesús, ¿qué deseas que yo haga?”

De pronto Bill vio su recámara. Eran las 10 en punto. Él oyó a Meda girando la perilla de la puerta bloqueada y llamándolo. Él no respondió. Su lengua se sentía entumecida, como si un dentista le hubiese aplicado una inyección de anestésico. Todo su cuerpo se sentía débil y gastado.

A veces los cristianos hablan de sentir la presencia del Señor como si fuera una experiencia agradable. Cuando lo hacen, están confundiendo Su presencia con Sus bendiciones. La presencia real del Dios Todopoderoso es tan impresionante que puede aterrorizar a una persona hasta el punto de la parálisis. Tanto Isaías y Juan el Revelador tuvieron esta clase de experiencia, donde se encontraron cerca de esa presencia impresionante y sintieron como que se iban a morir.<sup>350</sup> Así es como Bill se sentía ahora.

Meda desistió de intentar entrar a la recámara. Poco a poco la sensación de adormecimiento abandonó los músculos de Bill. Cuando se sintió lo suficientemente fuerte para ponerse en pie, se paseó por el piso durante treinta minutos deslumbrado por la visión, preguntándose lo que significaba. ¿Cómo podía alguien sobrevivir ante semejante explosión? Finalmente se detuvo y oró: “Señor Jesús, si esta visión se refiere a que pronto voy a ser matado, ¿me lo dirás? Entonces sabré que no debo decir a mi gente sobre esto. Si sí se refiere mi muerte, por favor envía Tu poder de vuelta sobre mí a fin de que yo sepa.”

Él esperó un rato. Nada sucedió. Mientras permanecía allí, se le ocurrió que esas pequeñas aves podría representar el primer jalón de su ministerio—la señal en su mano. Si lo representaban, entonces la segunda bandada de pájaros representaba el segundo jalón de su ministerio—discernimiento por medio de visión. Tal vez la constelación de ángeles representaba el tercer jalón de su ministerio. Él oró: “Señor Jesús, si ella no se refiere a mi muerte en esta ocasión, pero más bien se refiere que Tú tienes algo para mí que me será revelado después, entonces envía de vuelta Tu poder sobre mí.”

<sup>350</sup> Isaías 6:1-5; Apocalipsis 1:10-18

La fuerza del torbellino que se arremolinaba en su derredor lo levantó del suelo y lo puso en la esquina de la habitación, aturcido y semiinconsciente. Cuando volvió en sí, estaba sentado con su Biblia en su regazo, las páginas se abrieron en Romanos capítulo 9. Se sintió muy impresionado al leer los últimos cuatro versículos de ese capítulo.

*¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado.*

Cerrando su Biblia, se puso de pie y se acercó a la ventana. A estas alturas la nieve cubrió el patio a unas pocas pulgadas de profundidad. Alzando sus manos, dijo: “Señor Dios, este es un día extraño para mí. ¿A qué se refieren todas estas cosas? Si esa Escritura es Tu explicación, permíteme leerla una vez más.” Él levantó su Biblia y la abrió usando su pulgar derecho para sostener un fajo de páginas al azar. Ella se abrió en el mismo sitio: “*He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo...*”

**EL DOMINGO POR LA NOCHE** del 30 de diciembre de 1962, Bill predicó un sermón que llamó *¿Es Esta La Señal Del Fin, Señor?* Después de narrarle a su audiencia acerca de la visión donde fue arrebatado hacia una constelación de ángeles, él especuló sobre si sí o no esta visión tenía algo que ver con los hechos descritos en Apocalipsis 10:1-7.

En la primera parte de Apocalipsis 10, Juan vio a Cristo (en la forma de un ángel poderoso) descendiendo del cielo, vestido de una nube, un arcoíris sobre Su cabeza, Su rostro tan brillante como el sol y Sus pies se parecían a Columnas de Fuego. En una mano tenía un libro abierto. Cuando sus pies (aquellas columnas de fuego) tocaron el mundo, Él rugió como un león; inmediatamente Juan oyó siete voces estruendosas, pero se le fue prohibido escribir lo que dijeron

esas voces. Entonces Cristo, el Ángel del Pacto, dijo que finalmente el tiempo había llegado para que el séptimo ángel terminara revelando el misterio de Dios—por lo menos tanto de ese misterio que Dios le permitirá ver sus profetas.

Bill dijo: “Yo creo que el séptimo ángel de Apocalipsis 10:7 es el séptimo ángel mensajero de Apocalipsis 3:14. Ambas Escrituras se refieren a la misma persona, el mensajero a la última edad de la iglesia. Fíjese en el tipo de mensaje que él tiene—concluyendo todos los misterios de Dios que están escritos en el Libro. El séptimo ángel toma todos los cabos sueltos que los teólogos y los reformadores no pudieron juntar, y los ata, consumando todo el misterio de Dios, al menos hasta ahora, como está escrito en este Libro.”

Luego Bill leyó de la Biblia de Estudio Scofield en Mateo 13 referente a los misterios de Dios. El Reverendo Scofield escribió: “En las Escrituras, un “misterio” es una verdad que habiéndose hallada oculta, ahora ya está divinamente revelada, pero en la cual, a pesar de su revelación, existe todavía un elemento sobrenatural. Los grandes misterios son: (1) Los misterios del reino de los cielos; (2) el misterio del endurecimiento de Israel durante la presente edad; (3) el misterio del traslado de los santos que estarán viviendo sobre la tierra al final de la actual dispensación; (4) el misterio de la iglesia neo testamentaria como un cuerpo formado de judíos y gentiles; (5) el misterio de la Iglesia como la esposa de Cristo; (6) el “misterio del Cristo que vive en los suyos; (7) el “misterio de Dios en Cristo”, esto es, Cristo— en quien subsiste toda la divina sabiduría para el hombre; (8) el misterio del proceso por el cual la semejanza de Dios se restaura en el hombre; (9) el misterio de iniquidad; (10) el misterio de las siete estrellas; y (11) el misterio de Babilonia.<sup>351</sup>”

Bill concordó básicamente con esta lista, pero él sintió que el Sr. Scofield no avanzó lo suficiente. Él añadió: (12) el misterio de la simiente de la serpiente; (13) el misterio del verdadero significado de la gracia, la cual no será tenida en desgracia; (14) el misterio del infierno. Puede ser que sea largo y horrible, pero no puede ser eterno

<sup>351</sup> Las referencias Escriturales enumeradas en las notas del Reverendo Scofield, respectivamente, (1) Mateo 13:3-50; (2) Romanos 11:25, con contexto; (3) 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:14-17; (4) Efesios 3:1-11; Romanos 16:15; Efesios 6:19; Colosenses 4:3; (5) Efesios 5:28-32; (6) Gálatas 2:20; Colosenses 1:26-27; (7) Colosenses 2:2, 9; 1 Corintios 2:7; (8) 1 Timoteo 3:16; (9) 2 tesalonicenses 2:7; Mateo 13:33; (10) Apocalipsis 1:20; (11) Apocalipsis 17:5,7.

porque la palabra *eterno* significa “sin principio ni fin” y el infierno fue creado y por consiguiente será destruido; (15) el misterio del Bautismo del Espíritu Santo sin sensaciones, pero la persona de Cristo ejecutando en uno las mismas obras que Él hizo; (16) el misterio del bautismo en agua donde el punto de vista trinitario extremo ha recurrido a los títulos de Padre, Hijo y Espíritu Santo, sin entender que estos títulos están cumplidos en la persona del Señor Jesucristo; (17) el misterio de la Columna de Fuego regresando en el tiempo del fin y revelándose a través del mensajero de la última edad de la iglesia; (18) los siete misterios del libro en Apocalipsis que están sellados con siete sellos.<sup>352</sup>

Durante el resto de este sermón Bill planteó cuestiones relacionadas con Apocalipsis capítulo 10. Algún día sucederán los eventos en Apocalipsis 10. ¿Podría ser esta la temporada? Parecía como que podría ser, pero él no estaba seguro. ¿Cómo podía alguien estar seguro? Dios interpreta Su Palabra al llevarla a cabo. Antes del evento, los hombres sólo pueden especular acerca de lo que significa una profecía. Después, es fácil ver cómo el evento correspondía a la profecía Bíblica.

Al final de su sermón, Bill dijo: “Hay personas sentadas aquí esta

<sup>352</sup> Note: William Branham no da referencias Escriturales para estos misterios adicionales en este sermón debido a que él trata en detalle con cada tema en otros sermones. Yo he enumerado aquí unas cuantas referencias para ayudar al lector que tenga curiosidad. Una lista completa de referencias ocuparía muchas páginas. Desde luego que la revelación del misterio está en la explicación, (12) Génesis 3:14-15; (13) Efesios 2:5-9; Santiago 2:18-24; Romanos 8:28-30; (14) William Branham enseñó que el infierno es real, pero no hay Escritura que diga que es Eterno. Tanto Mateo 18:8 [En inglés dice “al fuego para siempre.” N. del T.] como Marcos 9:45 dicen que el infierno continúa para siempre, pero no que la gente sufrirá para siempre. Apocalipsis 20:14 dice que la muerte y el infiernos son echados al lago de fuego, que es la muerte segunda (destrucción.) 2 Tesalonicenses 1:9 dice que los pecadores son castigados con destrucción para siempre [versión de la Biblia King James en inglés. N. del T.], una vez que son destruidos, esa destrucción es permanente. Tiene que haber un castigo por el pecado o Dios no podría ser justo. Pero un Dios misericordioso también establece un límite sobre ese castigo. Si la gente pudiera sufrir en el infierno eternamente, ellos tendrían vida eterna. En verdad, sólo existe un medio de vivir para siempre, y eso es que uno acepte a Jesús como el Señor y Salvador. (15) Juan 3:1-8; 6:28-29; 14:12; (16) Mateo 28:19; Hechos 2:38; (17) Hechos 26:13-19; Apocalipsis 1:11; 21:6; 22:13. La primera edad tuvo un mensajero guiado por la Columna de Fuego. Debido a que Jesús es el principio y el fin, lo que hizo Jesús en la primera edad de la iglesia, hará en la última edad de la iglesia. (18) Apocalipsis 6:1-17; 8:1.

noche que estaban presentes en la ribera del río Ohio cuando aquella voz me dijo: ‘*Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar la Primera Venida de Jesucristo, de igual manera tú eres enviado con un mensaje a precursar la segunda venida.*’ ¿Qué hizo Juan? Juan dijo: ‘He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.’ Hermanos míos, ¿ha llegado esa hora una vez más? Yo no digo que sí; no sé; pero les estoy preguntando. Quiero que piensen al respecto. ¿Aquella explosión en la visión hará cosas tan poderosas al grado que la iglesia comprenderá los misterios de Dios? ¿Eso hará volver el corazón de los hijos de vuelta hacia los padres, como profetizó Malaquías 4? ¿Es esta la señal del tiempo del fin, señores? Yo no sé, pero a mí me parece muy Escritural. Yo vi aquellos ángeles, y luego una explosión como un trueno que estremeció la tierra. Dios sabe que estoy diciendo la verdad. Tan sólo recuerden, algo está a punto de suceder.

Permítanme decir, porque voy al oeste—eso no quiere decir que estoy abandonando este tabernáculo. Esta es la iglesia que el Señor me dio. Aquí está mi cuartel general. Sólo estoy yendo en obediencia a un mandato que me ha sido dado por medio de visión. Mi hijo, Billy Paul, seguirá siendo mi secretario. Mi oficina estará aquí mismo en esta iglesia. Con la ayuda de Dios, estaré aquí cuando esto haya terminado y predique los siete sellos; y cualquier cinta que yo haga se hará aquí mismo en esta iglesia. Aquí mismo, hasta donde sé, es el lugar donde puedo predicar con más libertad de lo que puedo en cualquier otro lugar en el mundo, porque Uds. me creen. Yo no sé lo que hay en el futuro, pero sé quién tiene el futuro. Eso es lo principal.”

# La Estatura de un Hombre Perfecto



2 Pedro 1:1-8

Hechos 7:44-47

Mateo 5:48

Efesios 4:11-15

Hebreos 11:32-40

Isaías 6:1-8



William Dauch

Dibujo de la pirámide que utilizó Bill al predicar *La Estatura De Un Hombre Perfecto*.



William Branham recargado en la barda de piedra de su casa. En la parte inferior izquierda se puede ver la estaca delimitadora.

## Capítulo 87 La Espada del Rey 1963

**TUCSON, ARIZONA** es un oasis en el desierto a 40 millas [64.37 Km.] al norte de la frontera Estados Unidos/México. En 1963 la ciudad de Tucson alojaba aproximadamente 300,000 personas. Su población aumentaba durante los meses de invierno ya que miles de visitantes provenían de los estados del norte más fríos para disfrutar del clima más cálido de Arizona. “Pinzones de nieve,” les llamaban los lugareños. Muchos de estos “pinzones de nieve” regresaban al norte en la primavera para escapar del intenso calor del verano de Tucson. Algunas personas siempre se quedaban, y la ciudad se hacía más grande año tras año.

William Branham y su familia llegaron a Tucson cerca del mediodía del viernes 4 de enero de 1963. Aunque Bill había visitado Tucson varias veces, se impresionó de nuevo con sus amplias avenidas de cuatro carriles. Espacio es algo que el suroeste tiene en abundancia. El agua es lo que hace falta. Bill notó una escasez de césped. Mucha gente decorada sus patios con cactus y otras plantas nativas para conservar el agua. La mayoría de las casas estaban hechas de ladrillos, muchas de ellas con paredes de estuco y techos de teja de barro al estilo latino. Lo que más impresionó a Bill fue la serie de montañas escarpadas que rodeaban la ciudad en tres lados. Las Montañas Catalina al norte de Tucson marcaban el extremo sur de la Cordillera Central.

La familia Branham se detuvo primero con los Norman. Gene Norman los guió a una casa pequeña que había alquilado para ellos. Gene sospechaba que era demasiado pequeña para una familia de cinco, pero fue lo único que pudo hallar en el rango del precio que Bill había especificado. Bill se lo agradeció, y entonces su familia



descargó sus pertenencias del automóvil. Después esa semana llegó Billy Paul a Tucson con su esposa, Loyce, y su hijo infante. Billy Paul alquiló una casa más grande que podía servir como su casa y su oficina donde él pudiera coordinar las campañas de su padre.

El lunes por la mañana, Meda matriculó a sus hijos en la escuela. Rebekah tenía 16 años de edad y la mitad de su año de escuela secundaria. Sarah tenía 11 años y estaba en el sexto grado. Joseph de siete años de edad estaba en segundo grado.

No pasó mucho tiempo antes de que Bill alquilara una casa más grande para su familia; tipo de... En realidad, alquiló los dos lados de un edificio de apartamentos dúplex. Sus direcciones eran Avenida Park 3908 y 3910. Ambos apartamentos eran pequeños comparados con su casa e Jeffersonville, pero juntos le daban cuatro recámaras y eso era suficiente para mantener cómoda a su familia. Ahora tendrían más espacio que la casa en la que Gene Norman los había puesto al principio. Puesto que Bill no sabía cuánto tiempo que Dios quería que se quedara en esta ciudad, estos dos apartamentos servirían por ahora. Si Dios le dijese que se quedara en Tucson permanentemente, después se podría buscar una casa más grande y más adecuada.

El sábado 12 de enero de 1963, Bill manejó cien millas [161 Km.] al norte y comenzó una campaña de predicación que le llevaría a una docena de iglesias en el área de Phoenix durante las próximas dos semanas. El domingo 27 de enero de 1963 por la tarde, terminó esta gira de predicación en el [restaurante] Ramada Inn, donde él les habló a los Hombres de Negocio del Evangelio Completo sobre el tema de *El Absoluto*. Él mostró cuán importante es el concepto de un absoluto para nuestra sociedad, usando ejemplos que van desde los árbitros en los partidos de béisbol y los semáforos en las intersecciones, de las decisiones jurídicas de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Él tomó su texto de Filipenses 1:20-22: *“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.”* Jesucristo fue el absoluto de Pablo; la fuente de toda su fuerza y la base para todas sus decisiones. Así debe ser con todos los cristianos. Bill dijo: “En esta edad atómica de incertidumbre, el Cristiano necesita más que tan sólo la experiencia de unirse a la iglesia. Uds. necesitan un ancla, un absoluto que sepan que no fallará. Las iglesias fallarán, y la gente fallará, pero Cristo no puede fallar. Él es el absoluto para el creyente. Si Cristo es su absoluto, Uds. están atados a él, entonces están atados

a la Palabra de Dios. ¿Cómo saben si tienen el absoluto correcto o no? Si leen en la Biblia algo que Cristo nos comisionó que hiciésemos, y luego alguien les dice que eso fue tan sólo para los discípulos o se aplica a alguien más—y Uds. le creen a esa persona, y no le creen a la Escritura, entonces Cristo no es el absoluto de Uds.; esa persona que torció la Escritura y les llevó fuera del camino es su absoluto. Cristo, la Palabra, debe ser el absoluto de Uds. No permitan que nada les conduzca fuera del camino de la Palabra.

“Cuando Dios le da al hombre el Espíritu Santo, Él lo pone con su rostro en dirección al Calvario y la Palabra delante de él. Ahora, pequeñas enredaderas se levantarán desde el borde de esa carretera, entrarán y se envolverán alrededor de ese arbolito, y piensan que es muy inocente. Pero cuando menos lo piensan, tiene tal poder sobre Uds. al grado que los empuja en la dirección equivocada y hace que se inclinen por el camino equivocado. Y de igual manera han entrado filosofías mundanas entre nosotros hasta que ha empezado a tirar de nosotros hacia el mundo. Uds. tienen que tomar la espada aguda de dos filos de la Palabra de Dios y liberarse de todo lo mundano para que pueda mantenerse justo en esa Palabra, porque eso es el último; ese es el absoluto para cada creyente.

“Un hombre o mujer que está lleno del Espíritu Santo acentuará cada promesa de Dios con un ‘Amén.’ Alguien pudiera decirles: ‘Los días de los milagros ya pasaron. No hay tal cosa como sanidad divina. El bautismo del Espíritu Santo fue para otra edad.’ Entonces Uds. leen en la Biblia lo que Pedro dijo en el día de Pentecostés, donde todos fueron compungidos en sus corazones y querían saber qué hacer para ser salvo. Ahora, si unirse a una iglesia era la respuesta, él hubiese dicho: ‘Uds. deben hallar el cuerpo y unirse a la iglesia.’ Pero él no dijo eso. Él les dio la prescripción exacta de lo que debían hacer. Él dijo: ‘Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo; porque la promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para todos cuantos el Señor nuestro Dios llamare.’” Allí está el absoluto. El cristiano lleno del Espíritu Santo siempre creará y pondrá por obra la Palabra de Dios.

Regresando a Tucson, Bill tomó un muy necesario descanso. Él seguía sintiendo en su pecho la presión de la incertidumbre, prensándolo así como un novillo podría prensar a un vaquero



contra el costado de un corral. Él podría alejarlo, pero siempre volvía. Una mañana poco después de regresar de Phoenix, se despertó temprano y permaneció en la cama pensando en su futuro, preguntándose la razón que el Señor lo había enviado allá al Oeste. En su mente repasó su visión reciente sobre algunos ángeles que vinieron a él en forma de una pirámide. La visión había comenzado con una explosión. ¿Cómo podría alguien sobrevivir a una explosión tan poderosa? Y, sin embargo, había oído que Joseph lo llamaba. ¿Qué significaba eso? Si el Señor planeaba llevárselo a casa al cielo pronto, él tendría que hacer los arreglos para que su iglesia cuidara de su familia. Tal vez le pudieran otorgar una pensión a su familia. Billy Paul tenía casi 28 años de edad y podía ocuparse de sí mismo, pero Bill se preocupaba por el resto de su familia porque eran completamente dependientes de él para sobrevivir. Silenciosamente oyó una voz decir en su cabeza: “*Ve al Cañón Sabino.*”

Saltándose el desayuno, él dejó el apartamento y manejó hacia el límite norte de Tucson donde las Montañas Catalina se elevaban abruptamente, impidiendo que la ciudad se expandiera en esa dirección. Él siguió el camino hacia el oriente, paralelo a las montañas que destellaban como bronce bajo el sol de la mañana. Numerosos cañones serraban esta cordillera. Uno de estos cañones era ahora un parque nacional. Bill entró al Cañón Sabino y condujo su automóvil hacia el norte por el camino estrecho que seguía el Arroyuelo Sabino. Había una gran cantidad de agua en el arroyuelo durante los meses de invierno, alimentado por el deshielo de las laderas del monte Lemmon [Limón]. El agua corría de una charca a otra, algunas veces cayendo en forma de cascada, y otras dándoles la vuelta, regando una gran cantidad de árboles—sicómoros, álamos, sauces, fresno, y nogales. Al principio, el arroyo estaba en el lado este de él (a su derecha), pero en poco más de una milla [1.6 Km.] él cruzó el arroyo nueve veces en los puentes estrechos de piedra y hormigón, terminando con el arroyo a su izquierda. Pronto el camino se separó del arroyuelo y subió varios cientos de pies, terminando en un estacionamiento para los senderos del excursionismo.

Bill tomó la vereda que seguía el muro oriental del cañón. Él estaba por encima de los árboles, escuchando las disputas de las aves territoriales por debajo de él. Desde algún lugar en los acantilados, una paloma arrulló a su pareja. La cuesta occidental del Cañón Sabino estaba captando la luz solar, pero Bill caminaba a lo largo de

la cuesta oriental a la sombra de los enormes acantilados que se elevaban encima de él.

El paisaje aquí era un país de las maravillas botánico. Porque habían cactus de saguaro altos que sobresalían claramente en las faldas bajas como soldados rendidos, con los brazos en alto; pero las variedades más pequeñas de cactus defendían también sus nichos entre las rocas. Habían biznagas luciendo centenares de agujas que se encorvaban terminando en ganchos; cactus de nopal que se parecían a una colección de palas de ping-pong con las agujas en ellos—y muchas clases más. Había también arbustos del desierto, como mezquite y palo verde. Los arbustos tenían espinas en sus ramas, ocultas entre una abundancia de hojas enceradas. Arriba de él la ladera del cañón se encontraba con un acantilado vertical de varios cientos de pies de altura. Muy poca vegetación se aferraba a esas alturas rocosas.

Después de caminar durante unos 20 minutos, Bill llegó a algunos montículos rocosos—un agrupamiento de montañas intermedias que estaban muy por debajo de los acantilados más altos, sin embargo, todavía a una gran distancia por encima del fondo del cañón. Él subió al montículo más cercano, deteniéndose a descansar en un sitio relativamente plano cerca de la cima. Un par de columnas de roca sobresalía mucho todavía por encima de él, pero para su propósito, este sitio era todo lo más alto que deseaba subir. Él notó a un venado caminando por una vereda de animales en una ladera debajo de él. Bill se quedó inmóvil y vio mientras el venado se detenía, alzaba la cabeza y estuvo atento al sonido de peligro. El único sonido que Bill podía escuchar era el murmullo tenue del arroyo combinándose con el sople bajo de una brisa ligera. De pronto una ráfaga de viento le voló el sombrero, que rodó unos cuantos pies antes de alojarse en el dominio de una planta de ocotillo. Asustado por este movimiento, el venado se fugó.

Recuperando el sombrero, Bill se arrodilló para orar al lado del ocotillo. El ocotillo es un arbusto, pero no tiene un tronco central; más bien todas las ramas van hacia arriba desde un punto central en el suelo. Sus ramas están cubiertas de hojas, y cada hoja oculta una espina de una pulgada [2.54 centímetros] de largo. El ocotillo es un pariente de la planta espinosa en Israel que hace mucho tiempo algún soldado romano tejió en una corona de espinas para ponerla sobre la cabeza de Jesucristo el día que fue crucificado.

Poniendo su Biblia en el suelo, Bill volteó su cabeza hacia los acantilados orientales, alzó sus manos por encima de su cabeza, y oró en voz alta: “Oh, Señor, ¿qué significa esa explosión en la última visión que me diste? ¿Significa mi muerte? No tengo miedo de morir, pero necesito saber para poder preparar a mi familia. Si vas a llevarme a ‘casa’ pronto, que eso ocurra aquí, donde nadie encuentre mi cuerpo. Tal vez algún día Tú pudieras permitir que Joseph encuentre mi Biblia puesta aquí.”

Repentinamente sintió algo sólido tocar su mano derecha. Instintivamente sus dedos apretaron el objeto, y miró para ver de lo que se trataba. Él se sorprendió al ver una espada de dos filos puesta en su mano, la hoja apuntando hacia el cielo. Bajó la mano para examinarla con detenimiento. La cazoleta parecía de oro y el mango parecía de perla. El sol acababa de salir lo suficiente para brillar a través de aquel puerto en el horizonte oriental del cañón y el flujo de rayos brillantes hacía que la hoja de la espada brillara como la plata pulida. Los bordes cortantes se miraban afilados. Bill sintió una mezcla de atracción y repulsión por aquella hoja corta de doble filo. Él siempre le había tenido miedo a una espada y se alegraba de no haber vivido en los días cuando las espadas eran usadas algunas veces para dirimir las disputas.

“Esto es extraño,” dijo él, blandiendo la espada por el aire. “Se siente tan real como cualquier cosa que alguna vez haya sosteniendo en mi mano. En alguna parte cerca de mí está el mismo Dios que creó un carnero para Abraham, el mismo que creó aquellas ardillas para mí en Indiana y Kentucky. Ahora Él ha creado esta espada. Pero ¿qué se supone que debo hacer con ella? Sé que los reyes usaban sus espadas para armar héroes caballeros. Tal vez esto significa que tengo que imponerle las manos a alguien y ordenarlo como un ministro.”

Él se quedó atónito al escuchar una voz retumbar desde las alturas del cañón: “*¡Ella es la espada del Rey!*”

“Pero ¿por qué mostrarme la espada de un rey?” preguntó Bill, todavía dudoso.

“*No la espada de ‘un’ rey—*” respondió la voz, enfatizando el artículo; “*¡Ella es ‘LA’ espada del Rey!*”

En un destello de luz solar, la espada desapareció. Aunque la mano de Bill ahora estaba vacía, su corazón estaba lleno. Ahora entendía. Dios es *el Rey*, y la espada de *el Rey* es Su Palabra—la Biblia, la

brújula para guiar su vida; su absoluto sobre el que había sujetado su destino eterno. Mientras su corazón acelerado se desaceleró a un ritmo normal, sintió al Señor hablándole en voz baja, como una voz en su cabeza diciéndole: “*No temas a la muerte. Este es el tercer jalón de tu ministerio.*”

Levantando su Biblia, regresó corriendo a su automóvil, gritando con un gozo que hacía eco entre los muros dorados del cañón. Ahora estaba satisfecho que la visión de ángeles no significa iba a morir—al menos todavía no. Dios le había mostrado algo más que él primero llevara a cabo.

Unos cuantos días después, Bill le pidió a Billy Paul que le enviara una tarjeta postal a cada uno en la lista de correspondencia de las Campañas Branham, informándoles que él estaría en Jeffersonville desde el 17 hasta el 24 de marzo, conduciendo una serie de reuniones especiales. Él sólo predicó una vez en febrero, y ese compromiso fue en Tucson, a fin de no tener que viajar muy lejos. Bien descansado, esperaba con ansia el cazar jabalíes antes de viajar de regreso a Jeffersonville.

El jabalí (o pecarí) es el equivalente americano del cerdo europeo; Y sin embargo es diferente de un cerdo domesticado—más pequeño, más fuerte, y bien adaptado para sobrevivir en el duro medio ambiente del desierto del suroeste.

La temporada de cacería comenzó ese año en Arizona el viernes 1 de marzo y se extendió hasta el 10 de marzo. Originalmente Bill planeó cazar en el día de apertura de la temporada. Su plan cambió cuando recibió un telegrama extenso de una mujer en Texas. Ella le suplicaba que viniese a Houston y le pidiese a la corte que tuvieran misericordia de su hijo, que estaba enfrentando la pena de muerte por sus crímenes. Habiendo leído en el periódico de este caso, Bill sintió que si no intentaba salvar la vida del joven, nunca podría cazar de nuevo. Pospuso su expedición de cacería y planeó un viaje rápido a Houston. También le llamó a un pastor en Houston quien le había pedido que predicara para él si alguna vez estaba en la ciudad.

El domingo 3 de marzo de 1963, Bill y Billy Paul condujeron hacia Houston, Texas. El lunes por la mañana Bill tuvo su momento en la corte.<sup>353</sup> El lunes por la noche Bill predicó en el Auditorio de la

<sup>353</sup> En vez de recibir la pena de muerte, este joven fue condenado a cadena perpetua.

Ciudad, y luego se dirigió a casa inmediatamente después del culto. Amigos lo condujeron de regreso a Tucson, mientras Billy Paul continuó al noreste hasta Jeffersonville.

El miércoles 6 de marzo, William Branham, Fred Sothmann, y Gene Norman cargaron la camioneta de Sothmann con sus rifles y el equipo de acampar. Siguieron la carretera al oriente hasta Wilcox, luego doblaron hacia el norte y manejaron por un camino de grava hasta que llegaron al lado oriental de la cordillera de la montaña Galiuro. Ellos estaban cerca del pueblo fantasma de Sunset, Arizona, que una vez había sido una comunidad minera próspera. El Sunset Peak [Pico del Atardecer], a 7,104 pies [2,165 metros] sobre el nivel del mar, era el punto más elevado en el área. Se elevaba al menos 2,000 pies [609 metros] arriba del piso del valle entre las montañas Galiuro al oriente y las montañas Pinaleno al norte.

Aquella tarde instalaron su campamento en un arroyo seco cerca de la cara de un acantilado que hacía una curva alrededor de ellos como los dedos ahuecados de una mano gigantesca en posición horizontal. El suelo del cañón estaba moteado de mezquites, los cuales les daban a los cazadores sombra suficiente cuando estaban en el campamento. El jueves Bill divisó un hato de jabalíes y mató a uno; pero sus amigos regresaron al campamento aquella noche con sus balas todavía en los cargadores de sus rifles. Ahora que Bill conocía el área general donde se estaba moviendo el hato de jabalíes, pensó que podía ayudar a Fred y a Gene a matar a sus cerdos al día siguiente.

Al despuntar el día del viernes 8 de marzo, Bill mandó a Fred y a Gene caminando en una dirección mientras él iba por otra, con la intención de conducir a los cerdos salvajes en dirección de ellos. Esta región de chaparral, dominada por mezquites creciendo 10 a 25 pies [3 a 7.60 metros] de altura, dependiendo de la profundidad del suelo. La elevación más alta de la Zona Silvestre Galiuro hacía aquí el clima demasiado frío para el sustento de cactus de saguaro de brazos largos; pero abundaban otras variedades, como la biznaga y el nopal. La vegetación crecía más espesamente en los pies del cañón, dándole al jabalí muchos refugios para esconderse. Bill subió a la cresta en la parte superior del cañón para poder detectar con mayor facilidad los cerdos camuflados. Ahora tenía una buena vista de la serie de colinas que se alzaban en los picos más altos de esta modesta gama de montañas. El Sunset Peak se elevaba un poco

hacia el sur de él y el Pico China estaba a 10 millas [16 Km.] más al norte. Tucson estaba a 40 millas [64 Km.] al suroeste de él.

Él caminó durante varias horas, algunas veces en terrenos más altos, algunas veces abajo en los barrancos, deteniéndose frecuentemente a estudiar el terreno a través de sus binoculares. Alrededor de las ocho divisó a Gene y a Fred a al menos una milla [1.6 Km.] de distancia de él. Fred estaba en el otro costado del cañón. Bill le hizo una señal con la mano a Fred y Fred le hizo una señal con la mano de vuelta. El sol, brillando en un cielo despejado, había consumido lo helado de la mañana. Goteaba el sudor de la badana del sombrero negro de Bill. Él se sentó a descansar en una roca, poniendo su arma atravesada en su regazo. Fijándose en un cadillo adherido a su pantalón, se lo quitó y miró a la semilla espinosa apretada entre su pulgar y el dedo. El cadillo no era una planta común en estas montañas desérticas, pero de alguna manera esta semilla parecía familiar.

Su visión periférica percibió un movimiento en el cañón abajo. Un jabalí apareció junto a un enebro a una distancia de aproximadamente 500 yardas [457 metros]. Con sus binoculares, Bill ahora podía ver a alrededor de veinte jabalíes moviéndose a través de la maleza. Ellos no estaban conscientes de su peligro. Bill arrojó el cadillo que estaba sosteniendo y lentamente se deslizó lejos de ese lugar. Cuando los jabalíes se perdieron de vista, él se levantó y corrió sobre una loma, luego siguió una vereda de animales en el fondo del cañón. Mientras corría, pensó en la mejor manera de subir a los cerdos salvajes al piso del cañón para que sus amigos pudieran lograr un tiro claro a ellos.

Repentinamente una tremenda explosión sacudió la tierra. El polvo se elevó en el aire mientras rocas del tamaño de cubos de limpieza rodaban por las laderas del cañón. Por un instante, Bill pensó que alguien le había disparado. Mirando hacia el cielo occidental, vio una pirámide blanca aproximándose hacia él más rápido que un jet supersónico. Entonces comprendió que se trataba de una constelación de ángeles. Eran seres poderosos vestidos con armaduras blancas, con sus alas en flecha y sus brazos extendidos hacia adelante. Bill contuvo la respiración, y antes que pudiera exhalar, estos ángeles lo rodearon y de alguna manera (con sus manos) lo levantaron hacia el aire. Mientras la tierra y el cielo se arremolinaban a su alrededor, sus sentidos se extendían hasta los

límites de la percepción humana, y luego fueron más allá. Había siete ángeles en total. Tres ángeles se cernían en cada costado de él, posicionados de modo que estaban inclinados hacia arriba, con un ángel en la parte superior completando el triángulo. El ángel en la esquina inferior derecha le llamó la atención. Este ángel brillaba con más intensidad que el resto, como si de alguna manera era más notable que sus compañeros. Contándolos de izquierda a derecha, este era el séptimo ángel. Bill se sintió extrañamente atraído a él, como si de alguna manera existiese un vínculo especial entre ellos. Repentinamente este ángel levantó una espada y dijo: “*Regresa a Jeffersonville, donde serán abiertos los siete misterios sellados en Apocalipsis.*”

Velozmente, sin embargo, con suavidad, los ángeles lo depositaron en el suelo gravoso del cañón. Luego subieron rápidamente a través del cielo en la estratosfera, donde se detuvieron para mirar hacia atrás a él. Mientras Bill observaba, estos ángeles cambiaron su apariencia a lo que parecía seres de luz—pero no se parecían a ningunas luces terrenales o galácticas. Ellos se miraban—pues—sobrenaturales. Eran seres de puro espíritu que, por un breve tiempo, llegaron a ser físicos en este mundo. Bill vio a estos siete ángeles difundirse hasta que se fundieron en una sola nube que se parecía a un aro de luz plumosa de algún modo triangular en su forma. Luego desaparecieron de su vista... pero sólo de su vista, porque su presencia permaneció en alguna forma—Bill estaba seguro de esa realidad.

Antes que llegaran los ángeles, Gene Norman estaba caminando a lo largo de la cresta de una cordillera mientras miraba abajo hacia el cañón donde Bill estaba intentando expulsar a la manada de cerdos salvajes. Gene no podía ver a su amigo en ese momento, pero sabía dónde se encontraba Bill aproximadamente. Gene mantenía su vista ocupada examinando la maleza por alguna señal de movimiento, esperando ver cualquier jabalí que Bill pudiera haber conseguido amenazándole que corriera en dirección de él. De repente la sensación más extraña le recorrió a Gene, y lloró sin motivo aparente. En unos cuantos minutos esta extraña sensación pasó y sus lágrimas se detuvieron. Él estaba preguntándose lo que le acababa de suceder cuando—¡BUM!—esa explosión lo asustó e hizo que su

corazón a latiera rápidamente de adrenalina.

El ruido había sonado como si procediera del cielo directamente sobre su cabeza. Suponiendo que se trataba de un estampido sónico, miró hacia arriba. No había ningún avión a la vista; ni había allí ningún sonido delatador de un motor a reacción rugiendo a lo lejos en la distancia. De hecho, no había ningunos sonidos en lo absoluto. Pero él sí vio algo peculiar. Vio dos franjas de vapor, o luz, o algo... Estaban a millas de distancia e inclinándose hacia arriba. Nunca antes había visto algo así.

Por ahora Gene había perdido su interés en cazar. Por algún motivo inexplicable deseaba ver a Bill tan pronto como le fuera posible, así que caminó en esa dirección. El terreno era desigual, lo cual significaba que no podía moverse muy rápido. Tenía que tener cuidado de no rozar accidentalmente su mentón contra un cacto, que podría apuñalarlo sin piedad con sus agujas. Después de casi media hora de caminata llegó hasta el lugar donde antes había visto a Bill bajar hasta el cañón. Ahora él veía a Bill subiendo la ladera empinada, viniendo hacia él. Gene agitó su mano y gritó para llamar su atención.

Cuando se encontraron, Bill le preguntó a Gene: “¿Escuchó un ruido como una gran explosión?”

“Claro que lo escuché, Hermano Bill. Al principio pensé que se trataba de un avión rompiendo la barrera del sonido, pero no había ningún avión allá arriba. He cazado aquí durante años y nunca antes oí algo parecido. ¿Qué cree Ud. que fue?”

“Yo sé lo que fue, Hermano Gene; pero ahora no me pregunte al respecto. Se lo diré después.”

Gene dejó el tema, aunque eso permaneció en su pensamiento toda la tarde y seguía estando en su pensamiento esa noche mientras estaban sentados platicando alrededor de la fogata. Fred Sothmann también había oído la explosión esa mañana y lo sacó a colación.

Bill no deseaba hablar al respecto, sintiendo que ahora no era el momento oportuno. Pero él sabía exactamente lo siguiente que tenía que hacer.

El sábado por la mañana los tres cazadores levantaron el campamento y regresaron a Tucson. A raíz de su impresionante experiencia, Bill había perdido por completo su ardor por la caza, así que había usado su próximo viaje a Jeffersonville como un pretexto para reducir el viaje de cacería de ellos. Aunque ni Fred ni Gene

habían matado ningún jabalí, eso no les preocupaba. Ellos percibían que algo grande estaba a la espera, y estaban esperando con impaciencia las reuniones especiales que se iniciaría en ocho días. Ambos planeaban estar allí.

El martes 12 de marzo, una caravana de cuatro automóviles abandonó Tucson con rumbo hacia Jeffersonville, Indiana. Bill estaba conduciendo con Gene Norman. Los Sothmann, los Simpson y los Maguire seguían en sus automóviles.

**Rev. Wm. BRANHAM**  
**WILL BE THE**  
**Speaker at the Full Gospel**  
**Business Men's Breakfast**  
**January 12, 1963**  
**JEWEL ROSE - Master of Ceremonies**  
**RAMADA INN 3825 E. Van Buren 8 A.M.**  
**BREAKFAST TICKETS \$1.50**  
 Now available at the Ramada Inn, from Desk Clerk  
**EVERYBODY WELCOME**  
 Preceding their 3rd Annual Regional Convention, January 24 through January 28, 1963, the Full Gospel Business Men's Fellowship, will sponsor Rev. Branham in the following meetings --

Sun. Jan. 13 - 11:00 A.M., Church of God, 709 N. 44th St.  
 Sun. Jan. 13 - 7:30 P.M., Foursquare Church, 1206 N. Laurel  
 Mon. Jan. 14 - 7:30 P.M., Phoenix Christian Assembly, 2022 N. 36th St.  
 Tues. Jan. 15 - 7:30 P.M., Church of All Nations at Chapel, 3rd and Palm Lane  
 Wed. Jan. 16 - 7:30 P.M., Pentecostal Church of God, 545 E. 4th Ave., Mesa  
 Thurs. Jan. 17 - 7:30 P.M., Full Gospel Church, 704 Farmer Ave., Tempe  
 Fri. Jan. 18 - 7:30 P.M., Chapel, 3rd and Palm Lane  
 Sat. Jan. 19 - 7:30 P.M., Faith Temple, 3620 South Central  
 Sun. Jan. 20 - 11:00 A.M., Apostolic Church, 2110 E. Sherman  
 Sun. Jan. 20 - 7:30 P.M., Jesus Name Church, 1020 N. 20th St.  
 Mon. Jan. 21 - 6:30 P.M., Banquet - Ramada Inn, 404 North Freeway, Tucson  
 Tues. Jan. 22 - 7:30 P.M., Southside Assembly of God, 1717 South 12th St.  
 Wed. Jan. 23 - 7:30 P.M., First Assembly of God, 11th St. and Garfield

Recorte de un periódico local anunciando el itinerario de la campaña de predicación de Bill de enero de 1963.



William Branham y su esposa Meda afuera del apartamento dúplex que rentaban en la Avenida Park, en Tucson, Arizona.



Sitio conocido como “El Pulpito” donde estaba William Branham orando y recibió la Espada del Rey, en el Cañón Sabino, cerca de Tucson, Arizona.

## Capítulo 88 Abriendo los Sellos 1963

### El Preámbulo—Dios en Simplicidad

**EL DOMINGO POR LA MAÑANA**, 17 de marzo de 1963, William Branham se paró detrás de un púlpito nuevo en el Tabernáculo Branham y comenzó sus series sobre los siete misterios sellados de Apocalipsis capítulos 6 y 8. Antes de predicar, dedicó al Señor el edificio recientemente remodelado. Un contratista había ampliado la pared del norte con 30 pies [9.14 metros] y había revestido el exterior de la iglesia con ladrillos rojos. Las paredes interiores del santuario ahora estaban cubiertas con paneles de madera. Algunas cosas no habían cambiado. En la pared detrás del púlpito colgaba una fotografía—la misma foto que había adornado esa pared desde 1950. Era una copia ampliada de la fotografía tomada en Houston, Texas, mostrando la Columna de Fuego cerniéndose sobre la cabeza de William Branham. El piso del santuario estaba lleno con los mismos asientos tipo butaca (individuales, sin embargo conectadas) que habían estado allí a través de los años 1950's. Desde luego, ahora habían mas asientos; y cada uno de ellos estaba ocupado.

Bill dijo: “Hace aproximadamente 30 años dediqué este terreno a Jesucristo cuando era tan sólo un charco cenagoso lleno de nenúfares. El lirio es una flor extraña. Crece en el fango y tiene que abrirse paso a través del fango, agua y cieno para entrar en la luz del sol y mostrar su belleza. Creo que eso es lo que ha sucedido aquí.



Desde aquel tiempo cuando yo era un joven, un lirio de estanque se ha empujado hacia la superficie del agua donde ha extendido sus pétalos y reflejado la belleza del Lirio del Valle, Jesucristo.”

Él tomó su texto de Mateo 11:25-26.

*En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.*

Bill tituló este sermón: *Dios Ocultándose En Simplicidad, Luego Revelándose En La Misma*. El dijo: “Muchas personas fallan en hallar a Dios por la manera que Él se revela. Los hombres tienen sus propias ideas de lo que Dios debería ser y lo que Dios va a hacer. Los hombres siempre están alabando a Dios por lo que Él hizo, y siempre mirando hacia adelante a lo que Él hará, e ignorando lo que Él está haciendo. Así es cómo ellos fallan en hallarlo. Miran hacia atrás y ven qué cosa tan grande hizo, pero fallan en ver qué cosa tan sencilla Él solía hacer con ella. Y luego miran hacia adelante y ven una gran cosa que está profetizada que suceda; y nueve veces de cada diez, ya está sucediendo alrededor de ellos, y es tan sencilla que no la reconocen.”

Bill usó a Juan el Bautista como un ejemplo de este principio. Isaías 40:3-4 profetizó que el varón que precursaría al Mesías sería tan poderoso, que él allanaría los montes, elevaría los valles, y mejoraría cada senda que conduce al Cristo. Setecientos años después un hombre barbudo vestido con una túnica áspera hecha de pelo de camello se paró junto al río Jordán y predicó: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” Juan carecía de una educación formal. Carecía de dinero, prestigio y elegancia en el habla y la forma; no obstante Juan el Bautista cumplió cada profecía escrita acerca de él.<sup>354</sup> El ministerio de Juan era tan sencillo que la mayoría de los eruditos religiosos de su día fallaron en ver a Dios en acción.

Entonces Bill cambió al mayor ejemplo de todos, la venida del Mesías a Israel. Jesús nació en un establo—no por casualidad, a propósito. Él fue educado por la gente común y aprendió el oficio

<sup>354</sup> Malaquías 3:1; Mateo 3:3; Marcos 1:3; Lucas 1:76; 3:4; Juan 1:23

común de un carpintero. Cuando comenzó Su ministerio, Él andaba de una aldea a otra, sanando al enfermo y enseñándole a la gente acerca del Reino de Dios. Jesús era dueño de su túnica y sandalias, y no mucho más que eso. Su vida era tan simple, no obstante Él era el don más grande que alguna vez Dios le había dado a la humanidad. ¿Por qué los líderes de aquel día no pudieron ver que Jesús era el Cristo, el ungido de Dios? Ellos lo pasaron por alto porque estaban buscando algo llamativo, algo espectacular que encajara en el cuadro que había imaginado de su malinterpretación de las Escrituras. Ellos no entendieron que Dios interpreta Sus profecías al cumplirlas.

Después que Sus discípulos comprendieron que su Maestro era en verdad el Mesías prometido, le preguntaron a Jesús: “¿Por qué dicen los escribanos que es necesario que Elías venga primero?” Jesús respondió: “El ya vino y ellos no lo supieron. No le reconocieron.”<sup>355</sup> Jesús se estaba refiriendo, desde luego, a Juan el Bautista, quien tenía el espíritu de Elías sobre él. Bill dijo: “Quiero sacudirles un poquito. El Rapto será igual.<sup>356</sup> Vendrá en una manera tan sencilla al grado que los juicios caerán, y la gente verá al Hijo del hombre y dirán: ‘¿No se nos debía haber enviado a Elías a nosotros? ¿No debía haber un Rapto?’ Jesús dirá: ‘Ya ha sucedido y Uds. no lo supieron.’ Así es como Dios se oculta en la simplicidad.”

## La Brecha

**EL DOMINGO POR LA NOCHE**, 17 de marzo de 1963, William Branham predicó sobre la brecha entre las siete edades de la iglesia y los siete misterios sellados. La palabra *brecha* significa una abertura o espacio, y aquí se refiere a la ubicación física de Apocalipsis 4 y 5, lo cual sucederá de forma secuencial entre las siete edades de la iglesia en los capítulos 2 y 3, y los siete misterios sellados en los capítulos 6 y 8. Los capítulos 4 y 5 describen el acontecimiento seminal en el cielo que hace posible la victoria de la iglesia cristiana.

<sup>355</sup> Mateo 17:10-13; Marcos 9:11-13

<sup>356</sup> 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16-17: El término ‘Rapto’ se refiere al arrebatamiento de la Novia de Cristo antes de la gran tribulación del tiempo del fin que viene a esta tierra.



La Novia de Cristo sube a la cena de las bodas al final del capítulo 3, y no regresa a la tierra hasta el capítulo 19. Por lo tanto, la Novia se salta el período de la gran tribulación. Sin embargo, los acontecimientos de Apocalipsis 4 y 5 tendrán lugar en el cielo, los cuales quedan fuera del espacio de tiempo continuo que afecta a los acontecimientos en la tierra. Mantenga en mente que eso sucede en la eternidad.

En Apocalipsis 4, Juan ve a Dios sentado en Su trono, rodeado de un arcoíris intenso. Mientras relámpagos y truenos crepitaban alrededor de él, el aspecto de Dios brillaba con la belleza de las piedras preciosas. Alrededor del trono habían cuatro criaturas extraordinarias, cada uno tenía seis alas y muchos ojos. La primera criatura se parecía a un león, la segunda como un becerro. La tercera criatura tenía el rostro de un hombre, y la cuarta se parecía a un águila. Alrededor de este gran trono estaban sentados veinticuatro ancianos en tronos menores; y enfrente del gran trono ardían siete lámparas, las cuales representaban a los siete espíritus de Dios.

Bill leyó el capítulo 5:

*[1] Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. [2] Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? [3] Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. [4] Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. [5] Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. [6] Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. [7] Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. [8] Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y*

*copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; [9] y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; [10] y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.*

El libro que Dios tenía en la mano en Apocalipsis 5 no era como los libros que tenemos hoy en día. Era un pergamino, el cual era una sola hoja hecha ya sea de pergamino o papiro.<sup>357</sup> Aunque Juan no nos dice cómo se miraba exactamente este pergamino, si examinamos los pergaminos antiguos, vemos que por lo general, una vez finalizado, el escritor enrollaba el pergamino en un tubo como almacenamiento práctico. Si se trataba de un documento escrito para un destinatario específico, el borde principal era sellado con una gota de cera caliente y un sello era presionado en la cera. A menudo el sello era un anillo con un diseño grabado. Este método podría mantener el contenido privado hasta que el pergamino fuera abierto por un agente autorizado.

El libro que vio Juan tenía escritura en ambos lados del pergamino. El exterior contenía los símbolos que él describió en Apocalipsis 6 y 8. El interior (cuando estaba enrollado) contenía la explicación de esos símbolos, es decir, la revelación de los misterios. ¿Cómo fueron pegados los siete sellos al pergamino? Nadie sabe con certeza. Tal vez los sellos fueron fijados internamente a cintas que sobresalían desde el lado del rollo como separadores. Tal vez había siete hojas enrolladas una dentro de la otra, con cada hoja individual atada con una cinta y selladas con una gota de cera. O podría ser que un solo rollo enrollado tenía siete gotas de cera en fila a través del borde principal expuesto, sellándolo al cuerpo del pergamino (que no era raro para los documentos romanos de la época.) Cómo se veía no era tan importante como el cómo se hizo, pues el libro fue sellado por el espíritu de Dios. Más concretamente, cada misterio fue sellado por un aspecto diferente del espíritu de Dios, como se simbolizó con las siete lámparas delante de su trono, las cuales son los siete espíritus

<sup>357</sup> El papiro es una especie de papel hecho de plantas acuáticas parecidas al junco; el pergamino está hecho de pieles de animales.

de Dios.

Un sello representa una obra terminada. Por ejemplo, el Espíritu Santo es un sello sobre un cristiano. El Espíritu Santo sella al creyente individual dentro del Reino de Dios hasta el día cuando la redención de él o ella será completada.<sup>358</sup> Otro ejemplo se encuentra en Mateo capítulos 27 y 28. Después que Jesús fue sepultado, los soldados Romanos sellaron la piedra que cubría la entrada hacia su tumba. Tras Su resurrección, el ángel del Señor (agente autorizado de Dios) rompió ese sello al apartar la piedra.

Bill enseñó que el pergamino mencionado en Apocalipsis 5 es el Libro de la Redención. Es el título de propiedad de todo lo que perdió Adán cuando pecó en el Huerto del Edén. A Adán se le fue dado originalmente el control sobre un mundo perfecto. Como el primer hijo de Dios, él era como un dios aficionado sobre la tierra. Dios también le dio a Adán la libertad de escoger su propio camino. Cuando Adán le hizo caso al razonamiento de su esposa en vez de aferrarse a la Palabra de Dios, perdió su herencia—es decir, su derecho a la vida eterna. La muerte entró en el mundo como Dios le había advertido que sucedería: “*Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*”<sup>359</sup>

Cuando Adán perdió sus derechos a vivir para siempre y gobernar una tierra perfecta, el título de propiedad regresó al dueño original, el Dios Todopoderoso, quien entonces lo selló con siete sellos para protegerlo de modo que no pudiera caer en las manos de Satanás. Todo el plan de la redención está contenido dentro de las siete páginas selladas, esperando el día cuando alguien tomara el libro, abriera los sellos y redimiera la herencia perdida de la humanidad.

Pero Dios no perdió el tiempo mientras esperaba el día de la redención. A través de los siglos Él inspiró a profetas a escribir partes del plan de la redención; después, estos escritos fueron recopilados en el libro que llamamos la Biblia. Por todas las edades de la iglesia hombres piadosos se esforzaron por entender el plan de Dios, con cierto grado de éxito. Sin embargo, nunca pudieron capturar la imagen completa. Obviamente Jesucristo era el elemento clave en este plan. Su muerte y posterior resurrección hizo posible

<sup>358</sup> Efesios 1:13-14; 4:30; Romanos 8:22-23

<sup>359</sup> Génesis 2:17

que el Espíritu de Dios entrara en la gente común y los transformara en hijos e hijas de Dios. Otros aspectos de Su plan eran más difíciles de alcanzar; tales como la naturaleza de Dios Mismo, y la evidencia de Su Espíritu bautizando al creyente—así como muchas otras doctrinas. Dios prometió revelar el cuadro completo de Su gran plan en su debido tiempo.

El verbo *redimir* significa recuperar la propiedad mediante el pago de una suma determinada. Juan observaba mientras se realizaba una búsqueda a través del tiempo y la eternidad. ¿Había un hombre lo suficientemente digno de tomar el Libro de la mano de Dios y abrir los siete sellos? Ninguno de los patriarcas del Antiguo Testamento pudo hacerlo—ni Enoc, o Noé, o Abraham o José. Ninguno de los profetas del Antiguo Testamento pudo hacerlo—ni Moisés, o Elías, o Daniel, o Juan el Bautista. Ninguno de los apóstoles del Nuevo Testamento pudo hacerlo—ni Mateo, o Pedro, o Santiago, o Juan mismo. Ninguno de los mensajeros de la edad de la iglesia pudo hacerlo—Pablo, o Irineo, o Martín Lutero, o Juan Wesley. Es cierto que hubo seres celestiales (como los ángeles y serafines) que no había pecado. Pero la ley de Dios declaraba que cualquier redentor tenía que ser un pariente cercano con aquel que estaba esclavizado.<sup>360</sup> Parecía como que Dios no podía hallar a un hombre que fuera lo suficientemente bueno y suficientemente poderoso para redimir la herencia perdida de Adán. Juan lloraba amargamente porque si ningún hombre podía ser hallado lo suficientemente digno para tomar el libro y revelar el plan de redención, la humanidad estaría perdida para siempre. Todo hombre y mujer hubieran vivido en vano.

Uno de los veinticuatro ancianos dijo: “No llores, Juan. El León de la tribu de Judá, la Raíz y el Linaje de David, ha prevalecido.” El verbo *prevalecer* significa—luchar con y vencer. (Eso es lo que hizo Jesús en el Huerto del Gethsemaní cuando oró hasta que sudor como sangre goteaba de Su cuerpo.<sup>361</sup> Él estaba prevaleciendo sobre Su propio deseo humano de esquivar la cruz.) Juan volteó, esperando ver un León poderoso. Más bien él vio un Cordero con siete cuernos y siete ojos. Alguna de su lana blanca estaba teñida de rojo por su propia sangre, como si hubiera sacrificado su vida en su lucha para

<sup>360</sup> Levítico 25, especialmente los versículos 47-49; Ruth 3 y 4

<sup>361</sup> Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-46

vencer. ¡Sin embargo había prevalecido! Él era digno de redimir lo que Adán había perdido.

Juan había mirado por toda la sala del trono y no había notado antes a este Cordero. ¿De dónde vino? Apareció del trono del Padre donde había estado sentado desde que había sido inmolado y resucitado otra vez. Cuando Jesús murió en la cruz y resucitó de los muertos, Él se sentó a la diestra de Dios y se convirtió en un mediador, siempre vivo para hacer intercesiones en nombre de los santos. Durante siete edades de la iglesia Él le pedía a Dios que tuviera misericordia de ellos, porque eran ignorantes del plan completo de redención y estaban caminando en tanta luz como sabían. Pero tenía que llegar el día en que finalizarían Sus días como mediador. Cuando el último de los elegidos reciba el sello de Dios, ya no habrá necesidad de un mediador. Entonces Cristo se pasará a su papel de un juez.<sup>362</sup> El propiciatorio se convertirá un tribunal.<sup>363</sup> Juan observaba mientras el Cordero tomó el libro de la diestra de la Persona que estaba sentada en el trono. Al llegar a este punto Bill cambió el enfoque de su sermón a Apocalipsis capítulo 10. Él leyó:

*[1] Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. [2] Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; [3] y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. [4] Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas. [5] Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, [6] y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que*

<sup>362</sup> Apocalipsis 19:7-9

<sup>363</sup> El Arca del Pacto, que estaba en el Lugar Santísimo del Tabernáculo, era un tipo de Cristo Mismo. La tapa de esa arca ella llamado el propiciatorio, es decir, el lugar donde se podría encontrar la misericordia. Éxodo 25:1-22; Levítico 16:2; Números 7:89; Hebreos 9:3-5.

*están en él, que el tiempo no sería más, [7] sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

Este Ángel que descende el cielo no es otro que Cristo mismo, identificado como el Ángel del Pacto por el arcoíris sobre Su cabeza. El libro que ahora sostiene abierto en Su mano (versículo 2) es el mismo libro que estaba cerrado en Apocalipsis 5. Cuando Él jura su juramento (versículos 5, 6 y 7), está jurando por sí mismo, pues no hay nadie más grande.<sup>364</sup> Él nos prometió que en los días de la voz del séptimo ángel (es decir, en los días del mensaje del mensajero de la séptima edad de la iglesia) el misterio de Dios será consumado, al menos tanto de eso como ha sido ordenado que sea conocido de este lado del cielo.

Para consumir el misterio de Dios, este mensajero de la última edad de la iglesia también tiene que ser un profeta. Así como el profeta Juan el Bautista cumplió la primera parte de Malaquías 4:5-6, de igual manera este profeta del tiempo del fin cumplirá la última parte de esa profecía, restaurando la fe de los hijos de vuelta a la fe de los padres apostólicos. Existe una conexión entre estos dos profetas—una relación de sus obligaciones. Juan el Bautista fue más que un profeta; también fue un mensajero enviado con un mensaje para preparar al pueblo para la venida del Mesías.<sup>365</sup> Juan el Bautista identificó a Cristo a aquellas personas que escucharían. Del mismo modo, el ángel a la séptima edad de la iglesia será un profeta-mensajero cuyo mensaje identificará a Jesucristo a aquellas personas que escuchen, y así preparará sus corazones para la segunda venida de Jesucristo.

Bill dijo: “Aunque este Libro de la Redención ha sido indagado a través de seis edades de la iglesia, no será entendido a fondo hasta el fin, cuando el séptimo ángel comience tocar su misterio. Él termina todos los cabos sueltos que estas otras personas indagaron, y luego los misterios descenden de Dios como la Palabra de Dios y revelan la entera revelación de Dios. Entonces la Deidad y todo lo demás son

<sup>364</sup> Hebreos 6:13-20

<sup>365</sup> Mateo 11:7-12; Lucas 7:24-28

disipados. Todos los misterios, como la simiente de la serpiente y cualesquiera más, han de ser revelados.

“No estoy inventando eso. Es ‘Así dice el Señor.’ Ya se los leí del Libro—en el sonido del mensaje del séptimo ángel, el misterio de Dios debería ser consumado que ha sido declarado por Sus santos profetas. (Esos son los profetas que escribieron la Palabra.) En el sonido del mensajero a la última edad de la iglesia, todos aquellos cabos sueltos que fueron indagados a través de estas edades de la iglesia serán juntados y atados. Y cuando los sellos son abiertos y el misterio de Dios revelado, este Ángel (*el Mensajero*, Cristo) descenderá con un arcoíris sobre Su cabeza, poniendo Su pie sobre la tierra y sobre el mar.”

Al final de este sermón Bill mencionó la parábola que enseñó Jesús acerca de las diez vírgenes que salieron a encontrar al Esposo.<sup>366</sup> Todas ellas llevaban lámparas consigo, pero sólo cinco vírgenes fueron lo suficientemente prudentes de llevar aceite para sus lámparas. Cuando el Novio demoró, se quedaron dormidas. A la media noche se escuchó un clamor: “He aquí, el esposo viene; ¡salid a recibirle!” Las vírgenes insensatas pensaron que tenían aceite, pero cuando sus mechas no encendían, comprendieron su error y se fueron a toda prisa a comprar aceite. Mientras estaban ausentes, llegó el Esposo, y las vírgenes prudentes entraron a la boda con Él. La puerta se cerró con llave de modo que las vírgenes insensatas no pudieron entrar.

Bill enseñó: “Mientras las diez vírgenes estaban durmiendo, allí apareció un sonido, una voz, un clamor. ¿Qué sucedió? Todas esas vírgenes durmientes se levantaron y arreglaron sus lámparas; y las vírgenes prudentes entraron a la cena de las bodas, y el resto de ellas fueron dejadas para el período de la tribulación—lloro, gemido y crujir de dientes.<sup>367</sup> Esa es la iglesia que fue dejada fuera, no la Novia. La Novia entró a la cena de las bodas. Hay una diferencia entre la iglesia y la Novia.

“¿Por qué son abiertos los sellos? Ellos son abiertos en la última edad de la iglesia para revelar estas verdades. ¿Por qué? El Cordero abre los sellos y se los revela a Su Novia para recoger a Sus súbditos para Su reino. ¿Ven? Él desea traer a Sus súbditos ahora.

<sup>366</sup> Mateo 25:1-13

<sup>367</sup> Mateo 22:1-14

“Y cuando el Cordero que fue inmolado avanzó desde la eternidad del trono del Padre y tomó Sus derechos, el propiciatorio se convirtió en tribunal. Entonces Él se convierte—no en un Cordero, sino en un León, Rey; y Él demanda que Su reina venga y se pare a Su lado. Como escribió Pablo: “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?”<sup>368</sup>

Jesucristo pagó el precio completo por nuestra redención, cuando se sacrificó en el Calvario. Pendiendo de aquella cruel cruz romana, Jesús exclamó: “¡Consumado es!”<sup>369</sup> Pero Él todavía tiene que reclamar a aquellos que son Su posesión adquirida. Cuando la última persona entre al redil de este Gran Pastor, entonces Su gran plan de redención será cumplido.

## El Primer Sello—Apocalipsis 6:1-2

**TRAS EXPLICAR** el antecedente de la sala del trono celestial, William Branham estaba listo para abordar los misterios detrás de estos siete sellos sobre el Libro de Redención. Consciente de la gravedad de su responsabilidad, él planeó pasar toda la semana en reclusión. El lunes temprano por la mañana él entró a su estudio, preparado para permanecer allí la mayor parte del día. La casa estaba en silencio porque su esposa estaba todavía en Tucson con sus hijos, que tenían que asistir a la escuela.

Comenzó su tarea al leer Apocalipsis 6:1-2:

*Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.*

“Pues, ¿qué es eso, Señor?” Preguntó, mientras se paseaba por la habitación. Luego se arrodilló y oró. Después de un rato tomó su

<sup>368</sup> 1 Corintios 6:2

<sup>369</sup> Juan 19:30

Biblia y una vez más leyó estos dos versículos. ¿Qué significa? Él sabía lo que decían algunas personas que significaba. Él había leído recientemente tres libros acerca del libro de Apocalipsis. Estos tres libros fueron escritos por teólogos distinguidos que todos estaban de acuerdo sobre el significado del caballo blanco y su jinete. En el simbolismo del libro de Apocalipsis, una bestia representa un poder. Un caballo blanco implica pureza, santidad, y justicia. Por lo tanto, este caballo blanco tenía que ser el Espíritu Santo iniciando en la primera edad de la iglesia para conquistar el mundo con el amor de Jesucristo. Eso parecía plausible. Después de varias horas de orar al respecto, Bill no tenía nada diferente sobre el tema, de modo que decidió estudiar el primer sello desde ese ángulo. Sentado en el escritorio, tomó su pluma en la mano, ajustó el bloc de notas, y abrió su Biblia para buscar Escrituras que pudieran corroborar esta idea. Estaba a punto de hacer su primera nota cuando cambió la atmósfera en la habitación. Él sintió al Espíritu Santo entrar en la habitación antes que viera a la Columna de Fuego suspendida enfrente de él. La apariencia de aquella luz sobrenatural lo alarmó, como siempre lo hacía. Él nunca se acostumbraba a ella. Mientras miraba dentro de aquella llama eterna, vio abrirse el primer sello y el pergamino se desenredó hasta allí. Tomó su pluma y comenzó a escribir.

El lunes por la noche las puertas del Tabernáculo Branham se abrieron a las 6:30. Inmediatamente a las 7:30 Bill salió del estudio del pastor, se paró detrás del púlpito, y saludó a su audiencia. Después de revisar la brecha, se sumergió en la revelación del primer misterio sellado. Cuando Juan vio al Cordero abrir el primer sello, Juan escuchó el estruendo del trueno crepitar. En pocas palabras, Juan escuchó la voz de Dios. Bill demostró esto al usar Juan 12:23-29, donde Jesús oró en voz alta, una voz del cielo le respondió, pero la gente parada cerca de Jesús dijeron que la oyeron tronar.

Luego, uno de los cuatro seres vivientes alrededor del trono proclamó: “Ven y ve.” Bill estuvo de acuerdo con los teólogos que decían que una bestia en el Apocalipsis simboliza un poder. Estos cuatro seres vivientes—asemejándose a un león, un buey, un hombre, y un águila—representan el poder de los cuatro evangelios: Mateo, Marcos, Lucas, y Juan.

Entonces se acercó al caballo blanco y a su jinete. Él dijo respecto a los teólogos que describieron a este jinete como el Espíritu Santo

conquistando la primera edad de la iglesia con el evangelio. Bill dijo: “Eso se oye bien, pero no es la verdad. Mi revelación por medio del Espíritu Santo es esta: Cristo y el Espíritu Santo son la misma Persona, solo en una forma diferente. Así que aquí está Cristo, el Cordero, con el libro en su mano; y allí va el jinete del caballo blanco: de modo que, no era el Espíritu Santo.”

Él continuó: “Ese es uno de los misterios que serán revelados en los últimos días, cómo es que Cristo pueden ser las tres personas en una. Padre, Hijo, y Espíritu Santo no son tres personas distintas, como los Trinitarios procuran decirnos. Padre, Hijo, y Espíritu Santo son tres manifestaciones de la misma Persona—no tres dioses, sino tres oficios, o atributos del mismo Dios. Así que, mirando a los símbolos, ¿cómo pudiera Cristo estar allí con un caballo blanco, y sin embargo estar aquí con un Libro en su mano? No puede ser. Así que, este hombre sobre un caballo blanco no es Cristo.”

Si el jinete de este caballo blanco no es Jesucristo, ¿quién es él? Bill enseñó que el jinete representa el espíritu anticristo. El caballo blanco es un disfraz. El jinete está pretendiendo ser justo con el fin de infiltrarse en la iglesia. Jesús dijo que el espíritu falso se parecería tanto el Espíritu Santo que todos serían engañados por su farsa menos el elegido.<sup>370</sup> Fíjese cómo este jinete del caballo blanco tiene un arco, pero no tiene ningunas flechas. Él es un fanfarrón. No tiene poder espiritual. Satanás usa el engaño para manipular el poder político. Él usó el poder político del Imperio Romano para matar a Jesús. Cuando eso falló en detener el plan de redención, la próxima meta de Satanás era aplastar a la fe infantil del cristianismo antes que pudiera extenderse. Él tuvo éxito al hacer que se mataran a la mayoría de los apóstoles, incluyendo a Pablo. Él incluso inspiró al Emperador Romano Nerón a declarar ilegal al Cristianismo, lo que resultó en que miles de cristianos murieran por su fe. Pero Satanás no pudo detener que se extendiera el evangelio. Así que cambió su táctica y se unió a la iglesia. Presentándose como un creyente, pervirtió sistemáticamente las palabras que Pablo predicó. Su meta era conquistar al laico desde el interior. Cabe recordar la enseñanza en las edades de la iglesia, cómo es que Dios aborrece los hechos de los Nicolaítas.<sup>371</sup> La palabra *nicolaíta* significa “conquistar el laico.”

<sup>370</sup> Mateo 24:24; Hechos 20:29

<sup>371</sup> Apocalipsis 2:6

Satanás trabajó para eliminar el liderazgo del Espíritu Santo de la iglesia y sustituirlo por el liderazgo de hombres. Él influenció a ciertos hombres a que se convirtieran en jefes sobre el pueblo. Su meta a largo plazo era tener un hombre que fuera el jefe sobre todos los demás. Este plan no comenzó con hechos. Comenzó suavemente, como un espíritu entre la gente—un espíritu que se inclinaba hacia formar una organización. Fue de un espíritu, un dicho, y luego a los hechos. Poco a poco estos hechos se solidificaron en doctrinas, y poco a poco estas doctrinas se convirtieron en ley cuando el Emperador Romano Constantino abrazó el Cristianismo y lo hizo la religión oficial del Imperio Romano. Para hacer más aceptable este cambio drástico para todos los ciudadanos de su vasto imperio, él mezcló las doctrinas del Cristianismo con elementos del paganismo, de modo que todos pudiesen sentirse cómodos con esta nueva religión. Para administrar esta religión oficial del estado, Constantino organizó a la Iglesia católica Romana. En el año 325 D. C. él celebró una reunión de Concilio en Nicea, Bitinia (la cual es la actual Turquía) donde las doctrinas de la iglesia fueron discutidas y decididas por votación de los obispos reunidos. Estuvieron de acuerdo en creer en un Dios triuno—es decir, un Dios en tres personas. Dijeron que cada persona de la Deidad es co-igual con las otras dos. A partir de ese punto en particular los errores se multiplicaron exponencialmente. Poco a poco, con la elección de un papa como el líder de la Iglesia Católica Romana, Satanás alcanzó su meta de tener a un hombre como el jefe sobre todos los demás.

El caballo blanco simboliza cómo comenzó todo esto inocentemente. En una de las cartas de Juan, él le dice a la iglesia primitiva que el espíritu del anticristo ya está en la tierra.<sup>372</sup> Satanás deseó desde el principio ser coronado como un rey y adorado como Dios. Pero un espíritu no puede ser coronado. Cuando la Roma pagana se convirtió en Roma papal y un papa fue coronado como un gobernante del Imperio Católico Romano, entonces Satanás tuvo una manera de recibir una corona. El espíritu del anticristo entró en el papa, quien se convirtió en un falso profeta enseñando una palabra falsa. Una sucesión de profetas falsos siguieron a través de la historia. La Iglesia Católica Romana se convirtió en la gran ramera de la que se habla en Apocalipsis 17, pervirtiendo la Palabra,

<sup>372</sup> 1 Juan 2:18

contaminando la Palabra con su fornicación, es decir, sus doctrinas anticristo. (Todo lo que está en contra de la Palabra es anticristo, porque Cristo es la Palabra.)<sup>373</sup> Poco a poco la gran ramera tuvo hijas, quienes adoptaron variaciones del sistema anticristo de su madre.

Por el tiempo del fin, el falso profeta se convierte en la Bestia que se habla en Apocalipsis 13. La Bestia tomará control de la economía del mundo durante este último gran tiempo de angustia. (La Novia de Cristo se ha ido durante este tiempo, arrebatada a la cena de las bodas del Cordero.) Este papa final será un genio, un súper hombre, que salvará al mundo temporalmente del desastre político y económico. La Iglesia Católica Romana hará un pacto con los judíos.<sup>374</sup> El Medio Oriente parecerá tener por fin la paz. Durante un tiempo las políticas de este Papa funcionarán tan bien que los líderes políticos y religiosos de todo el mundo subordinarán la autoridad de ellos a su liderazgo. En 2 de Tesalonicenses 2:3-12 Pablo dijo que Dios permitirá que estas personas creen la mentira de la bestia y el engaño de ellos los condenará. Apocalipsis 13:8 dice que todos adorarán a la Bestia menos aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la vida del Cordero. Finalmente, Roma romperá su pacto con los judíos y la verdadera naturaleza de la Bestia se mostrará. Nadie podrá comprar o vender a menos que él o ella tengan la marca de la Bestia. La Bestia perseguirá e incluso matará a aquellos que se opongan a ella. El remanente (las vírgenes insensatas) resistirá a la Bestia hasta la muerte. Bill dijo: “Recuerden, el anticristo y la Bestia son el mismo espíritu.”

Resumiendo el primer misterio, Bill dijo que el jinete de este caballo blanco representa tres etapas del mismo poder satánico (una trinidad demoníaca, si se quiere.) Primero, él es el espíritu anticristo porque está en contra de las enseñanzas del mensajero a la primera edad de la iglesia, Pablo. Segundo, él se convierte en el falso profeta—un papa, enseñando una palabra falsa; enseñando la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, y dejando de lado la Biblia como la más alta autoridad de Dios sobre la tierra. Tercero, él se convierte en la Bestia—el poder de Satanás traído a perfección en el tiempo del fin y personificado en un súper hombre de astucia y

<sup>373</sup> Juan 1:1

<sup>374</sup> Daniel 9:26-27

engaño.

## El Segundo Sello—Apocalipsis 6:3-4

**EL MARTES POR LA NOCHE** William Branham comenzó su sermón con una revisión de los sermones anteriores de esta serie, y luego presentó las bases de información para su actual tema. Él atrajo la atención de su audiencia al orden de los eventos en los primeros cuatro misterios sellados. Cuando el Cordero abre un sello, uno de los cuatro seres vivientes alrededor del trono del Padre hace un anuncio en el cielo. Los eventos en cada sello, una vez comenzado, transcurren hasta el final. A medida que se desenvuelve el misterio, el mensajero a la edad de la iglesia capta el espíritu de la revelación y lo proclama a la edad de la iglesia. Eso inicia una guerra espiritual que termina con un juicio temporal cuando se rechaza la revelación para esa edad por la mayoría de la gente sobre la tierra en el momento. Cabe recordar, la verdad que Pablo estableció en la primera edad de la iglesia fue diluida posteriormente por los falsos maestros. Porque los mensajeros de la edad media de la iglesia fueron reformadores, y no profetas, ellos no entendieron completamente la Palabra que estaban tratando de restaurar. Dejaron un montón de hilos sueltos colgando en el tejido de su teología. De acuerdo a Apocalipsis 10:7, el mensajero de la séptima edad de la iglesia recogerá estos hilos sueltos de la doctrina y los explicará a la iglesia. La mayoría de la gente en el tiempo del fin rechazará a este último mensajero, conduciendo finalmente al juicio final. Pero unos cuantos escucharán y recibirán su mensaje.

A la mitad de su sermón, él leyó Apocalipsis capítulo 6, versículos 3 y 4:

*Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.*

Después de leer el segundo sello, Bill explicó su revelación. El jinete de este caballo bermejo es el mismo que estaba cabalgando el

caballo blanco. Una vez más es Satanás, tan sólo cambiando de caballos, es decir, cambiando la forma de su ataque contra la iglesia verdadera. Satanás es la cabeza de toda la política nacional.<sup>375</sup> Él manipuló la política en la iglesia y la política nacional, intentando crear una plataforma en el Imperio Romano que le permitiera a un profeta falso ganar el control de la iglesia. Finalmente Satanás logró esto en el Concilio de Nicea en el 325 D. C., donde la iglesia y el estado se fusionaron, plantando las semillas que crecerían hasta convertirse en la Iglesia Católica Romana. Una vez que la iglesia tuvo el poder político, ella pudo meter a la fuerza su dogmas en la población, y pudo perseguir, e incluso matar a aquellos que estaban en desacuerdo con sus dogmas. El caballo bermejo simbolizaba la sangre de los mártires cristianos que morirían bajo la espada del primer profeta falso (Dámaso, 304 al 384 D. C.), y posteriores profetas falsos, que fueron los papas, cardenales, y obispos de un simulacro de iglesia cristiana.

Para confirmar este punto, Bill se refirió a la historia de la iglesia Cristiana de Hazeltine, *¿Cómo Sucedió?* Él señaló cómo San Agustín de Hipona, el famoso obispo católico del siglo cuarto, tuvo una oportunidad de recibir el Espíritu Santo, pero lo rechazó.<sup>376</sup> Muchos años después, el papa en Roma instigó una persecución asesina a quien fuese sorprendido leyendo los escritos de Orígenes. (En el siglo tercero, Orígenes escribió cartas de amplia difusión exponiendo la corrupción que se estaba introduciendo en la iglesia.) Un magistrado en Italia le escribió una carta a Agustín para preguntarle si él creía que estaba bien matar a estas personas por el

<sup>375</sup> Mateo 4:8

<sup>376</sup> Las declaraciones de William Branham sobre San Agustín de Hipona (*El Segundo Sello*, 63-0319, Pág. 200 {287-289}) procedieron de *¿Cómo Sucedió?* De R. Hazeltine, 1958, páginas 278-287 [en inglés]. William Branham menciona el libro de Schmucker *La Reforma Gloriosa*, de modo que parece que él está citando a Schmucker, pero en realidad está citando a Hazeltine, quien estaba citando a Schmucker. El papel de San Agustín en la gran persecución de los cristianos evangélicos es real, pero eso no es debido a que Agustín estuviera involucrado directamente en las matanzas. Más bien es debido a que después los líderes católicos romanos usaron sus palabras y su reputación como pretexto para matar a los disidentes. De hecho, Agustín pudo no haber escrito todas las declaraciones muy duras atribuidas a él. Orosis, uno de sus estudiantes, que fue un firme partidario del Papa, puede haber insertado algunas de estas declaraciones de muerte en los escritos de Agustín, de acuerdo a R. Hazeltine. (El libro, *¿Cómo Sucedió?* Está contenido en el Paquete almacenado en computadora del Mensaje.) [En inglés]



sólo hecho de que estaban leyendo las obras de Orígenes. Agustín le respondió: “Es mucho mejor que alguien perezca por sus propios fuegos, que todo el cuerpo deba quemarse en el fuego eterno del Gehenna [infierno], por el desierto de sus disensiones impías.”

Posteriormente los líderes Católicos Romanos usaron la declaración de Agustín para justificar sus actos asesinos. La Iglesia Católica Romana formuló una doctrina de persecución que justificaron al distorsionar la lección que Jesús enseñó en Lucas 14:16-23. En esta Escritura Jesús narró una parábola acerca de un hombre rico que invitó a personas que acudieran a un banquete. Cuando mucha gente rechazó la invitación, el hombre rico les dijo a sus siervos que llenaran su casa, aún si tenían que forzar a la gente a venir a su banquete. La Iglesia Católica Romana interpretó que esta parábola significaba: Si la gente no entraba a la primera Iglesia Romana por invitación, entonces la iglesia podría obligarlos a entrar por cualquier método que funcionara, sin importar cuán drástico.

En el 380 D.C. el Emperador Romano Teodosio promulgó su primer edicto: “...vamos a creer en la única Deidad del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo de igual majestad en la Santísima Trinidad. Nosotros [refiriéndose al papa Dámaso de Roma, al Obispo Pedro de Alejandría, y a él mismo] ordenamos que los adherentes de esta fe sean llamados Cristianos Católicos; marcamos a todos los seguidores insensatos de las otras religiones con el nombre infame de herejes, y prohibimos que sus conventículos<sup>377</sup> asuman el nombre de iglesias. Aparte de la condenación de la justicia divina, deben esperar la pena muy dura que nuestra autoridad guiada por la sabiduría celestial, se considere conveniente para infligir.” Este edicto abrió la última puerta, permitiendo que el caballo bermejo de sangre del segundo sello vagara libremente sobre la tierra y a través de los siglos. Su jinete demoníaco usaría su espada para matar a millones de personas que se opusieran a su plan. Schmucker, en su libro *La Reforma Gloriosa*, declara que para el año de 1850, la Iglesia Católica Romana había matado al menos 68 millones de personas que se atrevieron a resistir su dogma. A medida que se muestran los símbolos del segundo sello, Satanás tiene el poder de quitar la paz de la tierra.

<sup>377</sup> *Conventículo* – una reunión secreta y no autorizada, especialmente para adoración religiosa.

Apocalipsis 17 describe a la Iglesia Católica Romana como una prostituta que está cabalgando una bestia color escarlata. Los habitantes de la tierra se embriagaron del vino de su fornicación espiritual. Esta mujer de mala fama también se embriaga de beber la sangre de los cristianos que ella mató. En el libro de Apocalipsis, una mujer simboliza una iglesia. Apocalipsis 17 dice que esta mujer de mala reputación es la gran ciudad, fundada sobre siete colinas, que reina sobre los reyes de la tierra. La única ciudad que se ajusta a esta descripción es Roma; y la única iglesia que rige en todo el mundo a partir de esa ubicación es la Iglesia Católica Romana.

Jesús dijo: “Todos los que tomen espada, a espada perecerán.”<sup>378</sup> La Iglesia Católica Romana usó una espada física para imponer su dominio a través de los siglos. Pero la Biblia también habla de una espada espiritual que finalmente destruirá a Satanás y su dominio sobre la tierra. Cuando regrese Jesucristo, de Su boca saldrá una espada por medio de la cual Él herirá a las naciones.<sup>379</sup> La Palabra de Dios es esa espada espiritual que finalmente prevalecerá. Hebreos 4:12 dice: “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos...”

## El Tercer Sello—Apocalipsis 6:5-6

**LEVANTÁNDOSE TEMPRANO** la mañana del miércoles, Bill oró, y luego leyó el tercer sello:

*Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. 6Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.*

<sup>378</sup> Mateo 26:52

<sup>379</sup> Apocalipsis 19:13 y 15

Antes que la luz del día entrara por la ventana, el Espíritu Santo entró en aquella habitación y rompió el sello que custodiaba ese tercer misterio. Bill se pasó el resto del día orando y escudriñando su Biblia para versículos de apoyo.

El miércoles por la noche él enseñó que el mismo jinete que cabalgó previamente los caballos blanco y bermejo, cambió los caballos aún por tercera vez. El caballo negro simboliza la oscuridad de la ignorancia espiritual. Durante muchos siglos la Iglesia Católica dominó el pensamiento espiritual de la mayoría de la gente. Las masas sin educación no tenían manera de comprobar esta afirmación, porque pocas personas tenían acceso a la Biblia. Estos fueron años oscuros para los verdaderos cristianos. A través de los siglos medios la simiente elegida de Dios se aferró a su fe por los márgenes más delgados; a veces por sólo una sensación persistente en el alma que les decía que algo estaba fuera de equilibrio espiritual.

Este desequilibrio está simbolizado por la balanza, la cual el jinete llevaba en su mano. Una balanza es un instrumento de pesaje que consiste en un astil horizontal que tiene un eje central de punto. Platillos idénticos cuelgan de los extremos del astil. Cuando los platillos están vacíos, el astil es perfectamente horizontal. Un peso conocido se utiliza como medida de peso y se coloca en el platillo a un lado del astil. Cuando un objeto de peso desconocido se coloca en el platillo opuesto entonces se compara con el peso de la medida de peso. Pesos se agregan o se sustraen al lado de la medida de peso de la balanza hasta que ambos lados se equilibran perfectamente. Este método puede determinar perfectamente el peso de cualquier objeto. Sin embargo, la exactitud de la medición depende de la fiabilidad de la medida de peso utilizada. Una medida de peso errónea significa resultados erróneos.

Si la Iglesia Católica Romana hubiera usado la Biblia como su medida de peso, no hubieran ocurrido estas edades oscuras. La Biblia y la iglesia hubieran estado equilibradas. Pero la Iglesia Católica Romana escogió usar los juicios y edictos de sus papas como su medida de peso. Ellos hicieron esto porque les daba a los líderes de la iglesia más control sobre la gente común. Esto está simbolizado por la venta de trigo y cebada, que son alimentos básicos de la vida.

Una vez que la Iglesia Católica Romana había establecido su papa

como la autoridad suprema, desarrolló sus tradiciones, tales como novenas, penitencias, indulgencias, misa, y purgatorio, ninguna de las cuales tenía ninguna base Escritural. También elaboraron sus credos. Tratando de darles legitimidad a sus credos, les pusieron nombres como “El Credo de los Apóstoles.”<sup>380</sup> Pero los apóstoles nunca dijeron nada que está en ese Credo. Si los apóstoles tuvieron algún credo en lo absoluto, fue aquel hablado por Pedro en el día de Pentecostés: “Cada uno de Uds. arrepíentense y bautícense en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados; y entonces recibirán el don del Espíritu Santo.”<sup>381</sup> Eso es lo que predicaron todos los apóstoles. Ellos sabían que Pedro tenía las llaves para el reino de los cielos.<sup>382</sup> Arrepentimiento y bautismo abre la puerta. (Jesús dijo: “Yo soy la puerta...”)<sup>383</sup>

A medida que el jinete sobre el caballo negro comienza su cabalgata, es un tiempo de oscuridad para los hijos de Dios. La Biblia dice que la única manera que un hombre o una mujer pueden vivir para siempre es a través de la fe en Jesucristo.<sup>384</sup> La Iglesia Católica enredó este sencillo plan para salvación al mezclarlo en obras, como asistencia a la iglesia, confesiones a sacerdotes, penitencias, rezos a María y a otros santos muertos, y un sinnúmero de otras condiciones y requisitos. Con un acceso limitado a la Biblia, ¿cómo podían ver la verdad los creyentes genuinos? Dios tiene una respuesta. Una voz procede de en medio de los cuatro seres vivientes que rodean el trono. Es la voz del Cordero, que dice: “*Pero no dañes el aceite y el vino.*” El aceite representa el Espíritu Santo de Dios.<sup>385</sup>

<sup>380</sup> Aquí está el *Credo de los Apóstoles* como se recita en la iglesia católica romana: “Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por medio del Espíritu Santo; nació de la Virgen María, padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la Comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne, y en la vida eterna. Amén.” (Fuente: Libro de la Enciclopedia Mundial, edición 1976.)

<sup>381</sup> Hechos 2:38

<sup>382</sup> Mateo 16:9

<sup>383</sup> Juan 10:1-9

<sup>384</sup> Efesios 2:8; Juan 14:6; Hechos 2:38-39

<sup>385</sup> Levítico 8:12; Zacarías 4:12; Mateo 25:4

El vino simboliza el estímulo de la revelación que trae el espíritu de Dios. Cuando el Espíritu Santo le muestra a alguien que Jesús es el Cristo, esta revelación estimula al creyente más que el vino natural. Considere a la mujer Samaritana que se encontró con Jesús en el pozo de Jacob.<sup>386</sup> Cuando ella comprendió que Jesús era el Cristo, se estimuló tanto que corrió a la ciudad y les dijo a todos lo que sabía, a pesar de que no era socialmente apropiado para que lo hiciera en aquella cultura. El Libro de los Hechos da más ejemplos.<sup>387</sup> Cuando el Espíritu Santo llenó a 120 personas en el día de Pentecostés, irrumpieron en la calle y les dijeron a todos los que pudieron sobre Jesucristo. Estos 120 estaban tan estimulados de su revelación que algunos observadores pensaron que estaban ebrios de mosto. Ese es el poder de la revelación que edificó la iglesia. Cuando el Cordero dijo: “*no dañes el aceite y el vino,*” Él quiso decir—“No hagas daño a la revelación de quién SOY YO. No extingas esta revelación por completo. Hay una minoría de personas que la siguen teniendo. Satanás, puedes perseguir sus cuerpos, pero no mates esa revelación. Ella es una semilla. Aunque ahora parece que está sepultada en el suelo, poco a poco brotará y crecerá. Yo restauraré todo lo que se comieron la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta. Estos cuatro destructores de los que se habló en Joel 1:4 y Joel 2:25 son análogos a los cuatro caballos montados por Satanás en Apocalipsis 6.

## El Cuarto Sello—Apocalipsis 6:7-8

**WILLIAM BRANHAM** le recordó a su iglesia que el Libro de la Redención fue planeado y escrito antes que Dios creara al mundo.<sup>388</sup> Meditando en sus pensamientos, Dios previó su creación y previó su corrupción por Satanás, aquel ángel maligno que ansiaba ser igual a Dios. Antes que hubiese un solo átomo de hidrógeno, Dios escogió a Su Novia y decidió sacrificar al Cordero, garantizando así la redención de su pueblo escogido. Satanás ha trabajado

<sup>386</sup> Juan 4:1-30

<sup>387</sup> Hechos 2:1-40; Hechos 10:34-48; Hechos 19:1-7

<sup>388</sup> Efesios 1:4; 4:3; 1 Pedro 1:18-20; Apocalipsis 13:8; 17:8

incansablemente para frustrar este plan de redención, pero Dios no será superado en estrategia.

¿Por qué Dios abre estos siete misterios sellados? Lo hace para mostrarle a Su Novia cuánto la ama, y lo que ha hecho por ella. Cuando Eva se apartó de la Palabra de Dios, Dios prometió que regresaría a Sus hijos a esa Palabra original.<sup>389</sup> Mientras Sus hijos estaban esperando que regresara la Palabra original, Dios le dio a Israel un sustituto—un sistema de expiación compuesto de rituales y sacrificios animales. Pero la sangre de animales solo cubría el pecador; ella no quitaba el deseo de pecar. No obstante, a Israel le gustó más este sustituto. Cuando la Palabra de Dios vino a la tierra encarnada en el hombre Jesucristo, la nación de Israel prefirió el sustituto sobre la cosa real. Ellos no reconocieron la Palabra viviente frente de ellos. Jesús fue la Palabra de Dios original envuelta en un paquete de un hombre genuino—piel, huesos, músculos, nervios, sangre, mente, personalidad y todo. Jesucristo vino a la tierra con un propósito—redención. Cuando los judíos demandaron que Pilato crucificara a Jesús, inconscientemente cumplieron el plan que Dios había imaginado antes que comenzara el mundo. Jesús, la Palabra original, se convirtió en el Cordero del sacrificio de Dios que podía limpiar completamente a una persona del pecado. Él demostró esto cuando Él resucitó.

Bill dijo que esta limpieza del pecado es como una gota de tinta que cae dentro de un barril de cloro. La gota de tinta se deshará en sus componentes químicos para que nada de la sustancia original permanezca. Bill dijo: “Todo creyente nacido de nuevo (el creyente verdadero) es perfectamente, absolutamente sin pecado delante de Dios. Él no está confiando en sus propias obras, y la sangre de Jesús (en la que ha caído su confesión) disuelve toda mancha. La Biblia dice: ‘Aquel que es nacido de Dios no practica pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar.’<sup>390</sup> ¿Cómo puedo uno hacer a alguien un pecador cuando el cloro de la sangre de Jesucristo está entre esa persona y Dios? Jesús dijo: ‘Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre en los cielos es perfecto.’<sup>391</sup> ¿Cómo pudiéramos siquiera comenzar a ser perfectos? Sin embargo

<sup>389</sup> Génesis 3:15

<sup>390</sup> 1 Juan 3:9

<sup>391</sup> Mateo 5:48

Él lo requirió. Si Él lo requirió, Él tiene que poner un medio para que suceda; y Él lo ha puesto—a través de Su propia sangre.”

Después de predicar por aproximadamente una hora, finalmente Bill llegó a su tema principal de esa noche. Él leyó Apocalipsis 6:7-8:

*Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.*

Bill explicó cómo este caballo amarillo llevó el mismo jinete como los tres caballos antes de él. El color amarillo de su piel simboliza una mezcla de los caballos blanco, rojo y negro, mezclando poderes religiosos, políticos y demoníacos en los últimos días. Observe cómo el jinete misterioso se mantuvo sin nombre durante los tres primeros caballos. Ahora, en este caballo amarillo, el jinete es llamado Muerte. El infierno le seguía. Así como la muerte natural es siempre seguida por el infierno (refiriéndose a la tumba,) la muerte espiritual es siempre seguida por el infierno (refiriéndose al lago de fuego, el cual será una separación eterna de Dios.) El sistema organizacional que Satanás creó y promovió como la verdad, ese sistema es en realidad un cementerio de muerte espiritual. Bill subrayó que no estaba en contra de las personas en esas organizaciones; él estaba en contra del sistema que los regía y los ligaba a sus errores.

Mientras Satanás estaba cabalgando haciendo caso omiso a través de las edades, Dios no estaba durmiendo. Isaías 59:19 dice: “*Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.*” Las cuatro criaturas vivientes protegiendo el trono de Dios son las mismas bestias que le hablaron a Juan en la apertura de los primeros cuatro sellos. Ellas representan el poder de los cuatro evangelios—Mateo, Marcos, Lucas y Juan—protegiendo el trono desde el Norte, Sur, Oriente, y Poniente. Por otra parte, representan el poder de Dios distribuido a través de las siete edades de la iglesia en un patrón específico para derrotar los ataques de Satanás sobre la novia de Cristo.

La primera criatura viviente tenía el rostro de un león, el cual mostraba la influencia de Jesucristo, el León de la tribu de Judá, manteniendo unida a Su iglesia en la primera edad mediante la revelación fresca de Su Palabra. Mientras Satanás estaba tratando de pervertir la nueva fe, Cristo inspiró a Mateo, Marcos, Lucas, y Juan a escribir sus evangelios, y Él inspiró a Pedro, Santiago, Juan y Pablo a escribir las cartas que establecerían la verdad para siempre. Los escritos de estos varones fueron copiados y distribuidos por toda la iglesia primitiva, dándoles a los cristianos una base tangible para su revelación espiritual de Jesucristo.

La segunda criatura tenía el rostro de un buey. Puesto que un buey es una bestia de carga, es un espíritu apropiado para ayudar a los cristianos verdaderos a soportar las opresiones y persecuciones que ocurrieron durante la segunda y tercera edad de la iglesia (La influencia de la criatura parecida al buey se prolongó hasta la cuarta edad de la iglesia. Así como las edades de la iglesia se traslapaban, de igual manera estos espíritus defensivos se traslapaban el uno con el otro.) El buey también es una bestia de sacrificio. El espíritu de este buey ayudó a aquellos cristianos quienes tuvieron que entregar sus vidas por causa de su fe.

La tercera criatura tenía el rostro de un hombre. Este era un espíritu intelectual, sagaz y calculador. Dios usó este aspecto de Su naturaleza para inspirar a Martín Lutero, y otros reformadores para analizar la Biblia; y al hacerlo, quitaron el control directo de Roma. La invención de la imprenta en 1440 y la posterior traducción de la Biblia a los idiomas comunes permitieron a más personas a leer por sí mismos lo que Dios dijo, y comparar la Palabra de Dios con la doctrina y acciones del sistema Católico Romano. Por medio de la influencia de este espíritu intelectual, el elegido de Dios se volvió del Catolicismo en la quinta edad de la iglesia, y continuó creciendo en su entendimiento de la Biblia por toda la sexta edad de la iglesia. Hicieron lo mejor que podían usando su inteligencia, pero el razonamiento humano solo podía llevar a la iglesia hasta allí. A medida que trascurrían los siglos, se multiplicaron las interpretaciones de la Biblia. Los movimientos cristianos se fragmentaron repetidamente y se reagruparon en un número siempre creciente de denominaciones y sectas, todas ellas basadas en la Biblia. Satanás usó esta confusión para su propio provecho, al influenciar a muchos líderes cristianos a acercarse a la verdad, pero

tergiversar la verdad, apenas lo suficiente como para que no fuera la verdad completa.

Pero Dios tenía esperando una bestia/poder más, mantenida en reserva hasta la última edad de la iglesia con el fin de combatir a esta confusión y preparar la iglesia para el regreso de Cristo. La cuarta criatura protegiendo el trono tenía el rostro de un águila. Por cuanto un águila puede volar más alto y ver más lejos que cualquier otra ave, ella simboliza al profeta Gentil quien (lleno del espíritu de Elías) predicará en el tiempo del fin. Una de sus tareas será restaurar las doctrinas apostólicas originales de vuelta dentro de la iglesia.<sup>392</sup> Él no procederá de un instituto teológico, porque si así fuera, tendería a encaminarse de nuevo a lo que sus maestros le enseñaron. Como el Elías original, él se parará en contra de los sistemas religiosos organizados de su día. Esa será una tarea difícil y aislada. En un momento dado, Elías el Tisbita pensó que era la única persona que quedaba en Israel que se había mantenido fiel a la Palabra de Dios. Entonces Dios le dijo que 7,000 personas no habían doblado sus rodillas para adorar el sistema religioso pervertido que dominaba la tierra.<sup>393</sup> El tiempo del fin será así. Aunque habrá sólo un profeta del tiempo del fin a los Gentiles, en los últimos días, ese mismo espíritu de águila inspirará a algunos cristianos a creer el mensaje de este profeta. Aún así, será una minoría—probablemente tan sólo una centésima parte del uno por ciento de la población del mundo.

Satanás pervirtió la iglesia cristiana con un espíritu organizacional. Cuando Martín Lutero y los otros reformadores se separaron de la madre organización, tuvieron la verdad para su tiempo; pero muchos de sus seguidores conservaron ese sistema organizacional subyacente que conduce a la muerte. El sistema de esta iglesia se jacta de que es una reina, imitando a sí a la Novia de Cristo.<sup>394</sup> Un enfrentamiento surge por delante amenazadoramente. La vida y la muerte—las dos fuerzas mayores en el mundo—se reunirán en la batalla. Satanás en su caballo amarillo de muerte combatirá a Jesucristo en Su caballo blanco puro de vida. Las legiones de Satanás (aquellos que creen en su sistema) combatirán a los ejércitos de Dios. El jinete del caballo amarillo ahora lleva una espada, la cual

<sup>392</sup> Malaquías 4:5-6; Mateo 17:11; Apocalipsis 10:7

<sup>393</sup> 1 Reyes 19:9-18

<sup>394</sup> Apocalipsis 18:7

representa todos los medios por los que Satanás puede matar, tanto naturalmente como espiritualmente.

Dios derrotará a Satanás con la espada espiritual de Su palabra eterna. El falso profeta, la Bestia, y aquellos que adoran la imagen de la Bestia serán derrotados, y después serán destruidos en el lago de fuego.<sup>395</sup> Por lo tanto, el infierno no puede ser eterno, porque el infierno es eventualmente destruido en el lago de fuego. La Biblia habla respecto a que esas personas quienes sufrirán “juicio eterno”, el castigo del “fuego eterno,” y aquellos que serán castigados con “eterna perdición.”<sup>396</sup> El juicio, fuego, y perdición son permanentes, pero las personas que pasen por este juicio y destrucción no pueden ser eternas. Las únicas personas que vivirán para siempre son aquellos que tienen el Espíritu Santo de Jesucristo viviendo dentro de ellos.

## El Quinto Sello—Apocalipsis 6:9-11

**EL VIERNES POR LA MAÑANA** Bill se levantó antes del amanecer, entró en su estudio, y leyó Apocalipsis 6:9 al 11:

*Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.*

Todos los comentarios que Bill había alguna vez leído sobre el quinto sello coincidían que estas personas eran cristianos que habían

<sup>395</sup> Apocalipsis 19

<sup>396</sup> Hebreos 6:2; Judas 1:7; y 2 Tesalonicenses 1:9; respectivamente.

sido martirizados por causa de su fe. Eso se oía razonable, dadas las imaginaciones. Entonces la Columna de Fuego entró rápidamente en la habitación, alejando los razonamientos de los hombres. Mientras Bill observaba, paralizado por aquella luz sobrenatural, una visión lo impulsó dentro de otra dimensión. Al ver las almas reunidas alrededor del altar, se enteró de quiénes eran, y quiénes no eran. La visión se expandió, mostrándole otros grupos, incluyendo los 144,000 judíos quienes serán sellados durante la tribulación del tiempo del fin. Él vio las cinco venidas de Elías a través de la historia. Vio cuatro veces aparecer a Elías solo. Luego Bill vio a Elías aparecer por la quinta y última ocasión, predicándoles a los judíos durante el periodo final de tribulación, solo que esta ocasión no estaba solo. Bill observó detenidamente hasta que comprendió quién estaba presente con Elías.

Esa noche en la iglesia Bill explicó lo que había aprendido. Los siete sellos no son estrictamente cronológicos. Los primeros cuatro sellos son consecutivos en el tiempo; pero los últimos tres no son. Hay algún traslape de los eventos descritos. La Novia de Cristo sube para la cena de las bodas después del tercer capítulo de Apocalipsis, y no se le ve más a ella hasta el capítulo diecinueve cuando regresa a la tierra con su Novio, el Rey Jesús. Por lo tanto el quinto y el sexto sello no corresponden en lo absoluto a la Novia Gentil de Cristo.

Note que los primeros cuatro sellos son anunciados por cuatro criaturas vivas específicas, pero los últimos tres sellos no lo son. Eso se debe a que la Novia de Cristo es trasladada de la tierra al final del cuarto sello. Al mismo tiempo Dios quitará Su espíritu protector de la iglesia.<sup>397</sup> Esa es la razón que el anticristo operará libremente durante el tiempo del sexto sello.

¿Quiénes son estas personas paradas alrededor de un altar celestial que muestra el quinto sello? Ellos no son cristianos martirizados, como han conjeturado tantos maestros Bíblicos. Ellos no son matados por ninguna relación con Jesucristo; sin más bien, son martirizados por la “Palabra de Dios, y el testimonio que ellos tenían.” Estas personas son judíos que permanecieron fieles a las leyes de Moisés. Este grupo contiene a todos aquellos judíos que fueron martirizados por su fe entre la muerte de Cristo alrededor del 33 D.C. y la subida de la Novia Gentil (que está aún por suceder).

<sup>397</sup> 2 Tesalonicenses 2:7

Cabe hacer notar, a ellos se les fueron dadas vestiduras blancas. (La novia de Cristo recibió sus vestiduras blancas cuando aceptaron a Jesucristo como su Salvador.) También tenga en cuenta cómo este grupo pide venganza, que es una respuesta esperada en bajo la Ley de Moisés (donde la justicia estricta demandaba ojo por ojo...) <sup>398</sup> Un Cristiano no buscaría la venganza. Jesús enseñó a Sus seguidores que amaran a sus enemigos y los perdonaran. <sup>399</sup> A estos judíos se les fueron dadas vestiduras blancas porque Dios los cegó parcialmente a fin de que los Gentiles pudieran tener una oportunidad de entrar al Reino de Dios. Romanos 11:25 declara que: “*ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.*” En Hechos 15:14 Pedro declaró que Dios deseaba sacar de entre los Gentiles un pueblo para Su nombre.

Después que la Novia de Cristo es arrebatada a la gran cena de las bodas, la gente que sea dejada en la tierra soportará la peor tribulación que la tierra jamás ha visto. Durante ese tiempo, 144,000 judíos serán sellados dentro del Reino de Dios cuando acepten el mensaje de dos testigos. Aunque la Biblia no da el nombre de estos dos testigos, Bill los identificó como Elías y Moisés. Apocalipsis 11:6 dice: “*Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.*” Elías el Tisbita controló las lluvias, y Moisés hirió la tierra con plagas. <sup>400</sup> Después que Moisés y Elías se fueron de esta tierra, aparecieron una vez más y platicaron con Jesús en el monte de Su transfiguración, lo cual sugiere que ambos profetas todavía tienen el mismo ministerio que cumplir en esta tierra. <sup>401</sup> Durante el período de la tribulación, estos dos testigos predicarán el mismo mensaje que el cuarto Elías les predicó a los Gentiles de la última edad de la iglesia. Cuando los 144,000 judíos reconozcan a Jesucristo como su Mesías, llorarán en remordimiento por haberlo rechazado previamente. Dios los consolará al explicarles que todo eso fue hecho con un propósito—para que los Gentiles pudiesen ser salvos. La historia de José revelándose a sus hermanos

<sup>398</sup> Éxodo 21:22-25; Levítico 24:19-20; Deuteronomio 19:16-21

<sup>399</sup> Mateo 5:38-48; 6:12-15; 18:21-35

<sup>400</sup> 1 Reyes 17:1; 1 Reyes 18; Éxodo 7:19; Éxodo 8-11

<sup>401</sup> Mateo 17:1-8; Marcos 9:2-13; Lucas 9:28-36

en Egipto durante una hambruna en Canaán es un tipo hermoso de Jesús revelándose a los 144,000 judíos durante el tiempo de la tribulación del tiempo del fin.<sup>402</sup> Cabe hacer notar que la novia Gentil de José no reposó en el palacio mientras José se reveló a sus hermanos.

## El Sexto Sello—Apocalipsis 6:12-17

**DURANTE AQUELLA SEMANA** William Branham durmió un promedio de tres horas por noche. El sábado por la mañana se levantó una vez más antes del amanecer y entró a la habitación donde se había pasado la semana en oración y estudio. Él leyó Apocalipsis 6:12-17:

*Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*

Durante cada día Bill permanecía en su estudio la mayor parte del tiempo. Él tomaba sus alimentos en la casa de sus vecinos de al lado, Banks y Ruby Wood; o algunas ocasiones Banks lo llevaba a algún restaurante para el almuerzo; pero él siempre volvía rápidamente a

<sup>402</sup> Génesis 45:1-15

su estudio. No quería que nada le distrajerse de su propósito. En algún momento a la mitad del sábado por la tarde, la Columna de Fuego iluminó su estudio y lo llevó hacia un futuro donde la tierra gemía y se sacudía como una mujer embarazada dando a luz a su bebé.<sup>403</sup> Cuando la visión le dejó, Bill se sentía tan aturdido que apenas podía respirar. Levantándose de la silla, salió a la calle y se paseaba de un lugar a otro en su patio. El aire fresco de marzo le refrescó un poco; la vista familiar de su césped y árboles lo calmó un tanto; las grandes nubes de cúmulos arriba de su cabeza lo tranquilizaron lo suficiente como para que al fin pudiera volver a su estudio. Él había visto cosas tan horribles venir sobre la tierra que sabía que no podía decirle demasiado a la gente al respecto o él los asustaría excesivamente. Pero en esa visión también había vislumbrado una tierra nueva hermosa apareciendo de la antigua. Él pensó: “Oh, Dios, ellos no se pueden perder esto. Yo debería bajar en la audiencia y empujarlos. Jesús, sé que no puedo hacer eso. Tú dijiste que nadie puede venir a Ti si el Padre no lo trae.<sup>404</sup> Tengo una consolación: Tú también dijiste: ‘Todo lo que el Padre me ha dado vendrá.’”<sup>405</sup>

Aquella noche en el culto, Bill explicó cómo el sexto sello desata el juicio sobre un mundo pecaminoso que rechazó el plan de Dios de salvación. La edad Gentil ha terminado. La Novia de Cristo se ha ido de la tierra en este tiempo, arrebatada a la cena de las bodas. Dios vuelve Su atención a la redención final de los judíos. Moisés y el quinto Elías salen a la superficie en Israel, predicándoles a los judíos el mismo mensaje que el cuarto Elías (el mensajero a la séptima edad de la iglesia) predicó a la Novia Gentil. Ciento cuarenta y cuatro mil judíos ortodoxos recibirán a Jesucristo como su Mesías.

El sexto sello es una interrupción en el orden de funcionamiento del mundo natural. Comienza con un terremoto tremendo, seguido por erupciones volcánicas, guerra nuclear, y plagas terribles. Bajo el calendario del sexto sello ocurren las siete trompetas, los tres ayes, y las últimas siete plagas de las que se habla en Apocalipsis capítulos 8 hasta el 17. Todos aquellos Gentiles que rechazaron a Cristo tendrán que ocultarse de Su ira feroz. Será demasiado tarde para que

<sup>403</sup> Isaías 13:6-11

<sup>404</sup> Juan 6:44

<sup>405</sup> Juan 6:37; Juan 18:9



se arrepientan. Cuando la misericordia de Dios es rechazada, no queda nada sino cosechar las consecuencias de Su ira. El sexto sello revela el alcance de aquellas terribles consecuencias.

Hay un aspecto más del sexto sello que es muy importante para el futuro de la humanidad. Cabe recordar, estos siete misterios sellados por completo conforman todo el plan de la Redención. Los primeros cuatro misterios cubren las siete edades de la iglesia, y muestran cómo Dios usó los espíritus de las criaturas semejante a león, el semejante al buey, el semejante al hombre, y el semejante al águila para proteger a la Novia de Cristo de los intentos del diablo de destruirla. Los judíos cegados de las edades pasadas reciben su redención bajo el quinto sello. Bajo el sexto sello, 144,000 judíos modernos reciben su redención durante la tribulación final. Pero la tierra también necesita redención. Cuando Satanás convenció a Eva de que pecara, las consecuencias (Caín y sus descendientes) contaminaron la humanidad con corrupción política, moral y religiosa. Después que han pasado miles de años, la humanidad ha tenido éxito al contaminar también el mundo natural. El sexto sello purifica la tierra misma.

Por lo tanto, el sexto sello tiene un propósito triple: (1) purifica la iglesia Gentil que es dejada atrás después que la Novia de Cristo ha subido en el Rapto. Estos cristianos son las vírgenes insensatas de Mateo 25. Al resistirse a la marca de la Bestia, ellas se purgarán de su incredulidad y recibirán misericordia en el juicio del gran trono blanco.<sup>406</sup> (2) El sexto sello purifica la nación Judía. Esto es revelado más allá en Apocalipsis 7, y también bajo las siete trompetas y los tres ayes que se hallan en Apocalipsis 8, 9 y 11. (3) El sexto sello purifica la tierra. Esto se amplía en Apocalipsis 15 y 16, que narra cómo siete copas que contienen las siete últimas plagas serán derramadas sobre la tierra. El sexto sello también incluye los eventos de Apocalipsis 17 y 18, el juicio y destrucción de la gran ramera y sus hijas, las cuales son aquellos sistemas satánicos que desde el principio intentaron frustrar el plan de redención mediante la sustitución de planes falsos.

Los dos testigos de Apocalipsis 11 controlarán muchos de estos juicios. Por ejemplo, cabe hacer notar que después del terremoto inicial, “*el sol se puso negro como tela de cilicio.*” En Éxodo 10:21-

<sup>406</sup> Mateo 25:31-46; Apocalipsis 20:11-12

23, cuando el Señor le dijo a Moisés que alzara su mano hacia el cielo, siguieron tres días de tinieblas. Esto sucedió justo antes que Dios liberara a Israel de la esclavitud en Egipto. Una vez más Moisés pedirá tinieblas en los últimos días, justo antes que Dios libere a los 144,000 Judíos de la ceguera espiritual y acepten a Jesucristo como su Mesías.”

## Preguntas y Respuestas sobre los Sellos

**EL DOMINGO POR LA MAÑANA**, 24 de marzo de 1963, William Branham le dijo a su audiencia que nunca antes había explorado tan profundamente en las esferas de Dios como lo había hecho esta semana. Aunque sus cultos de sanidad por fe habían producido un número sin precedente de milagros, estas reuniones se elevaron mucho más allá de las sanidades y los milagros. Esta semana él vio la revelación de la verdad por el mismo espíritu.

Él se había pasado la mayor parte de los ocho días en una sola habitación, algunas veces parado en la presencia de la Columna de Fuego durante una hora a la vez. Era casi demasiado para él. La mente humana sólo puede soportar una cantidad finita de esfuerzo. No es que temiera por su alma. Él sabía que Jesucristo lo había redimido para siempre. Sin embargo, la presencia de Cristo en la forma de aquella luz—el Espíritu Santo Mismo—se apoderó de Bill con un temor sagrado que lo paralizaba hasta el silencio. No se atrevía a decir algunas de las cosas que él vio en aquella habitación, para que no causara algunos malentendidos y metieran a algunas personas en el fanatismo.

Esta mañana no habló sobre el séptimo sello, sino más bien, contestó preguntas que la gente había escrito en papel y le habían entregado antes que comenzara el culto. Él deseaba que todas las preguntas se centraran en torno a los seis misterios que ahora estaban revelados. La mayoría de las preguntas eran acerca de los sellos, pero algunas personas preguntaron acerca de otros temas, como la naturaleza de Dios, el bautismo en agua, casamiento y divorcio, el infierno, predestinación, y la simiente de la serpiente.

Una persona preguntó sobre el destino de las vírgenes insensatas

después de no irse en el Rapto. Bill respondió: “Ellas serán martirizadas en la tribulación y aparecerán para su juicio después del Milenio, porque la Biblia dice que el resto de los muertos no vivieron hasta se hayan cumplido mil años. Entonces habrá otra resurrección. El justo y el injusto serán juzgados por Cristo y Su Novia.”<sup>407</sup>

Otra persona preguntó acerca del Elías que vendrá a los judíos durante la tribulación—¿será él el literal Elías de antaño, o será un hombre moderno con el espíritu de Elías? Bill respondió: “No sé. Me inclino a creer que será un hombre ungido con el espíritu de Elías, porque la Biblia dice: ‘El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo,’ y Eliseo hizo así como Elías.<sup>408</sup> No puedo decir con seguridad. Soy honesto con Ud. No sé.”

Alguien le preguntó si la apertura del primer sello cumplía 2 de Tesalonicenses 2:3 y 4—¿la manifestación del hombre de pecado? Bill respondió: “Sí.”

## El Séptimo Sello—Apocalipsis 8:1

**EL DOMINGO POR LA NOCHE**, 24 de marzo de 1963, William Branham abordó reverentemente el misterio del séptimo sello. Él leyó el primer versículo de Apocalipsis capítulo 8:

*Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.*

Eso es todo. Eso es todo lo que Juan escribió acerca de este sello fundamental que completa el Libro de la Redención. No había símbolos. Aunque nadie habló o se movió en el cielo, Juan estaba claramente consciente del paso del tiempo. Bill explicó que hubo silencio en el cielo porque este sello debe permanecer un secreto. Si Satanás supiera lo que hay debajo de este sello intentaría pervertirlo así como lo había hecho siempre en el pasado. Para impedir que eso

<sup>407</sup> Mateo 25:31-46; 1 Corintios 6:2-3; Apocalipsis 20

<sup>408</sup> 2 Reyes 2:1-15

sucediera, el séptimo sello debe conservar su naturaleza misteriosa. Paradójicamente, en ese mismísimo silencio hay una pista.

Bill notó algunas similitudes intrigantes entre los siete sellos y una plática que dio Jesús en Mateo 24. Jesús y sus discípulos estaban caminando por el templo de Herodes. Los discípulos estaban comentando sobre la arquitectura impresionante cuando Jesús les dijo el templo sería destruido. Después aquel día Sus discípulos le preguntaron tocante a la señal de Su venida y del fin del mundo. Jesús respondió al enlistar varias cosas que tienen que ocurrir primero. Bill mostró cómo algunos de estos eventos correspondían a los siete sellos.

1. El primer sello (un jinete sobre un caballo blanco, el espíritu anticristo apareciendo) corresponde a Mateo 24:4-5: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. 5 Porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.”
2. El segundo sello (el mismo jinete sobre un caballo bermejo, ahora quitando la paz de la tierra) corresponde a Mateo 24:6: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.”
3. El tercer sello (el mismo jinete sobre un caballo negro, ahora midiendo el grano) corresponde a Mateo 27:7a: “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres...”
4. El cuarto sello (un caballo amarillo con el mismo jinete quien ahora es llamado Muerte) corresponde a Mateo 24:7b-8: “y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.”
5. El quinto sello (las almas debajo del altar esperando venganza por haber sido asesinados) corresponde a Mateo 24:9-13: “Entonces os entregarán a

*tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de Mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”*

6. El sexto sello (desastres horribles y cataclismos durante la Gran tribulación) corresponde a Mateo 24:29-30: *“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”*
7. Aunque Jesús mencionó el contenido de los primeros seis sellos, Él no dijo nada tocante al séptimo sello con excepción de que es un secreto: *“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo Mi Padre.”*<sup>409</sup>

Bill dijo: “Todos los ejércitos del cielo estuvieron callados durante esta media hora cuando este séptimo misterio sellado en el Libro de la Redención se rompió. Ellos estaban asombrados por eso. ¿Por qué? ¿Qué era? Ninguno de nosotros sabe; pero voy a contarles mi revelación de ello. Tan cierto como que estoy parado en esta plataforma esta noche, yo tuve la revelación que eso está en una manera triple. Con la ayuda de Dios, les hablaré a Uds. de una parte de eso. Aquí está la revelación: el misterio está detrás de esos truenos consecutivos que salieron.”

Él se estaba refiriendo a los siete truenos misteriosos de Apocalipsis 10; aquellas siete voces que Juan escuchó y entendió, y

sin embargo se le fue dicho específicamente que no escribiera sobre ellos; y que ellos jugarían un papel importante en el fin.

Bill continuó: “Hubo una razón que Dios permitió que tronaran esas siete voces. Descubrimos que Cristo, el Cordero, tomó el libro en Su mano y Él abrió ese séptimo sello. Pero, vean Uds., es un misterio oculto. Nadie lo sabe. Eso va directamente junto con lo que El dijo en Mateo 24—nadie sabría Su venida; también ellos no sabrían acerca de este misterio de los siete truenos. Así que, vean, ellos están relacionados. Eso es lo que entendemos hoy. El resto de ellos está todo abierto, pero esta parte no está abierta. Sentado en mi habitación lo vi abrirse a estos siete truenos. Sólo hasta allí podemos llegar.

“Tenemos la terminación aquí, por la gracia de Dios, todos los misterios de los seis sellos que han estado sellados; y entendemos que el séptimo sello no será dado a conocer al público. Todavía no es la hora para que este misterio sea conocido. Por lo tanto, hemos llegado hasta aquí y el resto de ello será conocido justo alrededor del tiempo que Jesús aparezca en la tierra una vez más por Su Novia, o lo que suceda en ese entonces. Hasta ese tiempo, oremos y vivamos buenas vidas Cristianas, estando en la expectativa de Su venida.”

Bill habló con detalle acerca de las muchas visiones y visitaciones que había experimentado que condujeron a esta noche memorable. Ya en 1955 existía la visión que vio acerca de tres partes para su ministerio (los tres jalones,) seguidos por la visión de una carpa misteriosa o catedral. Luego hubo la visión de ángeles que vino en diciembre pasado, seguida por una visitación de la “espada del Rey” en el cañón sabino. Finalmente, hubieron aquellos siete ángeles que lo visitaron cerca del Sunset Peak [Pico del Atardecer] hacía unas cuantas semanas. Él concluyó al decir: “Note cómo la visión, además de la Palabra, además de la historia, además de las edades de la iglesia, todas ensamblan perfectamente. A lo mejor de mi entendimiento, y de acuerdo a la Palabra de Dios, y la visión, y la revelación—la interpretación de los sellos es ‘Así dice el Señor.’”

<sup>409</sup> Mateo 24:36

## Capítulo 89

### Su Última Gran Tentación

#### 1963



William Branham predicando en el Tabernáculo Branham

**DURANTE EL TIEMPO** que William Branham estuvo predicando sobre los siete sellos, su cuñado James Fletcher Broy, se involucró en un accidente. Antes que Bill abandonara Jeffersonville, fue a orar por su cuñado. Fletcher Broy tenía un aspecto triste. Él había comenzado a embriagarse cuando era un adolescente, y desde entonces, el alcohol había controlado su vida. Se casó y engendró a dos hijos, pero el problema con su forma de beber con el tiempo destruyó su matrimonio. Ahora era básicamente un vagabundo. Últimamente se había estado quedando allá en la granja de los Wiedner, durmiendo en su establo a cambio de hacer tareas de la granja.

Después que Bill oró por su cuñado, dijo: “Fletch, me gustaría darte un poco de dinero.”

“No lo hagas, Hermano Bill. Te puedes imaginar lo que haría con él.”

“Entonces permíteme darte un poco de ropa. Tengo un par de trajes allá en la casa pastoral. No los necesito. Me gustaría regalártelos.”

“No lo hagas, Hermano Bill,” dijo él, meneando la cabeza patéticamente. “Yo tan sólo los empeñaría y usaría el dinero para embriagarme.”

Al ver a Fletcher en su condición triste le recordó a Bill de algo que él soñó el octubre anterior, alrededor del tiempo que él predicó en Jeffersonville sobre la *Estatura De Un Hombre Perfecto*. En ese sueño Bill se había convertido en un vagabundo sin hogar, rondando por un paisaje oscuro y árido. Él no tenía a dónde ir y nadie se interesaba por él. Afuera hacía frío. Temblando, le preocupaba morir

congelado durante la noche. A lo lejos vio un fuego. Él caminó en esa dirección hasta que se encontró con un basurero municipal. La basura estaba ardiendo en dos zanjas que corrían paralelas una con la otra. Centenares de personas sin hogar dormían en la franja de terreno entre esos dos fuegos.

Bill se paró en el borde de esa franja de humanidad sin hogar y buscó un lugar donde pudiese acostarse y descansar. No podía ver ningunos sitios vacíos. Su futuro parecía sin esperanzas. Entonces alguien se puso de pie y vino a él. Era Fletcher Broy.

Fletcher dijo: “Billy, yo te buscaré un lugar. Tú les diste de comer a mis hijos cuando tenían hambre. Ahora te ayudaré a hallar un lugar caliente para dormir.”

Bill siguió a Fletcher, pasando por encima de docenas de personas hasta que llegó a un sitio de tierra apenas suficiente grande para que cupiera su cuerpo. Mientras Fletcher se alejaba, Bill fijó la mirada más allá de los fuegos hacia la noche oscura y fría y pensó: “Qué extraño es esto. En un tiempo el Dios Todopoderoso me permitió guiar a Su iglesia. En un tiempo Él me permitió predicar Su evangelio y ver a miles de almas salvas. Hombres y mujeres veían de todo el mundo para hablar conmigo durante unos pocos minutos. Y ahora soy un vagabundo a quien nadie quiere. Tengo tanto frío. ¿Qué debo hacer?”

Cuando despertó, se preguntaba si este sueño tenía algún significado oculto. Ahora, mientras se sentó y platicaba con Fletcher Broy, recordó su extraño sueño. Él todavía no podía encontrar ningún significado en él, pero el significado pronto llegaría ser aparente en la forma de una lección que él tenía que aprender...

Bill manejó de regreso a Arizona con Gene Norman. Bill manejó todo el camino. Él no habló mucho durante el viaje, pero cuando cruzaron la guardarraya del Estado de Arizona, comenzó a cantar, y cantó una alabanza cristiana tras otra hasta que llegaron a Tucson. Durante las siguientes dos semanas no hizo casi nada. Estaba agotado y un poco deprimido. Después de pasarse una semana en la presencia de siete ángeles majestuosos, regresar al mundo cotidiano era como volver a un trabajo aburrido después de unas vacaciones exóticas—era difícil de soportar. Durante una semana emocionante había estado, por así decirlo, en la cima de una montaña y observado a Jesucristo revelarse como la deidad suprema que creó todas cosas para Sí Mismo. Cristo mostró cómo todas las cosas finalmente

cumplirán Su gran propósito, el cual es casarse con un pueblo que Él llama colectivamente Su Novia. Esos siete espíritus de Dios revelaron secretos preguntados por los santos en cada siglo desde que se escribió la Biblia. El bajar del pico de aquella montaña para hacer malabares con las responsabilidades cotidianas era como regocijarse en una reunión de avivamiento y luego ir al hogar a pintar la casa. El cambio en su pensamiento era extremo.

Bill oraba todos los días, pidiéndole a Dios que le mostrara lo que debería hacer a continuación. Ninguna respuesta categórica vino a él. Resultaba desalentador. En abril predicó dos veces en Albuquerque, New Mexico, una vez en Sierra Vista, Arizona, y una vez en Phoenix, Arizona. Entonces tomó unas vacaciones, viajando con Billy Paul al norte hacia Columbia Británica. Roy Roberson, Fred Sothmann, y Banks Wood se les unieron en la cabaña de Bud Southwick, donde Bud los guió a caballo hacia las montañas para una semana de pesca.

En su viaje a casa, los cinco hombres viajaron a través de Canadá en una caravana de dos camionetas. Pero antes que entraran a los Estados Unidos, la caravana se disolvió—Roberson, Sothmann, y Wood continuaron hacia el oriente en la ruta más corta hacia Jeffersonville, mientras que Bill y su hijo se desviaron al sur hacia Arizona. Después de cruzar la frontera Estados Unidos/Canadá, viajaron aproximadamente cuatro horas más, luego se detuvieron en Helena, Montana, y llegaron a un motel para pasar la noche. A las cuatro de la mañana siguiente, se levantaron, calentaron la camioneta y salieron de Helena antes del amanecer. Bill manejó primero, así que Billy Paul se hizo una almohada de su saco, la encajó entre su cabeza y la ventana lateral, y rápidamente se quedó dormido.

Bill se hundió de vuelta en la misma melancolía que lo estaba molestando antes que tomara sus vacaciones. Él oró, “Dios, ¿por qué no llamaste a alguien para esta tarea que pudiera haberla hecho correctamente? Lo lamento, Señor, pero te he fallado. No puedo hacer que la gente me escuche.” Mientras las montañas, praderas, y campos pasaban por sus ventanas, él pensaba: “He estado predicando el evangelio ahora durante 30 años. Durante los últimos 16 años no he hecho otra cosa que lo que el Señor me dijo que hiciera. He procurado vivir tan cerca de Él que no fui a ninguna parte o dije nada que no fuera Su voluntad. En cada acto Jesucristo ha demostrado ser el mismo hoy como fue ayer, y no obstante la

mayoría de las iglesias no quieren nada que ver conmigo. Pues, si no quieren escuchar mi mensaje, no están obligados. Sencillamente dejaré el ministerio. Me iré hacia el norte de Columbia Británica y me convertiré en un guía profesional con Bud. Platicaré con Meda y los niños en ir hasta allá para pasar unas vacaciones, y una vez que estén en la cabaña, diré: ‘Me encanta tanto este lugar, no hay necesidad de que vayamos a otro sitio. Quedémonos aquí.’ Me dejaré crecer la barba y seré un verdadero montañés, pescando en la primavera y el verano, cazando en el otoño y poniendo trampas durante el invierno.

“La gente me dice que soy un profeta. Yo nunca me he referido a mí mismo como un profeta, pero la gente se mantiene diciéndome que lo soy. Pues, si soy un profeta, entonces debería vivir en el desierto como Elías y Juan el Bautista vivieron. Si Dios desea que yo predique un mensaje a la gente, regresaré en el auto a la civilización y lo predicaré, pero el resto del tiempo más vale que esté pescando.”

El medidor de gasolina bajaba lentamente próximo a vacío. Hacia las siete Bill entró en una estación de gasolina en un pueblo pequeño en la montaña. Después de llenar el tanque, se estacionó enfrente de un restaurante y despertó a su hijo para el desayuno. Quince personas ya estaban comiendo en el restaurante, algunas de ellas sentadas en banquetillos delante del mostrador de servicio, y el resto sentados en cabinas con respaldo alto para que sólo la parte superior de la cabeza se mostrara entre las cabinas. Bill y Billy Paul se sentaron en una cabina. Mientras Billy Paul estaba echando jarabe sobre sus panqueques, Bill notó a un hombre de aspecto robusto cruzar la carretera, caminando hacia el restaurante. Tan pronto como pasó por la puerta, sus botas negras de montar taconearon en el piso mientras caminaba hacia el mostrador y se sentó. Bill calculó que el hombre tenía casi sesenta años. Iba vestido con unos pantalones vaqueros de mezclilla azul y llevaba una chaqueta de mezclilla azul. Su sombrero negro se situaba en la parte superior de un amplio suministro de pelo blanco. Su rostro estaba cubierto de barbas blancas insipientes.

Este desconocido impresionó a Bill. Él pensó: “Allí está un verdadero hombre. No como algunos de estos blandos, perezosos, orientales barrigones sentados alrededor de las piscinas con sus pantaloncitos cortos, fumando puros. Ese fulano se mira fuerte y robusto, como que él está viviendo la clase de vida que Dios tenía

destinado que viviera el hombre.”

El desconocido en el mostrador había acabado de ordenar sus panqueques cuando debe haber tenido un cosquilleo en la nariz. Él estornudó un poderoso y vociferante “¡Aa-chúl!” sin ofrecer una disculpa.

Bill le dio un codazo a su hijo y le dijo: “Billy, allí está un hombre conforme a mi corazón. De hecho, así es como voy a estar en el futuro.”

“Ay, papá, tú no quieres ser así,” dijo Billy Paul, mientras se metía en la boca el último bocado del panqueque. En la cabina junto a ellos, dos ancianos se levantaron y se tambalearon hacia la caja registradora para pagar el desayuno. Paul le dio un codazo a su padre y dijo: “Papá, esos dos hombres se parecen a ti y al tío Fletcher.”

Era cierto. Bill se escandalizó por la semejanza. Ellos en verdad se parecían a él y a Fletcher Broy, o más bien cómo ellos dos podrían mirarse dentro de 20 años. Sólo que estos dos hombres parecían vagabundos que se habían pasado la noche acurrucados alrededor de una fogata. Sus ropas estaban raídas y sucias. Un hombre dejó caer veinte centavos por dos tazas de café y dos donas. Entonces salieron tambaleándose con piernas débiles.

Billy Paul miró a su padre con perspicacia. “¿Qué te pasa?”

“Nada,” dijo Bill, queriendo decir: nada que yo pueda dar información y explicar.

Cuando regresaron a su camioneta, Billy Paul preguntó: “¿Tienes inconveniente en manejar de nuevo? Todavía tengo sueño.” Una milla más adelante Bill Paul se quedó dormido. Bill iba a toda velocidad por la carretera de la montaña a 55 millas [88.5 Km.] por hora. Cuando estaba a aproximadamente 20 millas [32 Km.] de distancia del último pueblo, alguien le habló—no algo imaginado en su mente, sino una voz real llenando el aire de vibraciones contenidas entre las cuatro ventanas de la cabina de su camioneta. No era la voz de Billy Paul. Aparte de eso, Billy Paul estaba apoyado contra la puerta, su cabeza amortiguada por su saco, dormitando por cada minuto extra de sueño que pudiera obtener.

La voz dijo: “*Si llevas a cabo tus planes, terminarás como aquellos dos varones que viste en el restaurante. Te convertirás en un vagabundo, así como estabas en aquel sueño que te di. Tu esposa te abandonará. Ella no vivirá allá en las montañas así.*”

“Señor, no quiero terminar así, pero no estoy feliz con el rumbo en

el que va mi vida ahora mismo. Quiero hacer algo diferente Si Tú me llamaste para ser un profeta, ¿por qué no puedo vivir en el desierto como vivieron muchos de los otros profetas?”

*“Esos eran profetas del Antiguo Testamento. Tú has sido llamado para desempeñar un oficio mucho más alto que el que ellos desempeñaron. Por un lado, tú tienes más dones de los que ellos tuvieron. Tú has sido llamado para predicar el evangelio y orar por los enfermos en la forma apostólica. ¿Por qué siempre quieres que Yo te mueva? ¿Dónde está tu recompensa? Así como Moisés, estás en peligro de perder tu sentir por Mi pueblo y olvidando la tarea que te he llamado a realizar.”*

Pasó una milla en silencio. Comenzó a nevar. Bill puso en marcha el limpiaparabrisas.

“Billy,” llamó él. No hubo respuesta. Elevando la voz, llamó una vez más: “¡Billy!”

Billy Paul dijo somnoliento: “¿Qué deseas?”

“¿Estabas hablando conmigo hace unos cuantos minutos?”

“No. ¿Por qué?”

“Alguien estaba hablando conmigo. Pensé que podrías ser tú.”

Billy Paul lo miró raro, y luego cerró sus ojos una vez más. Pasó otra milla en silencio mientras Bill consideraba cuán cerca él había llegado de rehuir su deber. ¡Nunca más! Él preguntó: “Señor, ¿qué significa esto?”

*“Vuelve a tu ministerio,” dijo la voz. “Cuando te llamé en el principio, ¿no te dije que hicieras la obra de evangelista? Yo te dije: ‘Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar la primera venida de Jesucristo, de igual manera tú eres enviado con un mensaje a precursar la segunda venida.’ Juan fue más que un profeta. Él también fue el mensajero de Mi pacto.”<sup>410</sup>*

La mente de Bill se atragantaba con demasiados pensamientos. Mientras los campos y postes de las cerca pasaban a gran velocidad, gradualmente resolvió el significado. ¿Cómo podía Moisés llegar al pueblo de Dios mientras permaneciera aislado en el desierto? No podía. Moisés tuvo que ir a Egipto para ser eficaz para Dios. Bill comprendió que ni él podía ser eficaz si se mudaba al desierto. Una vez más pensó en la visión que vio el día que puso la piedra angular en el Tabernáculo Branham. Dios le mostró un huerto con dos

hileras de árboles, que representaban los puntos de vista de los Unitarios y los Trinitarios de la Deidad. Bill se paró en la brecha entre estos dos extremos, rompió una rama de un árbol en cada hilera, y plantó estas ramas cerca de la cruz. Estas ramas crecieron al instante tan alto que desaparecieron en el cielo, y llovió sobre él una abundancia de fruto. Entonces Dios le señaló a 2 de Timoteo 4:1-5, ordenándole que: *“Haz la obra de evangelista.”* Ese mismo texto Escritural advirtió: *“...vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina...”* Bill ahora podía entender cómo esta porción de Escritura se aplicaba a él. Dios le estaba diciendo que *“cumple tu ministerio.”* El debía continuar avanzando, continuar predicando, continuar enseñando. Alguien en alguna parte iba a oírle y a creer el evangelio.

Tan pronto como llegó a esta conclusión, esa voz dijo: *“He aquí, te daré una señal eterna. Mira hacia el oeste.”*

Bill se asomó por la ventana de su lado derecho a un grupo de montañas que dominaban el lado poniente de la carretera. “No veo ninguna señal eterna de eso.”

*“Tu nombre está escrito sobre ella.”*

La cabina de la camioneta parecía excesivamente caliente. Bill notó que sus manos estaban sudando. Redujo la marcha y procuró estudiar los picos.

Billy Paul despertó lo suficiente como para preguntar: “¿Qué estás haciendo?”

“Algo está sucediendo, Billy. Ya sé dónde está mi error, y cómo casi le fallé a Dios.”

De pronto la carretera y las montañas estaban superpuestas por millares de personas—algunos ciegos, algunos lisiados, algunos enfermos, o de otras maneras necesitados. Bill podía oír en el fondo una voz perfecta cantando:

¡Inmundo! ¡Inmundo! Clamaba el leproso en tormento,

El sordo, el mudo en desamparo estaban cerca;

La fiebre duró, la enfermedad se había apoderado de su víctima,

Entonces llegó Jesús y echó fuera todo temor.

Llegó Jesús y huyó el enemigo,

Llegó Jesús el llanto a enjugar.

<sup>410</sup> Mateo 11:7-11; Lucas 7:24-28



Se irán las sombras y entrará Su gloria,  
Si a Jesús decides aceptar.

Mientras se desvanecía la visión, Bill se salió a un lado de la carretera y se detuvo. Bajando el vidrio de su ventana, estudió el grupo de montañas al poniente de él. Habían dos picos pequeños, luego un pico más grande, luego un pico más pequeño, luego otro pico grande, y luego un último pico pequeño antes de una gran montaña final se elevara hasta encontrarse con las nubes. Bill dijo: “Señor, no entiendo lo que significa esto.”

“¿Cuántos picos hay allí?”

“Siete.”

“¿Cuántas letras hay en tu nombre?”

“W-i-l-l-i-a-m M-a-r-r-i-o-n B-r-a-n-h-a-m—todos los tres nombres tienen siete letras.”

“Fíjate cómo tres de esos picos se elevan más altos que el resto. Ellos representan el primer, segundo y tercer jalón de tu ministerio. Si alguna vez dudas de tu llamamiento, regresa a este sitio y recuerda lo que te he dicho.”

Los copos de nieve caían por la ventana abierta, derritiéndose mientras caían. Los ojos de Bill estaban paralizados en aquel pico más alto. Bill Paul se incorporó y se frotó los ojos. Él dijo: “Papá, mira al oriente.”

Volteando su cabeza al oriente, Bill vio un basurero ardiendo cerca de la carretera, haciendo subir un penacho de humo gris que pronto se mezclaba en las nubes grises más oscuras arriba. Él tembló por dentro, pensando cuán cerca él había llegado para cometer un terrible error.

**DURANTE SU ESTANCIA** en Tucson, William Branham asistía a menudo a la iglesia Asamblea de Dios Central en la Avenida Stone 2555, donde el reverendo Spencer Weddle era el pastor. De vez en cuando, Bill y Meda recogían a Gene y Mary Ann Norman, y los llevaban a la iglesia. Un domingo de mayo por la mañana, Bill y Meda llegaron temprano a la casa de los Norman, así que Gene los invitaron a entrar y visitarlos por un rato antes de irse hacia la iglesia. Bill se sentó en un sofá en la sala de estar. Gene se sentó en

un sillón del juego de sala. Entre ellos, puesta sobre una mesita de centro boca arriba estaba la edición del 17 de mayo de 1963 de la revista *Life*, la cual tenía una fotografía del gobernador de Nueva York Nelson Rockefeller en la portada, sonriéndole a su nueva esposa, Feliz.<sup>411</sup> Gene levantó la revista, la abrió en la tercera página y dejó que su dedo se deslizara por la tabla de contenidos hasta que llegó a:

### Vistas Curiosas en las Alturas

Fotografías obsesionantes de un arcoíris de claro de luna y un aro de nube demasiado grande para ser cierto.....Página 111

Hojeando la revista hasta la página 111, hizo una pausa brevemente para mirar la fotografía en color de un arcoíris tomada de noche en Hawaii. El texto descriptivo decía que los arcoíris formados por la luna son casi nunca vistos (mucho menos fotografiados) porque requieren condiciones atmosféricas raras que los formen. El titular decía: “Arcoíris de Claros de Luna...” Dando vuelta a esta fotografía a la página 112, Gene leyó el siguiente titular: “...Y un Aro de Nube Alta de Misterio.” Esta página contenía cuatro fotografías de una sola nube tomada desde diferentes ubicaciones en el estado de Arizona. Tres fotografías pequeñas en blanco y negro estaban apiladas en la esquina inferior derecha. Una cuarta fotografía dominaba el resto de la página. Esta fotografía grande en color mostraba las líneas finas de una nube tan brillante que se miraba fosforescente contra el cielo azul oscuro. El titular lo llamaba un “aro”, pero el escritor usó esa palabra imprecisamente, para indicar que había una gran expansión del cielo visible en medio de la nube. Si la nube había salido como un círculo, se había alargado ahora en una forma más angular. La nube flotaba sobre un paisaje del desierto árido. Ningunas otras nubes eran visibles en las fotografías.

Entregándole esta fotografía a Bill, Gene preguntó: “¿Alguna vez ha visto algo parecido a esto?”

Bill estudió la foto un momento antes de decir: “Supongo que Ud. notó que ella está en la forma de pirámide.”

<sup>411</sup> Revista *Life*, 17 de mayo de 1963 (Vol. 54, No. 20)

Bill leyó en silencio el titular debajo de la fotografía. Decía:

Flotando en el aire como un aro gigantesco de humo, una nube grande apareció al atardecer sobre Flagstaff, Arizona, el pasado 28 de febrero e inició un misterio científico continuo. Observadores sorprendidos por la forma extraña y tamaño enorme de la nube, tomaron fotografías, como estas cuatro, en diferentes momentos y desde ubicaciones muy dispersas en el estado. El Dr. James Mc Donald, un meteorólogo del Instituto de Física Atmosférica en Tucson, ha estado acumulando las fotografías. Usándolas como la base para cálculo trigonométrico, ha hecho un descubrimiento asombroso que la nube estaba a por lo menos 26 millas [41.8 Km.] de altura y 30 millas [48 Km.] de ancho—“mucho más alta y más grande,” dice él, “de lo que una nube debía estar.” El círculo estaba demasiado alto para ser formado por un avión de reacción, y hasta donde el Dr. McDonald puede determinar, no había cohetes, aviones cohete o bombas siendo probadas en las inmediaciones ese día. Él espera que cualquier otra persona con fotografías se las preste, pues a él le gustaría más pistas acerca de la nube de 26 millas de altura—no existen gotas de agua a esa altura para formar una nube.

Cerrando la revista, él preguntó: “Hermano Gene, ¿me puedo quedar con esta?”

“Claro, Hermano Bill, adelante y llévesela.”

Después aquella semana Bill estaba en su apartamento y abrió la revista *Life* en la página 112, estudiando las fotografías de una nube extraña que estaba demasiado alta para que se formara del vapor de agua. La página contenía cuatro fotografías del mismo objeto tomadas desde ciudades muy distantes. Una columna angosta en el lado derecho de la página contenía tres fotografías en blanco y negro, mostrando la nube como fue fotografiada desde Prescott, Phoenix y Winslow, Arizona entre las 6:00 y 6:30 p.m. En el lado izquierdo, llenando dos terceras partes de la página, estaba una fotografía en color de la misma nube misteriosa tomada desde algún sitio cerca de Flagstaff, Arizona. Todas las cuatro fotografías

mostraban su característica parecida a un aro—es decir, una circunferencia blanca alada circundando el cielo azul en su centro, aunque naturalmente no era redonda. El ángulo desde Winslow hacía que la nube se mirara oblonga, pero las otras tres fotografías mostraban que era distintamente triangular en apariencia.

Ella podría haber sido un misterio para otros, pero Bill sabía exactamente lo que era. Él estaba mirando a cuatro fotografías de una constelación de siete ángeles. Estos eran los mismos ángeles que vinieron a él cerca del Sunset Peak [Pico del Atardecer] el 8 de marzo porque después que ellos le dijeron que los siete sellos serían abiertos, él los observó elevarse hacia la estratósfera y formaron una nube que se miraba así como esta mostrada en la revista *Life*. Él leyó una vez más el párrafo explicativo. Decía que esta nube se había formado el 28 de febrero, lo cual eran ocho días antes que él viera la misma cosa cerca del Sunset Peak.<sup>412</sup> Eso era escritural porque Dios a menudo muestra con anticipación Sus obras mayores en los cielos antes que Él las muestre en la tierra.<sup>413</sup> También la ubicación de la nube parecía significativa, ya que había aparecido al este del Sunset Peak y él había visto los ángeles descendiendo desde el cielo occidental.

Pero había algo más sobre la fotografía grande a color de esta nube que lo llamaba, algo sinérgico que al principio no podía colocar perfectamente. Entonces oyó aquella voz familiar sobrenatural decir: “*Gírala a la derecha.*”

“Pensé que estaba mirándola bien,” dijo Bill pensativamente. Él estaba sosteniendo la revista en posición vertical en la manera normal. “Tal vez esa voz se refiera a: girarla ‘hacia la derecha.’”

Cuando él giró la revista un cuarto de vuelta en el sentido de las manecillas del reloj, se sorprendió al ver que la nube se convertía en una silueta de la cabeza de Jesucristo mirando hacia abajo a la tierra. El sombreado del cielo dentro del aro mostraba las impresiones

<sup>412</sup> Ha habido algún mal entendimiento concerniente a la fotografía de la nube misteriosa sobre Arizona y el tiempo real cuando los siete ángeles vinieron a William Branham. En mis “Notas al final y fuentes” explicó la razón que he escrito este relato de la manera que lo he hecho, y el porqué me parece que es la única explicación que cubre los hechos que tenemos disponibles. —Owen Jorgensen.

<sup>413</sup> Éxodo 13:21; 24:15-18; 34:5; 40:34-38; Levítico 16:2; Números 9:15-22; 2 Crónicas 5:13-14; Salmos 91:1; 50:6; 97:6; Mateo 2:2; 24:30; 26:64; Marcos 13:26; 14:62; Hechos 1:9; Hebreos 12:1; Apocalipsis 1:7; 10:1-7.

débiles de un rostro. Él echó un vistazo de esta fotografía en la revista *Life* a la pintura de Jesús que estaba colgando en su pared, que era la de Heinrich Hoffman “Cristo a la Edad de 33.” Él siempre conservaba una copia de esa pintura en particular en su hogar para recordarle de la visión de Jesús que vio en 1933. La de Hoffman “Cristo a la Edad de 33” se parecía más a Jesús que cualquier otra pintura que alguna vez había visto. Ahora, aquí estaba la misma cabeza de Cristo pintada por siete ángeles en el cielo sobre Arizona—fotografiada, e impresa en la revista *Life* para que la viera el mundo entero.

Mucho más tarde habló de esta pintura durante un sermón que predicó en Shreveport, Louisiana. “Note cómo Jesucristo lleva una peluca con peluca blanca de ángeles para mostrar cómo mi mensaje de Él siendo Dios es la verdad. Él es el Juez supremo del universo, Juez supremo del cielo y la tierra. Él es Dios, y nada más que Dios. Él es Dios expresado en forma humana llamado el hijo de Dios, el cual el Hijo era la máscara. Nuestro mensaje está exactamente correcto, identificado por medio de la Escritura, identificado en servicio, identificado por Su presencia, el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Por lo tanto esos siete sellos son la verdad, hermanos. Uds. podrían estar en desacuerdo con ellos, pero tan sólo siéntense y estúdienlos con un corazón y mente abiertos, y permitan que el Espíritu Santo les guíe.”

**DESPUÉS QUE SUS HIJOS** salieron de la escuela en junio, William Branham llevó a su familia de vuelta a Jeffersonville para el verano. Su esposa e hijos estaban sin duda nostálgicos por su antiguo hogar y los amigos. El domingo 23 de junio de 1963, Bill predicó *Parado En La Brecha* en el Tabernáculo Branham, explicando cómo Dios le había impedido dejar su ministerio. Le dijo a su congregación: “Estoy volviendo al ministerio, Obedeceré al Señor hasta que la muerte me libere. Permítanme insertar esto—yo deseaba ver a Jesucristo manifestado sin un solo defecto, y eso ha sucedido por todo mi ministerio de discernimiento. Pero que sea conocido a la iglesia aquí y a la iglesia en lo sucesivo: Si Dios empuja a un hombre por un tubo y él no se mueve en lo absoluto hasta que Dios le dice, no hay fe relacionada con eso. Era Dios empujando al hombre a algo. Eso ha llevado mi misterio a un sitio donde nadie

puede decir una palabra en contra de eso. De aquí en adelante, debo salir por fe. Oraré, y escogeré lo mejor que pueda, y luego iré a hacerlo. Sabemos que los seres humanos pueden cometer errores, pero Dios no puede cometer ningún error. Tal vez esto es ese gran tiempo acercándose que hemos estado buscando. Tal vez esto en sí mismo traerá a cumplimiento nuestra tremenda victoria en el amor divino. Sé que se requiere el amor de Dios para ponerse directamente allí en la línea de frente y pararse en la brecha a favor del pueblo.”

La semana siguiente él predicó cuatro veces en una reunión de campamento Pentecostal en Hot Spring, Arkansas. El viernes por la noche en la reunión de campamento él volvió a enseñar sobre Mateo 12:42, donde Jesús dijo: “...*más que Salomón en este lugar.*”

Este sermón puso a Salomón en su mente. El sábado por la mañana, mientras conducía al noreste hacia Jeffersonville, Bill continuaba pensando en aquel antiguo gobernante de Israel. El Rey Salomón, con sus muchas esposas y su reino pacífico, tipificaba el reinado de Jesucristo durante el Milenio final. Hablando espiritualmente, Jesús tendrá muchas esposas (los creyentes genuinos de todas las edades.) Los pensamientos de Bill retrocedieron hasta el mismísimo primer matrimonio en el libro de Génesis, luego hacia delante a través de la Biblia hasta que Dios le reveló cosas sobre casamiento y el divorcio que lo sorprendieron. Incluso después que llegó a su casa pastoral en Jeffersonville, no podía apartar de su mente este tema. Se quedó despierto hasta altas horas de la noche pensando en ello, pensando cómo afectaría a sus amigos y seguidores la verdad de eso. El Espíritu Santo parecía decirle: “*Predica sobre casamiento y divorcio, graba en cinta tu sermón, y guárdalo.*” Sin embargo, cuando salió el sol del domingo 30 de junio de 1963 por la mañana, Bill no estaba preparado todavía para predicar sobre este tema.

Más bien, aquella mañana predicó un sermón que él llamó *El Tercer Éxodo*. Su texto procedió de Éxodo 3:1 hasta el 12, donde la Columna de Fuego se encontró con Moisés en una zarza ardiente y le dijo que volviera a Egipto y liberara de la esclavitud a los Israelitas. Cuando Moisés dijo que no podía hacerlo, Dios le dio una señal. Bill leyó: *Y él [Dios] respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.* Bill

hizo una pausa en sorpresa, sin comprender hasta que Dios le dio a Moisés un monte como una señal eterna, así como Dios le había dado a él siete picos de la montaña como una señal eterna. Recobrando su compostura, continuó su sermón.

La palabra *éxodo* significa: una salida, una partida o emigración, por lo general de un gran número de personas. Históricamente, muchos grupos han emigrado. Bill habló de los tres grandes éxodos donde Dios, en la forma de la Columna de Fuego, descendió para sacar a un pueblo de la esclavitud y guiarlos a la libertad. El primero, desde luego, fue un éxodo natural. Allí es cuando Moisés sacó a los Israelitas de la esclavitud de Egipto, y hacia la libertad en la tierra de Canaán. Durante aquel primer éxodo, Moisés (un profeta llamado por Dios) fue guiado por una señal natural de la Columna de Fuego, de modo que la gente no pudiera confundirse respecto a quién los estaba guiando realmente. Ellos iniciaron su éxodo al matar corderos y manchando la sangre del cordero en sus dinteles, como una señal que creían que Dios los protegería del ángel de la muerte quien estaba pasando por la tierra de Egipto esa noche y matando a cada varón primogénito.<sup>414</sup> Bill destacó cómo es que el único lugar que Dios se encontrará con un hombre o una mujer es bajo la sangre derramada de un cordero. Así fue en el Huerto del Edén después de la caída, y nunca ha cambiado. El único lugar que Dios se encontró con alguien en los días del antiguo Israel fue bajo la sangre de un cordero de sacrificio. Pero ese fue sólo un tipo natural de algo espiritual que se estaba acercando. Jesucristo cumplió ese tipo. Hoy en día, el único lugar que Dios se encuentra con alguien es—no en denominaciones, *iglesismo*, o intelectualismo—sino bajo la sangre de sacrificio del cordero de Dios. Cada creyente tiene vida eterna solo bajo la sangre expiatoria de Jesucristo. Allí es donde los creyentes pueden tener confraternidad.

El segundo éxodo fue espiritual. Jesús (el Dios-profeta) sacó al pueblo del sistema religioso que los judíos habían desarrollado alrededor de los mandamientos de Moisés. Jesús llamó al agotado a entrar en el reposo de Él.<sup>415</sup> Él es la Tierra Prometida para el creyente. Él dijo: “*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.*”<sup>416</sup> Jesús sabía que venía de Dios y

<sup>414</sup> Éxodo 12

<sup>415</sup> Mateo 11:28-30

volvería a Dios.<sup>417</sup> Después de la muerte, sepultura, y resurrección de Jesús, un hombre llamado Saulo de Tarso estaba viajando a Damasco cuando vio la misma Columna de Fuego que le apareció a Moisés. Por cuanto Saulo estaba bien entrenado en las Escrituras Hebreas, él dijo: “Señor, ¿quién eres?” La Columna de Fuego respondió: “Yo soy Jesús.”<sup>418</sup> El segundo éxodo comenzó. Al igual que el primer éxodo, este segundo éxodo fue comenzado con la aparición de la Columna de Fuego. Así como Dios usó a Moisés para guiar el primer éxodo, él usó al apóstol Pablo para guiar el segundo éxodo.

Bill dijo: “Dios prometió que habría un tercer éxodo en los últimos días. Por medio de la prueba científica, y por las obras y la prueba del Espíritu, lo vemos hoy en día—la gran Columna de Fuego moviéndose entre nosotros, con señales y prodigios del Jesucristo resucitado, llamando a la gente de las denominaciones hacia la presencia de Jesucristo; para entrar a una tierra mejor y vivir.

“Amigos, yo soy tan sólo su hermano. No lo crean tan sólo porque yo lo estoy diciendo; créanlo porque Dios se los ha probado a Uds. La misma Columna de Fuego que Él usó para los otros dos, Él la ha traído entre Uds. hoy en día y lo demostró científicamente. Como Uds. saben, la revista *Life* publicó una fotografía de ella el mes pasado.”

Aquella noche él predicó *¿Es La Vida Suyá Digna Del Evangelio?* Él mostró cómo la dignidad no procede de lo que uno hace; procede de la fe de uno en lo que Jesús hizo por uno. En un sermón anterior dijo: “Si hay algo que tengo que hacer, Jesucristo murió en vano. Yo soy salvo por gracia;” refiriéndose, desde luego, a la gracia que viene por la fe en Cristo.<sup>419</sup>

<sup>416</sup> Juan 14:6

<sup>417</sup> Juan 13:3

<sup>418</sup> Hechos 9:5; Hechos 26:15

<sup>419</sup> Efesios 2:7-8



Afuera de un motel en Hot Spring, Arkansas, en junio de 1963



Portada de la revista *Life* y el artículo referente a la nube que apareció en el cielo de Arizona



Con Banks Woods y Roy Roberson durante su viaje de cacería en Columbia Británica, Canadá





William Branham parado junto a la carretera cerca de Lima, Montana. En el fondo los siete picos.



Montaña de los siete picos cerca de Lima, Montana

## Capítulo 90

### Sermones como Trueno

#### 1963

**FIEL A SU PALABRA**, William Branham predicó sus sermones doctrinales importantes en Jeffersonville, donde su congregación le amaba lo suficiente para sentarse durante dos, y algunas veces incluso tres horas de predicación durante un culto. Bill no hubiese predicado sermones tan extensos si no estuviera grabando en cinta estos mensajes para la posteridad. Él se sentía obligado a almacenar alimento espiritual, creyendo que Dios lo distribuiría en la temporada adecuada, conforme a Su plan maestro.

El domingo 7 de junio de 1963 por la mañana, Bill predicó *Acusación*. Él abrió su sermón al leer el versículo 33 de Lucas 23: “Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.” De esta lectura tomó cuatro palabras como su texto: *Allí ellos le Crucificaron. Allí*—el sitio más sagrado del mundo; *ellos*—la gente más religiosa del mundo. *Le*—el varón más santo del mundo; *crucificaron*—la forma de muerte más horrible en el mundo. ¿Cómo pudo haber sucedido?

En hechos 2:22-23 Pedro acusó a su generación: “*Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;*” Trazando un paralelo entre aquel día y hoy en día, Bill dijo: “Estoy trayendo una acusación sobre las iglesias de hoy en día. No estoy comprometiendo al pecador en esto; le estoy hablando esto a la iglesia. Yo acuso a esta generación por la segunda

crucifixión de Jesucristo.” Imposible, dice Ud. Jesús no puede ser crucificado una vez más. Hebreos 6:4-6 dice que Él sí puede. “*Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.*”

Mire lo que sucedió allá atrás en el primer siglo. Lucas dijo: *Allí ellos le crucificaron.* ¿Por qué era Jerusalén el sitio más sagrado del mundo? Allí estaba el templo; y allí estaba el altar donde los sacerdotes Levíticos sacrificaban los bueyes, machos cabríos, corderos, y palomas para que hicieran expiación por los pecados del pueblo. Recuerden la enseñanza Bíblica sobre esto—solo hay un lugar que Dios alguna vez se encontrará con el adorador y ese es bajo la sangre derramada de un sacrificio inocente. La sangre de aquellos corderos naturales fue buena hasta la mismísima hora que Jesús, el Cordero de Dios, murió. En ese preciso segundo, eso cambió. Al instante el antiguo sistema llegó a ser anticuado, sustituido por un camino nuevo y vivo—fe en la sangre del hijo de Dios resucitado. Sin embargo los judíos siguieron ciegamente con su antiguo sistema, inconscientes del cambio. Bill dijo: “Las iglesias están haciendo lo mismo hoy en día. Hasta la hora que la religión organizada está condenada y demostrado estar sacrificando la Palabra de Cristo, de allí en adelante viene la Palabra y solo la Palabra. En el día de la crucifixión, el antiguo cordero pascual pasó, y Cristo se convirtió en nuestro Cordero. Y el día que las denominaciones crucificaron la Palabra de Dios y aceptaron un credo en vez de la palabra, allí es el día que la Palabra entró en plena vigencia. Eso apenas ha sido recientemente” (refiriéndose a tres meses atrás durante la apertura de los siete sellos.)

Allí ellos le crucificaron. ¿Quiénes eran ellos? *Ellos* los eruditos Bíblicos mejor entrenados de aquel entonces. Si alguien debería haber conocido mejor que nadie, deberían haber sido aquellos Fariseos, Saduceos, sacerdotes, y rabinos. Ellos eran los ministros y clérigos de aquel entonces. Era su deber guiar al pueblo a la verdad. ¡Qué contradicción! Reclamaban adorar a Dios, y sin embargo crucificaron al mismísimo Dios que reclamaban adorar. ¿No está sucediendo la misma cosa hoy en día? Ministros que deberían

conocer mejor que nadie están condenando la Palabra desde los púlpitos, diciendo: “Es fanatismo; no se acerquen a eso.” De este modo, están crucificando a Jesucristo en 1963, y son tan culpables como aquellas personas en los días de Jesús.

Allí ellos le *crucificaron*. En primer lugar se burlaron de Él y lo golpearon en privado. Luego lo despojaron de Su ropa y lo colgaron en una cruz como humillación pública. Bill dijo: “Esa es la misma cosa que han hecho hoy en día con sus credos. Ellos le quitaron la bondad y la ropa del evangelio al tratar de colocarla en alguna otra edad, y por esto, lo han colgado una vez más en una cruz.”

¿Por qué crucificaron a Jesús? Los celos y prejuicios los condujeron a eso. Consideren Su juicio. ¿Cuáles eran las acusaciones que trajeron contra él? Le condenaron porque quebrantó el Sábado [Día de Reposo] y porque se hizo a Sí Mismo Dios. (Él era Dios; y Él quebrantó el Sábado porque Él era el Señor del Sábado.) En aquel entonces inculparon al varón que era la Palabra. Ahora ellos inculpan la Palabra obrando a través de un hombre. ¿Cómo supieron aquellos discípulos que Jesús era Cristo? Ellos lo supieron porque las obras de Él demostraron quién era Él. La misma cosa se aplica ahora.

Bill dijo: “Yo acuso a este grupo de ministros ordenados. Con sus credos denominacionales le están crucificando a la gente el mismísimo Dios que reclaman amar y servir. Yo acuso a estos ministros en el nombre del Señor Jesús, por cuanto reclaman que los días de los milagros ya pasaron y que ese bautismo en agua en el nombre de Jesucristo no está correcto. Porque substituyen credos por la Palabra, yo los acuso por crucificar al Señor Jesús una segunda ocasión. Ellos tienen la Sangre de Jesucristo sobre sus manos. Están crucificando a Cristo al público, quitando de la gente la cosa que debían estar dándoles, y substituyendo algo más en su lugar—todo por popularidad y un vale de comida.”

Allí ellos le crucificaron a *Él*. Jesucristo era la manifestación de Dios en una forma de cuerpo para reflejar la Palabra de Dios para esa edad, para hacer que esa edad viera la promesa de Dios. Y el Espíritu Santo es la misma cosa hoy en día. Es el espíritu de Dios sobre la Palabra escrita, procurando hallar alguien en el cual morar de modo que pueda reflejarse ella misma para esta edad, para demostrar que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.<sup>420</sup> Jesús dijo: “*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras*



que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.”<sup>421</sup>

La gente no se da cuenta que al rechazar cualquier parte de la Palabra, están rechazando a Cristo, porque Él es la Palabra. Tantos cristianos toman un bautismo producido católico usando títulos de Padre, Hijo, y Espíritu Santo; y rechazan el mandato de Pedro a “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”<sup>422</sup> ¿Cómo puede una mujer cristiana cortarse el cabello después que ella aprende que el apóstol Pablo lo condena?<sup>423</sup> ¿Cómo puede una mujer cristiana usar pantalones, cuando la Biblia dice que es una abominación a Jehová que una mujer use una prenda que es propia de un hombre?<sup>424</sup> Estos son tan sólo unos cuantos artículos entre muchos. Cuando la gente religiosa rechaza parte de la Palabra, ellos tienen una “apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella.”<sup>425</sup>

“Por lo tanto,” dijo Bill, “yo acuso a este grupo de clérigos hoy en día. Yo acuso a esta generación en el nombre de Jesucristo, bajo la autoridad de la Palabra de Dios: Uds. están crucificándolo una vez más. Al elevar sus credos, están crucificando la Palabra para que no tenga el efecto que debía tener en la gente.”<sup>426</sup>

Al final, él presentó la misma solución que Pedro dio hace mucho tiempo. Bill dijo: “Yo exijo que esta generación se arrepienta y regrese a la verdad de la Palabra. Regresen al Espíritu Santo, porque Dios no puede cambiar. Cuando Él dijo: ‘Estas señales seguirán a los que creen,’ Él tiene que permanecer con eso a través de la eternidad.”<sup>427</sup> Ella es Su Palabra.”

Su oración final reveló un vaso vacío, habiéndose desahogado con la gente, ahora agotado y tierno delante del Señor. “Dios,” oró él, “que mucha gente encuentre su camino de regreso a Tu Palabra, la

<sup>420</sup> Hebreos 13:8

<sup>421</sup> Juan 14:12

<sup>422</sup> Hechos 2:38

<sup>423</sup> 1 Corintios 11:5-15

<sup>424</sup> Deuteronomio 22:5

<sup>425</sup> 2 Timoteo 3:5

<sup>426</sup> Mateo 15:1-9

<sup>427</sup> Marcos 16:17-18

cual es el único camino de vida. Padre, Tú sabes que no dije estas cosas para ser cruel. Las dije en amor. Ruego, Dios, que este pueblo entienda eso y reciba corrección. Cuando colgabas de Tu cruz, oraste: ‘Padre, perdónales; ellos están ciegos y no saben lo que hacen.’<sup>428</sup> Ruego por estos ministros hoy que están crucificando una vez más la Palabra de Vida; y luego criticando la verdad que Tú estás vindicando—yo ruego por aquellos ministros y sus congregaciones que Tú los vuelvas a llamar a la cena de las bodas. Que en esta ocasión ellos vengan, y no busquen excusas.”

“Ruego, Dios, que dondequiera que caigan estas palabras (aquellos presentes y aquellos que lo oigan en la cinta) que el Espíritu Santo llame a cada persona que está predestinada desde la fundación del mundo cuando su nombre fue puesto en el Libro de la Vida del Cordero. Que ellos oigan la voz de Dios hablando hoy—ese silbo apacible y delicado dentro de sus corazones diciendo; ‘Este es el camino, andad por él.’<sup>429</sup> Concédelo, Padre. Lo pido en el nombre de Jesús.”

El 17 de julio de 1963, Bill explicó su motivación en un sermón que él llamó *Pablo, Un Prisionero De Cristo*. Cuando Pablo le escribió a Filemón, él usó esta frase como su saludo. Aunque Pablo estaba en la prisión cuando escribió esta carta, él no se estaba refiriendo a su ubicación física. Quería decir que era un prisionero de las palabras de Jesucristo, porque Cristo es la Palabra. Amor ataba a Pablo a Jesucristo su Salvador—un amor tan profundo que Pablo sólo podía hacer lo que el Espíritu de Jesús le dijese que hiciera. Se puede decir lo mismo de todo hombre y mujer que se encuentra verdaderamente con el Señor Jesús.

Ahora que su carga de predicar *Acusación* estaba detrás de él, Bill estaba disfrutando su verano. De hecho, consideró el quedarse en Jeffersonville durante el resto del año. Aquí tenía una iglesia que recibía con gusto sus sermones, y en Tucson ni siquiera tenía una iglesia que la llamara su iglesia. Él se había ido a Tucson ante el mandato del Señor, pero tal vez había cumplido todo lo que el Señor quería que hiciera allá. Tal vez debería quedarse en Jeffersonville,

<sup>428</sup> Lucas 23:34

<sup>429</sup> 1 Reyes 19:11-13; Isaías 30:21; Jeremías 7:23; Colosenses 2:6

donde podía predicar libremente. Él sabía que su esposa e hijos estarían encantados aquí donde tenían tantos amigos.

Cuando le planteó a Meda esto, ella respondió con cautela. “Bill, sé que Dios te envió a Arizona, pero no te ha dicho que regreses. Eso me preocupa.”

Bill dijo: “Principalmente yo estaba pensando en ti y los niños. Voy a servir al Señor donde quiera que vaya.”

Unos cuantos minutos después, vio a la Columna de Fuego escribir algo en la pared de su recámara. Mucho tiempo después que las letras brillantes desaparecieron, las palabras se mantuvieron grabadas en su memoria. El Señor escribió: “Regrésate a Arizona.”

Durante la última semana de julio programó un día para reunirse con 20 personas que habían solicitado entrevistas personales. Estas personas no eran miembros de su congregación; eran desconocidos de toda la nación. Antes que comenzara la primera entrevista, él se pasó una orando en busca de sabiduría. Respondiendo su oración, el Espíritu Santo abrió un portal dentro a una dimensión más rápida y le mostró cada pregunta que se le sería preguntada aquel día. Él escribió cada pregunta y su respuesta en hojas de papel separadas, y luego puso la tableta a un lado. A cada persona se le fue asignada media hora. Cuando ese tiempo se había terminado, Bill extendió su mano, tomó la tableta, arrancó la hoja por la parte superior y se la entregó a la sorprendida persona. Las preguntas que ellos estaban discutiendo ya estaban transcritas, seguidas por la respuesta de Bill, demostrando que la respuesta procedía de Dios.

El 28 de julio de 1963, él predicó su obra maestra personal, la cual tituló: *Cristo Es El Misterio De Dios Revelado*. Era la cumbre de todo lo que Dios le había enseñado. Él dijo: “Este sermón explica la razón que he dicho lo que he dicho y hecho lo que he hecho.”

Él leyó como su texto Colosenses 1:15 hasta el 29, el cual habla de Cristo...:

*[15] Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. [16] Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean troncos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. [17] Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;*

*[18] y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; [19] por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, [20] y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. [21] Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado [22] en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; [23] si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. [24] Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en Mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; [25] de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, [26] el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, [27] a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, [28] a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; [29] para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.*

Bill enseñó que antes que los átomos estallaran en existencia, Dios ideó un plan para expresar sus atributos amorosos como un Padre, un Hijo, un Salvador, un Sanador, etc. Él elaboró este plan en la forma de un misterio, que Él ha desarrollado lentamente a través de las edades de la historia humana. La Biblia entera expresa el gran

propósito de Dios de revelarse en Cristo.

Bill dijo: “Él es el tema principal de la Biblia completa. Si Uds. leen la Biblia y no ven a Cristo en cada versículo de ella, regrésense y léanla una vez más porque han pasado por alto algo. La Biblia es Cristo. Él es la Palabra. Cuando Uds. leen ‘En el principio Dios crió...’ allí está Cristo. ¿Ven? Desde el primer versículo hasta el último ‘Amén’ en Apocalipsis—es cada palabra testificando de Jesucristo.”

Él explicó cómo los hechos de cada creyente del Antiguo Testamento prefiguraban a Cristo en algún aspecto. Por ejemplo, cuando Moisés subió al Monte Sinaí y recibió los Diez Mandamientos de parte de Dios, eso prefiguraba a Jesús predicando Su sermón en un monte de Galilea, diciendo: “*Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*”<sup>430</sup> Cuando Juan bautizó a Jesús en el río Jordán, ese acto cumplió el tipo del Antiguo Testamento donde el carnero de sacrificio tenía que ser lavado.<sup>431</sup> Jesús dijo: “*Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.*”<sup>432</sup>

Cuando Dios creó el universo, Él tenía un propósito triple en mente. Primero, Él deseaba revelarse a Su pueblo al expresar Sus atributos. Él no podía hacer esto como Jehová Dios que abarca todo el espacio, tiempo, y eternidad. Él es tan profundo y misterioso que nadie pudo jamás comprenderlo. ¿Cómo podían ellos entender un Ser que siempre existió? De modo que, Él expresó Su Paternidad al llegar a ser el Hijo del hombre. Esa es la razón que Jesús se hizo llamar el “Hijo del hombre.”<sup>433</sup> Dios deseaba identificarse con seres humanos al revelarse en Cristo.

En segundo lugar, Dios deseaba vivir en gente, y así tener la preeminencia en un cuerpo de creyentes que Él llama Su Novia. Originalmente Él pudo hacer esto en Adán y Eva; pero entonces el pecado los separó de Su presencia. ¿Por qué Dios sencillamente no conservó puros a Adán y a Eva? Si lo hubiera hecho, nunca podría

<sup>431</sup> Éxodo 29:15-18; Mateo 3:13-15

<sup>432</sup> Juan 5:39

<sup>433</sup> Ejemplos de Mateo 8:20; 9:6; 11:9; 12:8,32,40; 16:13,27,28; 17:9,12,22; 18:11; 20:18,28; 24:27,30,37,39,44; 25:13,31; 26:24,45,64. Hay muchas otras referencias en Marcos, Lucas y Juan.

haber expresado Sus atributos plenos. Él era un Hijo, un Salvador, y un Sanador, que sólo podía expresar a través de Cristo. ¿Ven? Todas las cosas están concluidas en esa persona, Jesucristo. El gran propósito de Dios siempre ha sido revelarse—primero en Cristo como la plenitud de la Divinidad corporalmente; y luego en un pueblo que abrazará el Espíritu Santo de Cristo. Estas personas especiales harán a Jesucristo preeminente en sus vidas. Dios ha obrado incansablemente desde el principio hacia su objetivo, de modo que Él pueda ser glorificado en un pueblo que le dé a Jesucristo preeminencia; es decir, la posición arriba o antes que todos los otros.

En tercer lugar, el propósito de Dios es restaurar Su reino de vuelta al Huerto del Edén, de modo que Su pueblo pueda andar con Él una vez más en la frescura de la tarde, como Adán y Eva anduvieron antes de la caída. Con este fin, Dios se ha expresado a través de las edades como un Padre, un Hijo, y un Espíritu Santo. El Padre y el Espíritu Santo son el mismo Espíritu. ¿Lo captan? No son tres dioses; es un Dios expresándose en tres atributos. Dios Mismo se expresó en Jesucristo, quien era el Padre, Hijo y Espíritu Santo—la plenitud de la Divinidad corporalmente.<sup>434</sup> Ahora la plenitud de la Divinidad corporalmente mora en Su iglesia (Su Novia), y ella le da a Él la preeminencia. Todo lo que era Dios, Él lo vació en Cristo, y todo lo que es Cristo, Él lo vacía en Su iglesia (significando creyentes individuales, no grupos.)

El Padre Mismo testificó que Jesucristo debe tener la preeminencia. Cuando Pedro, Jacobo, y Juan fueron con Jesús a la cima de un monte, los discípulos vieron una visión de Moisés y Elías parados con su Señor. Moisés representó la ley, y Elías representó a los profetas. Luego Moisés y Elías desaparecieron dejando que Jesucristo brillara solo. Hablando desde una nube, la voz dijo: “Este es mi Hijo amado. A Él Oíd”<sup>435</sup>

Jesucristo es Dios plenamente manifestado. ¿Recuerdan cuando Pedro recibió su gran revelación? Él dijo: “¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!” Jesús respondió: “Eres bienaventurado, Simón, porque no recibiste eso de ningún hombre, sino Mi padre en el cielo te lo reveló. Y Yo edificaré Mi iglesia sobre esta roca (la revelación

<sup>434</sup> Colosenses 2:9

<sup>435</sup> Mateo 17:1-5; Marcos 9:2-8

de quién soy Yo), y las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ella.<sup>436</sup> Fíjese que Jesús dijo: “Simón, bienaventurado eres tú.” La revelación viene individualmente a cada creyente, nunca como un grupo. La identificación de Cristo es con individuo—un hombre o una mujer tan rendidos a la voluntad de Dios que la Palabra se manifiesta en esta persona. Todo el infierno está en contra de esta enseñanza, pero ella es la verdad.

¿Qué es el nuevo nacimiento?<sup>437</sup> Es la revelación suya que Jesús es el Cristo. Uds. son nacidos de nuevo cuando Jesucristo (quien es la Palabra) se revela personalmente a Uds.

El cuerpo de Cristo tiene muchos miembros, con cada persona siendo guiada individualmente por el espíritu de Dios, sin embargo todos ellos caminando al paso de Su Palabra. ¿Cómo se convierte una persona en una parte de este gran plan? *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.”*<sup>438</sup>

Puesto que Jesucristo es la cabeza del cuerpo (el cual es Su iglesia, Su Novia), entonces este cuerpo-Novia debe seguir la cabeza, pues la iglesia es parte de Su resurrección, y parte del misterio. Así como Dios se reveló a través de Jesucristo, y lo resucitó por medio de la Palabra, de igual manera Él se revela a Su iglesia y la resucita por la misma Palabra, de modo que Él se revela a Su iglesia y la resucita por la misma Palabra. La Novia es parte de Su misterio triple. Por lo tanto, el cuerpo no puede reconocer ninguna otra jefatura sino la Palabra, porque la cabeza y el cuerpo están conectados.

Jesucristo estaba en los profetas; Él estaba en los Salmos; Él estaba en la historia, Él está aquí ahora; y Él estará en las cosas por venir, haciéndolo el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Si Él es el tema principal de la Biblia, y si la Biblia está en nosotros, entonces Él debería ser el tema principal de todo lo que pensamos, decimos, y hacemos. Cristo debería ser el tema principal de nuestras vidas.

Al final de este mensaje de cuatro horas, Bill dijo: “No se olviden

<sup>436</sup> Mateo 16:13-18; Marcos 8:27-29

<sup>437</sup> Juan 3:1-21; 1 Pedro 1:23

<sup>438</sup> 1 Corintios 12:12-14

que Dios les ordenó, hijitos, amarse el uno al otro.<sup>439</sup> Amen a todos, ya sea que estén correctos o errados, santo o pecador. Si un hombre está errado, ámelo de todas maneras. No sea partícipe de los pecados de él, pero en dulzura—no en amargura y reprensión—en dulzura dígales de la esperanza de vida que reposa dentro de Uds. a través de Jesucristo siendo revelado a Uds. por medio del Espíritu Santo. Si tienen dificultades para amarle, entonces oren a Dios que les ayude, porque Dios amó al pecador.”

Luego Bill dirigió a su congregación en la alabanza: “De Jesús El Nombre Invoca.” Al final de la primera estrofa, dijo: “Les voy a dar un secretito.” Al final de la segunda estrofa, él dijo: “Todo está manifestado en Cristo: Dios, la Biblia, la iglesia, y todo lo demás de valía está manifestado en Cristo.” Al final de la tercera estrofa él dijo: “Si se dan la vuelta y se fijan en el reloj, está perfectamente en las dos—el final del segundo jalón; el tercer está a la mano.”

**AL DÍA SIGUIENTE** (el lunes 29 de julio de 1963) William Branham manejó hasta Chicago donde predicó siete veces desde el 31 de julio hasta el 4 de agosto. Aunque estos cultos eran evangelísticos en naturaleza, completos con filas de oración y discernimiento sobrenatural, sus sermones aún contuvieron pizcas y alusiones a las cosas que había aprendido durante la apertura de los siete sellos. Él no pudo contener ni escapar al impacto que aquellas siete revelaciones sobrenaturales tuvieron sobre su vida.

Durante el resto de aquel verano, cinco sermones sobresalientes más tronaron desde su púlpito en el Tabernáculo Branham: *El Tiempo de Unión Y Señal; ¿Cómo Puedo Vencer?; La Fe Perfecta; La Señal; y ¡Desesperación!* En *La Fe Perfecta* él regresó a su tema familiar en Marcos 11:23, donde Jesús dijo: “Cualquiera que le diga a este monte, ‘Muévete y échate en el mar,’ y no duda en su corazón, sino que creyere que lo que dice será hecho, lo que diga le será hecho.” Desde la apertura de los siete sellos, este versículo había adquirido una importancia aún mayor en su pensamiento.

El domingo por la mañana, 1 de septiembre de 1963, predicó en Jeffersonville *La Señal*. Bill leyó de Éxodo capítulo 12, donde la Biblia narra cómo los hijos de Israel finalmente escaparon de la

<sup>439</sup> 1 Juan 3:11, 18, 23-24; 1 Juan 4:7,11; 2 Juan 1:5

esclavitud en Egipto. Moisés le dijo a cada familia que mataran un cordero y pintaran algo de sangre de aquel cordero sobre la jamba de la puerta de sus casas. Moisés dijo que un ángel de la muerte pasaría por la tierra aquella noche y mataría a todo hijo primogénito en Egipto, incluyendo todo hijo primogénito de los Israelitas. El único sitio de seguridad sería en una casa que desplegara la sangre de un cordero sobre las jambas de sus puertas. Esa sangre, dijo Dios, sería una señal; cuando él viera la sangre, el ángel de la muerte pasaría de todos en el interior de aquella casa.

El diccionario define una *señal* como “algo que sirve como una indicación, una prueba, o una expresión de algo más; un seña.” Aquella noche en Egipto murió un cordero como un sustituto por la muerte de un primogénito Israelita. La sangre en las jambas de la puerta era una señal que mostraba que aquellos dentro de la casa le creían a Dios, y a través de la fe de ellos eran salvos. Ellos estaban identificados con la sangre de aquel cordero.

Los eventos de aquella noche en Egipto prefiguraban los sacrificios animales ejecutados primero en la tienda del tabernáculo en el desierto, y después en el templo de piedra en Jerusalén. Estos sacrificios animales servían de expiación por los pecados de aquellas personas que creían en Jehová Dios, pero en cada caso, la vida del animal no podía regresar dentro del creyente. Ellos se iban de la ceremonia con la misma naturaleza con la que vinieron. En aquel entonces, la química de la sangre se presentaba como una señal que los pecados del adorador estaban perdonados.

Cuando Jesucristo, el Cordero de Dios, fue sacrificado por medio de la crucifixión Romana alrededor del año 33 D.C., la química de Su sangre cayó al suelo, pero el espíritu de vida que latía en su alma volvió sobre los creyentes en el día de Pentecostés.<sup>440</sup> Hoy en día, la señal para el creyente es el bautismo del Espíritu Santo. Él es la vida literal de Jesucristo regresando sobre el creyente. Su presencia en la vida de una persona muestra que la sangre de sacrificio de Cristo ha sido aplicada por fe, y esa fe ha sido aceptada por Dios. Ella cambia la naturaleza del adorador, haciendo al creyente una nueva creación. La Señal es vida eterna; porque ella es la mismísima vida de Dios colocada dentro del ser humano. Bill dijo: “Obediencia completa a toda la Palabra de Dios le dará derecho a Uds. a la señal. Primero,

<sup>440</sup> Juan 14:16-27; 15:26-27; 16:7; Hechos 2

arrepíentase y bautícense en el nombre de Jesús, y luego de allí sigan adelante. Obediencia completa a la Palabra, la cual es Cristo, les trae dentro de Cristo.”

Mientras aplicaba la lección Bíblica a hoy en día, Bill hizo hincapié en que todos necesitan venir bajo la Señal. El bautismo del Espíritu Santo no es opcional; es esencial. Él *es* vida eterna, porque es la propia vida de Dios que ha entrado en el creyente. Mucha gente se imagina que Dios es como un abuelo anciano cariñoso amable con Sus nietos. Ese es un error de pensamiento. Dios no tiene nietos. Él es un Padre y Él tiene hijos e hijas. Para convertirse en hijo de Dios uno tiene que nacer de nuevo. Uno no puede vivir en incredulidad y esperar que la bondad de Dios pase por alto los pecados de uno y llevarlo uno al cielo a fin de cuentas. Uno tiene que creer la Palabra de Dios o perecerá. De hecho, uno podría ser una muy buena persona, asistir a la iglesia con regularidad, cantar en el coro, hablar en lenguas, e incluso predicar el evangelio, pero si la señal no está desplegada en la vida de uno, uno perecerá. La ira de Dios es feroz y su juicio es eterno. La única seguridad es bajo la Señal. En 1 de Corintios 12:13 Pablo nos dice cómo llegar a ser parte del cuerpo de Cristo: “Por un espíritu somos todos bautizados en un cuerpo...” Ese es el mensaje: entrar en Cristo. Cuando uno cree verdaderamente la Palabra de Dios, la Señal será aplicada sobre la vida de uno.

Al principio del culto de la noche, Bill dijo: “El mensaje de esta mañana ha sido para mí el mensaje más importante de mi ministerio entero. Ojalá que hayan captado lo que significaba la Señal. La señal es la seña que la sangre ha sido aplicada. Dios requería un sacrificio y Jesús pagó ese precio al derramar Su propia sangre. De Su vida vino el Espíritu Santo. Cuando la Sangre es aplicada a Uds., el Espíritu Santo es la Señal que el precio de Uds. ha sido pagado. Dios les ha recibido a Uds. La Señal es Uds. y Cristo como personas juntas—La vida de Él en Uds., obrando a través de Uds. por medio de Su Espíritu Santo. Es para el rico, el pobre—quien lo reciba.”

Luego Bill dirigió la pregunta en el pensamiento de todos; la pregunta de: “¿Cómo puedo saber con certeza si tengo la Señal?” Él hizo hincapié que no hay evidencia específica. El hablar en lenguas es un don del Espíritu Santo, no la evidencia de su residencia. Los dones pueden ser imitados por el diablo y sus demonios. Pero si una persona sigue las instrucciones en Hechos 2 (arrepentirse y luego ser bautizado en el nombre de Jesucristo) y si esa persona le pide a Dios

la Señal, Dios está obligado a Su Palabra para concederle esa petición.<sup>441</sup> Bill instó a todos a hacer un examen de conciencia. Mirar a lo eran los deseos de uno antes del bautismo; y lo que son los deseos de uno después. Eso le dirá a uno si uno la tiene o no. Naturalmente, la Señal producirá en uno el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.<sup>442</sup> Invariablemente, la Señal le guiará a uno al mensaje de Dios para la hora. Bill explicó que el mensaje para la hora se halla en la apertura de los siete misterios sellados; de los cuales Jesucristo, la Señal Misma, es la revelación de la piedra de corona de todo eso.

En domingo por la noche Bill predicó sobre el tema de: *Desesperación*. En este sermón él mostró cómo es que la desesperación de una persona puede traer a Dios a la escena para ese individuo. Él demostró este principio a través de ejemplos Escriturales y a través de historias de cosas que él había atestado en su propio ministerio. En 2 de reyes 4, él extrajo su lección de la mujer Sunamita cuyo único hijo había muerto de golpe de calor. En desesperación ella fue con el profeta Eliseo y debido a su desesperación, Dios le devolvió a vida su hijo. A lo largo de este sermón, el tema de Bill seguía siendo *la Señal*. Él estaba apuntando a la necesidad desesperada que cada hombre y cada mujer tiene de que la Señal sea aplicada para la vida de él o de ella. Bill dijo: “Uds. no pueden desesperar hasta que Dios les hable. Oh, iglesia, ¡levántate y sacúdete! Pellízquense la conciencia; ¡despierten en esta hora! ¡Tienen que desesperar o perecer! ¡Hay algo que viene de parte del Señor! Yo lo sé como ‘Así dice el Señor.’ Hay algo en camino, y más vale que desesperemos. Para cada uno de nosotros es una cuestión que hará la diferencia entre la vida y la muerte.”

A la mañana siguiente William Branham condujo su familia al oeste, dejando atrás el calor húmedo del verano de Indiana, dirigiéndose hacia el calor seco del otoño de Arizona. Pero continuó haciendo hincapié en su mensaje de *la Señal* en varios sermones en los próximos seis meses, y él siguió mencionándolo durante el resto de su vida. Realmente fue el punto culminante de su ministerio evangelístico, porque este sermón explicaba cómo recibir el bautismo del Espíritu Santo y el porqué era importante. Al final, nada más importa para el individuo, salvo que tener aplicada la

<sup>442</sup> Gálatas 5:22-23

Señal.

Antes que terminara 1963, Bill viajó a Shreveport, Louisiana, para predicar una vez más en el Tabernáculo *Life*. A petición de Jack Moore, Bill metió ocho sermones y una ceremonia nupcial en cinco días entre el miércoles 27 de noviembre y el domingo 1 de diciembre. Durante esta semana habló una vez más sobre el tema de *La Señal*. Era un tema que ardía en su corazón que él deseaba que la gente entendiera desesperadamente. ¡Ellos tenía que tener la Señal!

El sábado por la noche él planeó una fila de oración rápida, donde la gente caminaría entre dos hileras de ministros que orarían por ellos mientras pasaban. Para preparar la fe de las personas para esto, Bill predicó un sermón que llamó *Id, Despertad A Jesús*. Él extrajo su texto de Marcos 4:35-41, el cual narra de un viaje en barco que hicieron Jesús y Sus discípulos, navegando por el Mar de Galilea. Jesús se quedó dormido en la popa. Mientras estaba durmiendo, se levantó una tormenta que amenazaba con hacer zozobrar el barco. Sus discípulos despertaron a Jesús, pidiéndole ayuda. Jesús paró la tormenta con un solo mandato, luego reprendió a Sus discípulos por su falta de fe. Señalando a su audiencia que Jesús estaba allí ahora, Bill dijo: “Tóquenle ahora con su fe y vean los milagros que ocurren.”

Para demostrar este punto, Bill quiso tener la intención de usar el discernimiento que Dios le había dado para demostrar la presencia de Jesucristo. De entre los centenares de personas sentados en el Tabernáculo *Life*, sólo conocía a aproximadamente dos docenas de personas de nombre. Él mencionó a cada uno de estos por apellidos (Blair, Dauch, Evans, Fritzinger, Maguire, Moore, Sothmann, Stadsklev, y Wood) y les pidió a estos amigos y conocidos no orar por ellos mismos esta noche; sino más bien orar que Dios les hablara a aquellas personas que Bill no conocía.

Cuando apareció el ángel del Señor, Bill dijo: “Él está aquí con nosotros... Lo veo elevarse. Frente a la pared a mi izquierda se sienta un hombre que está orando por de sus pulmones. Él ha tenido dos operaciones pulmonares que no solucionaron el problema. Él está orando al respecto. ¿Cree Ud., señor? Ud. se llama Sr. Buford. Jesús lo sana si Ud. lo cree. Yo nunca antes he visto al hombre. Póngase de pie si esas cosas son ciertas.” Un hombre canoso con anteojos de mediana edad se puso de pie. Mientras tanto, Bill seguía el movimiento del ángel, observándolo moverse hacia la parte

posterior del edificio. Cuando se detuvo, Bill dijo: “Hay una señora sentada allá en la parte de atrás. Ella está orando por su esposo. Él es un alcohólico. Yo lo veo tambaleándose. Ella está orando por la liberación de él. Ella se llama Sra. Morgan. Alce su mano.” Ella la alza. “Soy un desconocido para ella, pero eso es cierto.” Díganme ¿qué tocó ella?”

La luz que era una expresión visible de un ángel, esa luz se movió sobre la audiencia y luego se detuvo sobre una mujer sentada en una de las hileras de enfrente. Bill dijo: “Aquí está una mujer enfrente de mí que está más enferma de lo que cree. Ella está sufriendo con hemorroides que se están volviendo cancerosas. Sra. Anderson, si Ud. cree con todo su corazón, Jesucristo la sana.”

“Veo a un varón sentado aquí que tiene un poco de dificultades en su vida. Cuando era más joven tuvo paperas, lo que dañó su corazón. Todos sus hijos son niños. Él desea una niña ahora. El varón es predicador. El reverendo Sr. Bird, eso es cierto, ¿verdad que sí? Dios le conceda su petición, señor.”

Luego él le habló a una mujer sentada en la hilera de enfrente. “Ud. ha perdido el sentido del olfato, ¿cierto, señora?”

Ella respondió que sí. Él continuó: “Ud. es esposa de un ministro. Ud. está orando por sus dos hijos. Ud. se llama Hermana Leggs.”

“Así es,” respondió la Sra. Leggs.

Bill le dijo a la audiencia: “Nunca antes la vi en mi vida. ¿Creen ahora que la presencia de Él está aquí? ¿No dice Hebreos 4:12 que la Palabra de Dios discierne los pensamientos y las intenciones del corazón? Jesús está en el barco. Él está aquí mismo; Su Palabra haciendo justo lo que dijo que Él haría—tomando los secretos del corazón y dándolos a conocer. Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.”<sup>443</sup>



Predicando en el Tabernáculo Branham

<sup>443</sup> Hebreos 13:8



## Capítulo 91 Deteniendo Una Tormenta de Nieve Otoño de 1963



Firmando el acta de matrimonio de Sharon Myers y William Simpson en el Tabernáculo *Life*, de Shreveport, Louisiana, el domingo 1 de diciembre de 1963.

**AHORA QUE SUS** vacaciones de verano habían terminado, Rebekah, Sarah y Joseph Branham regresaron a sus respectivas escuelas en septiembre de 1963. Una tarde Meda tuvo que ir a comprar ropa y útiles escolares para sus hijos. Bill la llevó a la tienda departamental *JC Penny* en el centro de Tucson. Mientras Meda curioseaba por los pasillos de ropa para dama en el primer piso, Bill montó la escalera mecánica hasta el segundo piso para buscar una camisa. Después que halló lo que deseaba, se sentó en una silla cerca de donde terminaba la escalera mecánica y esperó a su esposa. La tienda estaba llena de clientes. Un flujo constante de personas subía y bajaba por las dos escaleras mecánicas. Al igual que los glóbulos rojos y blancos fluyendo por los vasos sanguíneos, estos clientes eran la sangre vital de la tienda. Muchas de las mujeres usaban su cabello echado hacia atrás al estilo holgado hecho popular por Jacqueline Kennedy, la esposa del presidente de los Estados Unidos. Tres chicos adolescentes subieron por la escalera. Ellos tenían el cabello largo y desgreñado con flequillos colgantes hasta las cejas, al estilo del grupo musical británico llamado los Beatles. El cabello de uno de los jóvenes era tan largo que le cubría los hombros. Cuando estos tres jóvenes se bajaron de la escalera mecánica, se reunieron alrededor de una percha de camisas, mirando al precio en las etiquetas.

Una mujer con cabello corto se bajó de la escalera mecánica detrás de ellos. Ella se sentó en la silla junto a Bill, poniendo en el piso sus bolsas de compra. Inclinando la cabeza hacia los chicos con cabello largo, ella preguntó: “¿Qué piensa de eso?”

Personalmente, Bill pensó que los chicos parecían afeminados;

pero él le dijo a esta mujer: “Si desea criticarlos, debería estar avergonzada de Ud. misma. Ellos tienen tanto derecho a dejarse crecer el cabello como Ud. tiene de cortarse el suyo. De acuerdo a la Biblia, ninguno de los dos debería hacerlo.”

Sorprendida ante esta respuesta, la mujer recogió sus bolsas y se alejó. Los chicos con cabello largo se fueron también. Bill observaba a más personas bajarse de escalera mecánica que se desplazaba. Pocas de las mujeres traían puestos vestidos. La mayoría de ellas traían puestos pantalones, o pantaloncitos cortos. Algunas de las chicas adolescentes traían ropa corta, mostrando sus partes superiores. Casi todas las mujeres usaban su cabello corto. Bill sintió recorrerle una gran tristeza hasta el punto de ponerle enfermo. Hasta qué punto, parecía, el mundo se había alejado de la piedad, santidad, y decencia.

Se dio cuenta de que, en su mayor parte, los rostros de estos clientes carecían de expresión. Poco a poco, llegó a tener consciencia de la algarabía general que estaban haciendo, golpeando los pies, haciendo crujir sus paquetes, murmurando entre sí, haciendo un sonido generalizado “Ahh... ahh... ahh... ahh”, como el zumbido de un avión de hélice distante, o tal vez se oía como el chillido oscilatorio de un motor de automóvil que da vueltas pero no arranca, multiplicado por muchos motores de automóviles intentando pero sin arrancar. No, se oía como algo más, algo que él había oído hace mucho tiempo, pero no podía ubicarlo completamente. La siguiente mujer que subió la escalera mecánica parecía extrañamente familiar. Ella era una mujer de raza caucásica hablándole en español a una mujer hispana de pie a su lado. Debajo de sus anteojos de armazón de cuerno, la piel arriba de sus ojos estaba pintada de color verde lagartija. El color de la sombra de aquellos ojos accionó algo en la memoria de Bill. Ya sabía dónde la había visto antes.

Repentinamente, una vez más estaba en el infierno—el infierno que él había visitado a la edad de catorce años, cuando casi había muerto de aquel disparo de escopeta en las piernas. Aquí estaba aquel mismo “Ahh... ahh... ahh” en el fondo. Aquí estaban las mismas personas sin vida, con sus caras inexpresivas. Y aquí estaba la misma mujer con el color azul verdoso horrible por encima de los ojos como una llaga gangrenada de algunas enfermedades. Él había visto todo esto cuarenta años atrás cuando visitó la región de las

almas perdidas. Nunca podría olvidar aquel repugnante lugar, al menos no mientras estuviera en esta tierra.

Sintiéndose débil y nauseabundo, bajó por la escalera mecánica y halló a su esposa. Tan pronto como Meda lo vio, le preguntó: “Bill, ¿qué es lo que te pasa? ¿Estás enfermo?”

“No exactamente, pero si no tienen inconveniente, quiero irme a casa ahora. Me siento como un hombre muerto.” Cuando ella le lanzó una mirada inquisitiva, él agregó: “Algo ocurrió allá arriba, pero no puedo contarte al respecto ahora. Voy a esperar hasta que pueda contárselo a la iglesia en Jeffersonville.”

**WILLIAM BRANHAM** no programó ningunas reuniones para el otoño de 1963, reservando un poco de tiempo para dos viajes mayores de cacería. En septiembre Bill Billy Paul, junto con Fred Sothmann, viajaron hacia el norte a Columbia Británica, en esta ocasión para cazar borrego cimarrón. Acamparon junto al río Toad, cerca de la milla 442 sobre la Carretera de Alaska. Más antes ese año Bud Southwick había contratado a un joven para que les ayudara en estas expediciones de cacería—un nativo norteamericano llamado Oscar, que era miembro de Tribu India Montañés Beaver. El día que Bill llegó a la cabaña de Bud, Oscar se acercó y le preguntó si el sanador por fe podría venir con él y orar por su madre. Ella había tenido un infarto y ahora mismo se estaba muriendo. Bill y Bud siguieron a Oscar hasta su aldea. Oscar los guió hasta una cabaña donde se encontraba su madre postrada en cama, pálida y débil. El esposo de ella y muchos de sus hijos estaban allí. (Ella tenía 22 hijos.) Puesto que la mujer moribunda no hablaba inglés, su hija, Louise, le interpretó. Bill habló con la mujer hasta que hizo contacto con el espíritu de ella. Luego el Espíritu Santo reveló cosas personales concernientes a su vida que asombraron a todos en la habitación. Bill le pidió a Dios en el nombre de Jesús que la sanara. El rostro de la madre se relajó y se quedó dormida, respirando profundamente. Unos cuantos minutos después despertó sintiéndose como una mujer nueva. Bill recitó el *Padrenuestro*, y luego él y Bud se marcharon.

A la mañana siguiente Oscar llegó temprano a la cabaña de Bud de modo que pudiera ayudar a cargar los caballos. A media mañana los cazadores estaban cabalgando sus caballos hacia el norte. Puesto que

la aldea de Oscar no estaba lejos de su ruta, Bill quiso pasar por allí y ver cómo estaba la madre de Oscar. La encontró a ella y a su hija afuera de la cabaña ensillando dos caballos. Recientemente, Oscar había matado un alce y ahora las dos mujeres iban a cortarlo en tiras para secarlo.

Bill le dijo a la hermana de Oscar: “Louise, anoche cuando oramos el *Padrenuestro*, pensaste que era un rezo católico; pero él no es tan sólo para los católicos. Jesús nos enseñó a orar ‘Padre nuestro que están en los cielos; santificado sea Tu nombre.’ Eso le pertenece a cada cristiano. Pero hoy yo no quiero recitar una oración; quiero orar contigo y darle gracias a Dios por la sanidad de tu madre.”

“Ya no somos católicos,” dijo Louise. “Nosotros creemos como Ud. cree. Queremos que Ud. nos bautice en el nombre de Jesucristo. Queremos el Espíritu Santo.”

Después de los bautismos, el grupo de cacería montó sus caballos y se dirigió hacia los bosques. Su objetivo era un cierto valle montañoso a 40 millas [64 Km.] detrás de la carretera más cercana. Esa noche en el campamento, mientras los cazadores estaban tomando sus alimentos alrededor de la fogata, Oscar les contó acerca de unos caballitos que había extraviado unos cuantos meses atrás. Era culpa de él, un caso claro de negligencia. Bud Southwick lo regañó, al decirle “Oscar, tú sabes mejor que nadie al dejar esos caballos así. Con seguridad los has perdido. Ya los osos se los habrán comido. Esos caballos domésticos no pueden escapar de un oso pardo.” El rostro de Oscar se inclinó ante esta reprensión. Durante los siguientes cuantos días él permaneció cerca de Bill a dondequiera que iba Bill. Una noche Oscar dijo: “¿Le puedo pedir algo?”

Bill dijo: “Claro, Oscar. ¿De qué se trata?”

“Hermano Branham, ¿desea pedirle a Dios que me ayude a encontrar mis caballitos?”

Bill no estaba seguro si esto era posible. “Bud dijo que los osos ya se los habrían comido.”

“Hermano Branham, si Ud. le pide a Dios que lo haga, yo creo que Dios me regresará mis caballitos.”

“¿Realmente crees eso, Oscar?”

“Yo creo. Dios sanó a mi madre. Dios le dijo a Ud. dónde estaba el caribú, y le mostró a Ud. aquel oso pardo cuando nadie más podía verlo. Dios sabe dónde están mis caballitos. Él puede protegerlos, Él

puede mostrarle a Ud. dónde están.”

Después aquella noche mientras estaban sentados alrededor de una fogata, el Espíritu Santo vino sobre Bill y él vio la noche volverse repentinamente en un día brillante y soleado. Él estaba mirando a un cañón metido entre dos picos altos de montaña. Allí vio un grupo de caballos apiñados. La nieve era tan profunda en el cañón que los caballos no podían moverse mucho. Ellos se miraban flacos, pero por otro lado saludables. Bill vio a alguien acercarse con raquetas de nieve puestas—las cinchas anchas de las raquetas haciendo un sonido al arrastrarse mientras la figura caminaba por la nieve profunda. Tan pronto como Bill reconoció al varón con raquetas de nieve puestas, se halló de vuelta en su campamento, mirando fijamente a las llamas de un fuego chisporroteante. Al alzar la vista a la noche estrellada, dijo: “Oscar. El Señor no me dijo eso. Pero tú los encontrarás. Estarán parados en la nieve.”<sup>444</sup>

**DURANTE OCTUBRE** de 1963 Bill fue a la cacería de venados en su sitio acostumbrado en las Montañas Rocallosas de Colorado. Un número de hombres se le habían unido para la cacería de este año: Welch Evans y su hijo, Ronnie; Banks Wood y su hijo, David; Earl y John Martin; Jack Palmer, Vernon Mann, Carl Wheeler y Billy Paul Branham. Ellos se detuvieron a comprar gasolina y comestibles en el pequeño poblado de Kremmling, a 80 millas [128 Km.] aproximadamente al noroeste de Denver. Luego siguieron un camino de terracería que por lo general los llevaba al norte a medida que iba a la par del Arroyo Troublesome. Finalmente llegaron a su campamento en el área silvestre Picos Corral, justo en la Divisoria Continental. No lejos hacia el oeste de ellos estaba el paso Rabbit Ears [Orejas de Conejo] en la carretera 40, llamado así por una formación de roca distintiva en la cima de la Montaña Rabitt Ears.

La temporada de cacería de venado se iniciaría al día siguiente al amanecer. Después que los once varones instalaron su campamento y encendieron una fogata, todos sacaron sus rifles y hablaron de la

<sup>444</sup> El 12 de junio de 1964, William Branham recibió una carta de Louise diciendo que recientemente su hermano había encontrado a sus caballitos parados en un cañón lleno de nieve, así como dijo Bill que estarían. De hecho, la nieve en esta región montañosa era demasiado profunda para sacar de inmediato a sus caballitos, de modo que Oscar les llevó alimento en trineo.

cacería—todos, es decir, menos Vernon Mann. Él trajo una caña de pescar en vez de un rifle. Bill le dijo a Vernon dónde podía coger alguna trucha detrás de una represa de castor no muy lejana. Antes que el sol se ocultara, Vernon regresó al campamento con ocho truchas.

Aquella noche la temperatura cayó por debajo de cero, y en la mañana los campistas tuvieron que romper el hielo sobre el arroyo para conseguir un balde de agua. Durante el desayuno planearon la cacería del día—es decir, quién iría con quién y en qué dirección. A Bill le agradaba hacer pareja a un cazador experimentado con un cazador con menos experiencia, si fuese posible.

Jack Palmer dijo: “Hermano Bill, si Ud. mata primero a su venado, siga adelante y mate uno para mí. Tan sólo lo etiquetaré y es todo. Yo mismo no tendré que matarlo para estar contento. Estoy más interesado en la carne que en la caza.”

Con mucha cortesía pero con firmeza Bill rechazó esta petición. Años atrás él acostumbraba matar caza para otras personas de su grupo de cacería. Durante un viaje de cacería a finales de los años cincuentas, mató 19 alces para los hombres Cristianos de negocio mientras ellos se sentaban alrededor de la fogata intercambiando historias. Después de aquel viaje, una carga de convicción cayó sobre él y le prometió al Señor que nunca volvería a hacer eso, a menos que fuese una emergencia y alguien necesitara esa carne desesperadamente.

El martes Bill y Billy Paul divisaron a *Big Jim*—un viejo gamo astuto que le había eludido durante años. *Big Jim* se detuvo entre dos pinos el tiempo suficiente para que Bill colocara los hilos cruzados de su mira en el corazón del animal. Ante la detonación de su rifle, el gamo saltó y desapareció en la maleza. Bill estaba seguro que lo había matado, pero cuando él y Billy Paul llegaron al sitio, el animal no estaba. Lo rastrearon durante más de una hora antes de hallaran su cuerpo muerto. La bala había pegado demasiado alto para matarlo con humanidad. Bill se sintió mal por eso. A pesar de que había examinado la mira de su arma en Tucson unos días antes, al parecer el cambio de temperatura y humedad habían arrojado fuera de la marca su mira telescópica. Mientras le quitaban el cuero a la carne, manejaban la cabeza cuidadosamente. Bill planeaba rellanarla y montarla. Con cada cornamenta tenía seis puntas deportivas, la cabeza de *Big Jim* haría un magnífico trofeo.

El miércoles por la mañana era el 23 de octubre, que resultó ser el 22 aniversario de bodas de Bill y Meda. Mientras Meda estaba en casa alistando a sus hijos para la escuela, Bill se estaba calentando las manos en una taza de café y viendo su aliento condensarse en el aire helado de la montaña. Los cazadores abandonaron temprano el campamento, cada cazador yendo en dirección diferente. Habiendo matado a su venado, Ahora Bill estaba haciéndola de un guía para ayudar a los otros cazadores a hallar los de ellos. Esa mañana nadie vio un venado. Bill regresó al campamento alrededor del mediodía. Los otros cazadores ya estaban de regreso. Todos estaban hablando sobre el tiempo. Mientras habían estado fuera cazando, un guardabosques había pasado por su campamento y le advirtió Vernon Mann sobre una tormenta que se aproximaba. Encendiendo el radio en una de las camionetas, escuchaban mientras un locutor describía un frente frío masivo bajando desde Canadá, trayendo consigo una gran cantidad de viento y nieve. El meteorólogo dijo que los meteorólogos pronosticaban que esta tormenta llegaría a Colorado en algún momento mañana.

Toda la mañana los cazadores habían estado evacuando las elevaciones más altas. Docenas de camionetas y jeeps ya habían llegado más allá del sitio de campamento de Bill, dirigiéndose abajo de la montaña. Bill le explicó a su grupo de cacería la razón que todos los demás se estaban marchando. En ese terreno montañoso una tormenta de nieve puede matar a alguien que no está preparado. Se puede descargar suficiente nieve durante la noche para enterrar por completo una tienda de campaña. Dependiendo de la severidad de la tormenta, era posible que pudieran quedar varados en el campamento durante varios días. Bill estaba programado para predicar en Tucson en seis días, pero si cualquiera de sus amigos deseaba quedarse y cazar, él se quedaría con ellos. Earl y John Martin, Jack Palmer, Carl Wheeler decidieron marcharse. Welch Evans, Banks Wood, y el Reverendo Mann desearon quedarse y matar un venado antes que golpearla la tormenta. (Billy Paul Branham, David Wood, y Ronnie Evans se quedaron con las decisiones tomadas por sus padres.)

Bill y Vernon regresaron en el vehículo 30 millas [48 Km.] hasta Kremmling para poder comprar más comestibles, por si acaso la tormenta de nieve los atrapaba por un tiempo en las montañas. Bill le llamó a Meda para desearle un feliz aniversario. También deseaba

saber cómo se estaba sintiendo ella. (El quiste en su ovario izquierdo continuaba creciendo al grado que, en su último examen médico, había alcanzado el tamaño de una toronja—un motivo de real preocupación.) Meda no estaba en casa, así que le llamó a la Sra. Evans y le pidió que llamara a su esposa y le dijera que él estaba pensando en ella en su aniversario de bodas. Mientras estaba en la tienda, compró el periódico vespertino. Un titular de primera plana pronosticaba la ventisca aproximándose.

El jueves temprano por la mañana, Bill puso a hervir una olla de café y estudió las nubes negras abrazando el horizonte norteño. Después de desayunar, los varones se echaron al hombro sus rifles y planearon sus rutas. Bill dijo: “Subiré a ‘la montura’ y llevaré hacia Uds. a cualquier venado que halle. Presten mucha atención a dónde están y cómo llegar de vuelta al campamento. Tan pronto como vean un copo de nieve, devuélvanse porque en quince minutos podría estar nevando tan intensamente que no podrán ver a veinte pies [6 metros] enfrente de Uds.”

A pesar del aire helado de otoño, el subir a pie aquella cordillera hizo sudar a Bill. Aproximadamente a cuatro millas [6.4 Km.] de distancia del campamento él llegó al sitio que él llamaba ‘la montura’—una pendiente inclinada hacia atrás en la cresta de la montaña donde él podía cruzar con facilidad hacia el próximo valle. Mientras él estudiaba los Picos Corral que lo rodeaban, un copo de nieve rozó su mejilla. Pronto estaban por todas partes—copos de nieve grandes y esponjados, arremolinándose alrededor de él, empujados por viento fresco del norte. Él metió su rifle debajo de su saco para evitar que se empañara el lente de su mira con el vaho. Los osos se mueven durante las ventiscas, de modo que tenía que tener una mira clara en caso que tuviese que defenderse. Con un suspiro de pesar, se dio la vuelta y regresó por el camino que había venido. Dentro de cinco minutos, los copos de nieve del tamaño de dólares de plata [3.81 Cm.] habían tornado el suelo blanco y resbaladizo. Ya las nubes de color gris oscuro habían llenado todo el cielo, y un viento glacial estaba empujando la nieve en patrones diagonales. Aunque Bill sólo podía ver de veinte a treinta pies [6 a 9 metros] enfrente de él, no se preocupaba en perderse. La cordillera le guiaría al arroyuelo, y podía seguir el arroyuelo de vuelta al campamento.

Él caminó aproximadamente media milla [800 metros] por la cordillera cuando pensó que oyó decir a alguien: “*Detente.*

*Regrésate.*”. Él continuó su marcha hacia abajo, pensando que el viento soplando por los árboles le estaba jugando una broma a su oído; pero ahora estaba alerta y escuchando cuidadosamente. Por encima del zumbido y el silbido del viento, oyó a alguien decir otra vez: “*Detente. Date la media vuelta y regrésate.*”

De pronto sentía las piernas tan inertes como el rifle debajo de su abrigo. Se detuvo y miró a su reloj. Eran casi las 10 de la mañana. Sacando de su bolsillo un emparedado pastoso de mortadela, se lo comía mientras consideraba qué hacer. ¿Por qué Dios le diría que regresara a la montura en la faz de esta tormenta de nieve? Se oía ridículo. Sin embargo, durante toda su vida, Dios nunca lo había llevado en la dirección equivocada. Esta parecía una buena ocasión como cualquier otra para ejercitar su fe. Se dio la vuelta y poco a poco tomó el camino de vuelta hacia la cordillera hasta que una vez más se paró sobre la base rocosa de la montura. La nieve se arremolinaba a su alrededor terriblemente. Él pensó: “¿Qué estoy haciendo aquí?”

Por encima del zumbido del viento, él oía claramente ahora una voz que decía: “*Yo soy el Creador de los cielos y la tierra. Yo hice el viento y la lluvia. La naturaleza me obedece.*”

Quitándose el sombrero de vaquero, Bill miró alrededor. A menudo Dios hablaba con él desde una gran luz, la cual Bill entendía que era la Columna de Fuego. Pero aquí no había ninguna luz sobrenatural. La voz parecía proceder de la parte superior de un grupo de árboles. Bill preguntó: “Gran Jehová, ¿ese eres Tú?”

“*Yo fui el que hizo cesar los vientos y las olas en el Mar de Galilea. Yo soy aquel que te dijo que hablaras a existencia aquellas ardillas. Yo soy Dios. Háblale a esta tormenta y ella te obedecerá.*”

Debido a que estas palabras sonaban en consonancia con la Escritura, él creyó que realmente se trataba de su Creador hablándole. “Yo no dudaré de Ti, Señor,” dijo Bill. “Nubes, nieve, cellisca, y viento, me molesta su venida. En el nombre de Jesucristo, vuelvan a sus lugares anteriores. Yo digo que el sol tiene que salir inmediatamente y brillar cada día hasta que haya terminado mi viaje de cacería.”

Repentinamente la fuerza del viento cambió. Ahora soplaba desde el sur, levantando las nubes y empujándolas de vuelta a la dirección que habían venido. La nieve se detuvo. Un trocito de luz solar exploró a través de un orificio en las nubes. Dentro de los cinco

minutos del momento que Bill había hablado su mandato, toda la cara del sol se mostró, derritiendo la nieve en el suelo y absorbiendo la humedad de vuelta dentro del aire. La ladera de la montaña humeaba con la evaporación mientras el tramo de cielo azul se ampliaba. Pronto el otoño brotaba en toda su belleza dorada.

Bill se sentía paralizado por el temor y respeto. Él pensó: “El mismísimo Dios de la Creación está cerca de mí. Todo está en Sus manos. ¿Qué me dirá Él en seguida?”

Dios dijo: “¿Por qué no caminas conmigo a través de este bosque?”

“Sí, Señor, sería un privilegio. Caminar contigo es una de las cosas más grandes que pudiera hacer.”

Por ahora la fuerza del viento había menguado hasta que era sólo una brisa agradable. Colgándose al hombro su rifle, Bill se paseaba tranquilamente por la montaña, siguiendo una vereda de caza a través del bosque virgen. Cuando llegó a un claro sintió el sol irradiando a través de su ropa y calentando su piel. Se puso el sombrero de vuelta en su cabeza para protegerse los ojos.

Sus pensamientos vagaban de la bondad de su Señor hasta su aniversario de boda y la bondad de su esposa. Él pensaba en las mejores características de Meda: la piedad, la paciencia, la fiabilidad, y encima de todo eso, ella era una gran colaboradora. Ella administraba la casa y cuidaba de sus hijos mientras él viajaba y predicaba una campaña evangelística tras otra. Muchas veces él había llegado a casa y, como un imán, atraía a docenas de personas a su casa, poniendo una tensión en su familia. Luego, se iba, a la caza o la pesca, pero principalmente tan sólo a apartarse de las multitudes y descansar su mente. A través de todo esto, nunca se quejó, a excepción de aquella ocasión en otoño pasado. Ella era una mujer tan admirable, un diamante genuino.

Si ella tenía algún defecto en lo absoluto, era tal vez su timidez, o quizás que limpiaba demasiado. La última vez que él estuvo en casa, hubo una tarde que tuvo ganas de sentarse en el sofá de la sala de estar y platicar con ella. Ella estaba distraída porque estaba en plena acción de lavar la ropa y no quería dejar de hacerlo. Mientras caminaba por la cresta de la montaña, Bill pensó: “Tal vez a ella le gusta que yo ande de gira para que ella pueda tener su trabajo hecho.” Muy adentro, él sabía que eso no era cierto. “Señor,” dijo él, “Tú sabes que ayer fue mi aniversario de bodas. Si no tienes ningún

lugar en particular para que yo vaya, caminaré hacia ese grupo de álamos y saludaré a mi esposa, como un memorial de nuestros muchos años felices de matrimonio.”

No lejos de la montura había un bosque de álamos temblones que le recordaban a Bill el sitio en las Montañas Adirondack del estado de Nueva York donde él y Media habían acampado en su viaje de luna de miel/cacería veintidós años atrás. Cada octubre que él cazaba aquí en Colorado, él visitaba este sitio como una manera de honrar su aniversario de bodas. Mientras se acercaba al álamo temblón, pensaba en cuánto había cambiado Meda de la joven de cabello oscuro con la que se había casado. Ella seguía siendo hermosa, pero ahora su cabello estaba veteado de gris. Bill sacó su rifle de debajo de su abrigo y miró a su reflejo en el cristal circular de su mira telescópica. A la edad de 54 años, su barba de tres días revelaba muchas canas. Mientras observaba, las canas se oscurecieron hasta que su barba estaba tan negra como había estado la mañana que él se rasuró para su boda. Al alzar la vista, se sorprendió al ver a Meda de pie en la vereda enfrente de él—no la mujer que él había dejado en Tucson, sino la jovencita de cabello negro que había caminado con él por el pasillo de su iglesia para intercambiar votos y anillos.

“¿Qué está ocurriendo?” pensó él. Entonces comprendió, “Oh, sí, estoy caminando con el Maestro.”

Esta joven Meda alzó sus brazos y lo llamó. Mientras él caminaba hacia adelante, la visión se desvaneció, y con ello, su gozo le dejó, sustituido por un anhelo profundo que no podía explicar.

Cuando llegó al bosque de álamos, se acostó boca abajo, amortiguado por una espesa alfombra de hojas caídas. Cerrando lo ojos, él oró: “Amado Dios, Tú has sido tan bueno conmigo. No soy digno de ser Tu siervo, pero te agradezco por el privilegio de servirte. Lo siento por todos los errores que he cometido. Durante muchos años he sentido una carga misteriosa que nunca parece irse. Yo pensaba que se alzaría después que fueran abiertos los siete sellos, pero no fue así. Me he arrepentido de la mejor manera que sé cómo arrepentirme. Ni siquiera estoy seguro lo que significa esta carga. Por favor, ¿alzarás esta carga de mi corazón?”

Él podía oír el agua goteando cerca, haciendo splat, splat, splat. No fue hasta que abrió los ojos que se dio cuenta que el sonido procedía de sus lágrimas cayendo sobre la alfombra de hojas muertas. Incorporándose, se recargó contra un árbol y estudió sus alrededores.

Los álamos temblones pertenecían a la familia de los álamos. Estos álamos temblones tenían corteza blanca alrededor de troncos pequeños que se elevaban rectos como flechas. Durante el verano sus hojas eran de color verde claro, pero ahora se habían vuelto amarillo y marrón. Tal vez la mitad de las hojas seguían colgando de sus ramas, revoloteando como banderitas en la ligera brisa.

Un constante crujir, crujir, crujir de hojas volteó su cabeza. Tres venados habían entrado en el bosque—una cierva y dos cervatos que estaba casi completamente crecidos. Puesto que el venado no distingue muy bien los colores, no pudieron haber notado el pañuelo rojo que Bill utilizaba como una cinta del sombrero; pero la alerta de estos animales no pudo haber pasado por alto el movimiento de la cabeza de él, o el contorno de su silueta contra el telón de fondo de color claro de los troncos y las hojas de álamo—y sin embargo no parecían alarmados por su presencia. ¿Cómo podía ser eso? El día anterior docenas de disparos de rifle habían hecho eco por estos valles. Estos animales deberían de estar muy suspicaces de él.

Bill alzó su rifle muy lentamente, pensando: “Allí está un venado para el Hermano Evans, uno para el Hermano Wood, y uno para el Hermano Mann. Tres disparos es todo lo que se necesitará—tres segundos, tal vez cuatro.” Entonces él mismo se detuvo. “No puedo hacerlo. Le prometí al Señor que no mataría venados para otras personas, así que no lo haré.” El venado pasó junto a él tan cerca que si él se hubiese inclinado un poquito y estirado el brazo, pudiera haberlos tocado. Ellos se paseaban por el linde de la arboleda, y luego, inexplicablemente, se dieron la vuelta y pasaron junto a él una vez más. Un pensamiento gritaba dentro de su cabeza: “¡Mátalos!” ¡El Señor te los ha entregado en las manos!” Bill contrarrestó este pensamiento con ejemplo Escritural: “Alguien una noche le dijo la misma cosa a David cuando el Rey Saúl se quedó dormido en la entrada de la cueva donde David se estaba ocultado. Pero David se negó a hacerlo.<sup>445</sup> Ni yo mataré a estos venados.” Dijo en voz alta: “Madre, tu vida está en mis manos, pero yo te la perdono. Toma a tus crías y vete.”

Ella alzó la cabeza y lo miró con curiosidad, alzando las orejas y agitando la cola. Luego casualmente llevó a sus crías fuera del bosque.

<sup>445</sup> 1 Samuel 24

Desde alguna parte arriba de él, dijo esa voz majestuosa: “*Tú te acordaste de tu promesa conmigo. Yo también me acuerdo de mi promesa contigo: Nunca te dejaré o te abandonaré.*”

Instantáneamente le dejó su carga, para nunca regresar. Durante los próximos cuatro días, todos los cazadores en su grupo mataron un venado. El tiempo permaneció claro y cálido durante la caza. En su ruta de regreso a la civilización, se detuvieron a una estación de gasolina a llenar sus tanques. Mientras charlaba con el propietario, Bill dijo: “Tuvimos un tiempo hermoso para cazar, aunque las montañas están más bien secas. Podrían aprovechar algo de lluvia o nieve.”

El propietario se rascó la cabeza. “Ud. sabe, por aquí sucedió la cosa más extraña. La semana pasada el meteorólogo dijo que íbamos a tener una tormenta de nieve. El jueves comenzó a nevar, y luego se detuvo repentinamente. Cuando leí el periódico del viernes para ver lo que sucedió, los pronosticadores del tiempo no sabían. Estaban perplejos.”

“Eso se oye raro,” dijo Bill, sintiendo que no debía decir nada más hasta que se lo contara a su iglesia.

**A MEDIADOS DE NOVIEMBRE**, Bill estaba programado a predicar durante una semana en la Ciudad de Nueva York. Varias iglesias pentecostales en la ciudad estaban patrocinando esta campaña evangelística. Mientras manejaba de Tucson a Nueva York, Bill se detuvo en Jeffersonville el viernes 8 de noviembre de 1963, alrededor de medio día. Naturalmente, Orman Neville le pidió que predicara el domingo. Durante el culto matutino, Bill le narró a la gente en el Tabernáculo Branham acerca de cómo él estaba sentado en la tienda departamental J. C. Penney y de alguna forma se halló a sí mismo de vuelta en el infierno. ¿Qué significaba eso? Él no lo sabía, pero tenía algunas ideas. Él llamó a este sermón *Almas Encarceladas Hoy*, y en él, optó por una ruta similar a la que había seguido cuando predicó *¿Es Esta La Señal Del Tiempo Del Fin, Señor?*—es decir, examinó algunas Escrituras sobre lo que será algún día, y especuló en cuán cerca podríamos estar de ese día.

En Mateo 24:36 y 37 Jesús dijo: “*Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo Mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.*” Él



ahora sabía que el versículo 36 era una referencia al séptimo sello. Eso hizo que Bill estudiara el versículo 37 hasta el final del capítulo con nueva apreciación. ¿Cómo eran los días de Noé paralelos exactamente a los tiempos finales? Noé le advirtió a la gente que se arrepintieran de sus caminos malvados, se volvieran a Dios y escaparan del diluvio venidero al entrar al arca que él estaba construyendo. Debido a que se oía tan fantástico, aquella sociedad antigua no le creyó. Le llevó a Noé 120 años el construir su barco. Luego Noé con su familia entraron al arca y Dios cerró la puerta. La Biblia dice que Noé esperó en el arca siete días antes que comenzara a llover.<sup>446</sup> Durante aquellos siete días todos afuera del arca continuaban sus vidas como de costumbre, sin darse cuenta que habían perdido su oportunidad de escapar de la destrucción. La única entrada a la seguridad estaba cerrada.

El arca de Noé es un tipo de Cristo, quien es la única seguridad para el alma del hombre. Después de la muerte de Jesús en la cruz, durante las horas que Su cuerpo permaneció en la tumba, Su alma descendió al infierno donde Él les predicó a las almas encarceladas. ¿Por qué? Él estaba proclamando Su victoria sobre la muerte y el infierno. Pedro dijo que Jesús descendió al infierno a predicarles a aquellas mismas personas que rechazaron el mensaje de Noé.<sup>447</sup>

“*Mas como en los días de Noé...*” Bill se preguntaba hasta qué punto una persona puede llevar este tipo hoy en día. Obviamente había un paralelo entre la maldad en los días de Noé, y el pecado y la corrupción en la sociedad de hoy en día. Pero ¿podría ese paralelo también incluir el cierre a la “puerta al arca” y los creyentes esperando dentro del arca durante un tiempo antes que comenzaran los juicios de Dios?

Apocalipsis capítulo 5 mostraba a Cristo, el Cordero de Dios, tomando el Libro de la Redención de Su Padre. El Libro de la redención contiene los nombres de todos los que serán salvos. Apocalipsis 13:8 dice que el Cordero de Dios fue inmolado en la mente de Dios antes de la fundación del mundo, y allí es cuando Dios escribió los nombres de Sus hijos en el Libro de la Redención. Al comienzo de la estadía del hombre sobre la tierra él extravió su camino y llegó a estar separado de Dios. Jesucristo, el Cordero de

<sup>446</sup> Génesis 7:6-10

<sup>447</sup> 1 Pedro 3:18-20

Dios, pagó el precio completo de la redención de la humanidad, cuando se sacrificó en una cruz romana alrededor del año 33 D. C. Pero muchos de aquellos predestinados para ser redimidos todavía no habían nacido. Así que, después que Jesús resucitó de los muertos, tomó la posición de un mediador entre Dios y el hombre hasta que nazca el último hijo e hija predestinado, acepte a Cristo y nazca de nuevo. Cuando el último hijo de Dios recibe el Espíritu Santo, Cristo ya no necesitará hacer la obra de un mediador.

Sabiendo qué evento tan tremendo ocurrió en marzo pasado cuando el Cordero rompió los siete sellos, Bill se preguntaba si “la puerta al arca” estaba en proceso de cerrarse. El séptimo sello indicaba un período de tiempo, una “media hora de silencio” misteriosa, los detalles de la cual Dios mantenía en secreto. Jesús dijo que Él era la única puerta hacia el reino de Dios.<sup>448</sup> Esa entrada había sido abierta a los Gentiles durante 2,000 años aproximadamente. Bill dijo que en alguna parte entre la apertura del séptimo sello y la apertura de la séptima trompeta, la puerta hacia la misericordia de Dios se cerrará para siempre. El ministerio de Cristo como el Cordero de Dios habrá terminado. Cuando Él regrese a Israel y Sus pies toquen el Monte de los Olivos una vez más, Él será conocido como el León de la Tribu de Judá.

En este sermón Bill no estaba haciendo énfasis en el temor; él estaba haciendo hincapié en la pregunta crucial: ¿Ha nacido Ud. de nuevo? Si Ud. es nacido de nuevo, su nueva naturaleza le guiará al mensaje de Dios para su hora. El resto de la iglesia se dormirá por todo eso. En algún momento, la “puerta al arca” se cerrará. Aquellas personas dejadas afuera estarán en una especie de prisión que escogieron para sí mismas.

Bill testificó: “Vi una visión de ambos sitios—la región de los perdidos, y la región de los redimidos. Nunca suceda que ninguna persona entre a esa región de los perdidos. ¡La mente humana no puede comprender cuán horrible es! Quienquiera que esté escuchando mi voz, si no es salvo, arrepíentase ahora mismo, y arregle su alma con Dios. Únase a la compañía de los redimidos. Quiero que Ud. vaya a parar en ese bendito lugar donde los redimidos están viviendo en paz. Ese lugar está mucho más allá de nuestro concepto de perfección que nuestras palabras pueden

<sup>448</sup> Juan 10:1-18

describirlo aquí.<sup>449</sup> Como que Dios es mi Juez, yo creo solemnemente que he estado en ambos lugares. Les estoy diciendo la verdad.”

Bill predicó esa noche *El Que Está En Vosotros*. Durante este sermón, le relató a su congregación acerca de su viaje de cacería en Colorado donde él le habló a aquella tormenta y ella le obedeció. Una vez más hizo hincapié en el significado de Marcos 11:23—si le dices a este monte, ‘Muévete,’ y no dudas en tu corazón, eso sucederá. Bill dijo: “Si sólo pudiéramos darnos cuenta lo que significa esta Escritura: “*Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.*”<sup>450</sup> Sabemos que ella es la verdad, pero no la entendemos realmente. ¿Qué está en Uds. que es mayor? Es Cristo, ¡el Ungido! Dios, quien estaba en Cristo, está en Uds. Así que, si Él está en Uds., entonces no son Uds. ya más viviendo, es Él viviendo en Uds. ¿Ven? Eso no significa que Él tenga que ejecutar milagros a través de cada creyente. Cuando Moisés guió a los hijos de Israel, él era el único israelita que ejecutaba milagros. El resto de ellos tan sólo seguían su mensaje. Pero Dios está en Uds. así como estaba en Jesucristo. Recuerden, todo lo que es Dios, Él lo vació en Cristo; y todo lo que es Cristo, Él lo vacía en Su iglesia.”

Al regresar de la Ciudad de Nueva York, Bill se pasó el fin de semana del 23 y 24 de noviembre en Jeffersonville. El domingo por la mañana predicó *¿Qué Haré De Este Jesús Llamado El Cristo?*—refiriéndose a la pregunta hecha por el gobernador romano, Poncio Pilato.<sup>451</sup> Su cuestión era esta—no ser demasiado rápido en condenar a Pilato, porque cada uno de nosotros somos enfrentados con la misma pregunta: ¿Qué debería hacer yo con Jesucristo? Esa noche predicó *Tres Clases De Creyentes*, mostrando cómo el mundo podría estar dividido en tres grupos de personas: creyentes, manufacturados, e incrédulos. Los manufacturados son personas que dicen que tienen fe en Dios, pero el fruto de sus vidas no concuerda con lo que dicen.

Más tarde aquella noche decidió llamarle a su esposa. Debido a la diferencia de husos horarios (en Indiana eran dos horas más tarde que Arizona) se imaginó que todavía estaría despierta. Bill estaba

<sup>449</sup> 1 Corintios 2:9; 2 Corintios 12:1-4; Apocalipsis 21 y 22

<sup>450</sup> 1 Juan 4:4

<sup>451</sup> Mateo 27:22

preocupado por la salud de Meda. En los últimos 12 meses, el quiste en su ovario izquierdo había crecido del tamaño de una nuez al tamaño de una toronja. Habían orado juntos por una sanidad milagrosa, pero hasta aquí sus oraciones no habían sido contestadas. Bill sabía que no podían esperar mucho tiempo más. El Dr. Scott los estaba instando a que se removiera quirúrgicamente el crecimiento antes que se volviera maligno.

Bill no estaba en contra de los doctores; de hecho él a menudo hablaba de ellos favorablemente a sus audiencias. Pero siempre le recordaba a la gente que Dios es el único sanador, y los doctores únicamente asisten al proceso natural que Dios puso en marcha para nuestra sanidad.

Cuando Meda contestó el teléfono, rápidamente le compartió sus malas nuevas. “Oh, Bill, esta ha sido la peor semana hasta aquí. Casi no me puedo mover. Mi costado se ha hinchado tanto que esta sobresaliendo dos pulgadas [5 Cm.]. No puedo soportar que mi vestido toque el lugar. He estado acostada la mayoría de la semana.”

“¿Cuándo es tu próxima cita con el doctor?”

“Mañana por la mañana. La Hermana Norman va a llevarme.”

“Amorcito,” dijo Bill, “¿crees que pudiésemos esperar en esa operación unas cuantas semanas?” Sería bueno llevar a los niños de vuelta a Jeffersonville para la Navidad. Entonces inmediatamente después de la Navidad se te podría extirpar ese crecimiento.”

“Le preguntaré al Dr. Scott si él lo permite.”

“Me voy a Louisiana en la mañana. Me tomará dos días para llegar a Shreveport.”

Ella dijo: “Llámame el miércoles por la noche después de la reunión, de modo que puedas decirme cómo están todos nuestros amigos.”

A la mañana siguiente Bill se arrodilló para orar frente a un taburete acolchado en su sala de estar. A través de todos los años que había vivido en la casa pastoral en Jeffersonville, cada vez que se iba de casa para ir a una campaña evangelística, su familia se reunía alrededor de su taburete para orar con él antes que se fuera. En esta mañana oró brevemente por la campaña venidera, y luego se centró en la aflicción de Meda.

“Señor Jesús, ruego que tengas misericordia de ella. No permitas que ese crecimiento sea maligno. Señor, ella no quiso decir lo que dijo aquella mañana. Ella nunca se ha quejado de que yo viajó y

predico, o de que cazo y pesco. Siempre tiene limpia mi ropa y lista para llevármela. Ella ha sido una ayuda tan grande para mí, y yo la amo profundamente. Si ese quiste tiene que ser extirpado, permite que el doctor espere hasta enero para hacerlo. Pero no obstante te pido que ejecutes un milagro y la sanes sin una operación. Ella ha sido abierta varias veces para tener nuestros hijos. Detesto verla pasar por otra operación.”

Bill pensó que oyó decir a alguien: *“Ponte de pie.”* Puesto que él era la única persona en la casa, pensó que se lo había imaginado, y así que, continuó orando. Entonces lo escuchó una vez más, *“Ponte de pie.”* Él miró a la pintura de Jesús colgando en la pared, una impresión de una pintura por Heinrich Hoffman. A Bill le gustaba orar debajo de esta pintura porque lo ayudaba a mantenerse concentrado. Le ayudaba a recordar que Jesús realmente estaba escuchando cada palabra que él decía. Ahora él veía a la Columna de Fuego reflejada en la cubierta de vidrio que protegía a esta pintura. Él oyó aquella voz una tercera ocasión, ordenando, *“Ponte de pie.”*

Se puso de pie, se volteó y miró hacia una columna de llama que ardía en el centro de su sala de estar. Su pecho se sentía apretado, y jadeaba, tratando de respirar el oxígeno suficiente. Desde el medio de esa llama una voz dijo: *“Todo lo que tú digas, así es como será.”* Entonces la Columna de Fuego parecía plegarse sobre sí misma hasta que se fue.

La habitación estaba tan tranquila y quieta, un manufacturado pudiera haber dudado que acababa de ocurrir algo sobrenatural. Pero William Branham era un creyente, y él no estaba de humor para poner en duda al Señor Jesús. Él dijo: “Antes que la mano del doctor toque a mi esposa, la mano de Dios quitará ese crecimiento, y ni siquiera será hallado.”

Confiado en que Meda iba a estar bien, Bill manejó a la casa donde Billy Paul y Loyce se estaba hospedando, y los tres juntos manejaron al sur hasta Shreveport, Louisiana. El miércoles por la noche después del culto, se reunieron alrededor de un teléfono para llamarle a Meda en Tucson. Bill le dijo a su hijo: “Escucha y ve si no sucedió exactamente en la manera que dije que sería.”

Cuando Meda contestó el teléfono, su voz se oía muy dulce y feliz. “Bill, tengo algo maravilloso que contarte. El quiste ya no está. No sé lo que sucedió. Cuando entré a la sala de examen, mi costado me lastimaba tanto que apenas podía caminar. La Hermana Norman

tuvo que ayudarme a subir a la mesa de examen. Tan pronto como el Dr. Scott entró en la sala, sentí algo frío recorrerme y mi costado dejó de doler. Cuando el Dr. Scott buscó el quiste, no estaba allí. Él hizo de nuevo todos los exámenes, pero no pudo encontrarlo.”



Banks Wood, Billy Paul Branham, Ronnie Evans, William Branham, Welch Evans, Carl Wheeler, y (en cuclillas) Vernon Mann durante el viaje de cacería en el que detuvo la tormenta.



Bill en su viaje de cacería en el que detuvo la tormenta



Sitio del campamento de Bill en Colorado



Con Louise, la hermana de Oscar, mostrándole uno de los caballos extraviados



Con el guía indio Oscar





Tienda J. C. Penney en Tucson



El venado a la derecha es el que Bill llamó *Big Jim*

## Capítulo 92 Terremoto 1964

**DURANTE LOS PRIMEROS CUATRO MESES** de 1964, William Branham habló en Phoenix, Arizona; Bakersfield y Tulare, California; Dallas y Beaumont, Texas; Denham Springs y Baton Rouge, Louisiana; Louisville, Mississippi; Birmingham, Alabama; Tampa, Florida; y luego de vuelta en su pueblo adoptado de Tucson, Arizona. Ya fuera que Bill estuviese hablando en una convención de Hombres de Negocio del Evangelio Completo o predicando una campaña evangelística, sus sermones estaban salpicados con referencias a las cosas que él había aprendido durante la apertura de los siete sellos.

Roy Borders estaba actuando ahora de su administrador de campañas. Bill invitó a Roy a ir de cacería con él a finales de febrero. Dijo que ellos estarían cazando puercos jabalíes, y le dijo a Roy que invitara a cualquiera que quisiese ir con ellos. Roy Borders invitó rápidamente a su amigo Douglas McHughes, quien era el pastor de una iglesia en san José, California. McHughes había asistido a algunas campañas evangelísticas de Bill. Incluso había ayudado a patrocinar una campaña de Branham en California, pero nunca había conocido personalmente a Bill, así que estaba encantado de tener esta oportunidad de pasar varios días con él. Douglas McHughes no se pudo imaginar cuánto iba a cambiar su vida este viaje de cacería.

El 5 de febrero de 1965, en Bakersfield, California, Bill predicó *Dios Es Su Propio Intérprete*. Este principio sencillo pero profundo puede ayudar a los cristianos a entender todas las profecías Bíblicas. Él ilustró su texto con muchos ejemplos, tales como Isaías 7:14, donde Dios dijo que una virgen algún día concebiría y daría a luz un

hijo que sería llamado Emmanuel (es decir, Dios con nosotros.) Los eruditos judíos debatieron el significado de este pasaje durante siglos, pero un día una virgen llamada María se embarazó antes que conociera a ningún varón. Nueve meses después ella llamó a su bebé recién nacido, Jesús. Independientemente de las teorías anteriores, Isaías 7:14 estaba interpretado ahora. Dios Mismo lo interpretó al traerlo a suceder.

Esa era una profecía cumplida 2000 años atrás. Como un ejemplo moderno, él citó Lucas 17:28-30; *“Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.”* Obviamente, esta Escritura se refiere a la densa maldad que inundará al mundo en los últimos días, ejemplificada por los antiguos sodomitas y su lujuria por la homosexualidad. Bill veía más allá de esta referencia obvia a un significado más profundo para este versículo. Mientras Lot vivía en Sodoma, Abraham vivía en un monte lejos de aquella ciudad malvada. Un día Dios se metió en un cuerpo humano y visitó a Abraham. Se comieron una comida juntos, y luego Dios le dijo a Abraham que durante el próximo año él tendría un hijo por medio de su esposa, Sara. Ella estaba en su tienda, escuchando esta conversación. Debido a que ella tenía 89 años de edad, pensó que el varón en el exterior estaba bromeando. Dios estaba de espaldas a su tienda, de modo que Él no podía ver el rostro de ella o ver su expresión; pero Él conocía los pensamientos de ella. Él le preguntó a Abraham. *“¿Por qué se rió Sara? ¿Hay para Dios alguna cosa difícil?”*<sup>452</sup> Jesús prometió que este escenario se repetiría en los últimos días—Dios manifestándose en carne humana. ¿Cómo sucederá? Antes del hecho, la gente puede especular sobre cómo podría suceder; pero después del hecho, no deberían discutir con la interpretación de Dios de Su Propia Palabra. (Desafortunadamente, mucha gente sí discute con Dios al descreer Su interpretación.) Desde los días de Abraham, no ha habido un líder judío o cristiano con un nombre que terminase en “H-A-M”—hasta ahora. El evangelista más ampliamente oído del siglo veinte es probablemente Billy Graham. Cabe notar que, Graham tiene seis letras, el número

<sup>452</sup> Génesis 18 y 19

de hombre. (El hombre fue creado en el sexto día.) Abraham tiene siete letras, lo cual es el número de Dios de terminación.<sup>453</sup>

Cerca del final de esta reunión, William Branham les pidió a aquellas personas con tarjetas de oración que formaran una fila a su derecha. Una mujer se paró enfrente de esta fila. Ella se adelantó y se paró delante del evangelista. Bill dijo: *“Yo no conozco a esta mujer. Le daré la espalda a ella, para que Uds. no piensen que estoy tratando de leer su rostro.”* Él se alejó de ella, y luego oró mientras el micrófono amplificaba su oración: *“Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, que sea conocido esta noche que estoy diciendo la verdad respecto a Ti. Permite que Tu siervo pueda quitar de en medio sus propios pensamientos, para que así puedas usar mi cuerpo para Tu gloria. Ruego esto en el nombre de Jesús, el hijo de Dios. Amén.”* Con su cuerpo todavía alejado de la mujer él dijo: *“La señora detrás de mí va a morir en seguida si no es sanada.”* Ella tiene cáncer en su seno, y también en sus pulmones. Recientemente, otro evangelista oró por ella, pero ella está luchando, intentando aceptar su sanidad por fe. Eso es *‘Así dice el Señor.’* Él se dio la media vuelta para mirar hacia ella. *“¿Es cierto eso, señora?”*

Ella respondió: *“Sí, seguro que es cierto.”*

*“Vaya creyendo y Ud. sanará.”*

La siguiente persona en la fila de oración era una adolescente. Habiendo logrado lo que quería, él no le dio la espalda a ella, pero preguntó: *“¿Crees que Dios puede revelarme lo que te pasa?”* Ella asintió con la cabeza. Él dijo: *“Tú no estás presente aquí en favor de ti misma—estás aquí en favor de tu hermano. Él está en un hospital en una ciudad al norte de aquí—Tulare, California. Él tiene leucemia, y los doctores le han desahuciado para que muera. . No existe esperanza para él en lo absoluto. ¿Crees tú?”*

*“Sí,” clamó.*

*“Toma ese pañuelo en tu mano y ponlo sobre tu hermano. No dudes—cree. Amén.”*

Bill le dijo a la audiencia: *“Nunca vi a esta dama joven en mi vida antes que esta noche. ¿Cómo pudiera un hombre hacer esto? No puede. Es el Dios que Jesucristo prometió que estaría aquí en los últimos días, y se vindicaría a la simiente de Abraham así como Él lo hizo con Abraham antes de la destrucción de Sodoma. Simiente de*

<sup>453</sup> Ver Notas al final y Fuentes

Abraham, ¡reciban su señal! No está allá en Babilonia; no está allá en el mundo denominacional. Está aquí entre Uds. Aquellos que no están en ese enredo allá, ¡créanlo!”

La noche siguiente en Bakersfield él predicó un sermón que llamó *Paradoja*. Una paradoja es algo que, a primera vista, parece estar en conflicto con el sentido común, pero es cierto. La Biblia está llena de paradojas. Para nombrar sólo unos pocos, Bill mencionó cómo Josué le ordenó al sol y a la luna que se detuvieran durante casi un día completo, de modo que él pudiera terminar una importante batalla.<sup>454</sup> Sansón usó la quijada de un asno para matar a mil filisteos.<sup>455</sup> Sansón también arrancó de las puertas de una ciudad fuera de sus goznes y la llevó cuesta arriba.<sup>456</sup> Un joven llamado David mató a un experimentado guerrero llamado Goliat, a pesar de que Goliat era más del doble de tamaño de David y estaba cubierto con una armadura.<sup>457</sup>

Luego Bill llegó a la paradoja mayor de todas. Él dijo: “Es una paradoja, cómo una mujer podía concebir a un niño sin conocer a un varón. Es una paradoja cómo es que Dios, el Ser Eterno que llena todo el tiempo y eternidad, podía descender y convertirse en un pequeño bebé llorando en un pesebre. Dios creó una célula de sangre en la matriz de María, el cual fue Su propio Hijo, Jesucristo. Y Dios vivió allí, identificándose en Cristo. Ese era Dios, Emmanuel. Jesús dijo: ‘Yo y Mi Padre uno somos. Mi Padre mora en Mí.’ Dios en Cristo reconciliando al mundo a Sí mismo. Jesús era el cuerpo, el tabernáculo; Dios era el Espíritu que vivía en Él. Fue una paradoja cuando Él murió en una cruz—cómo Dios llegó a ser humano para poder morir como un humano, para redimir a Su propia creación. Él tuvo que hacer eso. No había nadie más que pudiera salvarnos. Si Jesús era alguien más aparte de Dios, estamos perdidos.”

Bill no terminó allí. Él siguió con otras paradojas, como el bautismo del Espíritu Santo el cual fue introducido dentro de la iglesia en el día de Pentecostés,<sup>458</sup> muerte a nuestra antigua naturaleza (nuestros pecados y nuestras propias ideas) para que

<sup>454</sup> Josué 10:13

<sup>455</sup> Jueces 15:15

<sup>456</sup> Jueces 16:3

<sup>457</sup> 1 Samuel 17

<sup>458</sup> Hechos 2

nuestra nueva naturaleza pueda crecer en Cristo,<sup>459</sup> y finalmente el Rapto de la iglesia (la Novia de Cristo llevada a toda velocidad a la cena de las bodas del Cordero).<sup>460</sup> Entre estas paradojas, él incluyó su propio ministerio de visiones, discernimiento, sanidad, milagros, y profecía.

**DEBIDO A QUE DOUGLAS McHUGHES** estaba perdiendo la vista debido a una enfermedad incurable, le pidió a su hermano Glenn que le llevara desde California a Arizona para este viaje de cacería con William Branham. Antes de irse, la madre de ellos les mostró algunos tumores que estaba creciendo entre los dedos de sus pies. Ella dijo: “Si tienen una oportunidad, pídanle al Hermano Branham que ore por mí para que Dios quite estos tumores.”

Douglas dijo: “Madre, estoy decidido a no molestar a Hermano Branham con nuestros problemas. Sé que el va al desierto, para descansar de las presiones de sus reuniones, así que no quiero decir nada o hacer nada que pudiera entrometerse en su privacidad.”

El jueves 27 de febrero de 1964, más de una docena de hombres se reunieron en el campamento de invierno habitual de Bill en área del Sunset Peak [Pico del Atardecer] al noreste de Tucson. Bill conocía a la mayoría de estos varones—como Roy Roberson, Banks Wood, Wallace McAnally, y Roy Borders. A unos pocos de estos varones él conoció por primera vez esa mañana, los cuales incluían a Douglas McHughes. Se pasaron más de una hora instalando el campamento, y luego se dividieron en grupos de caza pequeños y caminaron en direcciones diferentes. Aquella noche se sentaron en sillas plegables alrededor de la fogata y escucharon a Bill relatarles tocante a los siete ángeles que se habían encontrado con él el año pasado en este mismísimo monte. Había bastante leña de mezquite para alimentar el fuego, el cual estaba ardiendo cerca de la base de dos rocas que se apoyaban una contra la otra en el suelo de grava del cañón. A cincuenta pies [15 metros] detrás de estas rocas el muro del cañón se elevaba a aproximadamente 100 pies [30 metros] de altura. El acantilado estaba formado de piedra arenisca, abastecida de capas en cintas rosadas que estaban salpicadas de piedras incrustadas. El

<sup>459</sup> Romanos 6:6; 2 Corintios 5:17; Efesios 4:20-24; Colosenses 3:9-10

<sup>460</sup> 1 Corintios 15:50-54; 1 tesalonicenses 4:16-17; Apocalipsis 19:9



acantilado formaba un amplio semicírculo en torno a los campistas. Básicamente su campamento estaba escondido en un rincón en la fachada del acantilado, algo así como un cañón encajonado poco profundo.

El sábado Bill se llevó a Banks como compañero de cacería. Se fueron en la misma dirección que Bill se había ido el año anterior cuando los siete ángeles se habían encontrado con él. Mientras estaban subiendo por la cuesta larga y empinada de una loma, Bill miró hacia atrás y se fijó cuán roja estaba la cara de Banks. Preguntándose si la subida podría ser demasiado extenuante para su amigo, Bill se detuvo y esperó que lo alcanzara; y entonces le preguntó a Banks cómo se sentía.

Banks dijo: “Puedo subir bien esta loma, pero estoy preocupado por mi esposa. Cuando me fui de casa, estaba enferma.”

Bill se volteó para mirar hacia la vereda otra vez. Antes que diera otro paso, sintió la presencia del ángel del Señor y oyó decir una voz: “*Recoge una roca y lánzala al aire.*” Agachándose, agarró una roca cerca de su pie del tamaño de un puño y, con una oscilación bajo mano, arrojó la roca hacia arriba. Cuando bajó, él dijo: “Así dice el Señor, ‘Algo grande está a punto de suceder.’”

Banks preguntó: “¿Qué es eso, Hermano Branham? ¿Esto significa que mi esposa va a ser sanada?”

“No sé exactamente, pero sí sé que dentro de 24 horas Ud. verá la gloria de Dios.”

Para el sábado por la noche, no todos los cazadores habían matado un cerdo jabalí. Sin embargo, ninguno quería cazar al día siguiente. El domingo 1 de marzo de 1964 por la mañana, amaneció frío y claro, sin una brizna de viento que removiera las hojas de mezquite alrededor del campamento. Para cuando el sol se había arqueado sobre el borde de la pared del cañón, el día se había calentado con comodidad. Después del desayuno todo comenzaron el proceso de desarmar el campamento. Nadie parecía tener prisa de marcharse. Douglas McHughes sacó su cámara de cine de 8 mm y filmó la actividad, apoyando los codos sobre el capó de la camioneta de Banks Wood para estabilizar su cámara. No muy lejos de Bill se sentó en una silla plegable bajo la sombra de un mezquite. Él tenía puestos su anteojos de lectura y estaba usando un desarmador para ajustar la mira telescópica del rifle de alguien. De pronto alzó la vista y dijo: “Hermano McHughes, ¿vendrá aquí por un minuto?”

Sorprendido por esta petición, Douglas McHughes apagó su cámara, y se acercó al mezquite. Bill se quitó los anteojos y dijo: “Su madre vive en California. Ella tiene casi la misma edad que yo, y tiene algo mal en sus pies. Tiene tumores entre los dedos de los pies y está previsto que le sean extirpados quirúrgicamente. Hermano McHughes, es: Así dice el Señor, ‘Ella no tendría esa operación’.”

Todos en el campamento habían dejado lo que estaban haciendo y ahora estaban escuchando a Bill. Él continuó: “Veo un médico corpulento examinando sus ojos. Le oigo decir que Ud. tiene una enfermedad viral en ellos. Él le ha estado tratando durante dos años, y ahora no puede hacer nada más por Ud. Dice que Ud. va a perder la vista, pero es: Así dice el Señor, ‘Ud. no perderá la vista.’”

Tan peculiar como se oye, uno de los cazadores escogió ese momento para soplar su silbato para conejo. El ruido estridente hizo eco en el muro del cañón detrás de ellos. Bill metió la mano en el bolsillo de la camisa y sacó su silbato de conejo propio, soplando en él con un pulmón lleno de aire. Luego se dio una palmada en la pierna y se echó a reír, aliviando la tensión que había detenido a todos de moverse. Los campistas volvieron a sus tareas. Bill Paul estaba removiendo los palos de tienda de su tienda de campaña. Poniendo en el suelo el rifle que estaba ajustando, Bill tomó una pala y se acercó a la fogata, que seguía ardiendo sin llama. Después de esparcir una pala llena de tierra sobre los rescoldos, dejó caer la pala y le dijo a Roy Roberson: “Algo está a punto de suceder. No se emocione o se asuste. Tan sólo quítese de en medio, rápido.”

Mientras Roy Roberson se alejaba a gatas de aquel sitio, un sonido estridente hizo que todos los demás alzarán la vista. Bill se quitó el sombrero y lo sostuvo apretándolo en sus manos. Un embudo de viento descendió directamente dentro del cañón. No tocó el piso del cañón, sino que se detuvo a unos cuantos pies por encima de la cabeza de Bill, cortando las copas de los mezquites más cercanos. Con un retumbo que se oía como un trueno, el torbellino se elevó por encima del cañón, luego regresó una vez más, esta ocasión más cerca del muro del cañón. El acantilado de piedra arenisca explotó, salpicando el sito de campamento de polvo y piedras pequeñas. Una tercera ocasión el torbellino se elevó y descendió; y luego ascendió directamente hacia el cielo, oyéndose como un trueno mientras se iba de la tierra.

Cuando se despejó el polvo, Bill alzó la vista al muro del cañón. El

torbellino había quitado una parte del muro del acantilado de unos 3 pies [91 Cm] de profundidad, 20 pies [6 metros] de ancho y 40 pies [12 metros] de alto, exponiendo el rosa pálido de la piedra arenisca sin erosionarse por debajo. Poniéndose de vuelta en la cabeza su sombrero de vaquero, Bill se agachó y recogió platos de papel, servilletas y otros objetos ligeros que el torbellino había dispersado alrededor del sitio de campamento. Los otros hombres le ayudaron. Mientras Bill trabajaba, notó que todas las rocas reventadas de la carátula del acantilado estaban en forma triangular, como pirámides de tres lados. Después que estuvo limpio el sitio de campamento, él tomó su rifle calibre .22 y fue a dar un paseo. Cuando regresó, recargó el rifle contra un mezquite, y luego se acercó a Douglas McHughes, que estaba de pie junto a la fogata fría junto a la gran roca. Dándole un codazo amigable en las costillas de McHughes, le preguntó: “¿Cómo se están sintiendo ahora esos ojos?”

“Hermano Branham, me han dejado de doler, y por primera vez en este viaje no tengo que usar mis anteojos para sol.”

Bill asintió con la cabeza, a sabiendas. “Cuando yo estaba platicando con Ud. acerca de su madre, ¿sabe cómo supe esos detalles?”

“En realidad no.”

“Vi a su madre al lado de Ud. La vi bajarse la media y mostrarle a Ud. los tumores entre los dedos de sus pies. La oí decir: ‘Si tienes una oportunidad, pídele al Hermano Branham que ore por mí.’ Inmediatamente después de eso el ángel del Señor se paró entre Ud. y yo y dijo: ‘*Sepárate de esos varones. Tengo algo que decirte.*’”

Roy Roberson estaba parado cerca, escuchando esto. Él preguntó: “¿Qué es eso, Hermano Branham? ¿Qué le dijo el Señor?”

“Ese torbellino fue una señal profética. Así dice el Señor, ‘La hora está aquí. Los juicios comenzarán a azotar la tierra, comenzando en la costa occidental de Norteamérica.’”

Veintisiete días después, sucedió así como él lo profetizó que sería. El viernes 27 de marzo de 1964, un terremoto masivo golpeó en Alaska a las 5:36 de la tarde. Con una magnitud de 9.2 en la escala de Richter, fue el terremoto más fuerte que jamás golpeó Norteamérica. Por muchos minutos una fuerza equivalente a miles de bombas atómicas sacudió la costa del sur de Alaska. El epicentro fue localizado a 75 millas (120 kilómetros) al sureste de Anchorage, cerca de las costas del Estrecho Prince Williams. Agrietando a través

de la tierra a miles de millas por hora, la onda expansiva cortó, removi, y rompió la tierra en un arco de 500 millas [804 Km] de destrucción. Pedazos de carretera se levantaron o cayeron tanto como 30 pies [9 metros]. Casas se partieron en dos, algunas cayendo dentro del mar. Este terremoto dañó treinta cuerdas del distrito del centro de negocios de Anchorage. Al mismo tiempo montañas cercanas vertieron su nieve en avalanchas masivas. Luego, un tsunami entró rápidamente del océano. Cuando la superficie del océano se elevó y cayó, mandó una ola gigantesca chocando sobre la costa. Esta ola destruyó centenares de barcos pesqueros en los puertos de Alaska. Algunos barcos fueron llevados tierra adentro para ser hechos pedazos por rocas y árboles, o dejados intactos en calles de la ciudad; otros barcos fueron llevados hacia el mar, para no volverlos a ver. Teniendo en cuenta la devastación que arrojó este terremoto, relativamente pocas personas murieron, debido en gran parte a la hora que golpeó el terremoto. (Para las 5:36 p.m. la mayoría de las personas estaban en sus hogares.) De entre una población de 200,000 en 1964, sólo 15 de Alaska murieron del terremoto propiamente dicho, y otros 110 murieron del resultado del tsunami. Por el contrario, el daño a la propiedad era enorme, estimado en 311 millones de dólares. Para poner en perspectiva esta cantidad. La industria agrícola, manufacturera y minera combinadas, sólo recaudó 67 millones de dólares en 1964.

El terremoto de Alaska ocurrió el viernes antes de la Pascua. Es irónico (o tal vez profético) que cuando Jesús fue crucificado en ese mismo día diecinueve siglos antes, “*la tierra tembló, y las rocas se partieron*” también.<sup>461</sup>

**ABRIL DE 1964** fue un mes ocupado para el evangelista. Durante la primera semana de abril, William Branham predicó cinco veces en Louisville, Mississippi. Del nueve al doce habló en Birmingham, Alabama. El 15 de abril visitó Tampa, Florida por primera vez. En Tampa predicó cinco veces en cuatro días, comenzando con *Cristo Es Identificado Igual En Todas Las Generaciones*, y terminando esa semana con un sermón que él llamó *El Juicio*.

En su sermón, *El Juicio*, Bill convirtió el Auditorio McKay en una

<sup>461</sup> Mateo 27:50-51

sala de tribunal, y convocó a sus oyentes a servir como jurados. El caso de ser juzgado ante el tribunal fue: El mundo contra las promesas de Dios. Satanás era el fiscal que representa la visión del mundo. Los testigos tres estrellas de Satanás eran el Sr. Incrédulo, el Sr. Escéptico, y el Sr. Impaciente. El abogado que defendía las promesas de Dios era el Espíritu Santo. Las promesas particulares bajo escrutinio en este juicio se encuentran en Marcos 16:17-18, “*Y estas señales seguirán a los que creen: En Mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*” Desde luego que los tres testigos a favor de la acusación dieron muchas razones del porqué estas promesas no se pueden confiar. Entonces el abogado defensor llamó a sus tres testigos para que testificaran—los profetas Noé, Moisés, y Josué. Ellos testificaron cómo Dios cumplió cada promesa que Él alguna vez les hizo.

Al acercarse al final de su sermón, Bill dijo: “Sr. fiscal, yo podría llamar aquí a un millar de testigos en esta tarde que testificarían que Dios cumple Su Palabra. ¡Hay una reunión genuina del Espíritu Santo y un poder de Dios genuino! Hay una promesa genuina que ellos sanarán, cuando los creyentes pongan las manos sobre los enfermos. Jesús dijo; ‘Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del hombre.’ Note que el ángel del Señor que vino en la forma de un hombre. Él tenía su espalda volteada hacia la tienda, sin embargo Él le dijo a Abraham lo que estaba pensando Sara. Jesús dijo que eso se repetiría. Ahora, si he dicho la verdad, que Dios confirme que esa es la verdad. Que el Dios que hizo la promesa la vindique hoy. Yo les reto a pensar en su enfermedad o su aflicción, y oren para que Dios revele el secreto de su corazón. ¿Me atrevería a hacer semejante reto si no estuviera parado exactamente sobre lo que dice la Escritura? Yo deseo que esta corte vea que Jesús es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y que Él cumple Sus promesas. Él prometió que Él sería revelado en los últimos días como el Hijo del hombre.”

Después de la pausa de un momento, Bill señaló a un hombre a la mitad de auditorio: “Hay un hombre sentado aquí sufriendo de hemorroides. Nunca antes en mi vida le he visto. Esa es su esposa sentada junto a Ud. Ella está sufriendo de un quiste en su cabeza. ¿Cree Ud. que Dios me puede decir quién es Ud.? Si Dios sigue

siendo la Palabra, la Palabra conoce el secreto del corazón. Ud. es el Sr. y la Sra. Hunt. Si es así, alcen sus manos.” El Sr. y la Sra. Hunt cada uno alzó su mano lo suficientemente alta para que viera la audiencia.

Inmediatamente Bill señaló a alguien más cerca de él. “Hay un hombre sentado aquí con su rostro inclinado, llorando y orando por sí mismo y por su esposa. Ella no está aquí esta tarde. Ella está sufriendo. Yo soy un desconocido a Ud., ¿es así? Su esposa tiene un problema femenino. Ud. se llama Sr. Smith. ¿Cree Ud. que Dios la sanará? Si es así, mueva la mano de arriba a abajo de esta manera.” Mientras el Sr. Smith movía la mano, Bill le dijo a su audiencia: “Yo les reto a creer que Jesucristo está revelado en la forma del Hijo del hombre en carne humana...”

Una vez más señaló a alguien en la multitud. “Aquí está una mujer que sufre de presión arterial alta. ¿Cree que Dios podría decirme quién es Ud.? Le llaman Daisy. Crea ahora con todo su corazón y Jesucristo le dará lo que Ud. desea.”

Una vez más él discernió: “Aquí está un hombre con una carga en su corazón por su hijo que tiene diabetes. Esa es su esposa que comenzó a llorar, sentada junto a Ud. Ella tiene una carga por su hermana que tiene complicaciones del corazón. El hombre de Uds. es el Sr. y la Sra. Sickles. Si es así, y si soy un desconocido para Uds., pónganse de pie.” Los Sickles se pusieron de pie.

Bill dijo: “¿Qué es eso? ¡El cumplimiento de la Palabra de Dios en los últimos días! Fiscal, quiero que sepas que la Palabra de Dios es cierta. Dios me dijo eso hace 33 años y yo he esperado todo este tiempo; pero está cumplido aquí mismo esta tarde. ¡Dios cumple Su Palabra! Ahora el jurado tiene que tomar una decisión. ¿Creen Uds. que Dios no es culpable y que Él cumple Su Palabra? De la manera que Uds. actúen desde ahora en adelante mostrará cuál es el veredicto de Uds.”

Fue un sermón magistral—uno que podría extrapolarse para incluir cualquier número de personajes de la Biblia como testigos para la defensa. Pero la real fuerza de este sermón estaba en la pregunta persistente dejada para que cada creyente la respondiera. ¿Qué hay de su tiempo en el banquillo de los testigos? ¿Puede Ud. testificar que Dios cumple Sus promesas hoy en día?

Mientras Bill estaba en Tampa, Florida, Lee Vayle y Peary Green, que ambos estaban asistiendo a sus reuniones, hablaron con él

respecto a un folleto que deseaba escribir—un folleto que planeaba titularle *El Profeta del Siglo Veinte*. La primera parte de este folleto discutiría las escrituras del tiempo del fin respecto a un profeta-mensajero precursando la segunda venida de Jesucristo; y la última parte mostraría cómo el ministerio de William Branham cumplía esas escrituras. Si Bill les daba permiso, Lee escribiría el folleto y Pearry Green financiaría su publicación.

Bill dijo que lo podían hacer. Luego Bill le entregó a Lee una caja que contenía las transcripciones sin editar de sus diez sermones sobre las siete edades de la iglesia. Él dijo: “Mientras Ud. está en ello, vea qué puede hacer con esto.”

Desde que Bill había predicado las siete edades de la iglesia en 1960, él había querido poner esas enseñanzas en un libro. Sus sermones grabados sobre las edades de la iglesia abarcaban 23 horas. En 1962 Ruth Sumner de Tifton, Georgia, se sentó detrás de una máquina de escribir y transcribió las series completas, deteniendo la grabadora después de cada enunciado para así poder escribirlo palabra por palabra. Después de varias semanas de trabajo meticuloso, ella le entregó a Bill los manuscritos de sus diez sermones que juntándolos contaban aproximadamente 800 páginas.

Ese era un buen inicio, pero él sabía que sólo era un paso en el largo proceso de escribir un libro. Ahora él necesitaba a alguien con buenos conocimientos del inglés que pudiera corregir las transcripciones, ordenar la gramática, organizar su presentación, y colaborar con él en agregar cualquier material nuevo que pareciera apropiado. En diciembre de 1963 él le había pedido a Anna Jeanne Price si podría hacerlo para él. Anna Jeanne era la hija de Jack Moore, una vieja amiga de Bill de Shreveport, Louisiana. Durante muchos años Anna Jean trabajó como un editor para la revista *La Voz de Sanidad*, lo que había agudizado sus destrezas de escritura, así como le había dado algún conocimiento del ministerio de sanidad por fe de Bill. En 1950 ella ayudó a Gordon Lindsay a armar el libro *William Branham: Un Hombre Enviado de Dios*. Anna Jeanne tenía la máxima confianza en Bill como un siervo de Dios. Sin embargo, cuando ella había leído las transcripciones de sus sermones sobre las siete edades de la iglesia, decidió que no podía hacer honor a la profundidad de las enseñanzas de la Biblia que contenían.

Bill se desilusionó mucho cuando Anna Jean le dijo que no podía ayudarlo. Al llegar ese momento, sin saber a quién más pedirle

ayuda, consideró el abandonar el proyecto. Ahora, en Tampa Florida, les explicó a Lee Vayle y a Pearry Green la clase de libro que él tenía en mente. Después de leer completamente las transcripciones, Lee Vayle ofreció el convertirlas en libro, precaviendo que Bill estuviese de acuerdo en corregir lo que él escribiese. Bill aceptó esta condición de buena gana.

**POR TODO 1964** William Branham predicó sobre dos temas mayores desde California hasta Florida. Por todo Norteamérica él enseñaba a la gente quién realmente es Jesús; y cómo es que ellos pueden reconocer Su presencia. Desde que predicó *Cristo Es El Misterio De Dios Revelado*, su tema principal había llegado a ser la revelación de Jesucristo—que Jesús era Dios en carne, y ahora Él es Dios en forma de Espíritu, mostrándose presente entre Su pueblo. Su tema secundario era este—Dios siempre anuncia una transición mayor la historia a través de un profeta,<sup>462</sup> y habrá una minoría de cristianos que reconocerán esto, y actuarán convenientemente. William Branham creía que él estaba viviendo en un periodo transicional donde la séptima edad de la iglesia se estaba terminando. Él no sabía cuánto tiempo quedaba para los Gentiles, pero creía que en el momento que la Novia sea arrebatada a su cena de las bodas, en ese momento terminará la edad de los Gentiles, y entonces Jesucristo se revelará a los judíos en Israel.

Apasionadamente, Bill predicó estos dos temas mayores desde California hasta Florida. Más de dos docenas de veces él habló sobre la deidad de Jesucristo, en sermones con títulos como: *Cuando Los Ojos De Ellos Fueron Abiertos* (refiriéndose a los dos varones que caminaban hacia Emaús con Jesús después de Su resurrección,) *Llegó Jesús Y Llamó* (sobre la resurrección de Lázaro por el mandato de Jesús), *Uno Mayor Que Salomón Está Aquí* (comparando al rey salomón y el Rey Jesús—el primer varón fue un gran rey, pero el segundo varón fue el Rey de reyes,) *Testimonio Sobre El Mar* (donde los discípulos de Jesús comparaban impresiones sobre lo que habían visto y oído,) *Dios Identificándose Por Sus Características, Cristo Identificado De Todas Las Edades,*

<sup>462</sup> Amós 3:7; Hebreos 1:1-2; Apocalipsis 19:10

*La Presencia de Dios No Reconocida, ¿Quién Es Jesús?, El Poderoso Dios Develado, y La Obra Maestra Identificada De Dios.*

Bill diseminó su segundo tema mayor a través de muchos de estos sermones, pero algunas veces lo enfatizaba en sermones con títulos como: *La Voz De La Señal y Señales Escriturales Del Tiempo*.

En *La Voz De La Señal* Bill mostró cómo Dios vindica a Sus profetas con señales sobrenaturales, pero cada señal también tiene una voz detrás de ella. La señal sobrenatural llama la atención, atrae la atención, e inspira temor; pero es la voz *detrás* de la señal lo que es la parte más importante. La voz detrás de la señal ofrece la Palabra de Dios; y esa palabra, si se cree, trae vida eterna al creyente.

Bill usó como un ejemplo al joven Fariseo judío llamado Saulo de Tarso. Saulo inicialmente peleó en contra de Jesucristo. Saulo estaba viajando hacia Damasco para arrestar a los cristianos cuando vio una luz sobrenatural arriba de él. Esa luz atrajo su atención; pero si eso fuera todo lo que él experimentó, no hubiese conocido lo que significaba. Una voz le habló de aquella luz y le dijo: “*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*” Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?”<sup>463</sup> Cuando la voz respondió: “*Yo soy Jesús,*” ¡Saulo estaba asombrado! Él había estado tan seguro que tenía la razón; pero ahora, por causa de aquella voz, sabía que había estado errado todo el tiempo. Al creer a “la voz de la señal,” la vida de Saulo se volvió hacia la verdad y su alma fue salva. Saulo se convirtió en el apóstol Pablo. Su conversión llegó a ser el patrón espiritual para todo creyente que siguiera a través de las edades—especialmente hoy en día.

En junio de 1964, después que sus hijos salieron de la escuela, una vez más Bill llevó a su familia a Jeffersonville para el verano. Predicando en Jeffersonville, él explicó sus temas duales con más detalle de lo que podía en otras iglesias de todo el país. Su sermón *La Develación De Dios*, enfatizó la deidad de Jesucristo. En su sermón *Reconociendo Tu Día Y Su Mensaje*, él explicó cómo es que la gente puede caminar en sintonía con lo que Dios está haciendo en concreto en su edad.

Bill programó una semana de reuniones especiales para la mitad de julio, planeando predicar durante siete noches sobre los misterios ocultos en las siete trompetas de Apocalipsis 8, 9 y 11. Él planeaba tomar una trompeta cada noche, del mismo modo que lo hizo cuando

predicó los siete sellos, esperando que Dios le revelara cada trompeta cuando llegara a ella. Mientras se preparaba para estas reuniones con estudio y oración, el Espíritu Santo le advirtió que no cavara demasiado profundo en las trompetas. Obedientemente, canceló estas reuniones especiales. El domingo 19 de julio por la mañana, hablando en el Tabernáculo Branham, él explicó la razón en un sermón que él tituló *La Fiesta De Las Trompetas*.

En el Antiguo Testamento, la Fiesta de las Trompetas era la quinta fiesta de las siete fiestas que decoraban el año judío. Ellas están en orden: la Pascua, el Pan Sin Levadura, los Primeros Frutos, las Semanas (Pentecostés), las Trompetas, la Expiación, y los Tabernáculos. Cada fiesta celebra algún aspecto de la vida religiosa judía, pero (mirando más profundamente) cada fiesta en realidad simboliza algún aspecto especial en la vida de Jesucristo. La Fiesta de las Trompetas llegaba al final de septiembre, o la primera parte de octubre (dependiendo de la fase de la luna), y era seguida por el Día de la Expiación nueve días después. Durante la Fiesta de las Trompetas, el pueblo de Israel reposaba, tocaban las trompetas y ofrecían sacrificios, buscando el favor de Dios.<sup>464</sup> Bill enseñó que el propósito de la Fiesta de las Trompetas era llamar a los judíos a su Día de la Expiación. Entonces él colocó este hecho dentro del contexto del plan general de salvación. Los judíos rechazaron a su Mesías cuando Jesús anduvo entre ellos en la tierra. Eso les dio a los Gentiles una oportunidad de ser salvos. Sin embargo, se está aproximando rápidamente el día cuando 144,000 judíos reconocerán su error. Dios usará los dos testigos de Apocalipsis 11 para llevar a cabo este milagro. Estos dos varones revelarán, entre otras cosas, los misterios ocultos en las siete trompetas de Apocalipsis 8, 9 y 11—y cuando lo hagan, revelarán a Jesucristo al remanente judío. Por lo tanto, la revelación de las siete trompetas llamará al Israel moderno a su verdadero Día de la Expiación. Para ponerlo de otra manera, las siete trompetas son para los judíos lo que los siete sellos son para los Gentiles—la revelación iluminante final de Jesucristo. Bill dijo que esa es la razón por la que no podía explicar más tocante a las siete trompetas. Ellas no se aplican a la iglesia Gentil en lo absoluto. Ellas están destinadas para el remanente judío, de modo que sólo ellos se pueden beneficiar de la develación de esos siete misterios.

<sup>464</sup> Levítico 23:23-25; Números 29:1-6

En su sermón *La Obra Maestra*, predicado el 5 de julio de 1964, Bill describió la estatua de Moisés esculpida por Miguel Ángel. Miguel Ángel comenzó su proyecto en 1505 y lo completó 40 años después. Comenzó como un pensamiento en la mente del escultor y terminó como una estatua de mármol de un detalle tan exquisito que los tendones sobresalen en la parte posterior de las manos de Moisés. Después que Miguel Ángel cinceló las últimas rebabas de su obra maestra, en un arranque de inspiración le golpeó el muslo perfecto con su mazo y dijo: “¡Habla!” Un trozo de mármol voló desde su estatua, dejándolo con un solo defecto.

Bill dijo: “En mi manera de pensar, el defecto es lo que la hace una obra maestra.” Usando esta historia como una forma para su fundamento, él vertió el hormigón de ejemplos de la Biblia. Dios planeó también una obra de arte. Le dio forma a un universo de átomos y moléculas, nebulosas y estrellas, y luego formó los planetas, incluyendo a la tierra, donde Él creó animales y plantas, diseñando un edén hermoso. Finalmente creó a un hombre, Adán, quien fue la primera obra maestra de Dios, luego poniendo por obra Su propia inspiración, Dios golpeó el costado de Adán y extrajo una costilla, que usó para formar una novia para su primer hijo. Debido a que ella era un subproducto de la creación original, Eva tenía una debilidad—la duda. Ella descreyó el plan de Dios. Esto se convirtió en el defecto en la primera obra maestra de Dios, el defecto que le permitió a la muerte entrar al mundo. Pero espere—era con un propósito...

Miles de años después nació Jesucristo. Él fue un hijo perfecto—la obra maestra final de Dios. Treinta y tres años después Dios le dijo a Pedro, Jacobo, y Juan: “Este es Mi Hijo amado. Cuando Él hable, escúchenle.”<sup>465</sup>

Poco después, Dios golpeó a Su obra maestra, al permitirle a Jesús morir en la cruz, cumpliendo así la profecía: “*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos*

<sup>465</sup> Mateo 17:5

*nosotros.*”<sup>466</sup>

Cuando Jesús resucitó de los muertos, Él regresó a la tierra en forma de espíritu para recoger una Novia a través de siete edades de la iglesia. La Novia de Cristo es el defecto que hace a la obra de arte de Dios una obra maestra. Pronto algún día el Gran Escultor reparará ese trozo desprendido al golpear de Su creación perfecta. Entonces el Novio y la Novia regresaran a un mundo ideal, mejor que el huerto del Edén.

Bill amplió este tema el 5 de diciembre de 1964. En su sermón *La Obra Maestra Identificada De Dios*, él dijo: “Nuestra experiencia no es para que coincida con algún credo, algún dogma, alguna denominación de iglesia, pero es para que coincida con la Palabra de Dios—Jesucristo. Jesús fue tan perfecto que Él inspiró al escultor a golpearlo en el Calvario. Allí está la verdadera obra maestra. Miguel Ángel al golpear su estatua de Moisés fue sólo un tipo. Si Jesús tan sólo hubiera vivido una vida buena, Él hubiera sido como algunas de estas personas que predicán un evangelio social hoy en día. Jesús era un profeta, pero Él era más que un profeta. Él era Dios. Él era Emanuel. Cuando Dios golpeó a Su Hijo en el Calvario, eso es lo que lo hizo a Él una obra maestra para mí y para Uds. Si Él no hubiese sido golpeado, no hubiese importado a cuántos muertos Él resucitó, o lo magnífico que había predicado. Él era el único hombre que alguna vez estuvo sobre la tierra que Dios podía golpear por el resto de ellos. Aquel Ser perfecto fue golpeado por los imperfectos. La creación completa que cayó por medio de Adán fue redimida por medio de Jesucristo.

“La obra maestra de Dios superó la prueba. ¿Cómo lo hizo? Él lo hizo por medio de la Palabra, al decir: ‘Escrito está: ‘No con sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.’<sup>467</sup> Oh, amigo cristiano, vístase con toda la armadura de Dios. No se quede atrás con alguna pequeña idea de algún credo, o algo que Ud. está apoyando. Vístase con toda la armadura de Dios cuando vaya a pelear con el enemigo, como lo hizo nuestro Señor. Él mostró cómo el cristiano más débil puede derrotar a Satanás al usar tan sólo la Palabra. Jesús tenía poderes. Él podía haber herido a Satanás en cualquier manera que pudiera. Pero Él no lo usó. Él tan sólo tomó la

<sup>466</sup> Isaías 53:4-6

<sup>467</sup> Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13

Palabra y derrotó a Satanás con ella. Jesús dijo: ‘Escrito está,’ ‘Escrito está,’ en todas partes, ‘Escrito está.’ Así Él derrotó a Satanás por medio de la Palabra de Dios.”

El 2 de agosto de 1964, Bill predicó *El Futuro Hogar Del Novio Celestial Y La Novia terrenal*. Él mostró cómo es que el hogar futuro de la Novia no será algún país de los sueños en el cielo; será aquí mismo en la tierra, aunque no los continentes espinosos, plagados de mosquitos que conocemos hoy. Más bien, será una tierra purificada, quemada y replantada a la imagen del huerto original en el Edén. Así como hay tres etapas para la salvación de una persona, de igual manera hay tres etapas para la salvación de la tierra. La primera etapa de la salvación de un hombre es cuando se arrepiente y se bautiza en agua. Durante la segunda etapa es santificado cuando vive su vida en obediencia a la Palabra de Dios. Finalmente, el bautismo del Espíritu Santo lo llena con el fuego del Espíritu de Dios, haciéndolo a nueva creación en Cristo Jesús. Ahora que es nacido de nuevo, y toma sobre sí la naturaleza de su padre celestial. De igual modo, la tierra tiene tres etapas para su redención. Ella recibió su bautismo en los días de Noé, cuando un diluvio la cubrió completamente. Ella fue santificada cuando Jesús, la Palabra viviente, derramó Su sangre sobre su suelo. La tierra recibirá pronto su bautismo de fuego después de la Gran Tribulación. Entonces el espíritu de Dios permanecerá en este mundo durante mil años de paz y prosperidad.

Bill explicó también la ciudad santa de Dios que Juan vio descendiendo del cielo sobre la tierra.<sup>468</sup> Juan dijo que esta ciudad no necesitaba ninguna fuente de luz exterior, porque la gloria de Jesucristo era su luz.<sup>469</sup> La única manera que esto podría ser posible es si la ciudad santa tuviera la forma de una pirámide, con el trono de Dios en su punta. Jesucristo será la piedra de corona de esa gran pirámide, cumpliendo Salmos 118:22 y 23: “*La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos,*” y Zacarías 4:7: “*...él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.*”

<sup>468</sup> Apocalipsis 21:2

<sup>469</sup> Apocalipsis 21:23



Tom Simpson, Donovan Weerts, Ed Martens, Roy Roberson, William Branham, Glen McHughes, Welch Evans, Douglas McHughes, Billy Paul Branham, Roy Borders, (sentado) J. W. McAnally en el campamento en marzo de 1964.

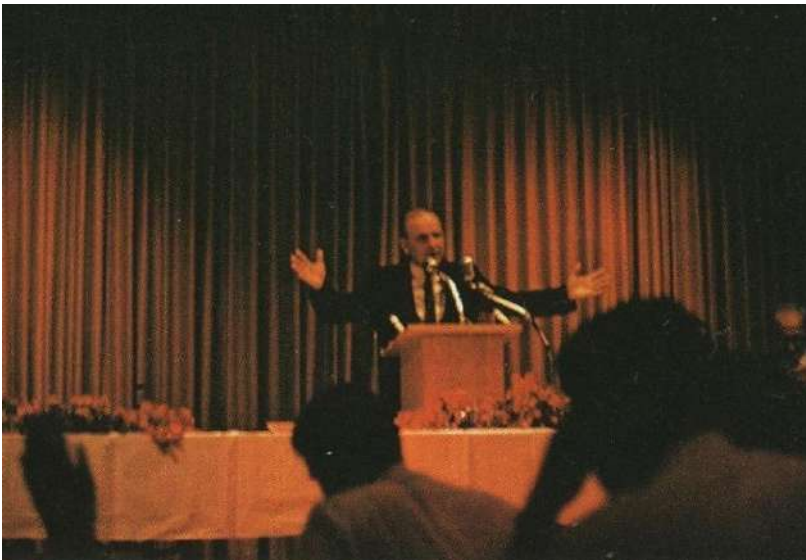


Fotograma tomado de película de 8 mm mientras Bill ajusta el rifle

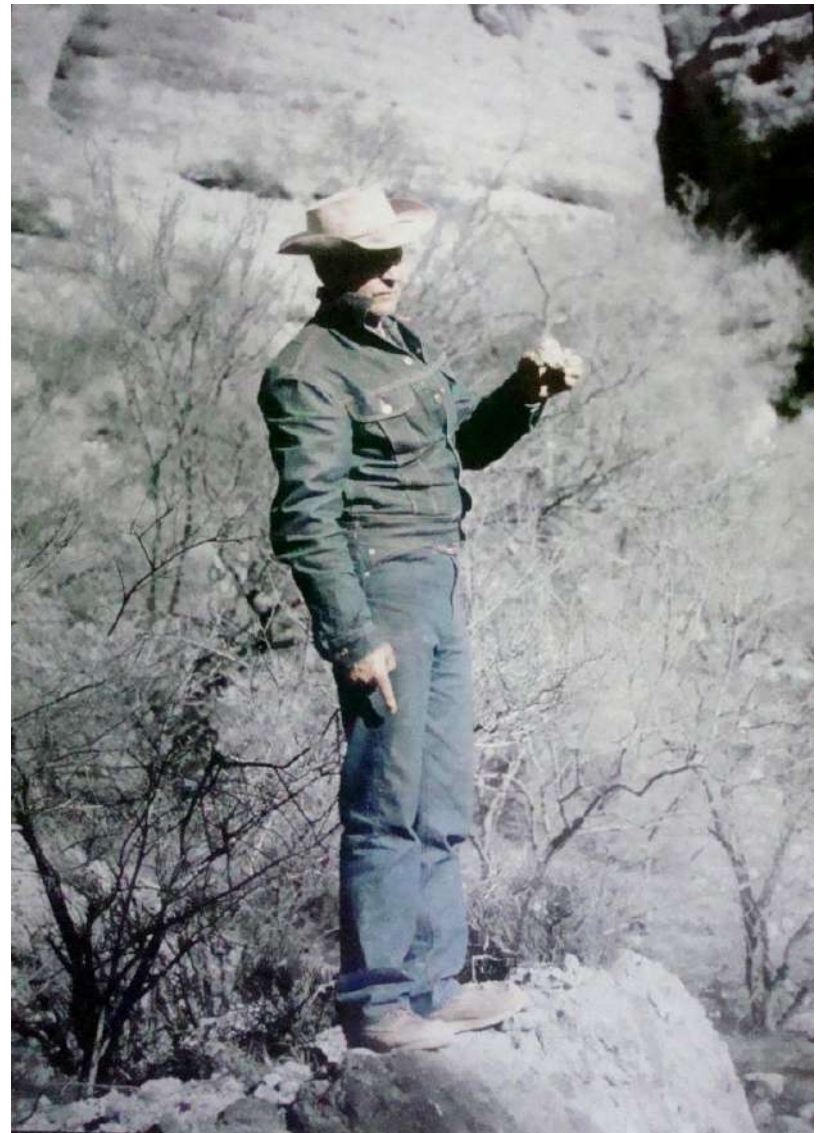




Bill platicando con Douglas McHughes en el campamento. Marzo de 1964

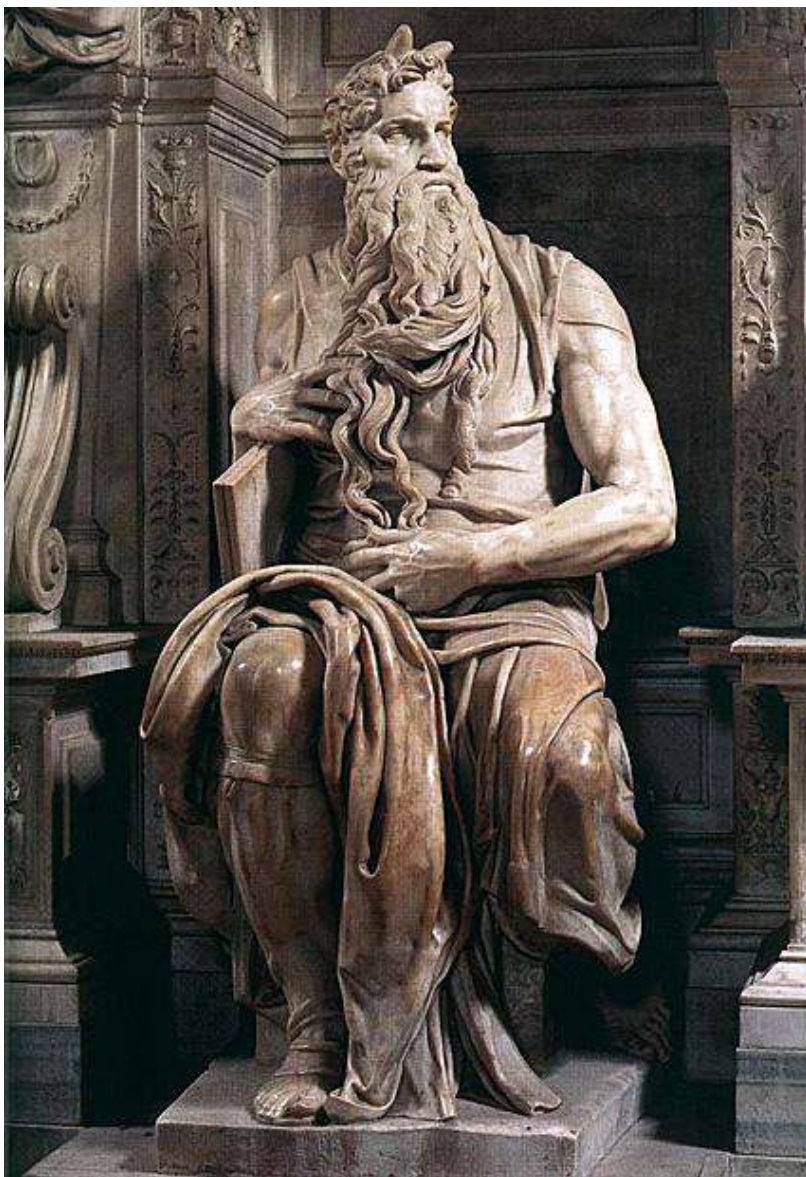


Predicando *La Obra Maestra Identificada De Dios* el sábado 5 de diciembre de 1964, en el Hotel *Stardust* de Yuma, Arizona.



Bill parado sobre una piedra mostrando una de las piedras en forma de pirámide que resultaron de la explosión.





Estatua de Moisés esculpida por Miguel Ángel Buonarroti exhibida en el Vaticano. (Se puede observar en su rodilla descubierta el golpe del mazo.)

## Capítulo 93 La Misión de Eliezer 1965

**DURANTE EL OTOÑO** de 1964 William Branham compró una licencia para cazar un puma. En enero de 1965 él manejó a la región montañosa en el rincón noreste de Arizona, donde se conectó con un joven llamado Riley Dawson. Dawson se ganaba la vida como un armador de caza y guía, especializándose en el seguimiento de pumas. Estos felinos gigantes viven en las regiones montañosas del Oeste. A menudo se les llama pumas en los estados norteros y pumas en los estados sureños. Los pumas son conocidos por su inteligencia astuta y forma esquivada, haciendo de ellos un verdadero reto de encontrar, a menos que un cazador utilice perros para rastrear el olor del león.

Cabalgando a caballo y guiando a caballos de carga, Bill y Dawson se internaron en las montañas e instalaron una base de campamento. Al día siguiente cabalgaron en sus caballos a través de varios valles pequeños, buscando alguna señal de la presencia de un puma. Temprano en la mañana del tercer día, los perros captaron un olor. Al principio los cazadores no sabían si se trataba de un puma hasta que Dawson halló un lugar junto a un arroyuelo donde sus zarpas dejaron algunas huellas al pasar. Toda la mañana siguieron las huellas de aquel león, siguiendo su rastro a través de veinte millas [32 Km.] de valles arbolados. Al caer la tarde el puma se había movido hacia una región más alta. Aquí el suelo seco y rocoso hizo más difícil que los perros siguieran su olor. Durante un tiempo perdieron su rastro en un lugar donde un valle se ramificaba en varios cañones empinados. Los cazadores se dividieron brevemente, tomando un cañón diferente para ver si podían localizar el rastro de los leones una vez más. Dawson llevó consigo cuatro perros.

A mitad de la subida de su cañón de Bill se detuvo para poder utilizar los binoculares para estudiar los salientes por encima de él. Un costado del cañón todavía estaba soleado, el otro estaba lleno de sombras y manchas de nieve. Él examinaba cuidadosamente las sombras, esperando ver un movimiento. Divisó un coyote, pero hoy no estaba cazando coyotes.

Las sombras se estaban alargando a medida que el sol se ocultaba hacia en el horizonte. Donde las faldas del cañón tenían tierra suficiente, pino ponderosa y pino piñonero dominaban el área. Pero había muchos lugares demasiado rocosos para permitir la vegetación. Desmontándose, buscaba rastros en la arena del fondo del arroyuelo seco. De pronto, el grito estridente de un puma atravesó la tarde, elevándose rápidamente y bajando de tono. El grito resonó desde el cañón superior, diciéndole a Bill que estaba en el camino correcto.

Un estremecimiento le pasó por la espalda. No era de miedo. Más bien, procedía de reconocer que algo extraordinario acababa de suceder. Él se acordó del poema que había escrito cuando tenía doce años de edad.

Estoy tan nostálgico, oh, tan nostálgico  
 Por ese lejano Sudoeste,  
 Donde las sombras caen más profundamente  
 Al pasar la cima de la montaña.

Yo puedo ver un coyote al acecho  
 Por todas partes en la púrpura neblina;  
 Yo puedo oír a un lobo gritando;  
 Donde las reses de cuernos largos pastan.

Y en alguna parte arriba en un cañón  
 Puedo oír a un león gemir,  
 En esas lejanas montañas Catalina  
 En el límite de Arizona.

Más de cuarenta años después, aquí estaba él en un cañón cerca de la guardarraya del Estado de Arizona con Nuevo México,

escuchando a un león gritar. Él no pensó en eso como una coincidencia, no como un sueño hecho realidad. Él sintió como si se trataba de otra confirmación que Dios estaba guiando su vida. Y había sido siempre desde que era un niño. Antes que el sol se pusiera en los picos de las montañas, Bill mató aquel león. (Después se enteraría que era el puma más grande alguna vez matado en Arizona hasta ese entonces.) Él le quitó la salea con cuidado porque deseaba rellenarlo y montado. Pensaba que este puma haría un magnífico trofeo de caza para exhibirlo en su nuevo cuarto de estudio.

Meda y Bill recientemente habían comprado una casa en la franja norte de Tucson, cerca de las montañas de Santa Catalina. Era una casa modesta de tres recámaras con un techo plano, ubicada en un lote de un acre [4,097 m<sup>2</sup>] que estaba cubierto de cactus. El lote en la ladera tenía una buena vista de Tucson al sur y una hermosa vista de las montañas al norte. En la actualidad su familia todavía vivía en el apartamento dúplex de la Avenida Park. Ellos necesitaban hacer una remodelación a su nuevo hogar antes de que se pudieran mudar, incluida la construcción de una adición en el lado poniente de la casa. Banks Woods vino a Tucson a ayudar a Roy Borders a construir esta adición. Sería un estudio o cuarto de estudio—un solo cuarto lo suficientemente amplio que contuviera los trofeos de caza de Bill. Este cuarto de estudio estaría separado de la casa, unido solo por un corredor. Los planos de construcción requerían grandes ventanales que estuvieran orientados hacia a las montañas del norte. El puma que acababa de matar encajaba muy bien con la decoración rústica que estaba planeando para su nuevo cuarto de estudio.

**DEMOS SHAKARIAN**, presidente de la Confraternidad Internacional de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, había programado una convención en Phoenix, Arizona, para la tercera semana de enero de 1965. Demos le pidió a Carl Williams que vivía en Phoenix, que planeara esta convención y organizara todos los detalles. Carl Williams era el Presidente/Secretario Internacional de la organización, así como el Presidente de su cabildo en Phoenix. Carl deseaba que William Branham hablara en la convención de este año, así como lo había hecho muchas veces en el pasado. Pero Carl sabía que no a todos les agradaba esta idea. Algunos de los miembros de la mesa directiva pensaban que William

Branham ofendía a demasiadas personas cuando predicaba. En su reunión de la junta directiva antes de la convención uno de los directores propuso una resolución que la misma convención no podía tener al mismo predicador dos años seguidos. Otro director secundó la moción, Carl Williams dijo: “Sé lo que Uds. son capaces. Uds. ya no quieren a William Branham de vuelta en la convención de Phoenix. Pero quiero que entiendan algo—si Uds. sacan a William Branham de la convención de Phoenix, entonces yo también me voy.” Dado que las habilidades de gestión de Carl habían ayudado a la organización salir de la deuda, él tenía suficiente influencia para salirse con la suya—al menos por esta ocasión. La moción fue retirada.

Carl Williams tenía una buena razón para su inquebrantable fidelidad al ministerio de Bill. Durante los años 1940s, Carl sufría de artritis en sus rodillas. Con el tiempo su condición llegó a ser tan dolorosa que sólo podía caminar usando muletas. A finales de aquella década él asistió al primer culto de sanidad por fe de Bill en Phoenix. En esa maravillosa noche el sermón de Bill inspiró a Carl a creer que Jesucristo podía sanarlo de la artritis. Cojeó hacia delante y se quedó con otros en una fila de oración, aguardando su turno. Cuando Bill oró por él en el nombre de Jesús, tiró sus muletas y caminó alrededor del santuario, libre del dolor por primera vez en muchos años. Él había caminado normalmente desde entonces, sintiendo solo los dolores normales y punzadas que molestan a toda persona mayor de vez en cuando.

Después que terminó la junta de la mesa directiva, Carl Williams le llamó por teléfono a Bill para pedirle si él podía hablar en la convención de Phoenix, de enero 17 hasta el 23. Carl no dijo nada sobre el intento que algunos de los directores habían hecho para mantenerlo fuera.

“Sí,” respondió Bill, “estaré encantado de hablarles. ¿Cuáles son los días que me desea?”

“Le he programado para el lunes, martes, y miércoles por las noches, y una vez más el sábado por la mañana y el domingo por la noche.”

Antes de colgar, Bill dijo: “Carl, aprecio que me defendiera de esa manera.”

Meda Branham le había dado a su esposa una Biblia nueva recientemente. Durante muchos años Bill usó una Biblia de Estudio

Scofield (Versión King James) con las palabras de Jesús impresas en letras rojas. Bill no estaba de acuerdo con todas las notas de Scofield, pero hallaba útiles algunas de ellas. A él le gustaba esta Biblia mayormente debido a que había comenzado a usarla a comienzos de su ministerio evangélico en 1946, y por ahora se había vuelto tan familiar para él como un viejo amigo. Él sabía dónde hallar muchos de sus versículos favoritos tanto por su ubicación en una página como mirando los números de referencia. Él había llevado esta Biblia con él por toda América del Norte, hasta México, del otro lado del Atlántico hasta Inglaterra y Escandinavia, a través de Europa hasta África, y allá en la India. Ella se sentía tan cómoda en sus manos como un par de guantes viejos muy gastados—un par que debería haber sido desechado hace mucho tiempo en favor de un nuevo par. Él sencillamente había gastado esta Biblia. Ahora él tenía que abrirla cuidadosamente o las páginas sueltas caerían al piso. Meda sugirió algunas veces que consiguiera una Biblia nueva, pero él se mostró renuente a separarse de su viejo amigo. En un arranque de inspiración, Meda le compró una nueva Biblia de Estudio Scofield como regalo de Navidad—una Biblia que era exactamente igual como la antigua.

Bill llevó consigo ambas Biblias a la convención de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en Phoenix, pero durante la semana y el sábado por la mañana él continuó usando su antigua Biblia cuando predicó. El domingo por la noche en su habitación del hotel, todavía usando su antigua Biblia, halló su texto para el día siguiente y anotó los números de referencia en sus notas: Juan 16:20-21, que empieza: “*De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará...*”

El domingo por la mañana la convención de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo fue celebrada en el amplio salón de banquetes del Ramada Inn. Cuando Bill dejó su habitación del hotel aquella mañana, él decidió finalmente hacer el cambio a su Biblia nueva. Dejando su Biblia antigua sobre el escritorio, tomó su Biblia nueva y sus notas, y bajó a unirse a la convención. Después de varias alabanzas, Carl Williams le entregó el culto a su viejo amigo. Bill se paró detrás de podio y saludó a los hombres y las mujeres reunidos en el salón de banquetes. Luego les pidió que fueran en sus Biblias a Juan 16 y siguieran mientras él leía los versículos 20 y 21. Bill hojeó el libro de Juan hasta que encontró el comienzo del

capítulo decimosexto, ubicó donde esperaba encontrarlo en la esquina inferior derecha de la página de la derecha. Volteando la página, se encontró con el versículo 20 y leyó: “*Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para...*” Al darse cuenta que esta no era la Escritura que él quería, se disculpó con su audiencia mientras se volvía de vuelta a una página para orientarse. Allí estaba el título del capítulo 16 de Juan en la esquina inferior derecha de la página. Pero cuando volvió la página hacia adelante cuidadosamente, la nueva página a la izquierda no se correspondía con lo que él esperaba encontrar. Frustrado, volvía las páginas de atrás hacia adelante unas cuantas veces, y luego le dijo a su audiencia: “Mi esposa me regaló una Biblia nueva, y tiene mal impresa esta página.”

Un sacerdote católico llamado Obispo Stanley sentado cerca del podio, traía puesta una sotana roja adornada con ornamentos elaborados. Él era el Arzobispo de la iglesia Católica Caldea en los Estados Unidos. El Obispo Stanley se levantó de su asiento, se acercó al podio, y le entregó su Biblia a Bill, diciendo: “Esta es la obra de Dios. Hay una razón del porqué fue hecho. Dios te mostrará la razón. Ella es maravillosa.”

Agradeciéndole al Obispo Stanley, Bill tomó la Biblia, halló el versículo que deseaba y leyó en voz alta: “*De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.*” Cerrando el libro prestado, se lo regresó al sacerdote.

En su sermón, que él llamó *Dolores De Parto*, Bill comparó nuestro mundo con una mujer embarazada que está de parto para dar a luz a su bebé. La mujer experimenta contracciones violentas que se vuelven más intensas cuanto más se acerca al alumbramiento. Del mismo modo que nuestro mundo ha sufrido algunas contracciones violentas en su siglo XX—principalmente la Primera Guerra Mundial, seguida de la Segunda Guerra Mundial. Ahora que tenemos bombas atómicas, la humanidad no sobrevivirá a una tercera guerra semejante—al menos no la civilización como la conocemos ahora. Pero ese día se acerca. El libro de Apocalipsis llama a esto la gran tribulación, o el lagar de la ira de Dios, y eso

incluye las siete copas llenas de la ira de Dios que siete ángeles derramarán sobre la tierra.<sup>470</sup> Es el tiempo cuando Dios repartirá venganza sobre todas aquellas personas que rechazaron o pervirtieron Su Palabra. Sin embargo, de su contracción final nacerá una nueva tierra—una tierra purificada, apta para que viva Jesucristo (el Hijo Prometido), y reine con Su Novia (aquellos cristianos nacidos de nuevo de cada edad de la iglesia.)

Aunque la convención de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo continuaría durante varias noches más, después que terminó la sesión del domingo, Bill condujo su familia de regreso a Tucson porque sus hijos tenían que ir a la escuela al día siguiente. En el camino a casa, se detuvieron en un restaurante a tomar la cena. Bill seguía pensando en el error de imprenta en su Biblia nueva. Meda se sentía avergonzada porque pensaba que le había dado una Biblia defectuosa. Ella dijo que nunca había estado más nerviosa en su vida de lo que estuvo durante aquellos pocos minutos que él se pasó buscando su texto. Ahora en el restaurante, Bill abrió su Biblia nueva para examinarla más detenidamente. Para su sorpresa, descubrió que no era un error de impresión después de todo; más bien, dos de las páginas ultra delgadas se habían pegado con tanta perfección que parecían una sola página. Bill recordó lo que el obispo le había dicho: “Esta es la obra de Dios. Hay una razón del porqué fue hecho. Dios te mostrará la razón. Ella es maravillosa.” Repentinamente, una historia en Lucas legó a su mente. Como un relámpago, la razón lo golpeó.

El lunes Bill manejó de regreso a Phoenix para oír hablar al Dr. Reed en la convención de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Mientras platicaba con Carl Williams antes de la reunión, Bill compartió lo que el Señor le había revelado la noche anterior en el restaurante. Impresionado, Carl le pidió a Bill que compartiera esto con todos en la convención. Él podía tener 10 minutos en el podio antes que el Dr. Reed trajera el mensaje de la noche. Así que, el lunes por la noche Bill se paró una vez más detrás del podio, dirigiéndose a este grupo de hombres de negocio cristianos y sus esposas. Tras recordarles el curioso pequeño incidente del día anterior, les señaló Lucas 4:16-30. Cuando Jesús visitó Su ciudad natal de Nazaret, Él fue a la sinagoga en el Día de Reposo [Sábado]. Un rabino le entregó a Jesús el libro de Isaías. Jesús desenrolló el pergamino al capítulo 61 y leyó una parte de la primera frase: “*El*

*Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová.*” Entonces Jesús enrolló el libro, lo devolvió al ministro, y dijo a los de la sala: “*Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.*” Bill señaló que Jesús sólo leyó una porción de esa Escritura. En nuestra Biblia moderna, la primera frase de Isaías 61 llena los versículos 1, 2 y 3. Jesús leyó todo el versículo uno, pero sólo la primera parte del versículo dos. ¿Por qué no terminó de leer Él esa frase? Él se detuvo porque el resto de la frase no se aplicaba a aquel momento en la historia; no se aplicaría hasta el tiempo del fin. Pero hoy en día, sí se aplica. Algún día Jesucristo debe proclamar: “*El día de venganza del Dios nuestro,*” como profetizó Isaías 61:2.

“¿No es exactamente lo que sucedió ayer?” le preguntó Bill a su audiencia.

Él citó Lucas 17:30 e insistió en que él creía que estaba viviendo en el tiempo que Jesús profetizó que vendría—el día cuando el Hijo del hombre es revelado. Si eso era cierto, entonces el domingo 24 de enero de 1965 por la noche, en Phoenix, Arizona, “*el Hijo del hombre*” usó “*un hijo de hombre*” para proclamar el día de venganza de nuestro Dios.”

Se necesitaron dos páginas pegadas en su propia Biblia, y luego pedir prestada una Biblia de un sacerdote, para que Bill pudiese ver la relación entre Isaías 61:2 y Lucas 4:17. Sin equivocación, él le dijo a su audiencia: “¿Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros!”

**DESPUÉS QUE LA CONVENCION DE PHOENIX** terminó, Bill tuvo dos semanas en casa antes de su próxima reunión programada, la cual sería en Flagstaff, Arizona, el 6 de febrero de 1965. Varias cosas estaban en su mente en esta ocasión. La construcción de su cuarto de estudio ocupaba algunos de sus pensamientos, pero no era su interés mayor. Durante la etapa de planificación tuvo que tomar muchas decisiones; pero ahora no tenía mucho que hacer en su cuarto de estudio con excepción de responder una pregunta ocasional. Banks Wood y Roy Borders estaban manejando todo durante la etapa de construcción del proyecto.

Últimamente Bill estaba invirtiendo mucho del tiempo tratando de tener listo su libro acerca de las siete edades de la iglesia para su publicación. Después que le había entregado las transcripciones a Lee Vayle en Tampa, Florida, él había platicado con Lee en numerosas ocasiones, algunas veces por teléfono, algunas veces al mandarle cartas en forma de audio hechas en una grabadora de cinta, respondiendo a preguntas específicas y ofreciendo consejos generales. En su mayor parte Lee estaba investigando por su propia cuenta información de los antecedentes y estructurando los diez sermones en forma de libro. Durante los últimos ocho meses de 1964 Pearry Green le envió a Lee Vayle \$48 dólares a la semana para apoyarlo mientras escribía; y Lee le mandaba a Bill un capítulo terminado por mes aproximadamente. Ahora, en enero de 1965, el libro estaba casi terminado. Bill estaba empleando muchas horas revisando el manuscrito, haciendo adiciones y correcciones. Él estaba confiando en que Lee Vayle hiciera la gramática adecuada. Bill estaba procurando lo mejor que podía de aclarar y precisar la doctrina.

Había una cosa más en su mente durante esa última semana de enero de 1965. Durante muchos años hombres y mujeres le habían hecho preguntas acerca de casamiento y divorcio. Algunas veces un cristiano le preguntaba si podía divorciarse de su esposa incrédula y casarse con otra mujer. Algunas veces una mujer cristiana le preguntaba si ella podía divorciarse de su esposo incrédulo y casarse con otro hombre. Los detalles personales variaban ampliamente, pero cuando él fundía los detalles, ellos se agrupaban en las mismas cuestiones básicas. Muchos cristianos parecían confundidos acerca del divorcio, y algunas veces en su confusión cometían errores. El Señor le había revelado a él la verdad respecto a casamiento y divorcio allá en junio de 1963, mientras él estaba regresando a casa procedente de Hot Springs, Arkansas. En ese entonces el Espíritu Santo le dijo que predicara sobre el tema y grabara este sermón, pero él se mantenía posponiéndolo, preocupado de que la verdad pudiera herir a muchos de sus amigos más estimados que habían cometido errores en esa área de sus vidas. Por otra parte, él no podía desobedecer la dirección del Espíritu Santo. Perturbado por este dilema, se sentía instado en su espíritu a hacer algo al respecto. Un día, mientras conducía hacia su nueva casa para inspeccionar el progreso en su cuarto de estudio, miró hacia las montañas del norte

no lejanas y su vista se centró en Finger Rock [Roca del Dedo]. De pronto Bill oyó al Espíritu Santo susurrarle: “*Sube a aquella montaña y Yo hablaré allí contigo.*”

Obedientemente él manejó al norte hasta que llegó al estacionamiento en el nacimiento de la vereda hacia el Cañón Pima. Él subió la vereda durante media milla [800 metros] antes de llegar a la entrada del cañón. Allí se dividía la vereda, un sendero continuaba hacia arriba al Cañón Pima, y el otro sendero elevándose hacia Finger Rock. Él tomó el sendero hacia Finger Rock. La vereda se elevaba abruptamente, y pronto estaba sudando debido a su esfuerzo. Las numerosas rocas a lo largo de la pendiente brillaban con motas de mica. Pequeñas lagartijas salamanquesas se lanzaban de sombra a sombra. Mariposas amarillas revoloteaban. Árboles palo verde y cactus variados se aferraban a las laderas más bajas, pero a medida que él subía más alto, los pinos piñoneros de hoja más oscura dominaban el suelo disponible. Él se detuvo en lo alto de la ladera, cerca de la base del acantilado que se elevaban y se fusionaban en el Finger Rock. El punto de Finger Rock se alzaba cientos de pies por encima de él. Aunque Finger Rock no era el punto más alto en la cordillera, era único y muy notable. Se parecía al puño de una mano humana con un dedo apuntando directamente hacia el cielo. Bill se sentó en una roca y miró a través del valle de Tucson. Hacia el este se encontraban las Montañas Rincón y al sur él veía las Montañas de Santa Rita, mirando el azul-verde y brumoso en el horizonte. Bill localizó su casa a tan sólo unas cuantas millas de distancia. Entonces su mente regresó a su propósito, y oró.

Bill creía que el pacto matrimonial era más serio de lo que mucha gente se daba cuenta. Él lo consideraba como un tipo de Jesucristo y su Novia. El Antiguo Testamento anunciaba este vínculo en muchos lugares. Por ejemplo, el rey Salomón tenía muchas esposas—un rey, sin embargo muchas reinas, tipificando a Jesucristo y Su iglesia. Bill no creía en la poligamia entre los cristianos. Aunque el Antiguo Testamento parece condonar múltiples esposas, Jesús dejó las cosas claras cuando dijo: “...*al principio no fue así.*” El patrón en el Edén era el arquetipo a seguir de todos los matrimonios cristianos—un hombre casado con una mujer hasta que uno de ellos muera.<sup>471</sup> Si ellos se divorcian, no han pecado. Sin embargo, si la mujer

<sup>471</sup> Romanos 7:1-3; 1 Corintios 7:1-16

divorciada se casa con otro hombre, Jesús dijo que ella está viviendo en adulterio porque ella tendría dos esposos, aunque sólo esté viviendo con uno.

Personas con problemas de matrimonio a menudo le hacían preguntas a Bill sobre el divorcio. Algunas de estas preguntas eran más fáciles de contestar que otras. Tal vez las preguntas más difíciles procedían de personas que estaban divorciadas y luego se volvieron a casar antes de ser cristianos. Bill sabía cuán estrechamente seguían sus enseñanzas algunas de estas personas. Si él predicaba la verdad sobre casamiento y divorcio, ¿algunas de estas personas disolverían su matrimonio para poder estar bien con Dios? ¿Sería él responsable de separar familias? Esta carga pesaba sobre él en gran medida cuando se sentó en la ladera justo debajo de Finger Rock.

De pronto él escuchó un ruido semejante a un torbellino aproximándose. Alzando la vista, contuvo la respiración por la sorpresa. Una cortina de llama de color ámbar estaba cayendo del cielo. Antes que él pudiera exhalar, eso cubría la roca aflorando arriba de él. Bill observó tres veces aquella llama sobrenatural elevarse y posarse una vez más sobre Finger Rock. Mientras ella desaparecía de vuelta dentro de los cielos, él ángel del Señor le habló, dándole una respuesta a su pregunta sobre casamiento y divorcio.

Después que bajó de Finger Rock, estaba manejando hacia casa cuando notó que su automóvil estaba bajo de gasolina. Él se detuvo a llenar el tanque en la estación de gasolina propiedad de su amigo Welch Evans. Un joven que trabajaba en la estación dijo: “Hermano Branham, Ud. estaba allá en aquella montaña, ¿verdad que sí?”

“¿A qué te refieres, Ronnie? ¿Qué viste?”

“Yo le puedo mostrar a Ud. exactamente dónde estaba.” Ronnie señaló a la fila de picos de la montaña al norte de la ciudad. “Ud. estaba allá arriba junto a Finger Rock. Yo llamé a mamá y juntos observamos una nube rojiza brillante subir y bajar. Le dije a mamá: ‘El Hermano Branham debe estar sentado allá arriba en algún lugar, y Dios está hablando con él.’”

Bill oyó la misma cosa cuando sus hijos llegaron de la escuela. Algunas de las maestras permitieron que sus niños salieran de clase para observar una nube ámbar llameante subir en el aire y descender tres veces hasta que desapareció.



Llamando a Orman Neville en Jeffersonville, Bill programó reuniones especiales que iniciarían el miércoles por la noche y durarían hasta el domingo, del 17 hasta el 21 de febrero de 1965. Al regresar a Indiana, él predicó en este orden: *Un Hombre Huyendo De La Presencia Del Señor*, *La Semilla No Será Heredera Con La Cáscara*, *Hoy Se Ha Cumplido Esta Escritura*, (una versión ampliada del testimonio que dio en Phoenix), *El Lugar Escogido De Dios Para La Adoración*, *Casamiento Y Divorcio*, y *¿Quién Es Este Melquisedec?*

El domingo 21 de febrero de 1965, por la mañana, él predicó *Casamiento Y Divorcio*. Bill sabía que sólo podía hablar este delicado tema en el Tabernáculo Branham, donde él tenía libertad de expresión completa. Incluso entonces se preocupaba acerca de cuán claramente debería hablar, y él escogió cuidadosamente las palabras por causa de las mujeres y niños que estaban en la audiencia. Durante este sermón, Bill hizo notar que los cristianos tienen la tendencia a considerar el divorcio de dos maneras diferentes. Algunos creen que el hombre sólo puede estar casado una vez, a menos que esposa muera, en cuyo caso él es libre para casarse de nuevo. Otras personas creen que un hombre puede divorciar a su esposa y volverse a casar, o la esposa puede divorciar a su esposo y volverse a casar, si el otro cónyuge ha cometido adulterio. Bill dijo que ambas escuelas de pensamiento tienen parte de verdad, pero con cualquiera de los dos enfoques era posible ir demasiado lejos a un extremo y empeorar. Como siempre, el legalismo y el Calvinismo ambos no dan en el blanco.<sup>472</sup> La verdad reside en el centro. Él usó su propio matrimonio como un ejemplo. La ley de Dios lo instruye a permanecer fiel a su esposa, pero él no permanece fiel a ella tan sólo porque Dios dijo que lo tiene que hacer. Él ama tanto a su esposa que no desea hacer nada que la lastime, y esa es la razón que él permanece fiel.

Luego leyó Mateo 19:1-9 donde los fariseos cuestionaron a Jesús sobre el divorcio. Jesús dijo que en el principio Dios tuvo la intención que cada hombre tuviese solo una esposa. Entonces los fariseos le preguntaron el porqué Moisés introdujo el divorcio. Jesús

<sup>472</sup> El Calvinismo (como William Branham lo usó aquí) es la doctrina liberal que sostiene que una vez que uno reclama ser salvo por Jesús, uno puede vivir cualquier clase de vida que uno quiera, y sin importar qué pecado uno cometa, uno no se puede perder.

dijo que era por causa de la dureza del corazón de los hombres, mas al principio no fue así. Jesús dijo que cualquier hombre que divorcia a su esposa por cualquier otra razón que fornicación hace que ella cometa adulterio (¿Por qué? Porque ella se volverá a casar, dándole a ella dos esposos, aún cuando esté viviendo con uno.) En consecuencia, el hombre que se casa con una mujer divorciada comete adulterio también.

Bill habló con todo detalle de Adán y Eva en el Huerto del Edén. Debido a que Eva no estaba en la creación original, fue susceptible a las mentiras del diablo, que le dijo a través de la serpiente, (quien en el principio no era un reptil, sino un mamífero inteligente, el así llamado eslabón perdido entre los monos y los humanos.) Al desobedecer el mandamiento de Dios y ceder a las insinuaciones de la serpiente, Eva cometió adulterio e introdujo muerte al mundo. Pero no podemos criticar a Adán y a Eva porque cada hombre y mujer tienen hoy en día la misma opción—una opción de ser ya sea una joya en la corona de Dios o una espina en Su pie.

Finalmente Bill legó a su conclusión—la cosa que Dios le dijo ese día en Finger Rock. Él dijo: “Le estoy hablando solo a mi grupo; este mensaje es sólo para ellos. Hijitos, estoy aquí para ayudarles. Soy su amigo. Uds. podrían pensar que estoy hablando en contra de Uds., pero les amo. Esta es una cosa sumamente fuerte, yo no sabía cómo presentarla. ¿Qué puedo hacer cuando tengo hombres y mujeres sentados en mi congregación que han estado casados dos o tres veces? Ellos se enredaron porque alguien les enseñó mal. Ellos no esperaron en el Señor. Jesús dijo: ‘Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.’ No lo que ha unido algún magistrado medio ebrio o algún predicador recaído; estoy hablando de lo que Dios ha unido. Cuando Ud. tiene una revelación directa de parte de Dios que alguien es su esposa (o alguien es su esposo) esa persona es suya durante el resto de su vida. Pero lo que une el hombre cualquiera puede separarlo.”

Bill repitió: “Noten que ante Dios testifico: esto es tan sólo para mi grupo solamente. Algunos de Uds. hombres y mujeres casados por segunda ocasión debido a la teología malinterpretada. Si Dios le dio a Moisés y a Pablo permiso especial concerniente a casamiento y divorcio, ¿no debería Dios permitirme a mí la misma cosa?<sup>473</sup> Digo esto por la vindicación de Su nube sobre la montaña y Su mensaje que me ha traído hasta aquí. Uds. hombres, que han cometido ese

error, continúen de la manera que están y vivan en paz con sus esposas, pero no se atrevan a intentar hacerlo una vez más. En el principio no fue así (el que un hombre tenga más de una esposa viva) y no será en el fin. Pero bajo esta condición moderna, si Ud. es feliz con ella, entonces viva con ella y críen a sus hijos en la admonición de Dios; ¡pero Dios tenga misericordia de Uds. si alguna vez vuelven a hacer eso! Enseñen a sus hijos a nunca hacer una cosa como esa. Dios me testificó en la montaña que yo podía decir esto—permitirles continuar como están y que no pequen más. Esa es una revelación sobrenatural por causa de la apertura de los siete sellos, para que esta pregunta no fuera dejada pendiente.”<sup>474</sup>

En su sermón *¿Quién Es Este Melquisedec?* Bill abordó una pregunta muy antigua. Génesis 14 relata cómo la ciudad de Sodoma fue saqueada por el rey de Elam (Persia). Lot y su esposa e hijas fueron capturados y llevados hacia el norte. Abraham reunió una fuerza de combate de 318 hombres que siguió al rey de Elam y lo derrotó en la batalla. Así Abraham rescató a su sobrino Lot de la esclavitud. Después de la batalla, un sacerdote llamado Melquisedec vino a Abraham, lo bendijo, y entonces comió pan y bebió vino con él.<sup>475</sup> A cambio, Abraham le pagó diezmos a Melquisedec, dándole una décima parte de todo lo que tenía. Esta historia sería lo suficientemente misteriosa sólo por el relato del Génesis, pero en Hebreos 7 Pablo escribe que Melquisedec es el rey de paz y justicia, y Él no tuvo padre o madre, ni principio ni fin de días. ¿Quién esta misteriosa persona? Bill explicó que Melquisedec tenía que ser Dios Mismo, porque sólo Dios no tuvo principio. Melquisedec era la *teofanía* de Dios apareciéndole a Abraham con el fin de pre-figurar a Jesucristo. No fue Jesús como lo vemos en el Nuevo Testamento, porque Jesús tenía un Padre y una madre, y este hombre ni tenía. Jesús tuvo un principio, este hombre no lo tuvo. Jesús entregó Su vida; este hombre no podía, porque Él era vida. No obstante hay una

<sup>473</sup> Mateo 19:7; 1 Corintios 7:6, donde dijo Pablo (hablando sobre el tema del matrimonio) “Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.”

<sup>474</sup> Si Ud. tiene una pregunta referente a casamiento y divorcio, no base ningunas decisiones de cambio de vida en mi sinopsis de este sermón. Consulte devotamente el texto completo del sermón de William Branham *Casamiento Y Divorcio*, junto con su sermón *Escogiendo Una Novia*, predicado el 29 de abril de 1965. (O.A.J.)

<sup>475</sup> Este es un tipo de la gran cena de las bodas donde, después que ha terminado la batalla, Jesús come pan y bebe vino con su novia. Marcos 14:22-25

relación cercana.

Para explicar esa relación, Bill regresó al comienzo del universo cuando Dios vivía solo con Sus pensamientos. Dios es un espíritu. Después de planear el *universo*, el Dios-Espíritu habló. Sus palabras llegaron a ser el *logos*, o “la Palabra de Dios.” Una palabra es un pensamiento que es expresado públicamente. El Dios-Espíritu no tiene forma que pudiéramos reconocer. Inicialmente, Sus pensamientos no tenían forma que pudiéramos ver. Pero tan pronto como Él usó palabras para expresar Sus pensamientos, entonces en ese sentido Él tuvo una forma que pudiera ser reconocida, aunque al principio no había nada en derredor para verlo. El *logos* que salió del Dios-Espíritu era Su *teofanía*, o “cuerpo-Palabra.” La *teofanía* de Dios no era un cuerpo físico; más bien, era un cuerpo sobrenatural. Pero ahora que estaban expresados Sus pensamientos, Su *teofanía* podía *convertirse* en un cuerpo físico. Eso fue lo que ocurrió en los días de Abraham. Bill explicó que aquel Melquisedec era “Dios la Palabra” apareciéndole en carne a Abraham dos mil años antes que Él se convirtiera en “Dios encarnado” en Jesucristo. Así Abraham vio la *teofanía* de Cristo en una forma pre-encarnada. Después, cuando Dios llegó a estar encarnado y anduvo entre los hombres, Jesús les dijo a los judíos: “*Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver Mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.*”<sup>476</sup>

El libro de Hebreos explica cómo el sacerdocio Levítico (que Dios dio inicio en los días de Moisés) llegó a un fin cuando Jesús fue sacrificado por los pecados de la humanidad. Desde aquel día en adelante Dios le ha ministrado a Su pueblo a través del sacerdocio de Melquisedec—Jesús siendo *el* sumo sacerdote por excelencia.<sup>477</sup>

Todo esto debe haberse oído abstracto y demasiado técnico hasta que Bill explicó que cada cristiano nacido de nuevo tiene también una *teofanía*. Ellos tienen que tener una, debido a que ellos estaban en los pensamientos de Dios desde el principio. Eso los hace, en esencia, atributos de Dios. Cuando Jesucristo nació en la tierra, Él tenía con Él Su *teofanía*. Esa es la razón que Él era un hombre perfecto, porque Él nunca se desvió de la Palabra de Su Padre. No podía extraviarse debido a que Él y la Palabra de Dios eran uno y lo mismo. El resto de los hijos de Dios nacieron sin sus *teofanías* para

que pudieran ser probados por pruebas y pudieran vencer el pecado de incredulidad a través de su fe en Jesucristo. Cuando un hombre (o una mujer) finalmente reconoce que la Palabra de Dios es el alimento verdadero que alimenta su alma hambrienta, él sencillamente ha oído de su *teofanía*. Ahora él sabe que tiene un cuerpo-Palabra esperándole más allá de esta vida. Este es el significado de 2 de Corintios 5:1, que dice: “*Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.*” Durante el Milenio y posteriormente para siempre, los hijos de Dios vivirán con sus cuerpos físicos y sus *teofanías* conectados. Bill se refirió a este estado futuro del ser como una persona que vive en un “cuerpo glorificado.”

**EN ABRIL DE 1965** William Branham vio una visión que tanto lo emocionó como lo asustó. Un día el espíritu de Dios lo elevó de su hogar y lo colocó en una plataforma elevada, como una tribuna de revista en un desfile militar de tierra. Él estaba mirando hacia el oeste en el sol poniente. La tribuna de revista estaba encaramada en la cima de una colina—una colina tan extensa y redondeada que no podía ver otra cosa que cielo más allá de su borde. El ángel del Señor se paró detrás de su hombro derecho. Bill no podía voltear la cabeza para ver al ángel, pero él sabía que estaba allí porque el ángel anunció: “*Allí está la Novia.*”

El aire resonaba con el ritmo constante de una canción de marcha que se oía algo así como aquel alegre himno de iglesia: “Firmes y adelante huestes de la fe, sin temor alguno que Jesús nos ve.” Procediendo de la diestra de Bill, una fila de jovencitas marcharon a la vista, desfilando enfrente de la tribuna de revista. Estas mujeres se miraban tan hermosas y puras—ejemplos perfectos de cómo las mujeres cristianas deberían presentarse. Todas ellas tenían cabello largo y todas ellas traían puestos faldas o vestidos largos. Más allá de estas similitudes, cada una era única. Iban vestidas con el traje tradicional de su tierra natal, mostrando que Jesucristo había seleccionado a Su Novia de todo el mundo. Bill se sentía feliz, creyendo que su obra evangelística había ayudado a traer esta Novia hermosa a Cristo.

Después que estas mujeres pasaron por la tribuna de revista, dieron

la vuelta detrás de él. Cuando la última salió de su vista, el ángel dijo: “*Ahora la iglesia moderna pasará revista.*”

La música cambió. Había desaparecido el himno animado de comedido cristiano, reemplazado por alguna especie de estilo de música de boogie-woogie o rocanrol que crisparon los nervios de Bill.

El ángel dijo: “*Primero pasará a revista la iglesia de Asia.*”

Bill se quedó sin aliento con horror al ver la iglesia moderna de Asia, y se preguntaba cómo ella podía profesar ser la Novia de Cristo. Su cabello estaba cortado corto y su rostro estaba pintado con lápiz labial y sombra de ojos. Estaba vestida indecentemente y bailaba más allá de la tribuna de revista, contoneándose provocativamente con aquella música terrible. Otra mujer étnica siguió su ejemplo, bailando más allá de la tribuna de revista, representando las iglesias modernas de la India, el África, Europa y otras partes del mundo. El ángel anunciaba la nacionalidad de cada iglesia mientras pasaba. Parecía como que cada mujer se miraba peor la otra que venía antes que ella. Todas ellas traían cabello corto y rostros pintados, y todas estaban vestidas indecentemente. Todas ellas se balanceaban al son de la música que parecía palpar como un dolor de cabeza por migraña. Bill se sentía enfermo de asco.

El ángel anunció: “*Ahora la iglesia de Norteamérica pasará revista.*”

Cuando Bill vio la mujer que representaba las iglesias modernas de Norteamérica, casi se desmayó. Ella estaba casi desnuda. Enfrente de su cintura sostenía algo que parecía un pedazo de cuero de elefante. Contoneándose y agitándose al son de la música ella se echó a reír mientras hacía cabriolas más allá de la tribuna de revista.

El espíritu de Bill se vino abajo en desesperación. La Srita. Cristiandad de Norteamérica era una de las mujeres de aspecto más obsceno que jamás había visto. Él pensó: “Tanto como he predicado, y tan arduamente como he procurado persuadir a la gente a que viva para Cristo, y ¿esto es lo mejor que tengo que ofrecerle a Él?” Entonces oró: “Oh Dios, soy un hombre condenado. Más vale que deje eso por la paz ahora mismo. Ya no hay necesidad de que yo intente. Te he fallado.”

La música chirriante disminuyó a medida que la fila de las iglesias modernas bailó en línea recta hacia el borde de la colina. La música parecía estar siguiéndolas, como una banda que marcha en un desfile

podría seguir un escuadrón de porristas girando porras. Así como en un desfile, otra banda parecía estar aproximándose a la tribuna de revista procediendo de la derecha de Bill. Esta nueva música se hizo más fuerte, él se dio cuenta que era la alabanza que había oído al principio, con una melodía como: “Firmes y adelante huestes de la fe, sin temor alguno que Jesús nos ve.” Se oía tan relajante a sus oídos. Una pequeña llama de esperanza brilló en su corazón. Se esforzó para ver quién venía, pero no le fue permitido voltear la cabeza. Pronto otra fila de mujeres marchó a la vista. Con tremendo alivio vio que se trataba del mismo grupo de mujeres que había visto al principio, cada una vestida decentemente en su traje nacional. Cuando pasaron por la tribuna de revisión, estas mujeres piadosas comenzaron a elevarse en el aire, cada paso llevándolas más alto, como si estuvieran subiendo una escalera invisible hasta las nubes. Al mismo tiempo, las mujeres indecentes bailaban sobre el borde de una colina, desapareciendo una por una bajo el horizonte.

Las mujeres piadosas marchaban al unísono, como si estuvieran escuchando la voz de un maestro de ejercicios desconocido. Bill pensó: “Al fin y al cabo no le he fallado a Él. Mis esfuerzos no han sido en vano. Habrá una Novia para Cristo en el tiempo final.”

Entonces vio a dos de estas mujeres piadosas echar un vistazo a las iglesias modernas. Parecía interrumpir la concentración de ellas y salirse del paso con las otras.

“¡No hagan eso, hermanas!” gritaba Bill. “¡No se salgan del paso! ¡Permanezcan en la fila!”

La visión le dejó.

**DEMOS SHAKARIAN** creía que Dios puede obrar a través de la gente para ejecutar milagros e instruir a través de profecía. Su abuelo abandonó Armenia (Turquía) en 1855 cuando un joven cristiano profetizó que se venía una tragedia incalificable; y así la familia escapó a la Gran Calamidad de 1915, cuando el Imperio Otomano mató sistemáticamente a 1.5 millones de armenios. La familia Shakarian se estableció en California y comenzó una industria láctea, que se convirtió en un negocio exitoso. También se convirtieron en cristianos pentecostales en las repercusiones del avivamiento de la Calle Azusa de 1906.

Demos Shakarian se involucró en las Campañas Branham allá en

los años 1940s cuando Bill visitó California por primera vez. Con los años, Demos había ayudado a patrocinar varias campañas de sanidad por fe de Bill y había visto a Dios ejecutar milagros durante aquellas reuniones. Algunas veces había colaborado como ujier, recogiendo las tarjetas oración de las personas en las filas de oración mientras dejaban la planta principal para subir en la plataforma en la que Bill discerniría y oraría por ellos. Demos siempre verificaba lo que estas personas escribían en sus tarjetas de oración con el diagnóstico que Bill les daba a través de su don sobrenatural. Demos nunca vio un error en ese discernimiento, ni siquiera en el más mínimo detalle. Cuando la mamá de Demos se estaba muriendo, él le pidió a Bill que viniese al hospital y orara por ella. Cuando Bill oró, la Sra. Shakarian se levantó de su lecho de muerte y vivió en buena salud durante varios años más.

En 1963 la hermana de Demos Shakarian, Florence, se le diagnosticó cáncer. Aunque solo tenía 39 años de edad, el cáncer se había avanzado a una etapa en la que sus médicos no podían detenerlo. Naturalmente, Demos quería que Bill orara para que Dios ejecutara un milagro en la vida de su hermana.

Mientras Bill comenzó su oración, Dios le mostró una visión de Florence huyendo de algo que estaba tratando de matarla. Ella saltó a una cama y gritaba pidiendo la ayuda de Bill. En la visión, él corría hacia ella, pero ella moría antes que él pudiese llegar a su lado. Un reloj junto a la cama le mostró la hora. Lamentablemente, Bill le dijo a Demos que su hermana no viviría para ver la venida del Señor, sino que ella moriría alguna mañana entre las 2 y 3 de la mañana.

El jueves 29 de abril de 1965, Bill le habló a la Confraternidad de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en el Hotel Biltmore en Los Angeles, California. Antes de su sermón, Florence Shakarian (ahora de 42 años) cantó un hermoso especial que tocó el corazón de todos en el salón. El canto fue aún más conmovedor, porque la mayoría del público sabía de su batalla contra el cáncer. Repentinamente un varón pentecostal habló en una lengua desconocida; y luego otro varón pentecostal la interpretó, diciendo: “Así dice el Señor: ‘Oh hija de Sión, no temas, no te preocupes, pues tú vivirás para ver la venida del Señor’.”

Un murmullo de aprobación recorrió el salón. Pero Billy Paul Branham estaba preocupado por esta profecía porque él se acordaba que su padre había dicho que Florence no viviría para ver la venida

del Señor.

Aunque el salón de banquetes estaba lleno de gente, Bill estaba consciente de un público más amplio. Los dos carretes de una grabadora de cinta estaban girando, así que él sabía que su sermón *Escogiendo Una Novia*, iría más allá de las cuatro paredes de su salón. Bill tomó su texto de Génesis 24, donde Abraham estaba buscando una novia para su hijo, Isaac. Abraham no estaba impresionado con las mujeres bonitas en las tribus de Canaán sin Dios, donde estaba viviendo. Él tenía la esperanza de encontrar una novia adecuada en su país y entre sus parientes. Puesto que Abraham era demasiado viejo para viajar, nombró a su siervo mayor, Eliezer, para realizar esta tarea. Cuando Eliezer llegó a un pozo en las afueras de Nacor, él oró: “*Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, ... Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: ‘Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba,’ y ella respondiere: ‘Bebe, y también daré de beber a tus camellos;’ que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor.*” Eso sucedió exactamente en la manera que él oró que fuera. Rebeca aceptó la invitación que le entregó Eliezer. El mismísimo camello al que ella dio de beber llevó a Rebeca con su futuro esposo, Isaac. Esta historia de amor es un tipo hermoso de Cristo y Su Novia. (El mismo Espíritu Santo al que los creyentes le dan de beber los llevará con su Novio celestial.)

De las muchas opciones que tomamos en la vida, pocas opciones nos afectan más profundamente que nuestra elección de una pareja para casarnos. Una buena esposa es lo mejor que Dios puede darle a un hombre fuera de su salvación; pero una mala, como dijo Salomón, es carcoma de sus huesos.<sup>478</sup> Una buena esposa es una que se ajusta bien a su marido, que complementa su carácter y le ayuda a cumplir con su propósito. Un hombre debería orar antes que escoja. Él no debería basar su decisión en la belleza externa de una mujer; debería buscar la belleza interna de un carácter cristiano. La belleza externa puede ser engañosa. (Recuerde, Lucero era tan hermoso, que él convenció a una tercera parte de los ángeles que lo siguieran.) La belleza interior permanece para siempre. Si un hombre conoce a una mujer que es nacida de nuevo, y los dos se enamoran, y ambos oran al respecto, y sienten que es la voluntad de Dios, entonces deberían

<sup>478</sup> Proverbios 12:4; también ver Proverbios 18:22; 19:13; 21:29; 27:15; 31:10, 30

casarse. El carácter de la mujer que un hombre escoge refleja el carácter propio de él y sus ambiciones. Al fin y al cabo, ella va a ayudarlo a formar un hogar futuro.

Estos principios naturales tienen aplicaciones espirituales importantes. Cuando un hombre escoge una iglesia para que asista su familia, no debería buscar un edificio hermoso, un coro de lujo, o cuántas actividades de grupo patrocina la iglesia. Él debería buscar una iglesia que predique el evangelio completo, una iglesia que haga a la Biblia su autoridad final.

Así como el hombre no fue creado para la mujer, sino que la mujer fue creada para el hombre; de igual manera Cristo no fue hecho para la iglesia, sino la iglesia fue hecha para Cristo.<sup>479</sup> ¿A quién escogerá Cristo como Su Novia en este día? Él escogerá a hombres y mujeres que estén llenos del Espíritu Santo y que respeten Su Palabra.

Bill dijo: “Jesús sólo hizo lo que agradó a Dios—es decir, Él honró y manifestó la Palabra de Dios. Su Novia tendrá que ser del mismo carácter. Ella no podría ser escogida del interior de una denominación. Toda denominación tiene una mesa de directivos en alguna parte que le dicen a su pueblo que pueden y no pueden hacer—and muchas veces está a un millón de millas de lejos de la Palabra verdadera. Nunca fue la intención de Dios guiar a Su iglesia por medio de papas, cardenales, obispos, sacerdotes, o presbíteros. Él envió al Espíritu Santo para que guíe a Su iglesia. Jesús dijo: ‘Cuando el Consolador (el Espíritu Santo) venga, Él revelará lo que les he dicho y les guiará a toda verdad.’<sup>480</sup> La iglesia moderna aborrece ese plan, de modo que ¿cómo pudiera ser ella la Novia de Cristo? Cuando los cristianos hoy en día escogen pertenecer a una denominación, eso refleja su pésimo entendimiento de la Palabra de Dios. No es mi intención herir sus sentimientos, pero deseo que penetre lo suficiente para que lo consideren.”

Bill les relató sobre la visión que vio de la Novia de Cristo y la iglesia moderna en un desfile. Mientras se acercaba al final de este sermón, sintió un extraño impulso de hablar libremente, al grado que apenas sabía lo que estaba diciendo. “Hombres, miren a los credos que sirven. ¿Está su iglesia exactamente con la Palabra de Dios? Mujeres, mírense en el espejo—no en el espejo de su iglesia, sino en

<sup>479</sup> 1 Corintios 11:9; Efesios 5:21-32

<sup>480</sup> Juan 14:16-26; 16:12-15

el espejo de la Palabra de Dios—y vean si califican para ser la Novia espiritual de Jesucristo. ¿Su vida se ajusta exactamente como el acta de matrimonio de Dios (la Biblia) dice que tiene que ser? Ministros, pregúntense la misma cosa. ¿Suavizan lo que predicán para no herir los sentimientos de alguien, para que no les expulsen de la iglesia? Miembro de iglesia, si su iglesia no es de medida de la idoneidad de la Palabra de Dios, sálgase de ella y entre a Cristo. Esa es una advertencia solemne. Uds. no saben a qué hora esta ciudad se va a hundir hasta el fondo de este océano.”

La exhortación de Bill cambió en profecía. “Los Angeles, tú que dices ser la ciudad de los ángeles, que te has exaltado hasta el cielo y has enviado tus modas inmundas y películas sucias alrededor del mundo—a pesar de tus finas iglesias, recuerda, un día estarás en el fondo de este mar. El suelo debajo de ti es como un panal. La ira de Dios está hirviendo debajo de ti. Yo no sé cuánto tiempo más esperará antes que esta barra de arena se hunda y ese océano más allá se deslice del interior hasta el Mar Salton.<sup>481</sup> Será peor que el último día de Pompeya.<sup>482</sup> ¡Arrepiéntete, Los Angeles! ¡Arrepiéntanse, el resto de Uds., y vuélvanse a Dios! La hora de Su ira está sobre la tierra. ¡Huyan mientras hay tiempo para huir, y entren a Cristo!”

En medio de mucho llanto y arrepentimiento por parte de la audiencia, Bill oró su oración de cierre. Luego añadió: “Mis hermanos y hermanas, no sé más qué decir. Si Uds. creen que soy profeta de Él—esta es la primera vez que he dicho eso en público, pero siento una advertencia rara de alguna clase. Yo no soy propenso a esto. Uds. saben que no lo soy. Generalmente no actúo así. Yo titubeo para hablar ese mensaje, pero ahora ha sido dicho; y él se parará en el Día del Juicio como un testigo que he dicho la verdad. Eso es ‘Así dice el Señor Dios.’

“Oh, pentecostales, huyan por sus vidas. Huyan a los cuernos del altar y clamen antes que sea demasiado tarde; pues la hora viene cuando clamarán y no servirá de nada. Recuerden, Esaú buscó hallar

<sup>481</sup> El Mar Salton es un lago grande en el Valle Imperial de California, a aproximadamente 150 millas [241 km.] al sureste de Los Angeles. El Mar Salton está bajo el nivel del mar.

<sup>482</sup> Pompeya fue una ciudad en Italia que fue destruida en el año 79 D.C. cuando el Monte Vesubio entró en erupción, sepultando a la ciudad y sus habitantes bajo ceniza volcánica.

el lugar de su primogenitura y no pudo hallarlo.<sup>483</sup> Yo les encomiendo, oh miembros del los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, a quienes amo con todo mi corazón, les encomiendo a Cristo esta noche. Huyan a Él. Nunca permitan que el diablo los enfríe de esta Palabra. Manténganse con esto hasta que sean llenos del Espíritu Santo al grado que Uds. hombres y mujeres se enderecen y vivan vidas piadosas. Si Uds. dicen que tienen el Espíritu Santo y no se ponen en línea con la Palabra, es otro espíritu en Uds. El espíritu de Dios está en Su Palabra. La Novia de Cristo debe ser la Palabra ungida.”

Después que terminó la reunión, Bill se sentía entumecido y algo aturdido, de la manera solía sentirse cuando las visiones agotaban su energía durante una fila de oración. Pero esta noche no había visto visiones. Algo más había movido su lengua. Billy Paul y Earl Williams (que era el hijo de Carl Williams) cada uno tomó uno de los brazos de Bill y lo guiaron fuera del edificio. Bill caminaba con la cabeza inclinada hacia atrás y los ojos medio cerrados. Él no arrastraba los pies, pero tampoco parecía plenamente consciente de su entorno. Mientras Bill se acercaba a su automóvil, su cabeza se movió hacia adelante, sus ojos se centraron en su hijo, y él dijo: “Paul, ¿qué les dije a esas personas? Yo no vine aquí para ser ruin con ellos.”

“Estás bien, papá.” Respondió Billy Paul. “No les dijiste nada malo a ellos.”

En su viaje de regreso a Tucson, Bill le dijo a su hijo que no podía recordar lo que había dicho durante la última parte de su sermón. Billy Paul le dijo que él había profetizado que Los Angeles algún día se hundirían bajo el océano.

Siguió un tramo de silencio, y luego Bill le preguntó a su hijo si ese era el motivo que él se miraba tan triste. Billy Paul le recordó a su padre respecto a la persona que interpretó aquella lengua desconocida, profetizando que Florence Shakarian viviría para ver la venida del Señor. Billy Paul titubeó, y luego expresó su dilema. “Papá, tú dijiste que ella no viviría para ver la venida del Señor, sino que moriría alguna mañana entre las dos y las tres.”

“Hijo, todo lo que puedo decir es que el Señor no me ha mostrado nada diferente de lo que ya he dicho.”<sup>484</sup>

<sup>483</sup> Hebreos 12:14-17

Después aquella noche Bill leyó Mateo 11:23, donde Jesús profetizó: “Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.” Consultando un diccionario Bíblico, se enteró que un terremoto había enviado a Sodoma al fondo del Mar Muerto; y Capernaum también fue destruida por un terremoto.

**DESDE QUE WILLIAM BRANHAM** visitó Sudáfrica en 1951 él deseaba regresar y pasar más tiempo predicándole a los nativos indígenas. A él le agradó la manera que aceptaron su mensaje con fe sencilla que produjo tremendos resultados, no sólo en sanidades y milagros, sino también en vidas cambiadas para Jesucristo. Él sentía que su obra en el África no estaba terminada. Durante muchos años no tuvo el respaldo monetario para celebrar más campañas de sanidad por fe en el África. Después se le prometió respaldo monetario, pero entonces no pudo conseguir una visa. Él sospechaba interferencia de parte de los líderes religiosos, quienes ejercían una gran cantidad de poder político a través de su Comité Nacional. En 1965 Bill solicitó de nuevo visado para Sudáfrica y Mozambique. Ambas visas fueron aprobadas; sin embargo eran visas restringidas que le permitían cazar, pero no le permitían celebrar ningunas reuniones religiosas. Aparentemente Sudáfrica estaba a punto de estallar con agitación política. A los funcionarios del gobierno les preocupaba que cualquier reunión grande de nativos (cabe recordar, decenas de miles de nativos asistieron a su reunión de Durban en 1951) pudiera convertirse en un motín. Aunque decepcionado con esta restricción, no obstante compró billetes de avión para él y para Billy Paul.

Ellos aterrizaron en Johannesburgo, Sudáfrica, el 26 de mayo de 1965. Sidney Jackson se encontró con ellos en el aeropuerto. Unos cuantos días después los tres volaron a Beira, en la costa de Mozambique, donde contrataron un guía y equiparon para un safari de tres semanas de duración. Ellos rentaron una Land Rover, que es una camioneta cuadrada de tracción en las cuatro ruedas fabricada en Inglaterra. Cargando de suministros la Land Rover, se internaron

<sup>484</sup> Florence Shakarian murió el 10 de septiembre de 1965, a las 2:45 a.m.

150 millas [241 Km.] en una región muy salvaje. La sabana africana está compuesta de pastizales subtropicales salpicada de árboles espinosos que tienen hojas pequeñas. Grandes manadas de animales en pastoreo migran a través de la sabana, como elefantes, jirafas, cebras, ñus, cabras montés, y otros. Muchos depredadores se alimentan de estos rebaños, como leones, leopardos, guepardos, hienas, chacales, águilas, halcones y buitres.

Durante tres semanas Bill y sus compañeros vivieron en la región de arbustos, cazando de día, cocinando sobre el fuego al atardecer y durmiendo en tiendas de campaña en la noche. Cada pocos días trasladaban su campamento a una nueva ubicación. Una tarde como a las 5 en punto, Bill vio una visión de dos nativos de piel oscura llevando a un tercer nativo en una camilla. La visión dejó en claro que el tercer hombre estaba enfermo de una enfermedad contagiosa.

Cuando terminó la visión, Bill se dirigió a la tienda de campaña de Jackson y le dijo: “Hermano Jackson, dentro de poco van a traer aquí a un hombre en quien está afectado por la viruela. Según tengo entendido, la ley en Mozambique dice que aquí en la sabana, si una persona enferma nos pide ayuda, estamos obligados a llevarlo al doctor u hospital más cercano.”

“Así es, hermano Branham. En nuestro caso, el hospital más cercano está en Beira, a 150 millas de distancia. Tan sólo mandaríamos a nuestro guía, por lo que estaríamos aquí durante dos días sin un vehículo.”

“Hermano Jackson, si a Ud. se le pidiera orar por este hombre, ¿pondría sus manos sobre él, sabiendo que la viruela es contagiosa?”

Jackson sonrió. “Yo haría lo que un cierto irlandés dijo que haría—dispararía primero y luego discutiría,” refiriéndose a algo que Bill le había dicho sobre una de sus cacerías.

“Venga conmigo,” dijo Bill. Se volvió y entró en la hierba alta que rodeaba el campamento. Jackson lo siguió. La temperatura era sofocante de 100 grados Fahrenheit [Casi 38 grados C]. Bill no estaba siguiendo una vereda; él sólo se abrió paso entre la hierba de elefante, que era de unos 7 pies [2.13 metros] de altura. Naturalmente, no había manera para que él viera lo que le esperaba. A aproximadamente 200 yardas [183 metros] del campamento, se detuvo y dijo: “Quédese quieto.”

Después de un minuto de escuchar, oyeron un ruido agitado viniendo hacia ellos. Tres varones se abrieron paso entre el pasto



alto, dos de ellos cargando a un tercer varón sobre una camilla hecha de tiras de cortezas entretrejidas. El varón a la cabeza parecía perplejo cuando vio a dos hombres blancos de pie en silencio en el pasto espeso y alto. Sidney Jackson les habló en su idioma nativo, pidiéndoles que pusieran la camilla en el suelo para que él y el norteamericano oraran por su amigo. El varón se quejaba de dolor mientras estos varones bajaban la camilla. Bill y Sidney Jackson se arrodillaron y pusieron sus manos sobre el enfermo, sintiendo el calor de su cuerpo de su fiebre incluso en un día tan caluroso. Después de ofrecer una corta oración, Bill se puso de pie y regresó al campamento. Los otros varones lo siguieron. Cuando los tres nativos llegaron al claro, hablaron con el guía, que cargó inmediatamente al enfermo en la parte de atrás de la Land Rover y se fueron. Todos los demás cenaron y se retiraron a sus tiendas a pasar la noche.

A la mañana siguiente Sidney Jackson se sorprendió al ver que la Land Rover estaba ya de vuelta. Él despertó al guía y le dijo: “Hiciste muy rápidamente ese viaje a Beira.”

El conductor respondió: “No, no fui. A tan sólo unas cuantas millas fuera del campamento, aquel hombre en la camilla golpeó en la parte de arriba de la cabina y dijo: ‘Déjame bajarme aquí. Mi casa está cerca.’ Así que lo dejé que se bajara y regresé.”

“¿No estaba él enfermo?”

“No. Él me dijo que se sentía tan bien como la lluvia.”

Un día Billy Paul mató a un leopardo que había estado matando ganado cerca de una aldea. Los nativos locales estuvieron agradecidos y celebraron una fiesta para celebrar su liberación del leopardo. No sólo los nativos asistieron a esta fiesta, Bill donó carne de una cebrá que había matado.

Unos cuantos días después los cazadores descubrieron el rastro de un bisonte de El Cabo. Los bisontes de El Cabo son animales grandes con cuernos enormes y curvados hacia abajo y temperamento terrible. Sidney instó a Bill a matar al bisonte con su arma para elefante, que era un Rigby Nitro calibre .416; pero Bill quería usar su Weatherby calibre .300, que le había sido regalado por algunos amigos para reponer el arma que le había explotado en la cara. Siguió este búfalo por varias horas hasta que lo encontraron pastando en pasto corto. A medida que los cazadores avanzaban silenciosamente, el bisonte olió el olor de ellos. Bajo la cabeza inmediatamente y atacó. Bill lo derribó de un tiro (con gran

alivio para Sidney Jackson, porque no habría habido tiempo suficiente para un segundo tiro).

Bill quería matar a un león, pero pasaron dos semanas sin ver uno. Él intentó tenderle una trampa. Primero mató una cebrá. Amarrando la cebrá muerta detrás de la Land Rover, la arrastró en un círculo amplio alrededor de un árbol, entonces dejó la canal de cebrá bajo el árbol, con la esperanza de que un león oliera el aroma de la cebrá y la siguiera hasta el árbol. Después de unos cuantos días de espera infructuosa, él probó un intento diferente. Él usó a cuatro de sus rastreadores nativos para que golpearan la maleza, haciendo tanto ruido como fuera posible en un arco amplio, intentando conseguir que el león corriera hacia los cazadores amenazándole. Este método tampoco funcionó.

A pesar de esta decepción, fue un safari exitoso. Bill y Billy Paul coleccionaron 33 trofeos entre ellos. De vuelta en Beira, Bill dispuso que las cabezas de animales fueran disecadas y montadas, las pieles curtidas. Después serían enviados de vuelta a Tucson, Arizona, donde planeaba exhibirlos en su nuevo cuarto de estudios.

Antes que los cazadores se fueran de Beira, un nativo llegó corriendo y dijo que alguien deseaba ver a “el amo.” Sidney siguió a este nativo hasta una sala donde esperaba un joven. Era el hombre por el que Bill y Sidney habían orado mientras yacía agobiado por la fiebre en aquella camilla de corteza entretrejida en el pasto de elefante. Increíblemente, este hombre había caminado 150 millas [241 Km.], sólo para poder agradecer a “el amo” para orar por él. Sidney Jackson guió a este hombre hasta William Branham, y juntos los dos cazadores le dijeron acerca de la gracia salvadora de Jesucristo.

**UNOS CUANTOS DÍAS** después que regresara de África, William Branham soñó que era un joven otra vez, trabajando en su trabajo original en el Servicio Público de Indiana. En el sueño él estaba recorriendo su vieja ruta, cobrándoles a los clientes por sus facturas de electricidad. Era un día caluroso y el sudor goteaba de sus sienas mientras caminaba junto a un río. Poniendo en el suelo el dinero de los clientes y sus facturas, se transformó en su bañador y saltó dentro del agua fría. Pensó: “Eso no está bien. No debería estar bañándome en el horario de la compañía.” Saliéndose del río, se cambió de

vuelta en su uniforme de servicio. De pronto una ráfaga de viento sopló sus recibos, dejándolo con un montón de monedas. Él pensó: “Ahora ¿qué hago? No recuerdo quién pagó qué cantidad en sus facturas. En lo único que puedo pensar es en dejar este dinero con el cajero, y cuando estos clientes reciban el aviso que no han pagado sus facturas, introducirán la otra mitad de sus recibos. Seguro que es una gran molestia, todo porque no estaba prestando atención.”

Cuando Bill despertó, se dio la vuelta en la cama. Meda bateó los ojos, y luego los abrió y bostezó. “¿Dormiste bien?” preguntó ella.

“No. Soñé que estaba de vuelta en la compañía de servicio público.”

“¿Otra vez?” preguntó ella con un dejo de sorpresa.

Durante el año pasado Bill había soñado varias veces que estaba trabajando de vuelta para la compañía de servicios públicos en Jeffersonville, y en cada sueño sucedía algo malo. La frecuencia de estos sueños le preocupaba. ¿Era el Señor tratando de decirle algo? Más antes en el año, él le pidió a Dios que le mostrara si había hecho algo errado, para poder enmendarlo. Hasta aquí, el Señor no le había dado una visión que explicara estos sueños.

Ellos oraron juntos como era su costumbre de la mañana. Luego Meda fue a la siguiente puerta a despertar a sus hijos. (Cabe recordar que, ellos estaban viviendo en un dúplex.)

“Señor,” oró Bill. “¿Qué es lo que he hecho que mi mente subconsciente no me deja separarme de mi antiguo trabajo? Debo ser un tipo terrible.”

Después que se bañó y se cambió, le llegó un pensamiento: “Tal vez estoy siendo negligente en la obra del Señor. Tal vez es eso lo que el Señor me está tratando de decir a través de esos sueños.”

Agarrando su Biblia, se sentó en su escritorio. Era un escritorio de madera sencillo apenas un poco más amplio que su silla compañera—aproximadamente como lo grande como este pequeño apartamento pudiera acomodar. Él dijo: “Señor, en el Antiguo Testamento, si Tus hijos se preguntaban por un sueño, Tú les hablabas a través de Urim y Tumim—a través de aquella luz sobrenatural destellando en aquellas doce piedras preciosas en el pectoral de Tu sumo sacerdote.<sup>458</sup> Pero ese sacerdocio ha cambiado,

<sup>458</sup> Uwriym (Urim)=luces; Tmmiym (Tumim)=usado con el Urim, para la voluntad de Dios. Éxodo 28:30; Levítico 8:8; Números 27:21; Deuteronomio 33:8; 1 Samuel 28:6; Esdras 28:6; Nehemías 7:65.

y ahora la Biblia es Tu Urim y Tumim. Señor, puesto que no me has dado una visión para explicar esos sueños, te estoy pidiendo que me muestres algo en Tu Biblia que los explique. Seguramente hay un personaje y situación aquí se refieren a mí. Si le hice algo malo a alguien aquí, y coincide con algo que he hecho que te desagrada, entonces permíteme abrir en ese lugar para que yo sepa, y pueda enmendarlo. Si alguien aquí tuvo una tarea qué hacer, y Tú deseas que yo haga esa misma cosa, entonces muéstrame.”

Bill sostuvo la Biblia en posición vertical enfrente de él, su lomo sobre el escritorio, las cubiertas bien cerradas entre las palmas de sus manos. Cerrando los ojos, retiró sus manos para que su Biblia se abriera al azar. Al pulsar el dedo índice hacia abajo en una página, abrió los ojos y leyó el versículo que estaba tocando con el dedo. Se trataba de Génesis 24:7: “*Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre...*”

“Mmm,” pensó él. “¿Quién habla a quién?” Miró hacia atrás en el título del capítulo para entender el contexto. Abraham estaba procurando hallar una esposa para su hijo, Isaac. Aquí en el versículo 7 Abraham estaba enviando a su mayordomo, Eliezer, a buscar en la región de Mesopotamia. Abraham dijo: “*Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia dará esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo.*”

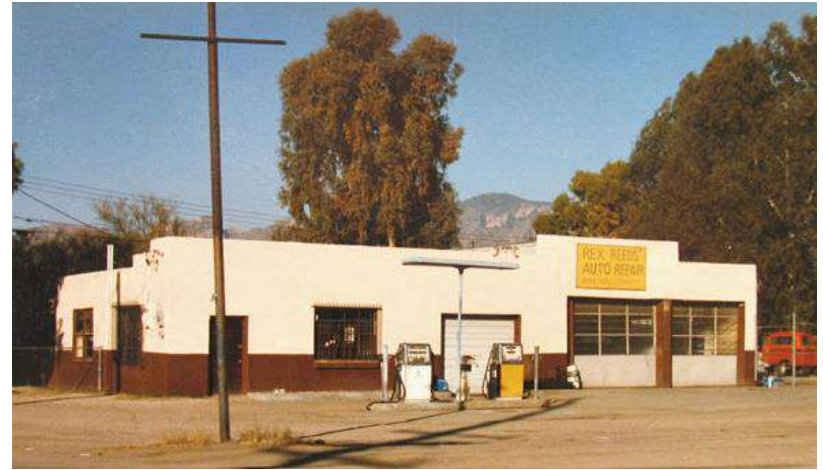
¿Él enviará Su ángel delante de ti? Qué sorprendente. Un escalofrío corrió por la espina dorsal de Bill. Él pensó en el ángel del Señor que había sido su guía y compañero desde el día que comenzó su ministerio. Bill se dio cuenta que él tenía una comisión como Eliezer; sólo que su comisión era hallar una esposa para alguien mayor que Isaac. Él estaba procurando hallar una Novia para el Señor Jesucristo.



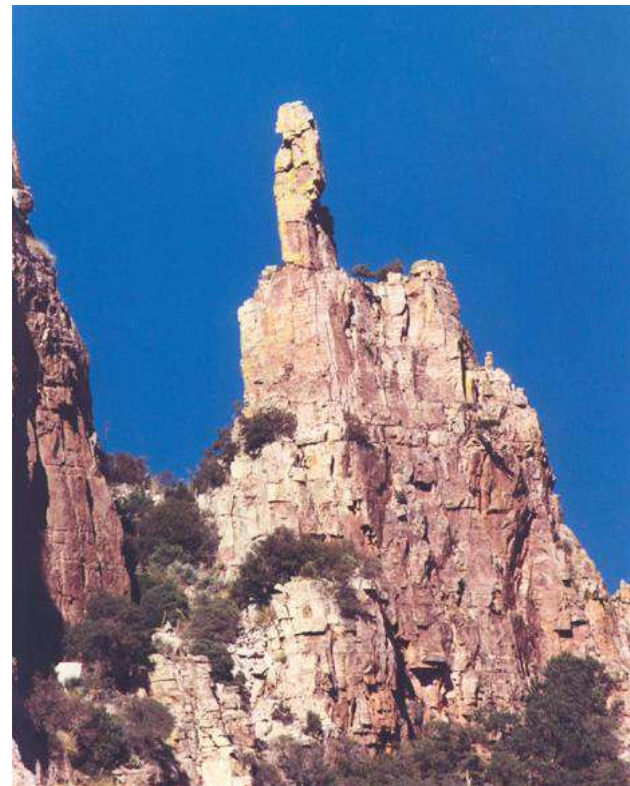
Bill predicando en Phoenix, Arizona, en enero de 1965. (Note la Biblia nueva sobre el púlpito)



Puma que mató en Arizona disecado en el museo de su casa en Tucson, Arizona.



Estación de gasolina de Welch Evans en Tucson



Finger Rock





Billy Paul, Sidney Jackson, Bill y el guía de cazadores así como los rastreadores junto a la camioneta Land Rover



Bill junto al bisonte de El Cabo que mató

## Capítulo 94 La Paloma y el Águila 1965

**WILLIAM BRANHAM** llevó a su familia a Jeffersonville durante julio y agosto de 1965. Él deseaba celebrar reuniones especiales durante una semana y predicar sobre las siete últimas copas mencionadas en Apocalipsis 15 y 16. Desafortunadamente, no pudo rentar el auditorio de la escuela durante el verano. Él sabía que el Tabernáculo Branham no podía contener a todas las personas que vendrían si él anunciaba reuniones especiales, las aplazó. Le pidió a la mesa de directores en el Tabernáculo Branham que buscaran una carpa grande que pudiesen comprar. Con una carpa estilo de circo, Bill pensó que podría alquilar el campo de un granjero, instalar la carpa y celebrar reuniones especiales durante tanto tiempo como su tema lo requiriese. Aparte de eso, él seguía pensando que podría ser una interpretación literal a su visión de diciembre de 1955 de una carpa (o catedral) que tenía una casa pequeña en el interior donde ocurrían milagros.

Mientras tanto, Bill estuvo contento de predicar en el Tabernáculo Branham cada domingo durante los dos meses siguientes. El domingo 18 de julio de 1965 por la mañana, él habló sobre *Tratando De Hacer Un Servicio A Dios Sin Ser La Voluntad De Dios*. Él tomó su texto de 1 de Crónicas 13, donde el rey David trajo el Arca del Pacto de regreso a Jerusalén. David puso el arca en un carro de bueyes, en vez de hacer que los Levitas la cargaran como Dios había mandado. Cuando el buey se tropezó, Uzza (que no era un Levita) puso su mano sobre el arca para sostenerla. Dios mató al hombre instantáneamente por su atrevimiento. Uzza deseaba hacerle un servicio a Dios sinceramente, pero Dios no recibió su gesto, ya que era contrario a los mandamientos de Dios. Bill trajo esta historia al

área religiosa de hoy en día al citar Marcos 7:7, donde dijo Jesús: *“Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.”*

Esa noche su tema fue *Alimento Espiritual En Su Debido Tiempo*. Su texto fue 1 de Reyes 17. Durante una sequía y la hambruna resultante, Elías se escondió del rey Acab junto al arroyo de Querit, y Dios usó cuervos para que le trajesen alimento. Bill dijo que esto era un tipo de la atmósfera religiosa hoy en día. Una gran sequía espiritual y hambruna ha abarcado el mundo. Él citó Amós 8:11, *“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.”*

Bill usó otras historias Bíblicas para mostrar que Dios siempre alimentará a Sus hijos con la dieta adecuada en el tiempo adecuado. Bill dijo: *“¿Por qué es que mi mensaje no circula entre las denominaciones? No es alimento de ellos. No es alimento para alimentar a la iglesia tibia. Es alimento para la Novia. Es alimento espiritual en su tiempo. Él haría que esas personas que se hacen llamar iglesia enfermarse del estómago. Es demasiado sabroso para ellos. Pero para los hijos del Reino es pan, es vida, es Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos.”*

El 25 de julio, Bill predicó *Los Ungidos En El Tiempo Del Fin*. Primero leyó Mateo 24:15-28, donde Jesús les dijo a Sus discípulos de los últimos días, la gran tribulación, y Su segunda venida. Bill tomó su texto de Mateo 24:24: *“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.”* Cabe notar cómo Jesús usó el término “falsos Cristos,” en vez de “falsos Jesúses.” La palabra *Cristo* significa “el ungido.” Jesús lo puso en plural para que supiéramos que muchos falsos ungidos en el tiempo del fin. Jesús relacionó estos falsos ungidos con profetas falsos. Un profeta escucha de Dios y luego enseña su revelación a la gente. Estos falsos ungidos son los maestros falsos que le enseñarán doctrinas falsas y engañarán a millones de personas. Algunas veces sus doctrinas serán tan parecidas a la verdad, sin embargo errada en unos cuantos puntos clave. Cabe recordar cómo Satanás engañó a Eva en el Huerto del Edén. Dios dijo que si Eva comía de un cierto árbol ella moriría. Satanás dijo que si ella comía de ese fruto, NO moriría, sino que ella llegaría a ser más como Dios porque sabría la

diferencia entre el bien y el mal. Satanás le dijo a Eva algunas cosas que eran ciertas, pero su mentira estuvo en esa palabra “NO,” la cual cambió todo. Estos falsos ungidos en el tiempo del fin torcerán la Palabra de Dios apenas lo suficiente para que ya no signifique lo que Dios quiere, y al hacerlo van a engañar a todos, menos a los elegidos. Afortunadamente, no es posible engañar a los elegidos (la Novia de Cristo) porque el Espíritu Santo guiará a estas personas a toda verdad.<sup>486</sup>

¿Qué son exactamente estos profetas falsos? Sorprendentemente, ellos están ungidos con el genuino Espíritu Santo, sin embargo son falsos. ¿Cómo puede ser esto? En Mateo 5:45, dijo Jesús: *“Vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.”* Él no sólo se está refiriendo a la lluvia natural; también se está refiriendo a la lluvia espiritual del Espíritu Santo. El apóstol Pablo dijo la misma cosa en Hebreos 6:4-8: *“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.”*

¿Cómo puede el genuino Espíritu Santo ungir a un maestro falso? Una vez más Bill usó la ilustración de un naranjo que tiene otras ramas cítricas injertadas en su tronco. Una rama de árbol de toronja producirá toronja; un limón producirá limones; una lima producirá limas. Todas estas ramas están viviendo de la vida de las raíces en el naranjo. Pero cuando el naranjo desarrolla una rama nueva desde su tronco, ella producirá naranjas. De igual manera la denominación católica, la denominación metodista, la denominación bautista—todas las denominaciones están viviendo del Espíritu Santo. Desafortunadamente, los católicos producen más católicos, los metodistas producen más metodistas, etc. Sin embargo, si (o más

<sup>486</sup> Juan 16:12-15

bien, *cuando*) el árbol madre produzca una rama nueva, ella será así como la rama original en el libro de los Hechos—ella producirá un pueblo que será bautizado en el nombre de Jesucristo, recibirá el Espíritu Santo, y seguirá las enseñanzas de Pedro y Pablo; un pueblo que creará en el Dios que sigue ejecutando milagros.

Dios le enseñó a Bill esta lección por primera vez cuando él visitó una convención pentecostal en Mishawaka, Indiana, en 1936. Durante la convención, vio a dos varones que hablaban en lenguas e interpretaban las lenguas. Después que terminó la reunión, Bill platicó con estos dos varones. Dios le mostró a través de una visión que un varón era un cristiano genuino, y el otro era un hipócrita. ¿Cómo podían ambos varones poseer aparentemente los mismos dones sobrenaturales? Eso le inquietó hasta que Dios le mostró una visión que explicaba esta paradoja. Primero vio al mundo girando sobre su eje. Luego vio a un varón vestido de blanco caminando sobre la tierra esparciendo trigo y otras buenas semillas. Luego Bill vio a un varón vestido de negro sembrando abrojos y otras malas semillas. Todas las semillas crecieron juntas. Cuando vino una sequía y las regó, los abrojos alabaron a Dios junto con el trigo. Dios usó hebreos 6:4-8 para explicar esta visión—la misma lluvia riega a todas las simientes juntas, pero la naturaleza de la simiente es igual. En Mateo 7:15-20 Jesús dijo: *“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos... Así que, por sus frutos los conoceréis.”* Sus “frutos” son las doctrinas que predicán. La buena doctrina se alinea con la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Jesús continuó: *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: ‘Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.’”* En Juan 15:5-6 dijo Jesús: *“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.”*

Bill dijo: “Uds. me oyeron predicar sobre la vid falsa y la vid verdadera hace muchos años. Yo mostré cómo Caín y Abel se encontraron en el altar, ambos religiosos, ambos ungidos, ambos deseando vida y adorando al mismo Dios. Caín fue rechazado mientras Abel fue recibido. Le fue revelado a Abel que él tenía que ofrecer la sangre de un cordero sobre el altar. Hebreos 11:4 dice: *“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas...”* Uds. pudieran pensar que no fue una revelación. ¿Qué es fe? Fe es algo que les es revelado a Uds.; algo que todavía no es, pero Uds. creen que será. Fe es una revelación de la voluntad de Dios, Jesús dijo que Él edificaría Su iglesia sobre la roca de la revelación de quién es Él.<sup>487</sup> Sin embargo hoy en día, muchas iglesias ni siquiera creen en revelación espiritual. Ellas creen en la enseñanza dogmática de algún sistema.”

“No hace mucho tiempo yo estaba hablando con un erudito cristiano. Él dijo: ‘Sr. Branham, nosotros rechazamos todas las revelaciones.’ Dije: ‘Entonces Ud. tiene que rechazar a Jesucristo, pues Él es la revelación de Dios—Dios revelado en carne humana.’ A menos que Ud. lo vea, está perdido. Jesús dijo: *‘Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.’*<sup>488</sup> Él es la revelación de Dios; el espíritu de Dios revelado en forma humana. Si Uds. no pueden creer eso, están perdidos. Si lo ponen a Él como una tercera persona, una segunda persona, o cualquier otra persona aparte de Dios, están perdidos. Jesús dijo: ‘A menos que Uds. crean que yo soy Él, moriréis en vuestro pecados.’ Es una revelación.”

Bill comenzó agosto al predicar *El Dios De Esta Edad Perversa*, y terminó agosto al predicar *El Edén De Satanás*. En *El Dios De Esta Edad Perversa* él tomó su texto de 2 de Corintios 4:3 y 4: *“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”* La frase “dios de este siglo” se refiere a Satanás, quien ha ejercido el control sobre este mundo desde que Adán y Eva pecaron en el Huerto del Edén.

<sup>487</sup> Mateo 16:15-18

<sup>488</sup> Juan 8:24. Compare esta Escritura con Deuteronomio 32:39-43, Juan 8:23 y 13:9; también con Deuteronomio 18:15-19 y Hechos 3.22-26; también con Éxodo 3:13-15 y Juan 8:58.

En su sermón *El Edén De Satanás*, Bill mostró cómo el propósito de Satanás desde el principio era establecer su reino sobre la tierra, para así ser adorado como dios.<sup>489</sup> Siglo tras siglo, milenio tras milenio, trabajó hacia ese objetivo, utilizando todas las formas imaginables de engaño. Hoy en día, por fin ha alcanzado su meta. Satanás finalmente ha reproducido su versión del Huerto del Edén. Este mundo, con sus religiones altamente organizadas (incluyendo la cristiandad organizada), y su énfasis en la ciencia y tecnología como la respuesta a todo problema—este mundo se ha convertido en un verdadero “Edén de Satanás.”

Entre estos dos sermones Bill predicó *Cristo Es Revelado En Su Propia Palabra*. En este sermón él tomó su texto de 2 de Timoteo 2:15, donde dijo Pablo: “*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*” Bill dijo: “En el uso de la Palabra de Dios, hay tres cosas que uno no debe hacer. Uno no debe malinterpretar, colocar mal, o dislocar la Palabra de Dios.” Él dio ejemplos, al decir que si alguien malinterpretaba a Jesucristo como ser alguien más que Dios Mismo—es decir, si uno lo hace la segunda persona en la Divinidad, como si Él no es más que un dios de cada tres—esto alteraría cada palabra en toda la Biblia. Eso quebrantaría el primer mandamiento: “*No tendrás dioses ajenos delante de mí.*”<sup>490</sup> Eso haría a toda la religión cristiana en un grupo de paganos adorando a tres dioses diferentes. Así que, uno no debe malinterpretar la posición de Jesús en la Biblia. Él fue más que tan sólo el espíritu de Dios dentro de un hombre. Él fue diferente de nosotros porque Sus genes y cromosomas fueron creados por Dios en la matriz de María; pero al mismo tiempo Él era como nosotros en que Él era un verdadero hombre que nació y creció en la vía regular. Eso lo hace tanto Dios y hombre.<sup>491</sup> Él era Dios-hombre. No

<sup>489</sup> 2 Tesalonicenses 2:3-4

<sup>490</sup> Éxodo 20:3

<sup>491</sup> En otro sermón William Branham dijo: “Jesús no era Dios, pero Él era Dios. Él era un hombre, sin embargo era Dios. Él podía llorar, y sin embargo pudo resucitar al muerto. Él podía llorar por un hombre que estaba muerto y resucitarlo de nuevo. Él era Jehová-jireh, Jehová-rafa, Jehová Manasses; él era Jehová, completamente todo. Él era Jehová, y sin embargo era un hombre. Él era dueño de la tierra, y formó la tierra, y no tenía lugar para recostar su cabeza. Él dijo: ‘Las aves que Yo formé tienen nidos, y Yo no tengo un lugar para recostar mi cabeza. Las zorras que Yo crié, tienen guaridas en el suelo, y ni siquiera Yo mismo

debemos malinterpretar a Jesucristo como alguien que no sea la Palabra de Dios traducida en la carne, pues Jesús Mismo es la interpretación de la Biblia. Él Mismo se está manifestando en Su cuerpo, la iglesia. Él se ha revelado a través de las diferentes edades de la iglesia—primero a través de Sus pies, en la obra fundacional de los apóstoles, y ahora estamos en la edad de los ojos, la edad profética. Luego vendrá el cerebro, Jesucristo Mismo. Él es la inteligencia, y Él debe gobernar el cuerpo todo completamente. Entonces el cuerpo completo de Cristo está revelado en la forma de la Novia que fue sacada de Su costado, como Eva fue tomada del costado de Adán en el principio.

Un ejemplo de colocar mal la Palabra es leer las Escrituras que hablan de sanidades y milagros, y decir que sólo fueron para los días pasados de Jesús y los doce apóstoles. El poder de Dios no debería ser relegado a la historia antigua. Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

Uno dislocará la Palabra si no reconoce las Escrituras que hablan directamente de la edad de la iglesia en la cual uno vive. En el segundo y tercer capítulos de Apocalipsis, Dios dijo: “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.*” Jesucristo dictó esas siete cartas a aquellas siete iglesias porque cada edad de la iglesia fue diferente. Dios tiene un mensaje específico para cada edad. Su Novia en cada edad lo oirá—y así, ella usa bien la Palabra de verdad. Así es como vence ella, a pesar de todo lo que Satanás lanza contra ella. Aquellos que venzan en la séptima edad de la iglesia (Laodicea) reconocerán Malaquías 4:5-6, Lucas 17:30, Apocalipsis 10:1-7, y otras Escrituras que se aplican específicamente a su día.

A medida que terminaba el verano de 1965, William Branham llevó

---

tengo una para ser sepultado.’ Así es. Él creó una matriz que estaba en una mujer. Él no tenía matriz en la cual nacer; tuvo que pedir prestada una matriz. Él creó la tierra y no tenía un lugar en el cual ser sepultado, Él tuvo que pedir prestado un hoyo en el suelo en el cual ser sepultado. Él tuvo que pedir prestado un lugar de José de Arimatea, sin embargo él era Dios. Él demostró que era Dios. Ahora ¿entienden? Nosotros somos Mesías pequeños, pero no somos aquel Jesús. Él es nuestro Padre; nosotros tan sólo estamos ungidos con su espíritu, y esa es la razón que su vida... se separó en el día de Pentecostés. Cuando descendió aquella Columna de Fuego, se separó como lenguas y se asentó sobre cada uno de ellos, dios repartiéndose entre Su pueblo, debido a que la iglesia y Cristo son uno, así como el esposo y la esposa son uno.” (*PREGUNTAS Y RESPUESTAS* 64-0830M, [110-111])



a su familia de vuelta a Tucson para que sus hijos pudieran regresar a la escuela. Joseph de diez años de edad estaba entrando a quinto grado y Sarah de catorce años de edad estaba entrando al noveno grado. Rebekah ahora de 19 años, se había graduado de la escuela preparatoria pero seguía viviendo con sus padres en los apartamentos dúplex en la Avenida Park. Meda, a los 46 años estaba ocupada sirviendo de madre a sus hijos en edad escolar. Bill, que ahora tenía 56 años de edad, no estaba seguro de lo que Dios quería que él hiciera en seguida. Su futuro estaba abierto a un número de posibilidades. Él sólo tenía programada una campaña importante durante el resto del año—cuatro días en Shreveport, Louisiana, a finales de noviembre. Aparte de eso, tenía un par de reuniones individuales programadas—una el sábado 11 de septiembre por la mañana, en un desayuno de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en Phoenix; y otra reunión la semana siguiente en la iglesia Asamblea de Dios Grantway en Tucson.

Él estaba encantado de que el Reverendo Mack lo hubiera invitado a hablar en la Asamblea de Dios Grantway, pero al mismo tiempo este compromiso subrayaba una de sus preocupaciones a largo plazo. Él era buen amigo de la mayoría de los ministros pentecostales en Tucson, sin embargo había vivido allí durante dos años, y esta era la primera vez que uno de ellos lo había invitado a hablar en su iglesia. Bill entendía la posición de estos pastores. Era cuestión de política eclesiástica. Puesto que sus líderes denominacionales estaban en desacuerdo con las doctrinas de Bill, los pastores locales no podían invitarlo a hablar sin poner en riegos sus propias posiciones en sus organizaciones. Bill no tenía eso en contra de ellos. Él los amaba exactamente igual. Sin embargo, no se sentía cómodo de llevar sus hijos a cualquiera de estas iglesias con regularidad.

Más allá de esto, Bill estaba preocupado por el bienestar espiritual de varios centenares de personas que se habían mudado a Tucson a fin de poder estar cerca de su ministerio; y no obstante, no había iglesia en la ciudad donde pudieran oírle predicar. Puesto que Dios no le había dicho que regresara a su función original como pastor, Bill no se sentía guiado a iniciar otra iglesia. Él sentía que debía permanecer libre para viajar como un evangelista. Así que, durante un largo tiempo había estado orando que Dios inspirara a alguien más a establecer una iglesia en Tucson donde fuera enseñado su mensaje. A lo largo de los pocos meses pasados Bill les había pedido

a varios hombres calificados que consideraran el mudarse a Tucson e iniciar dicha iglesia, pero hasta aquí nadie había dicho que se sentía guiado a hacer esto.

El viernes 10 de septiembre de 1965, Bill manejó a Phoenix. A la mañana siguiente, en el salón de banquetes del Ramada Inn, él les habló a los hombres de negocio y sus familias sobre *El Poder De Dios Para Transformar*. Después que terminó la reunión, Bill habló con Pearry Green, un hombre joven de negocio cristiano de Beaumont, Texas. Pearry Green tenía 32 años de edad, sólo un año mayor que Bill Paul. Pearry y Billy Paul se habían conocido y hecho amigos cuando ambos asistían al Instituto Bíblico en 1952. Pearry había patrocinado la campaña de sanidad por fe de Bill en Beaumont en 1964. Ahora Pearry le dijo a Bill que él vendería su negocio en Texas para poder mudarse a Tucson y abrir un lugar de adoración allí para aquellas personas que seguían el mensaje de Bill en aquella ciudad. Bill lo instó a hacerlo rápidamente.

El compromiso de Pearry Green de abrir una iglesia en Tucson alivió una de las preocupaciones de Bill. Él seguía estando preocupado por el libro que estaba preparando sobre las siete edades de la iglesia. En casa en Tucson revisó una vez más el manuscrito antes que fuera a la imprenta. Él deseaba agregar algún material. En enero de 1964, el Papa Paulo VI visitó Jerusalén, el primer papa que lo hizo. Esa misma noche la luna experimentó un eclipse total. Bill leyó sobre estos dos eventos en el periódico, que también publicó una serie de fotografías mostrando el eclipse lunar. Él notó que el sombreado de la luna en estas seis fotografías correspondía a la sombra en los círculos que él dibujó en su pizarrón en el Tabernáculo Branham cuando ilustró la cantidad de luz que estaba en cada edad de la iglesia. Aquel eclipse lunar de 1964 parecía una señal en los cielos que confirmaba su mensaje sobre las siete edades de la iglesia. Él deseaba poner esas seis fotos del periódico en su libro, y explicar su significado.

La otra gran preocupación de Bill era respecto a su salud. A principios de año su estómago se había vuelto amargo de nuevo. Le habían dado ataques de náuseas e indigestión durante todo el verano. Ahora era otoño y su estómago parecía estar empeorándose. Estaba perdiendo peso y estaba teniendo dificultades para dormir. A veces el dolor le daba tan fuerte y tan extremo en su pecho que simulaba a un ataque cardíaco. Su doctor examinó su corazón mediante un

electrocardiograma. El examen mostró un corazón latiendo lo bastante fuerte para llevarlo a la marca del siglo. Desconcertado, el doctor lo remitió a un especialista del estómago.

Bill le explicó al especialista del estómago, un hombre llamado el Dr. Van Ravensworth, cómo había sufrido con esta condición estomacal desde que era un niño. El primer ataque vino cuando él tenía siete años de edad, y lo incomodó por casi un año. Luego le dejó y se sintió bien hasta que tenía aproximadamente 14 años. Le dio una vez más cuando tenía 23 años. Su estómago lo incomodó durante meses hasta que se convirtió en cristiano y Jesús lo sanó. Él estuvo libre de síntomas durante aproximadamente siete años, y luego le dio una vez más. Cada repetición de esta condición se empeoraba progresivamente. Cuando le dio una vez más en 1948, casi lo mató. Su estómago se sentía tan mal que lo obligó a abandonar su ministerio nacional durante seis meses. En ese entonces fue a la Clínica Mayo en Rochester, Minnesota, con la esperanza de descubrir lo que andaba mal con él; pero no pudieron aliviarlo. Con gratitud, se recuperó. La sexta vez que le dio fue cuando estuvo en la India a finales de 1955, y eso le molestó durante gran parte de 1956. Parecía venir sobre él cada siete años y generalmente duraba aproximadamente un año, más o menos unos cuantos meses. Entonces él duraba ocho meses sin un ataque severo y él suponía que todo había terminado—hasta ahora, cuando había comenzado a molestarle otra vez. El Dr. Van Ravensworth sugirió que Bill se sometiera a una endoscopia digestiva, un procedimiento nuevo donde Bill sería sedado y un tubo llamado endoscopio sería empujado hacia abajo por su garganta. A través de este endoscopio el doctor podría en realidad ver en el interior de su estómago y tal vez entonces él podría decir lo que andaba mal. Bill estuvo de acuerdo con el procedimiento.

El viernes 17 de septiembre de 1965 el Dr. Ravensworth usó su endoscopio para examinar el recubrimiento del estómago de Bill. El anestesiólogo, quien le dio a Bill una pequeña dosis de pentotal sódico, esperaba que su paciente se durmiera diez minutos bajo la sedación. Más bien se quedó dormido 10 horas.

A la mañana siguiente Bill desayunó con Pearry Green en la cafetería del Ramada Inn donde Pearry se estaba hospedando. El anciano y el joven discutieron qué medidas tomarían para establecer una iglesia en Tucson. Entonces Bill le contó a Pearry sobre muchos

de los eventos sobrenaturales que llevaron a, y siguieron a la apertura de los siete sellos en el libro de Apocalipsis—la visión de la estaca delimitadora en su patio en Jeffersonville, la espada que apareció en su mano en el Cañón Sabino, los siete ángeles que se encontraron con él cerca del Sunset Peak, etc. Ellos se sentaron en el restaurante tanto tiempo que ordenaron su almuerzo.

El domingo por la noche Bill habló en la iglesia Asamblea de Dios Grantway. Su tema fue *Sed*. Usando Salmos 42 como su texto, él comparó la sed del cuerpo por agua con la sed el alma por Dios. A través de una conexión telefónica, este sermón fue transmitido en vivo a 28 iglesias desde Texas hasta Nueva York.

El lunes 20 de septiembre de 1965 por la mañana, él despertó a las cinco de la mañana e inmediatamente pensó en su cita en la tarde con el Dr. Ravensworth. El día de hoy él se enteraría de los resultados de la endoscopia digestiva del viernes pasado. Él miró a través de la pequeña recámara a la cama gemela conde Meda estaba acostada. Los párpados de ella todavía ocultaban sus ojos. Incorporándose en la cama, Bill se asomó a la ventana a las montañas Catalina. Su vista seguía el contorno del horizonte hacia la boca del Cañón Sabino. De pronto el contorno desapareció. Él ya no estaba en su habitación, sino que estaba de pie en medio de un bosque. Enfrente de él estaba un árbol muerto tan antiguo que toda su corteza y la mayoría de sus ramas habían desaparecido. Bill reconoció esta cepa como el mismo árbol hueco que había visto en una visión justo antes de que él hubiera recibido los resultados de sus exámenes en la Clínica Mayo en 1948. En aquella visión antes él había dado golpecitos sobre el tronco con un palo, provocando que una ardilla de aspecto raro saliera de un agujero de nudo. La ardilla había saltado a él, posado en su boca, y entrado corriendo en su estómago donde le arrancaba las entrañas con sus afiladas garras. Y cuando hubo clamado al Señor por ayuda, una voz dijo: “*Recuerda, únicamente tiene seis pulgadas de largo.*” [15.20 Cm.] Con los años, cada vez que su estómago se agriaba y flaqueaba su fuerza, él pensaba en aquella visión y se preguntaba lo que el Señor quería decir. Ahora, aquí estaba él, 17 años después, mirando al mismo hueco en el árbol.

“Estoy seguro que esta es aquella guarida de la ardilla,” pensó Bill. “Me pregunto si aquella ardilla rara sigue estando allí.” Levantando una vara, dio golpecitos en el costado del árbol. La ardilla saltó

fuera. Se echó directamente en el hombre sorprendido, pero esta ocasión, en vez de posarse sobre los hombros de Bill y saltar hacia su boca, la ardilla rebotó en el pecho y cayó al suelo, inerte y sin vida. En ese mismo momento, dijo una voz: “*Ve a las montañas Catalina.*” Tan repentinamente como había aparecido la visión, desapareció. Bill estaba una vez más sentado en su cama, asomándose por la ventana hacia el Cañón sabino.

La emoción lo inundó, una emoción esperanzadora como de la clase que viene cuando uno oye el estruendo de los truenos en el desierto y cree que una lluvia tan esperada por fin podría venir. Varias horas después él llevó a Sarah y a Joe a la escuela, y luego continuó hacia el Cañón Sabino. Se dirigió hacia el parque y siguió el camino junto al arroyo. En septiembre el agua sólo se escurría de charca en charca entre las rocas gigantes. Los árboles verdes y altos del fondo del cañón contrastaban con la escasa vegetación de color verde pálido que salpicaba las laderas rocosas de arriba. Aproximadamente a dos millas [3.2 Km.] más allá de la entrada al parque, dejó su automóvil en el estacionamiento y siguió la vereda arriba a la cuesta oriental del cañón. Cuando él llegó a la “T” donde se dividía la vereda, tomó la senda que guiaba al sur, que le llevaría alrededor hasta las colinas de nivel medio donde había aparecido la espada del Rey en su mano.

Eran casi las once de la mañana. Al llegar a una cueva en la ladera del cañón donde el camino hace un giro de 90 grados, de repente sintió la presencia del Señor. Se detuvo abruptamente y se quitó el sombrero, pensando: “Él está aquí en alguna parte.” Bill dio unos cuantos pasos más, luego se detuvo una vez más y dijo: “Señor, sé que estás aquí. ¿De qué se trata todo esto?”

Mirando alrededor a la cueva rocosa, se fijó en un animal muerto. En un examen más detenido, se sorprendió al ver que se trataba de una ardilla, aunque de aspecto bastante extraño, a su manera de pensar. Este animal pertenecía a unas especies de ardillas originarias de Arizona y México. Era más pequeña que las ardillas que él cazaba en Indiana y Kentucky, y no tenía la característica cola grande peluda de sus primas del norte. En algunos aspectos se parecía más a una comadreja que a las ardillas que él estaba acostumbrado a ver. Era definitivamente el animal que él había visto en su visión esta mañana. Había saltado de las rocas arriba y aterrizado en las ramas de una planta de cacto conocida como cholla pegajosa. Tal vez la

ardilla había huido de un depredador con tanta prisa que no tuvo tiempo de mirar antes de saltar. Cualquiera que sea la razón, había cometido un error fatal. Los brazos de la cholla pegajosa están protegidos por una cubierta tupida de espinas de dos pulgadas [5 Cm.] de largo, como agujas de costura apuntando hacia afuera en toda dirección. Algunas de estas espinas punzaron la cabeza, el pecho y el estómago de la ardilla.

Desde alguna parte entre las rocas arriba de él, dijo una voz: “*Tu enemigo está muerto.*”

Él empujó el cadáver con el pie. A juzgar por la rigidez de la canal, debe haber muerto hacía varios días—tal vez alrededor del tiempo que él fue al hospital a hacer que se le revisara el estómago. Era un milagro que los cuervos no se hubieran ya comido la ardilla muerta.

Bill continuó a lo largo del camino, deteniéndose al llegar al lugar donde la espada del rey apareció en la mano. Se quedó allí por un rato. Disfrutando la belleza del cañón, agradeciéndole al Señor por Su amor y misericordia. Luego caminó por el sendero de vuelta a su automóvil. Tenía una cita que cumplir.

Después aquella tarde el Dr. Ravensworth dijo: “Sr. Branham, Ud. tiene gastritis, la cual es una inflamación del revestimiento del estómago. Es por eso que su estómago es tan delicado y por qué Ud. siente náuseas y a veces vomita. El revestimiento del estómago suyo debía estar suave y flexible, pero el suyo se ha secado hasta el punto donde es más como el cuero. Desafortunadamente, no hay nada que la ciencia médica pueda hacer por Ud. Lo siento.”

El desánimo amenazó con acometer como una serpiente de cascabel enroscada cerca de sus pies. Bill lo pateó con su fe, reforzado por la visión que él vio que por la mañana y la ardilla muerta que había visto en Cañón Sabino. Él le dijo a su esposa: “Amorcito, no sé cómo, pero voy a superar esta condición estomacal.”

El martes por la mañana una vez más se dirigió hacia el Cañón Sabino, estacionó su automóvil en la cabeza de la vereda y subió al cañón. Donde la vereda se dividía él se volvió una vez más a su derecha, que lo llevó al sur a lo largo de la vertiente oriental del Sabino. Mientras caminaba, su mente luchaba con el pronóstico que el Dr. Ravensworth le había dado que se oía tan definitivo; sin embargo apenas el día anterior en esta mismísima vereda él había oído una voz sobrenatural decir que su enemigo estaba muerto.

Algunas veces la fe y la percepción de los hechos pueden batallar una en contra de la otra, específicamente si la fe y los hechos *parecen* ser mutuamente excluyentes. Bill sabía por experiencia que la fe era el poder mayor, pero sólo si la fe está en consonancia con la voluntad de Dios. Bill no quería sólo asumir que él sabía cuál era la voluntad de Dios en este asunto. Él quería saber a ciencia cierta. Así que su pregunta era—¿qué enemigo suyo estaba muerto?

Él pensó en su examen por los médicos en la Clínica Mayo en 1948. Ellos también le dijeron que nada podría ayudar a su estómago agrio. En ese entonces él habría estado desanimado si no hubiera sido por su visión de aquella ardilla de aspecto raro; y por un sueño peculiar que su madre había tenido al mismo tiempo. *Ella* Branham soñó que Bill estaba viviendo en el oeste y construyendo una casa en una colina. Vio a su hijo acostado boca arriba, sufriendo con su estómago agrio. Luego vio que seis palomas blancas bajaron volando y se posaron en su pecho. Ellas arrullaban como si estuvieran tratando de decirle algo. Luego se alejaron volando en la forma de la letra “S.” Bill a menudo se había preguntado sobre el sueño de su madre, porque coincidía con la visión y el mandato enigmático del Señor: “*Recuerda, únicamente tiene seis pulgadas de largo.*” En la numerología de Dios, el número seis está asociado con el hombre porque Dios creó a Adán en el sexto día. Seis es un número incompleto. Después de seis días de crear, Dios reposó en el séptimo día. Siete significa terminación. Las seis palomas en el sueño de su madre representaban la misericordia de Dios viniendo a él seis veces en su vida y sanándolo de su estómago agrio. Cada sanidad era temporal, durando siete u ocho años aproximadamente. Desde 1948 él había esperando anhelando ver una séptima paloma que le dijera que su sufrimiento había terminado.

A través de este tramo del cañón la vereda no era plana, sino que se elevaba y bajaba de saliente en saliente, significando que Bill tenía que concentrarse en dónde ponía su pie para que no se torciera un tobillo. Él notó un destello blanco brillante delante de él, definitivamente fuera de lugar entre los colores pastel de las laderas secas superiores. Alzando la cabeza, se sorprendió al ver una paloma parada en la vereda. Sus plumas se miraban tan blancas como nieve cayendo. “Debe ser una visión,” pensó Bill, frotándose los ojos. “Seguramente es una visión.” El ave tenía su cabeza inclinada hacia un lado, permitiendo que el ojo redondo en el lado de su cabeza

mirara directamente a él. Entonces parpadeó— una, dos, tres veces. Eso le dijo a él que era real. Una paloma en una visión no parpadearía a menos que hubiera una razón específica para que parpadeara. Bill dejó la vereda y pasó el ave en la ladera hacia abajo. Ella no volaba. Cuando Bill retomó la vereda, la paloma seguía mirándolo, sólo que ahora desde el ojo en el otro lado de la cabeza. Ella lo observó hasta que él desapareció detrás de la siguiente curva en la vereda. Cuando él regresó una hora después, ya no estaba. Bill pensó: “Como un hijo de Abraham, no considero lo que me dijo el doctor; ¡voy a estar sano de todos modos!”

El miércoles 22 de septiembre de 1965 por la mañana, él regresó todavía una vez más al Cañón Sabino. Esta ocasión no habían dudas amenazándolo como víboras de cascabel. Esta mañana su propósito era sencillamente alabar al Señor por Su bondad y misericordia. Cuando llegó a la “T” en la vereda, esta vez se volvió hacia su izquierda y caminó hacia el norte. Aproximadamente a las 11:30 Bill tuvo sed, así que él bajó al fondo del cañón y bebió de una charca profunda y clara, donde el agua se juntaba mientras el arroyo corría sobre y alrededor de rocas de granito. El día ya estaba cálido y se estaba poniendo caliente. Quitándose la camisa, la amarró alrededor de la cintura y subió de vuelta a la ladera para llegar a la vereda. Alto arriba de él, donde los acantilados tocaban el cielo oriental, algunas de las rocas se parecían a un águila gigante con la cabeza volteada, mirando hacia atrás sobre sus alas plegadas. Cansado de su ascenso, se detuvo a descansar a la sombra de una roca que era casi el doble de su estatura y tenía la forma más o menos como una pirámide. Una ojeada a su reloj le dijo que era casi mediodía. Dentro de su mente una voz dijo: “*Pon tus manos contra esta roca y ora.*” Obedientemente, puso sus manos sobre la piedra, apoyándose en ella de modo que su mejilla presionaba contra la superficie relativamente fría. Volteando su rostro hacia arriba hacia las rocas en la cima de los acantilados que se parecía a un águila, Bill oró: “Dios en el cielo, gracias por...”

Antes que terminara su frase, una voz retumbó hacia abajo de los acantilados arriba de él, preguntando: “*¿Sobre qué estás recargado, frente a tu corazón?*” Perplejo, Bill se apartó y miró con atención la piedra delante de él. Allí, incrustada en la superficie de la roca a la altura de su corazón, era la palabra:

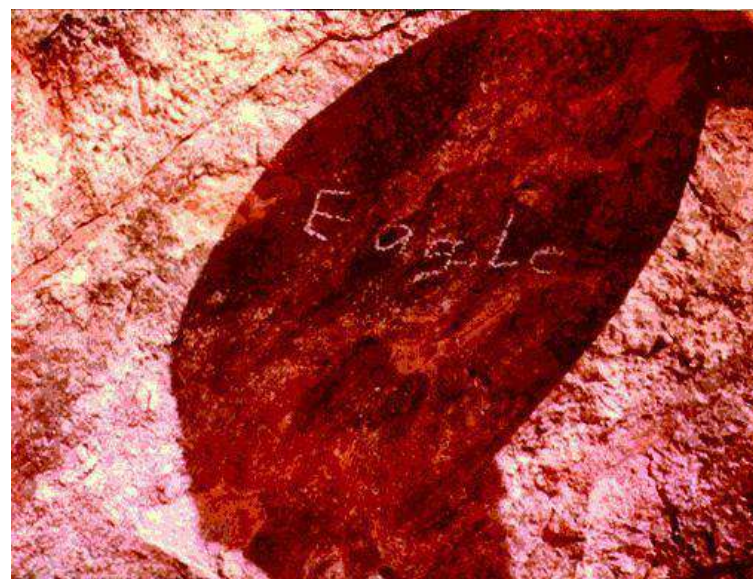
*Eagle*  
[Águila]

Las letras estaban formadas de cuarzo blanco y destacaban claramente contra el granito de color oscuro. La primera letra en “Eagle” parecía una “E” mayúscula. Las otras cuatro letras estaban escritas en escritura inglesa, aunque no estaban unidas como está a menudo la mayoría de la escritura. Cada letra era distinta á sí misma. Todas las letras estaban más o menos al mismo nivel una con la otra y equidistantes. Era como si, cuando fueron formadas las rocas de este cañón, Dios incrustó algún cuarzo blanco en esta piedra y la colocó en los acantilados arriba. Entonces, durante algún terremoto, o tal vez cuando el gobierno estaba explotando para construir el camino al cañón, se desplomó y se partió en dos mientras caía, viniendo a detenerse en la parte inferior de la pendiente, y esperó hasta el día de hoy para hablar su mensaje. Esa resultaría ser la confirmación final del ministerio de William Branham.<sup>492</sup>

<sup>492</sup> Unos cuantos meses después de la muerte de William Branham, Pearry Green y Harold McClintock fueron al Cañón sabino y buscaron a lo largo de la vereda del norte hasta que localizaron esta piedra enorme con la palabra *Eagle* [Águila] deletreada en cuarzo blanco que estaba encajado en el granito de color más oscuro. Tomaron un número de fotografías las cuales se pueden ver en el sitio en internet del Tabernáculo de Tucson: [tucsontabernacle.com](http://tucsontabernacle.com)



Recorte del periódico *Tucson Daily Citizen* mostrando las seis fases de la luna en el eclipse de enero de 1964

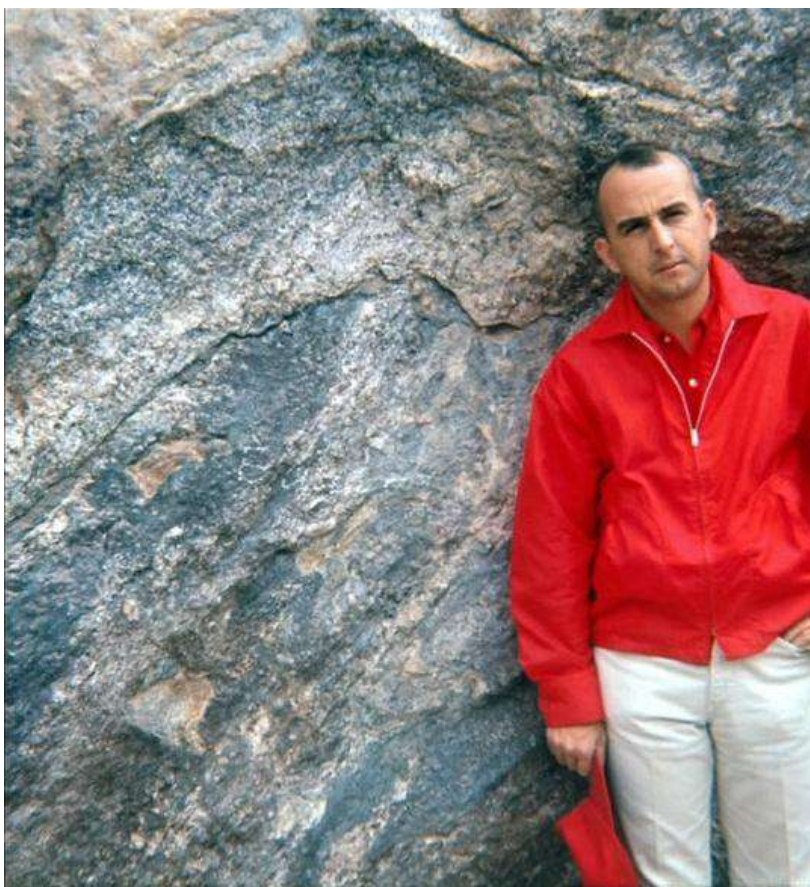




## Capítulo 95

### Sus Últimos Días

#### 1965



Billy Paul Branham parado junto a la roca en la que se puede ver la palabra *Eagle* en cuarzo

**COMENZANDO** el Día de Acción de Gracias, William Branham predicó cinco veces en Shreveport, Louisiana, en el Tabernáculo Life, la iglesia donde Jack Moore era el pastor. El jueves 25 de noviembre de 1965 por la noche, habló sobre *La Unión Invisible De La Novia de Cristo*. Este matrimonio, propuso él, se está llevando a cabo ahora mismo. Ocurre cuando una persona oye y recibe la Palabra vindicada para esta edad. Jesús, el Novio, es esa Palabra vindicada. Pablo explicó este misterio en Efesios 5:25-27: “*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*” Bill dijo: “Si Uds. están parados con la Palabra de Dios, entonces están parados completamente justificados como que nunca lo hicieron en primer lugar. ¡Aleluya! Hablar de una Acción de Gracias. Yo estoy tan agradecido por eso que cualquier otra cosa de la que sepa. Uds. son la Novia pura, virtuosa y sin pecado del Hijo del Dios viviente. Cada hombre y mujer que son nacidos del Espíritu de Dios, lavados en la sangre de Jesucristo, y cree toda Palabra de Dios, está como si nunca pecó en el primer lugar. Uds. son perfectos a través de la sangre de Jesucristo. Apartada de la cáscara y sacada aquí en el sol donde pueden madurarse con el resto de la cosecha de trigo. Oigo la llegada de la cosechadora. Uds. van a una boda en el cielo, y están usando el anillo de bodas de gracia predestinada e inmerecida. Dios Mismo lo hizo. Él les conocía desde antes de la fundación del mundo, así que Él metió el anillo de bodas en Uds. al poner el nombre de Uds. en el

Libro de la Vida del Cordero. ¡Qué Acción de Gracias! ¡Aleluya! ¡Alabado sea nuestro Dios!”

El viernes por la noche Bill predicó *Obras Son La Fe Expresada*, donde explicó dos Escrituras que a primera vista podría parece que se contradicen entre sí. Santiago 2:21-23 dice que Abraham fue justificado por sus obras y no sólo por la fe; mientras que en Romanos 4:1-8, Pablo dijo que Abraham fue justificado por la fe, y no por las obras. Estas Escrituras no se contradicen entre sí; son sólo diferentes caras de una misma moneda. Santiago estaba mirando a Abraham desde el punto de vista del hombre, y Pablo estaba mirando a Abraham desde el punto de vista de Dios. La gente sólo puede ser salva por medio de la fe en Jesucristo; pero la fe genuina en Cristo se expresará naturalmente a través de buenas obras.

El sábado por la mañana Jack Moore ofreció un desayuno en un hotel local, después del cual Bill habló sobre el tema de *Tratando De Hacer Un Servicio A Dios Sin Ser La Voluntad De Dios*. Esa noche, de vuelta en el Tabernáculo Life, predicó *Yo Había Escuchado Mas Ahora Veo*. Él tomó su texto de Job 42:5. Después que Dios le habló a Job de entre un torbellino, Job dice: “*De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.*” Bill explicó a lo que Job se refería, y luego explicó cómo esta Escritura se aplica al siglo veinte, usando su propio ministerio como ejemplo. ¿Qué historia usó él? Él pudo haber tomado cualquiera de las centenares de miles de visiones, profecías, milagros, y eventos sobrenaturales que había vivido durante sus 56 años. Él escogió relatar su experiencia en 1959 cuando Dios le enseñó el significado de Marcos 11:23—si le dices a este monte que se mueva y se arroje dentro del mar, y realmente crees que sucederá, sí sucederá. Él narró cómo estaba cazando ardillas en ese entonces, y sin tener ningún éxito en eso. Dios le dijo que dijera lo que él deseaba, y eso sucedería. Él dijo que deseaba su límite de caza de ardillas, y de la nada sino aire helado aparecieron las ardillas, y él las mató.

El domingo 28 de noviembre por la mañana, Bill predicó *Él Único Lugar Provisto Por Dios Para La Adoración*, (que es bajo la sangre derramada de Jesús, el Cordero de Dios.) Luego el domingo por la noche predicó un sermón que él llamó *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve*. Él tomó prestado este título de una canción popular campirana y del oeste que había oído tocando en su radio mientras manejaba por la nación. La canción tenía un tema cristiano

que la hacía atractiva para él. Durante este sermón Bill le dijo a su audiencia cómo Dios le había hablado mientras estaba subiendo en el Cañón Sabino, y cómo es que le dio una señal a través de una paloma blanca como la nieve. Al final de este sermón él entonó el canto “En las Alas de una Paloma.”

Noé en las aguas muchos días pasó,  
Buscaba tierras, mas no encontró;  
Problemas él tuvo, pero no del Señor,  
Dios le dio Su señal en las alas de amor.

En las alas de una blanca  
Paloma envió Dios Su Amor,  
Señal celestial  
En las alas de amor.

Cristo el Salvador, vino al mundo a sufrir,  
Nació en un pesebre para luego morir;  
Aunque rechazado, pero no del Señor,  
Dios envió Su señal, en las alas de amor.

Hasta aquí Bill había seguido las palabras de la canción popular lo más cerca que podía recordarlas. Ahora él le agregó un tercer verso que él mismo había compuesto.

Aunque yo sufría en manera sin par,  
Clamé por alivio, y lloré sin cesar;  
Fe no fue olvidada por Cristo el Señor,  
Él me dio Su señal en las alas de amor.

Él siguió este canto con una fila de oración chapada a la antigua. Jack Moore dijo después que de todas las reuniones que él había compartido con William Branham, nada se comparaba con el espíritu de mor, fe y adoración que fluyó a través del Tabernáculo Life aquella noche.

**DURANTE** la primera semana de diciembre, William Branham hizo un viaje rápido de predicación hasta el sur de California. Su primera



escala fue en Yuma, una ciudad en el rincón sudoriental de Arizona, cerca de las fronteras de California y mexicana. El sábado 4 de diciembre de 1965 por la noche, habló en un banquete de la Confraternidad de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en el Ramada Inn. Su tema fue *El Rapto*; es decir, el arrebatamiento secreto de la Novia de Cristo antes del período de la gran tribulación. Él leyó 1 de Tesalonicenses 4:13-17:

*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.*

Entre los muchos puntos que él llamó la atención, tal vez el más significativo es su explicación de la voz de mando, la voz de arcángel, y la trompeta de Dios. Él dijo: “La primera cosa que suena es una voz de mando, un mensaje de un mensajero, preparando a la gente. La segunda cosa que suena es la voz de la resurrección—la misma voz que llamó a Lázaro de la tumba en Juan 11:38 hasta el 44. La tercera cosa que suena es una trompeta, llamando al pueblo a la cenas del Cordero en el cielo con Su Novia (recuerden el tipo en el Antiguo Testamento—una trompeta siempre llamaba a los judíos a su Fiesta de las Trompetas.) Vean, la primera cosa que aparece es Su mensaje, reuniendo a la Novia. La siguiente cosa es una resurrección de la Novia durmiente, aquellos creyentes que murieron allá en las otras edades. Ellos son arrebatados juntos y la trompeta los llama a todos ellos a la fiesta en el cielo. Estamos allí mismo listos ahora. Sólo queda una cosa—la iglesia que sale necesita

madurar en el sol. La gran cosechadora pasará después de un tiempo. Los tallos serán quemados, pero el grano será reunido en el granero.”

“Les estoy diciendo esto porque es vida; porque soy responsable con Dios por decirlo. Tengo que decirlo. Mi ministerio de sanidad por fe fue tan sólo para captar la atención de la gente. Todo el tiempo supe que vendría el mensaje, y aquí está. Aquellos siete sellos se abrieron, y aquellos siete misterios fueron revelados.”

“Un día cuando comencé a predicar estas siete edades de la iglesia, llamé a Jack Moore, quien es un gran teólogo. Le dije: ‘Jack, ¿quién es esta persona en Apocalipsis capítulo 1 que es semejante al Hijo del hombre, parado allí con Su cabello tan blanco como la lana?’ Le dije: ‘Jesús era un hombre joven. ¿Cómo podría Él tener cabello blanco como la lana?’ Jack dijo: ‘Hermano Branham, ese era Su cuerpo glorificado.’ Eso no me pareció cierto a mí. Cuando entré a mi habitación y comencé a orar, Dios me dijo lo que era realmente. Ven, yo siempre he predicado que Jesús era deidad, no tan sólo un hombre. Él era Dios manifestado en la carne—el atributo del amor de Dios descendió y se desplegó aquí en la tierra. Jesús era el amor de Dios, que formó un cuerpo en el que Jehová Mismo vivió. Él era la plenitud de la Divinidad corporalmente. Lo que era Dios lo manifestó a través de ese cuerpo. Ese cuerpo tenía que morir para que Él pudiera lavar a la Novia con Su sangre. Su Novia no sólo es lavada y perdonada, ella es justificada. En la vista de Dios ella nunca lo hizo en primer lugar. Ella está parada allí casada con el virtuoso Hijo de Dios. Ella fue preordenada. Ella fue atrapada en este mundo de pecado, pero cuando oyó la verdad y salió, la sangre del Cordero de Dios la limpió. Entonces se para allí virtuosa—sin pecado en ella en lo absoluto. Por lo tanto, el mensaje llama a la Novia a reunirse. Esa es la voz de mando.”

Después que terminó el culto, Bill recibió una sorpresa agradable. La primera copia de su libro, *Una Exposición De Las Siete Edades De la Iglesia*, fue puesta en sus manos. El libro encuadernado con una cubierta de color azul oscuro, tenía 381 páginas divididas en diez capítulos. El primer capítulo fue llamado “La Revelación de Jesucristo,” y el último capítulo “Un Resumen de las Edades.” Su libro estaba lleno de versículos de la Biblia, historia de la iglesia y comentarios personales, todos magistralmente entretajidos en un hermoso cuadro.

El domingo por la noche Bill predicó en una iglesia Asamblea de

Dios en Rialto, California, a cincuenta millas [80 Km.] al este de Los Angeles. Él llamó a este sermón *Cosas Que Han De Ser*, y él dijo que estaba continuando donde lo había dejado la noche anterior en Yuma. Su texto Bíblico fue Juan 14:1-7, donde dijo Jesús:

*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a Mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.*

Bill hizo notar cómo este texto se usaba a menudo en funerales. En retrospectiva, este sermón suena como si él estaba predicando su propio servicio funeral—no de una manera triste y reflexiva, sino felizmente esperando con ansia cosas mejores por venir. Bill dijo: “Estoy tan agradecido por las puertas abiertas como esta iglesia que me ha permitido entrar e inspirar a jóvenes como su pastor. Estoy comenzando a envejecer, y sé que mis días están contados. Sé ahora que estos jóvenes pueden llevar este mensaje y llevarlo hasta la venida del Señor (si Él no viene en mi generación—lo cual, estoy esperando verle. . . Yo lo busco diariamente y vigilo, manteniéndome preparado para esa hora.)”

Bill habló acerca de la mente infinita de Dios en relación con nuestra comprensión limitada de la vida y el universo. Nuestras mentes finitas no pueden comprender lo que significa infinito. Bill dijo que Dios conoce todo lo que alguna vez fue, todo lo que es ahora, y todo lo que alguna vez será; por lo tanto, nada está desfasado con respecto a Sus planes. Él planeó el nacimiento de uno y Él sabe el segundo que uno morirá. Nuestras mentes están limitadas. Para nosotros, la vida parece llena de incertidumbres. Ninguno de nosotros sabe la hora que moriremos. Uno podría ser

matado hoy en un accidente, o uno podría morir esta noche de un ataque cardíaco. Pero la muerte no es el fin. Jesús dijo: “Voy a preparar un lugar para Uds.” Después de la muerte, los cristianos continuarán sus vidas en otro lugar. No será un mundo-espíritu. Será un lugar real, como el Huerto del Edén, donde comeremos y beberemos, trabajaremos y jugaremos, y adoraremos a nuestro Creador. En ese paraíso tendremos cuerpos reales.

Bill explicó que estos “cuerpos nuevos” son las “moradas” que Jesús dijo que prepararía para nosotros. Cada morada será diferente. A Dios le agrada la variedad. Él nos formó diferentes a cada uno de nosotros aquí en la tierra. Note la variedad de hombres que Jesús escogió para ser apóstoles. Pedro era impetuoso y se convirtió en un predicador de fuego. Andrés era más cauto y oraba todo el tiempo. Pablo era más erudito. Uno no puede juzgar un apóstol mejor que el otro. Ellos eran diferentes porque Dios los hizo así. Mire a la variedad de personalidades que existen entre los cristianos. Algunos son bulliciosos y dogmáticos, otros son tranquilos y amables; y muchos otros matices de personalidades existen entre esos dos extremos—pero todos ellos son parte del Reino de Dios, si son nacidos de nuevo. Esa es la única cosa que cada cristiano tiene en común—él o ella están llenos con una porción del espíritu de Dios.

Existe sólo un tipo de vida eterna y esa es la vida de Dios, de modo que la vida de Dios debe estar en uno para que uno viva para siempre. Si el espíritu de Dios mora dentro de uno, eso lo hace a uno un atributo de Dios. Bill dijo: “Si nosotros somos esos atributos de Dios, no podemos vivir por credos o por denominacionalismo; debemos vivir por la Palabra. La Novia de Cristo es una parte del Novio como cualquier esposa es una parte de su esposo; por lo tanto, debemos ser una Novia-Palabra. ¿Qué es una Novia-Palabra? Es la manifestación para esta hora. La Novia no es un credo o una denominación, sino un atributo viviente de Dios, desplegando los atributos de Dios al mundo.”

Cerca del final de este sermón él habló acerca de su experiencia al ir más allá de la cortina del tiempo, donde Dios le dio una visión del paraíso que espera a los cristianos. Al llamar a este sermón *Cosas Que Han De Ser*, Bill estaba señalando a aquella certeza en el futuro de cada cristiano. Jesús hizo una promesa fantástica. ¿Podemos confiar que Él la cumpla? La respuesta es un ¡sí! resonante. A través de muchas señales y maravillas (incluyendo romper las garras de la

muerte) Jesús demostró que Él era Dios Todopoderoso viviendo como un verdadero hombre, y por lo tanto, Él es totalmente capaz de hacer lo que Él prometió que haría. “Voy a preparar lugar para vosotros. Y si Yo voy a preparar un lugar para vosotros, vendré otra vez, y os recibiré a Mí Mismo; para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.” Todo creyente en Cristo comparte esta esperanza con confianza.

La noche siguiente en un banquete de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo en San Bernardino, Bill habló sobre el tema de *Eventos Modernos Son Hechos Claros Por La Profecía*. Su texto procedió de Lucas 24:13-27. Después que Jesús resucitó de los muertos, Él caminó con dos varones hacia el pequeño pueblo de Emaús. Los varones no lo reconocían el principio, así que ellos le dijeron lo que sabían sobre Jesús de Nazaret y Su crucifixión unos cuantos días antes. Jesús les dijo: “*¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*”

Bill sugirió algunas de las Escrituras a las que Jesús se pudo haber referido aquella tarde en el camino a Emaús:

Salmos 16:10—Él fue resucitado de los muertos.

Salmos 22:1—Él clamó en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Salmos 22:7-8—Él fue mofado por sus enemigos.

Salmos 22:16—Fue cumplido que “Horadaron Mis manos y Mis pies.”

Salmos 22:18—También fue cumplido que “se repartieron entre ellos Mis vestidos.”

Salmos 35:11—Él fue acusado por testigos falsos.

Salmo 41:9—Él fue traicionado por Sus amigos.

Isaías 7:14—una virgen concebirá.

Isaías 9:6—Un niño nos es nacido...

Isaías 50:6—Él fue azotado.

Isaías 53:12—Él murió con criminales.

Zacarías 11:12—Él fue vendido por treinta piezas de plata.

Zacarías 13:7—Él fue abandonado por Sus discípulos.

Malaquías 3—Juan el Bautista fue Su precursor.

Además, tener en cuenta todos los tipos a los que Jesús podría haberse referido por todo el Antiguo Testamento—como Génesis 22, donde Abraham llevó a su hijo, Isaac, allá a la cima del monte con la intención de sacrificarlo para satisfacer el mandato de Dios.

El punto de Bill era este: Jesús usó las Escrituras para explicar los eventos espirituales importantes de aquel día. Del mismo modo, los cristianos pueden entender los eventos espirituales importantes de hoy en día al relacionarlos con las profecías Escriturales destinada para este día. Bill aludió a su propio ministerio, pero él no tuvo tiempo en este banquete de enumerar todas las Escrituras que se aplican. Bill dijo: “Obsérvenlo. Jesús los remitió la Palabra de Dios. Él nunca salió en el acto y dijo: ‘¿No me conocen Uds.? Yo soy el Mesías que está resucitado.’ Él no dijo eso. Tan sólo les dio las Escrituras y ellos tenían que juzgar por sí mismos. Juan el Bautista hizo la misma cosa. Ahora, pueblo, no se vayan a dormir; juzguen por Uds. mismos.”

La noche siguiente, el 7 de diciembre, Bill predicó sobre *Liderazgo* en Covina, California, en otro banquete de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Él una vez más usó al joven rico gobernante de Marcos 10:17-22 como su texto, un tipo apropiado de esta edad de la iglesia de Laodicea rica y satisfecha de sí misma. Él describió a este joven gobernador como un hombre de negocio exitoso que estaba interesado por su alma. Este hombre de negocio vio que había algo diferente en Jesús y él esperaba que Jesús le dijese cómo podía estar seguro que tenía vida eterna. Cuando Jesús le dijo que se olvidara de su riqueza y lo siguiera, el joven hombre de negocio no pudo hacerlo debido a que pensó que el costo era demasiado alto. Él quería “ser alguien” a la visita del mundo.

Bill contrastó esta actitud con aquella de un joven llamado Moisés, que abandonó su riqueza y la posición elevada en Egipto para seguir a Cristo porque reconoció que Cristo era el mayor tesoro de todos. Bill destacó que el mayor “don alguien” que uno pudiera ser alguna vez es ser un hijo o hija de Dios. Cuando las pirámides sean polvo y Egipto sea un recuerdo lejano, Moisés seguirá viviendo por cuanto aceptó el liderazgo de Cristo en vez ir junto con los caminos del mundo.

Hoy en día el liderazgo de Cristo es llevado a cabo a través de Su Espíritu Santo, el cual señala a la gente a Su Palabra. Bill dijo: “Uds. no pueden venir a Dios a por medio de credos, o por medio de una

denominación. Existe sólo una cosa que Uds. pueden hacer; aceptar a Jesús en los términos de Él; estar dispuestos a morir a sí mismos y a todos sus pensamientos mundanos, y seguirle. Jesús dijo: ‘Deshazte de todas las cosas del mundo, y sígueme.’ Esa es la única manera de tener vida eterna. Así que el liderazgo de Dios hoy en día hará que Uds. sigan la Palabra vindicada de la hora por medio del Espíritu Santo.”

Hay una sensación de seriedad en la pronunciación de Bill, casi de desesperación, como si sospechara que no tenía mucho más tiempo para vivir y estaba usando esta noche para resumir los puntos más importantes de sus últimos cinco años de predicación. En su oración final, dijo: “Ruego, Padre, que si alguien aquí esta noche está ordenado para vida eterna, que lo acepten ahora. Rompe sus corazones de piedra. Si desean paz, si desean algo que los satisface, algo de da seguridad, que acepten el liderazgo de Cristo esta noche, que los conducen a una paz que sobrepasa todo entendimiento, una alegría que es pleno, y a algo que la muerte no puede dañar. Concédelo, Padre.”

**ALLÁ POR** el primero de noviembre de 1965, Pearry Green había localizado un edificio vacío cerca del centro de Tucson que era adecuado para el uso de una iglesia. Una vez había sido una sinagoga judía; de hecho fue la primera sinagoga judía construida en Tucson. A mediados de noviembre Pearry había alquilado este edificio, lo limpió y abrió sus puertas para la adoración. Él lo llamó Tabernáculo de Tucson.

La primera ocasión que William Branham habló en el Tabernáculo de Tucson fue el domingo 21 de noviembre de 1965. Él le pidió a Pearry si podía disponer de cinco minutos para contarles a todos cuán feliz estaba de tener finalmente una iglesia en Tucson donde él y su familia pudiesen asistir regularmente. Él tomó veintisiete minutos. En un sentido era un culto de dedicación, aunque él habló más sobre la dedicación de los cristianos antes que dedicar un edificio. Él finalizó al imponerles las manos al nuevo pastor y orar por Pearry y su familia.

La última vez que Bill habló en el Tabernáculo de Tucson fue el domingo 12 de diciembre de 1965 por la noche. Después del sermón de Pearry Green, Bill habló durante 34 minutos sobre la importancia

de tomar la comunión (es decir, la Cena del Señor). Él dijo: “Hay tres cosas físicas dejadas para que hagamos nosotros—bautismo en agua, la Cena del Señor, y lavamiento de pies. Estas son órdenes divinas. Debemos hacer estas tres cosas como símbolos.”<sup>493</sup> Su sermón *Comunión* resultaría ser su último sermón grabado. Cuando terminó su corto sermón, le pidió al Señor que bendijese el vino y el pan, y entonces les sirvió la comunión a varios cientos de personas que habían venido a la iglesia aquella noche. Después que todos los demás se habían servido, él tomó un vaso de vino de la charola, lo levantó delante de la congregación y dijo, (citando a Jesús), “No beberé del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba de nuevo en el Reino de Dios.”<sup>494</sup>

Después aquella semana Bill le pidió a Dawson Riley que viniera a su dúplex y le ayudara a seleccionar su colección de armas. Aunque Dawson era varias décadas más joven que Bill, los dos hombres habían cazado juntos a menudo y habían llegado a ser buenos amigos.

Dawson llegó al dúplex de Bill una hora antes del medio día. Bill le explicó su dilema. Él quería exhibir algunos de sus rifles y armas de mano en su nuevo cuarto de estudio, pero poseía demasiadas armas para mostrarlas todas. Así que él deseaba que Dawson le ayudara a decidir cuáles armas debería exhibir. Meda estuvo ausente durante el día, dándole a Bill la libertad de trabajar en varias habitaciones. Sacó las armas una por una de las cajas y las puso en camas, mesas, sillas y mostradores. Mientras Dawson manipulaba cada arma, Bill le contaba todo respecto a ella. Bill recordaba la historia de cada rifle y arma de mano que poseía—cómo la obtuvo y lo que había matado con ella.

Alrededor del medio día, Bill le pidió a Dawson si le gustaría viajar con él al centro y conseguir algo para comer. Se dirigieron a un restaurante mexicano. En su camino de vuelta a los dúplex, Bill dijo: “Ud. sabe, Dawson, yo no compré ninguna de esas armas. Cada una de ellas fue un obsequio. De hecho, algunas veces, algunas veces recibo un arma por correo junto con una tarjeta de regalo que no está firmada.”

<sup>493</sup> Bautismo— Mateo 28:19; Hechos 2:38. Comunión— 1 Corintios 11:23-26. Lavamiento de pies— Juan 13:2-15

<sup>494</sup> Marcos 14:15

“Eso es asombroso, Hermano Branham. Ud. ni siquiera sabría a quién agradecerle por eso.”

“Oh, Ud. estaría sorprendido,” dijo Bill, y entonces esbozó una sonrisa peculiar como si supiera un secreto divertido.

Dawson estaba intrigado. “¿A qué se refiere?”

“Por ejemplo, supongamos que una camioneta del UPS [Servicio Unido de Paquetería—por sus siglas en inglés] se detiene en mi casa, y el conductor me da un paquete con un rifle en el interior. Digamos que fuera el nuevo Sako modelo L61R Finnbear. Uno se da cuenta que ese sería un obsequio caro.”

“¿Sako?” dijo Dawson pensativamente. “¿No es esa una compañía finlandesa?”

“Sí, lo es. Sako fabrica algunos de los rifles más excelentes del mundo. Ahora supongamos que la persona que me envió este obsequio quisiera permanecer anónimo, así que si la tarjeta tan sólo dijera: ‘De parte un hermano que le ama.’ Algunas de mis armas llegaron exactamente así.”

De vuelta en el dúplex continuaron su proyecto de clasificación de armas de fuego al discutir los méritos y la historia personal de cada arma. En algún momento a mediados de la tarde, Bill le preguntó: “¿Qué se detuvo al frente?”

Ellos estaban trabajando en la parte de atrás de la casa y Dawson no había oído nada, pero él dijo: “Saldré y miraré.” Él se dirigió a la puerta principal y se paró afuera. Una camioneta de reparto del Servicio Unido de Paquetería estaba estacionada junto a la barandilla. El repartidor abrió la puerta de carga de la camioneta y sacó una caja de cartón estrecha y larga. Se la llevó a Riley y Dawson y le dijo: “Tengo un paquete para Bill Branham.”

“Sí, señor,” respondió Dawson. “Él vive aquí. Voy a firmar por él.”

La caja obviamente contenía un rifle, y Dawson lo puso en la mesa de la cocina. Bill le quitó la cinta de embalaje y la abrió. En el interior estaba un rifle nuevo Sako—un modelo L61R Finnbear. Allí estaba una tarjeta en la caja que decía: “De parte un hermano que le ama,” pero no estaba firmada.

Dawson dejó escapar un silbido corto y bajo.

Echando aquella sonrisa peculiar que tenía en el automóvil de camino a casa del almuerzo, Bill dijo: “Ese hermano cree que no sé quién lo envió, pero sí sé.”

Al día siguiente Bill llevó a Pearry Green allá a la casa que había comprado a fin de poder mostrarle a Pearry su nuevo cuarto de estudio. Tan pronto como se estacionaron en la entrada, Pearry se fijó en una vieja rueda de carreta adornando el patio, apoyada en un cacto saguaro. Era una rueda de madera con un borde de metal, del tipo utilizado por los primeros colonos en sus carretas. Faltaban un par de radios. Cuando Pearry le preguntó sobre la rueda de carreta rota, Bill le explicó cómo hacía 28 años, justo después que murieran su esposa y su hija, él soñó que Sharon se encontraba con él allá en el Oeste junto a una carreta antigua con una rueda rota. Desde luego, ella era tan sólo un bebé cuando murió, pero en el sueño ella era una joven hermosa. Sharon le saludó y le señaló la senda al Paraíso donde su madre, Hope, estaba esperándolo. Bill le dijo a Pearry que él puso esta vieja rueda de carreta en su patio para recordarle de su primera familia que fue rota por la tragedia. Su nuevo hogar representando a su segunda familia con Meda, Rebekah, Sarah y Joseph.

Bill y Pearry entraron al cuarto de estudio a través de una puerta en el extremo oriente del cuarto. La puerta de paneles de madera estaba decorada con ilustraciones talladas a mano de animales salvajes. Una talla sorprendente mostraba un enorme león africano. La habitación tenía paneles de madera en tres paredes, vigas de madera en el techo, y las baldosas de pizarra de roca en el suelo, dándole al cuarto de estudio una decoración rústica masculina. Grandes ventanales adornaban el muro norte, ofreciendo una hermosa vista de las montañas Catalina a pocas millas de distancia. Una chimenea de piedra impresionante fue fijada en un ángulo en la esquina suroeste de la habitación. Un mural de un cañón desértico fue pintado en la pared occidental. Mostraba acantilados rojizos que tenían vista a un arroyo sobre y entre rocas de color rojizo. Un gamo y una gama estaban sobre una loma, mirando el río que fluía hacia la esquina noroeste de la habitación. Allí la corriente en la pintura se encontraba con un flujo real de agua que circulaba en cascada sobre unas rocas en una piscina de poca profundidad.

El cuarto estaba lleno de rifles, armas de mano, trofeos de caza, y recuerdos de sus viajes. Las paredes abundaban con cabezas rellenas y montadas de los animales que había matado en varios viajes de caza: venados machos, antílopes, alces, caribúes, un anta, una cabra montesa, un carnero, tres jabalíes.<sup>495</sup> La cabeza del caribú procedía

del animal que él mató en Columbia Británica en septiembre de 1961; el mismo caribú que (cuatro meses antes que lo matara) Dios le dijo a través de una visión tendría cornamentas de 42 pulgadas. En el piso enfrente de la chimenea había un tapete hecho del oso pardo de puntas plateadas que mató en ese mismo viaje de caza. A lado del tapete de la salea del oso había un tapete hecho de un leopardo africano, un obsequio de Sidney Jackson. Montada en una placa de pared estaba la trucha más grande del mundo—el pescado que había atrapado en el río Salmon en octubre de 1957. En una mesa de madera roja pulida había un águila dorada, con las alas extendidas, a punto para el vuelo. En la esquina de la ventana, un gato montés disecado le gruñe a una ardilla, mientras que una paloma blanca como la nieve, observaba desde arriba. Cuando el taxidermista terminó de trabajar en el puma que había matado en enero, Bill deseaba colocarlo junto a la piscina en la esquina de modo que pareciera que el puma acababa de llegar a beber agua.

Desde luego que el cuarto de estudio tenía un escritorio que apoyaba una fila de libros de referencia y varias Biblias. El escritorio y los libros servían para el hombre de estudio. El tapete de la salea del oso servía para el hombre de oración. El mural en la pared y los ventanales servían para el hombre de visión. Las armas y los trofeos de caza servían para el hombre del desierto.

**EL VIERNES** 17 de diciembre de 1965, Meda llenó las maletas de ropa para su familia y Bill cargó las maletas en la parte de atrás de su vagoneta Ford modelo 1964. Sarah y Joseph acababan de salir de la escuela para su descanso de Navidad, por lo que Bill planeó llevar a su familia de regreso a Jeffersonville para los días feriados. El domingo por la mañana, el día después de Navidad, deseaba predicar un mensaje de Navidad en el Tabernáculo Branham—un sermón que planeaba llamar *Un Niño Nos Es Nacido*. También, había planeado

<sup>495</sup> William Branham no pudo exhibir ningunos animales de su safari en Sudáfrica. Él había dejado sus 33 trofeos de caza en el aeropuerto en Beira, Mozambique, con instrucciones para que su transportador aéreo los volviera en avión a los Estados Unidos. Desafortunadamente, los trofeos nunca llegaron a los E. U., lo que significaba que fueron robados en Mozambique. Debido a que la línea aérea tuvo la culpa, le ofreció a Bill un pasaje aéreo para otro safari. Por supuesto, él nunca tuvo la oportunidad de hacer uso de la oferta de ellos.

después esa semana celebrar una reunión especial en el auditorio de la escuela secundaria Parkview. Quería enseñar sobre un tema que planeaba llamar *El Rastro De La Serpiente*. Él estimó que le llevaría aproximadamente cuatro horas esbozar el rastro de la serpiente a través de la Biblia, comenzando con la bestia en el Huerto del Edén y luego seguir la línea genética de Caín hasta el final a la Bestia en el libro de Apocalipsis.

Rebekah no iba a ir con su familia en este viaje. Ella tenía 19 años de edad y estaba comprometida con un soldado llamado George Smith. George tenía un permiso de dos semanas del ejército y venía a Tucson para la Navidad. Rebekah, desde luego, quería pasar tanto tiempo como pudiera con su prometido. Bill le pidió a su hija mayor que trasladara la ropa de la familia y los artículos para el hogar más pequeños de su dúplex de alquiler en la Avenida Park a su nuevo hogar en las colinas. El mobiliario nuevo que habían ordenado debía ser entregado antes de Navidad. Si su ropa y los utensilios de cocina eran trasladados mientras estaban fuera de la ciudad, entonces, cuando la familia regresara, se podían mudar directamente a su nueva casa.

Antes del amanecer del sábado 18 de diciembre de 1965, Bill despertó del sueño a sus hijos y les empujó hacia el asiento trasero de su vagoneta color canela. Meda se sentó en el asiento del copiloto Bill se sentó detrás del volante. El aire olía a fresco de la lluvia que había caído sobre Tucson durante la noche. Antes de abandonar la ciudad, se dirigió a la casa de su hijo donde Billy Paul tenía su Chevrolet roja cargada y lista. Billy Paul y Loyce llevaban en este viaje a su hijo Paul, de cuatro años de edad, pero dejaron a su hijo David, de trece meses de edad con una niñera. Billy Paul tomó la delantera y juntos los dos automóviles se dirigieron al oriente en la Carretera Interestatal 10. Para las seis de la mañana las luces de Tucson estaban detrás de ellos.

Eran 1,750 millas [2,816 Km.] desde Tucson, Arizona, hasta Jeffersonville, Indiana. Bill había manejado varias ocasiones durante los últimos dos años entre estos dos hogares, así que conocía bien la ruta. Generalmente el viaje le tomaría dos días y medio de manejo.

Doce horas y 500 millas [804 Km.] después, se detuvieron a tomar la cena en un restaurante en Clovis, Nuevo México, aproximadamente a ocho millas [13 Km.] de la guardarraya de Texas. Bill no sentía mucha hambre, así que él se limitó a pedir un

pedazo de pastel de merengue de limón. Bill y Billy Paul discutieron sus opciones y estuvieron de acuerdo en conducir otras 100 millas [161 Km.], y luego detenerse a pasar la noche en Amarillo, Texas. Un informe del tiempo en la radio decía que estaba nevando en Amarillo, pero eso no les preocupaba. Ellos estaban acostumbrados a manejar en carreteras cubiertas de nieve. Al salir hacia sus automóviles, Joseph, de diez años de edad, le pidió a su padre si podía ir con Billy Paul. Normalmente Bill mantenía con él a su hijo menor, pero esta noche le dijo a Joe que podía viajar con su hermano mayor.

Una vez más Billy Paul tomó la delantera en su automóvil. Bill seguía muy de cerca. Sarah de catorce años de edad, feliz de tener el asiento trasero completo de la vagoneta para ella sola, se acostó y se quedó dormida. Ahora estaba oscuro. Las nubes ocultaban las estrellas. Una luna creciente luchaba para brillar su luz brumosa por el cielo nublado.

El pequeño pueblo de Texico, Nuevo México, se ubica justo antes de la guardarraya estatal con Texas. En el extremo oriente de Texico tenían que girar a la izquierda para llegar por la carretera 60 en dirección noreste a Amarillo. Era un cruce difícil, uno donde una isleta protegía un carril de sólo vuelta. Bill Paul dio esta vuelta. Pero su padre no pudo. Billy Paul paró a un lado de la carretera a esperar. Miró a su reloj y vio que eran las 7:20 p. m. Cinco minutos después, vio a su padre dar la vuelta correcta hacia la carretera 60. Billy Paul hizo el cambio de velocidad de su Chevrolet y condujo su automóvil de vuelta hacia la carretera enfrente de su padre.

Ahora estaban en Texas. Necesitaban pasar por siete ciudades pequeñas antes que llegaran a Amarillo. La segunda ciudad que atravesaron fue Bovina. La siguiente ciudad en su ruta sería Friona. Dado que este tramo de la carretera era recta, plana, y tenía los acotamientos anchos, Billy Paul se sentía cómodo de conducir el límite de velocidad de 65 millas [104 Km.] por hora. Aproximadamente a tres millas [4.82 Km.] al suroeste de Friona, Billy Paul se acercó por detrás a un automóvil más lento en su carril, el cual rebasó. Mientras regresaba al carril derecho, se dio cuenta que un solo faro se le acercaba en el carril contrario. Al principio pensó que se trataba de una motocicleta aproximándose. Casi demasiado tarde comprendió que se trataba de un automóvil con su faro del lado del conductor apagado, manejando por el centro de la

carretera. Girando con rapidez el volante hacia la derecha, Billy Paul se desvió en el acotamiento, escapando de su propia destrucción. El automóvil infractor pasó junto a él sin desviarse, como si el conductor estuviera borracho y ajeno a cualquier peligro. Mientras Billy Paul giraba de vuelta hacia la carretera, miró en su espejo retrovisor para ver si el automóvil que acababa de rebasar escaparía ileso. Él vio el accidente, lo oyó claramente, y lo sintió como un nudo de horror en el pecho. Instintivamente apretó el pie en el pedal de freno.

Loyce volteó la cabeza en dirección del accidente. Ella gritó: “¡Es el automóvil de tu papá!”

Serpenteando su automóvil en media vuelta, Billy Paul regresó a toda velocidad hacia el accidente. “No puede ser papá,” dijo él con una voz temblorosa. “¡El automóvil que acabo de rebasar estaba entre mi papá y yo!” Cuando llegó al accidente, sus faros revelaron una escena de pesadilla de los automóviles destrozados y los cuerpos dañados. Un automóvil era un sedán Chevrolet 1959, el otro era la vagoneta de su padre. Debido a que el Chevrolet estaba en ambos lados de la línea central, la Ford había golpeado de faro delantero izquierdo a faro delantero izquierdo, haciendo que los dos automóviles a giraran violentamente mientras se arrugaban. La rueda delantera derecha de la vagoneta de Bill no estaba dañada, pero la llanta delantera izquierda estaba atascada muy atrás dentro del compartimiento del motor. Las dos máquinas estaban a muchos pies de distancia, el vapor se elevaba de sus dos radiadores destrozados. Aceite y vidrios rotos cubrían el pavimento entre ellos. El impacto había arrojado al conductor del Chevrolet en la carretera donde estaba boca abajo e inmóvil. En el momento estaba siendo revisado por el hombre cuyo coche Billy Paul había rebasado. Todo esto vio Billy Paul en un instante. Entonces vio a su padre. El impacto lo había arrojado hacia adelante tan violentamente que la parte superior de su cuerpo se había estrellado a través del parabrisas. Ahora él estaba postrado mitad dentro y mitad fuera del automóvil. Meda y Sarah no estaban en ningún lugar a la vista.

Tan pronto como Billy Paul estacionó su automóvil, Loyce abrió su puerta y corrió hacia la vagoneta. Billy Paul le dijo a Joseph y a Paul que se quedaran en el automóvil, y luego siguió a su esposa. Loyce al lado del pasajero para hallar a Meda y a Sarah; Billy Paul intentó ayudar a su padre. La cabeza de Bill estaba en el capó



dañado. Su brazo izquierdo quedó atrapado en la puerta destrozada, y su pierna izquierda estaba en realidad retorcida alrededor de la columna del volante. Rápidamente Billy Paul examinó situación difícil de su padre. Parecía desesperada. Metió la mano por encima del capó retorcido y acunó la cabeza de su padre en sus manos. En ese instante Joseph gritó.

Sin abrir los ojos, Bill preguntó: “¿Quién fue ese?”

“Ese fue Joseph,” respondió Billy Paul.

“Dile a Joseph que todo está bien,” dijo Bill débilmente.

Después de un momento de vacilación, le preguntó: “¿Me puedes sacar?”

“No, no puedo.” Entonces él tuvo una inspiración. “Papá, mírame.”

Bill abrió los ojos. Ellos se miraban distantes.

Billy Paul dijo: “Si dices la palabra, papá, saldrás de aquí.”

Bill cerró los ojos y apartó la cabeza de su hijo.

Loyce gritó desde el otro costado del automóvil: “Billy, tu mamá está muerta.”

Billy Paul corrió al otro costado del automóvil, donde halló a Meda arrugada en el suelo, metida entre el asiento y el calefactor del automóvil. Le buscó el pulso, primero tratando de encontrarlo en su cuello, luego en la muñeca. No pudo encontrarlo. Hasta donde él sabía, el corazón de ella había parado de bombear. Él oyó a Sarah quejarse desde el asiento trasero. Corriendo hacia atrás alrededor del automóvil, él se acercó a su padre y le dijo: “Papá, sé que estás muy mal herido, pero no sé cómo sacarte sin lastimarte peor. Tengo que esperar hasta que llegue el auxilio. Puedo oír a Sarah, y creo que estará bien; pero papá, creo que mamá está muerta.”

Bill alzó ligeramente la cabeza y preguntó: “¿Dónde está ella?”

“Está abajo en el piso a tu derecha.”

Lentamente, dolorosamente, Bill se inclinó con la mano derecha hasta que palpó su esposa. Entonces él oró: “Señor, no permitas que mamá muera. Sé con nosotros en esta hora.” Un momento después Meda se movió ligeramente y se quejó.

Billy Paul preguntó: “¿Debería yo sacar a mamá del automóvil?”

“No,” susurró Bill, “tan sólo déjala hasta que llegue el auxilio; y también deja a Sarah.”

Por ahora más automóviles se habían detenido y muchas personas estaban ofreciéndose a ayudar. Alguien manejó hacia Friona a

notificarle a la Patrulla Estatal del accidente. Patrullas policíacas, una ambulancia y un camión de remolque se reunieron en la escena. Los paramédicos extrajeron a Meda y a Sarah de la vagoneta, las cargaron en la ambulancia y las llevaron de prisa al hospital en Friona. Pronto regresó la ambulancia por los ocupantes del otro automóvil. El conductor del Chevrolet 1959 estaba muerto, pero sus tres pasajeros todavía estaban vivos, aunque gravemente heridos.<sup>497</sup>

Mientras la ambulancia transportaba a las personas al hospital, los equipos de rescate luchaban por sacar a Bill de la vagoneta destrozada. Su codo izquierdo estaba apretado en el metal retorcido de la puerta. Usando palancas y mazos los rescatistas intentaron forzar la puerta para abrirla, pero sin éxito. Todos sabían que el tiempo se estaba agotando si le iban a salvar la vida a Bill. Un hombre que era un espectador sugirió un plan arriesgado. Billy Paul quería probarlo. Este hombre estaba manejando un camión de tracción en las cuatro ruedas equipado con una cadena pesada. Él acomodó su camión enfrente de la vagoneta y enganchó su cadena al soporte de la jamba de la puerta. Al mismo tiempo, la grúa enganchó su cadena a la defensa trasera de la vagoneta. Cuando la grúa tiró, la vagoneta se extendió por unas fracciones de pulgada. Eso fue suficiente. Entrando al automóvil accidentado por la puerta del asiento trasero, Billy Paul pudo ahora liberar el brazo de su padre de la puerta delantera. A continuación llegó bajo el tablero y desenredó la pierna izquierda de su padre de la columna del volante. Con tanto cuidado como pudo, alzó a su padre hacia la puerta donde otros brazos fuertes esperaban para ayudarlo.

Billy Paul viajó con su padre en la ambulancia hasta el pequeño hospital de Friona. El personal médico pronto se dio cuenta que las heridas de Bill eran demasiado severas para que ellos le salvaran la vida con su equipo limitado. Ordenaron trasladar a Bill, Meda y a Sarah al Hospital Northwest Texas en Amarillo. Meda y Sarah fueron cargadas inmediatamente en una ambulancia y enviadas a este viaje de setenta millas [112 Km.] La condición de Bill no estaba

<sup>497</sup> Billy Paul se enteró después que el conductor del Chevrolet 1959 era un joven trabajador agrícola de diecisiete años llamado Santiago Luis Ramos. A finales de noviembre había sido liberado de un reformatorio del estado, y tres días antes del accidente había comprado este automóvil con un pago inicial de \$ 100 dólares. Él y sus tres amigos habían estado bebiendo alcohol. Se encontraron botellas abiertas de alcohol en el Chevrolet destrozado.

lo suficientemente estable todavía para arriesgarse a mantenerlo en una ambulancia durante 90 minutos. Su cuerpo había entrado en choque y necesitaba una transfusión sanguínea si se esperaba que viviera toda la noche. Desafortunadamente, este pequeño hospital no tenía suficiente del tipo de sangre que se necesitaba en el banco de sangre. Billy Paul se ofreció a donar algo de su sangre, pero el chequeo reveló que su sangre no era compatible con la de su padre. Un alguacil local se ofreció a donar un poco de su sangre, y ella resultó ser compatible. A las seis de la mañana Bill fue introducido en una ambulancia y enviado. Una vez más se le fue permitido a Billy Paul viajar en la parte de atrás de la ambulancia con su padre.

Ellos llegaron al hospital en Amarillo a las 7:30 el domingo 19 de diciembre por la mañana. Después de preguntar por su madre y hermana, Billy Paul fue a la sala de espera donde telefoneó a sus familiares y amigos, diciéndoles lo que sabía. Sarah se había fracturado varias vértebras en su columna. Su médula espinal no había sufrido daños y todavía tenía sensación en sus piernas y brazos, así que los doctores creían que con el tiempo iba a estar bien. Sarah también tenía severas cortadas en la boca de los aparatos ortopédicos que llevaba en el momento del accidente. El resultado de Meda era menos prometedor. Ella tenía cortadas, heridas, huesos rotos, y una conmoción cerebral. La condición de Bill era aún peor que la de Meda. Debido a que los huesos de su brazo izquierdo y pierna izquierda estaban fracturados en numerosos lugares, los doctores aún no sabían si podían ser realineados correctamente. Mientras Billy Paul estaba haciendo llamadas telefónicas, los doctores estaban operando a su padre.

Por ahora Billy Paul había estado despierto durante 24 horas. Se sentía agotado por el esfuerzo de su terrible experiencia. A las ocho de la mañana Pearry Green entró a la sala de espera y se ofreció a hacerse cargo de los deberes autoimpuestos de Billy Paul en el teléfono. Billy Paul le entregó el teléfono a Pearry junto con una lista de a quién llamar; a continuación, se acostó en un sofá y rápidamente se quedó dormido. Después un rato la enfermera le dijo a Pearry que el Sr. Branham acababa de salir de la cirugía y que su estado seguía siendo crítico. Ella le preguntó a Pearry si le gustaría verlo. Pearry sugirió que despertaran a Billy Paul y le permitieran entrar a ver a su padre, pero la enfermera pensó que era mejor dejarlo dormir.

Pearry entró a la Unidad de Cuidados Intensivos, deteniéndose primero en la cama de Meda. Ella seguía estando inconsciente. Su cara se había hinchado tanto que era difícil reconocerla. Una cortina blanca separaba su cama de los otros pacientes en la Unidad de Cuidados Intensivos. Pearry fue junto al lado de la cama de Bill. El brazo izquierdo y la pierna de Bill estaban extendido alto en tracción y respiraba a través de un tubo en su tráquea. Pearry dijo: “Hermano Branham, si Ud. tan sólo dijera la palabra...”

Bill no respondió. Perry entonó suavemente “En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve.” Hacia el final de este canto, Bill abrió los ojos. Sus labios esbozaron una leve sonrisa. Pearry dijo: “Hermano Branham, anoche vi la luna como un pedazo creciente de luz con una lágrima de sangre roja en la parte inferior. Nunca antes había visto algo parecido.”

Débilmente, Bill se retorció como si quisiera sentarse. Intentó decir algo, pero sus palabras se perdieron en el tubo de la traqueotomía. La enfermera vino y dijo: “Sr. Green, sus cinco minutos se han agotado.”

Esa fue la última vez que William Branham respondió a una voz humana. Pronto cayó en coma. Durante los próximos tres días mucha gente vino a Amarillo a apoyar a la familia Branham con su presencia en el hospital y sus oraciones. El martes 21 de diciembre, Meda recobró la consciencia. Aunque reconoció a Billy Paul y a Rebekah, no podía recordar nada del accidente.

El miércoles los médicos comenzaron a preocuparse por la hinchazón excesiva en el ojo izquierdo de Bill. Determinaron que era causada por la hinchazón en su cerebro, un estado grave que podía resultar en la muerte. Recomendaron una operación que extrajera una pequeña porción del cráneo arriba de la sien izquierda. Esto debería aliviar la presión dentro de su cavidad craneal. La decisión de sí operar o no recayó en Billy Paul de 30 años de edad. Después de consultar con su familia y orar con los 65 cristianos en la sala de espera, Billy Paul firmó la forma que les daba a los médicos permiso de operar. Aunque el procedimiento resultó en lo que los médicos esperaban, Bill permaneció inconsciente.

El jueves el Dr. Hines, un cirujano ortopédico, informó que los huesos fracturados en el brazo izquierdo de Bill estaban volviendo a su lugar. El Dr. Hines tenía esperanzas de que en pocos días más se podría quitar a Bill de la tracción y poner un yeso en su brazo.

Por toda aquella semana el teléfono en el hospital sonaba incesantemente mientras personas de todo el mundo llamaban para preguntar el estado de William Branham. Los varones en la sala de espera se turnaban para contestar el teléfono y dar reportes. Pearry Green se ofreció a contestar el teléfono entre las tres y las seis de cada mañana. El viernes a las 4:37 a. m. una enfermera le dijo a Pearry que el reverendo Branham había dejado de respirar por su cuenta, así que ella le había conectado a un respirador. Las horas pasaban. Afuera era un día frío y ventoso, y un día gris y triste en la sala de espera. Alrededor de las cinco de la tarde Billy Paul fue a la cafetería del hospital a comer. Pearry Green se sentó en la sala de espera. Una enfermera salió de la Unidad de Cuidados Intensivos con lágrimas en los ojos. “Sr. Green, ¿iría Ud. por el Sr. Branham? El Dr. Hines desea verlo.”

“¿Consumado es?” preguntó Pearry.

Ella asintió con la cabeza y se alejó. Pearry halló a Billy Paul en la cafetería y le dio el mensaje. Juntos los dos varones regresaron a la sala de espera de la I.C.U [Unidad de Cuidados Intensivos—por sus siglas en inglés] donde una enfermera les pidió que esperaran en una sala de consulta junto a la estación de enfermeras. Pronto entró el Dr. Hines y dijo: “Sr. Branham, tengo malas noticias que darle. Su padre falleció a las 5:49 esta tarde.”

Era el 24 de diciembre de 1965—Víspera de Navidad. Aunque sólo era de 56 años de edad, para todos aquellos que lo conocieron, él era para siempre.

Poco después de Navidad Meda y Sarah Branham fueron trasladadas a Jeffersonville y colocadas Hospital Memorial del Condado de Clark. Aunque madre e hija estaban mejorando lentamente, ninguna estuvo lo suficientemente bien para asistir al funeral.

El funeral de William Branham fue celebrado en Jeffersonville el miércoles 29 de diciembre de 1965. Centenares de personas se congregaron en Tabernáculo Branham y muchos más estaban sentados en sus automóviles estacionados afuera del Tabernáculo, escuchando el servicio funeral por la radio de su automóvil. El Reverendo Orman Neville pronunció el panegírico. Mientras era despedido el funeral, se tomó más de una hora para que todos pudieran desfilar por el ataúd y ver el cuerpo por última vez.

El cuerpo de William Branham no fue sepultado ese día. Más bien,

fue regresado a la Funeraria Coats donde fue colocado en una bóveda de almacenamiento. Bill Paul quería que su madre adoptiva decidiera si su esposo debería ser sepultado en Jeffersonville o en Tucson. Debido a que el pensamiento de Meda seguía estando confuso derivado de la conmoción cerebral, pasaron los meses antes que se sintiera lo suficientemente bien como para decidir.

El 11 de abril de 1966, William Branham fue sepultado en el Cementerio Eastern en la esquina de las Calles Eight y Graham de Jeffersonville, Indiana, a tan sólo una cuadra de distancia del Tabernáculo Branham. Después, un monumento en forma de pirámide fue colocado sobre su tumba. En la parte superior de esta pirámide de cinco pies [1.52 metros] de altura, se encuentra un águila de bronce con sus alas alzadas y sus garras abiertas, como si se lanzaran desde el cielo. Dos Escrituras están grabadas en el costado de esta pirámide. Malaquías 4:5 está yuxtapuesto al lado de Apocalipsis 10:7.

*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*

\* \* \* \* \*

*Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*



Fotografía panorámica segmentada del cuarto de estudio de Bill en Tucson, Arizona.





Bill predicando *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve* en el Tabernáculo Life de Shreveport, Louisiana



Quizá la última fotografía de William Branham manejando su vagoneta Ford.



Restos de la vagoneta accidentada

THE FRIONA STAR PAGE 3

## Head-On Collision Kills 1, Injures 6

Jimmie Ramos, 22, was killed Saturday night when the 1950 model car he was driving crashed almost head-on with a 1964 model station wagon carrying three Arizona residents enroute to Indiana for the Christmas holidays.

Rev. William Branham, of Tucson, Ariz., driver of the station wagon, and his wife Neola remains in intensive care at Northwest Texas Hospital on Tuesday of this week after being transferred there from Farmer County Community Hospital late Saturday.

One of Ramos' passengers, possibly Mendez, also was in the intensive care unit. Other passengers in the Ramos car were Kayahla Holzman and Daniel Cocanegra.

A daughter, 18-year-old Marie Branham, was another passenger in the Branham automobile.

The crash happened about six miles west of Friona at Farmington Hill, at about 8:15 p.m. Saturday. Both cars were the result, and it took more than two hours to clear the wreckage.

Units of the Friona Volunteer Fire Department were summoned to assist in removing the wreck victims from the vehicles.

Ramos was dead on arrival at the local hospital. Funeral services were held Thursday, under the direction of Clara's Funeral Home.

**HIGHWAY 80 WRECK** — These two automobiles were involved in a head-on collision Saturday night six miles west of Friona. The driver of the Chevrolet, top, was killed. Three passengers in that car and three members of an Arizona family who were riding in the station wagon were critically injured.

Noticia del accidente en el periódico *The Friona Star*, con el encabezado **Choque de Frente Mata 1, 6 Heridos**. Arriba el automóvil Chevrolet conducido por Luis Santiago Ramos. Abajo la vagoneta Ford modelo 1964 conducida por William Marrison Branham.

## Tucson Minister Dies of Injuries

AMARILLO, Tex. (AP)— The Rev. William Branham, 56, of Tucson, died yesterday in an Amarillo hospital of injuries he received in a two-car collision about 70 miles west of here on Dec. 18.

The accident occurred near Friona, Tex., when an automobile driven east on U.S. 60 by Mr. Branham collided with another vehicle driven by Santiago Ramos, 17, of Friona. Ramos was pronounced dead at the scene.

Mrs. Branham remained in serious condition at Northwest Texas Hospital in Amarillo. Sarah Branham, 17-year-old daughter of the couple, was treated for minor injuries and released.

## Ministro de Tucson Muere a Causa de las Heridas

AMARILLO, Tex. (AP)— El Rev. William Branham, de 56 años, de Tucson, murió ayer en un hospital de Amarillo a causa de las heridas que recibió en un choque de dos automóviles a 70 millas aprox. de aquí el 18 de Diciembre.

El accidente ocurrió cerca de Friona, Tex., cuando un automóvil conducido hacia el oriente en la carretera U. S. 60 por el Sr. Branham colisionó con otro automóvil conducido por Santiago Ramos, de 17 años, de Friona. Ramos fue declarado muerto en el lugar.

La Sra. Branham permaneció en una condición grave en el Hospital Northwest Texas en Amarillo. Sarah Branham, de 17 años de edad, hija de la pareja, fue tratada de heridas de menor grado y dada de alta.

Recorte de periódico donde aparece la noticia del fallecimiento de William Branham. A un lado la traducción.



Hospital Northwest Texas, donde falleció William Branham



William Branham en el ataúd





Asistentes al funeral



Arreglos florales



Billy Paul afuera del Tabernáculo Branham. Atrás el ataúd conteniendo los restos de su padre.



Ataúd con los restos de William Branham mientras entra por la puerta lateral del Tabernáculo Branham.

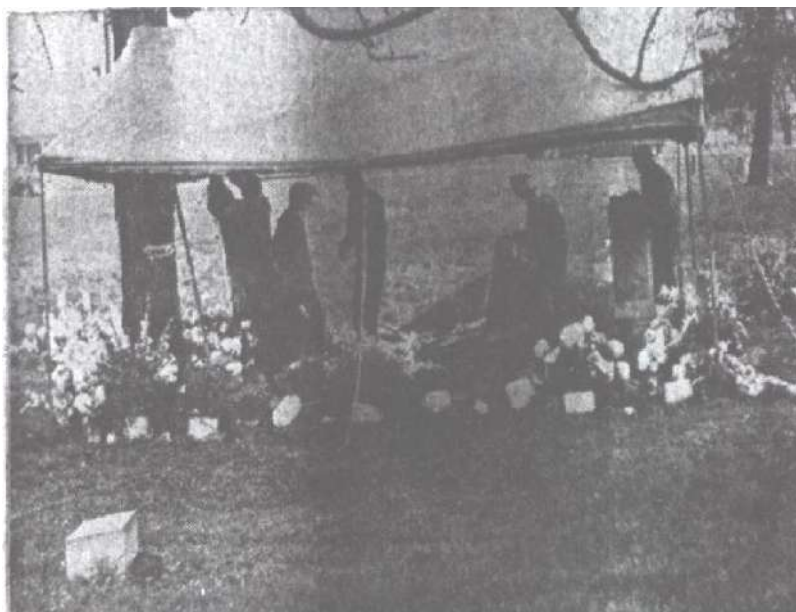




Noticia en primera plana del periódico *The Evening News* de Jeffersonville, Indiana, anunciando el funeral de William Branham



En el sepelio



Haciendo los arreglos para su sepelio

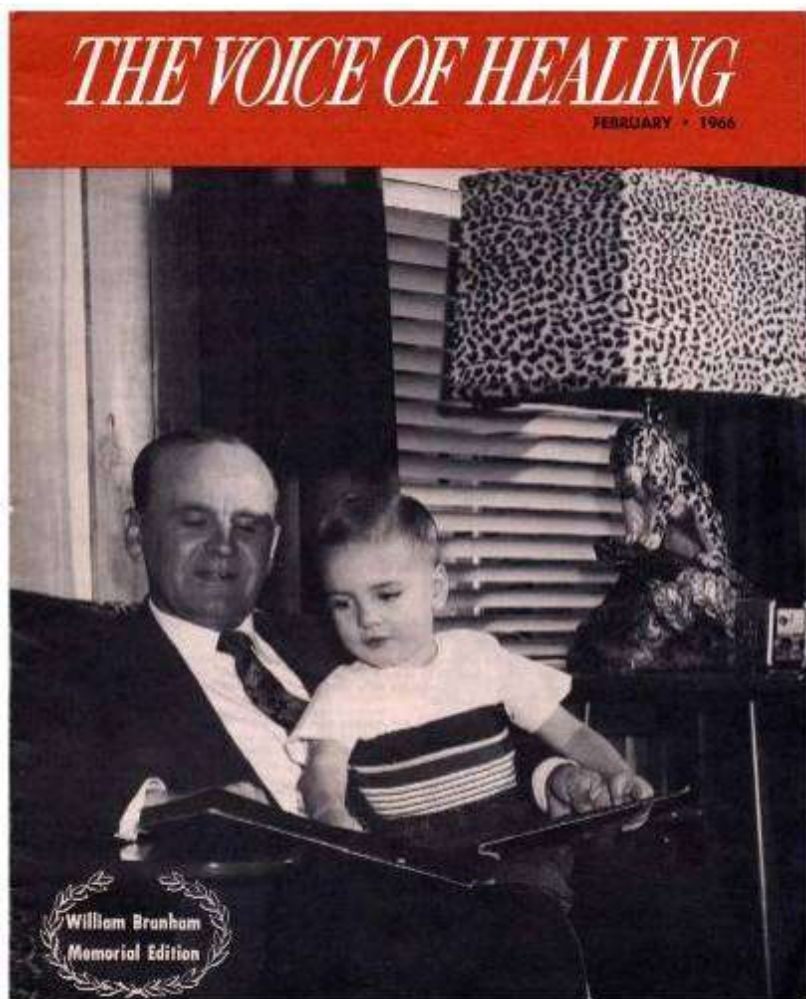


Algunos asistentes a su sepelio

 <p style="text-align: center;"><b>IN MEMORIAM</b></p> <p><b>A</b>S PRESIDENT of FGBMFI, I wish to express on behalf of the Fellowship, our sorrow at the passing of Rev. William Branham following an automobile accident on December 18, 1965, near Amarillo, Texas.</p> <p>Rev. Branham often made the statement that the only fellowship to which he belonged was FGBMFI. Often, when called upon to speak at various conventions and chapter meetings, he has traveled many long distances to keep those engagements. His spirit of service was an inspiration.</p> <p>We cannot, today, understand why his life should be taken at this time when the world so needs men of prayer, discernment, and of steadfast purpose. We know thousands of earnest prayers have been uttered for his recovery. It must have pleased God, in His great over-all scheme of things, to call His servant to rest. It is wonderful to contemplate the vast armfuls of sheaves he will triumphantly bear as his spirit returns again home.</p> <p style="text-align: right;"><i>Demos Shakarian</i></p>	 <p style="text-align: center;"><b>IN MEMORIAM</b></p> <p><b>C</b>OMO PRESIDENTE de la FGBMFI [Confraternidad Internacional de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo], deseo expresar en nombre de la Confraternidad, nuestro pesar ante el fallecimiento del Rev. William Branham resultado de un accidente automovilístico el 18 de Diciembre de 1965, cerca de Amarillo, Texas.</p> <p>El Rev. William Branham a menudo hizo la declaración que a la única confraternidad a la cual él pertenecía era la FGBMFI. A menudo, cuando se le pidió que hablara en varias convenciones y reuniones de cabildo, él ha viajado muchas grandes distancias para cumplir con aquellos compromisos. Su espíritu de servicio fue una inspiración.</p> <p>Hoy, no podemos entender la razón que su vida debió de ser quitada en este tiempo cuando el mundo necesita tanto de varones de oración, discernimiento y de propósito firme. Sabemos que miles de oraciones fervientes han sido expresadas por su recuperación. Debíó haber agradado a Dios, en Su gran programa en general de cosas, el llamar a Su siervo a descansar. Es maravilloso el considerar las vastas brazadas de gavillas que él llevará triunfalmente mientras su espíritu regresa una vez más al hogar.</p> <p style="text-align: right;"><i>Demos Shakarian</i></p>
---	---

Esquela publicada en la revista *La Voz de Sanidad* en su edición de febrero de 1966. A un lado la traducción.





Edición memorial de la revista *La Voz de Sanidad* de febrero de 1966, dedicada a William Branham

## Después:

**SI WILLIAM BRANHAM** hubiese sido tan sólo un gran evangelista con un ministerio más en la sanidad por fe, su historia hubiera terminado en la Víspera de Navidad de 1965. Las generaciones futuras hubieran leído sobre su vida con curiosidad y fascinación, de la manera en que leemos sobre los grandes evangelistas de los siglos anteriores. Los cristianos son inspirados cuando leen biografías sobre hombres como Charles Finney, Charles Spurgeon, Dwight Moody, y Smith Wigglesworth, pero pocas personas relativamente estudian los sermones que predicaron estos hombres. Los hombres y mujeres que fundaron movimientos cristianos sí reciben más atención, pero esto procede mayormente de los historiadores, o de personas que están ministrando en esa denominación o secta en particular. El ministerio de William Branham es diferente. Él fue más que tan sólo un gran evangelista, y su influencia va más allá del estímulo e inspiración. Cuando él cambió su énfasis de sanidad divina a la enseñanza cristiana, su decisión tuvo resultados de gran alcance que se siguen multiplicando hoy en día.

Después que murió William Branham, Fred Sothmann permaneció en el Tabernáculo Branham y continuó enviando por correo las grabaciones en cinta de William Branham a todo aquel que las pedía. Hubo muchísimas peticiones, y año con año el número de peticiones de información se hicieron más grandes. La junta directiva del Tabernáculo Branham hizo de la distribución de estos sermones grabados en cinta una prioridad. También aprobaron una petición de Roy Borders que le permitía transcribir y distribuir estos sermones en forma impresa.

En marzo de 1966 Roy Borders inició una operación de impresión en Tucson que él llamó Spoken Word Publications [Publicaciones La Palabra Hablada]. El primer folleto que imprimió fue el último

sermón que predicó William Branham, titulado *Comunión*. Con la ayuda de Peary Green, Borders imprimió 500 copias y se las envió a las personas que habían hecho pedidos de las grabaciones en cinta de William Branham. Adjuntó una carta diciendo que tenía previsto imprimir más sermones y venderlos a 25 centavos de dólar por copia. A medida que su lista de correo se ampliaba, las donaciones aumentaron, y dentro de un año de su concepción Spoken Word Publications fue capaz de imprimir y distribuir gratuitamente sermones de William Branham. En 1967 Roy Borders imprimió un libro conteniendo las series de diez sermones sobre los siete sellos, titulada *La Revelación de los Siete Sellos*. Debido a que William Branham no pudo editar estos sermones en la manera que había editado su libro sobre las siete edades de la iglesia, Roy Borders imprimió estos sermones palabra por palabra. Esto los hizo más difíciles de leer solos, pero hizo más fácil que la gente los siguiera en el libro mientras escuchaban las grabaciones en cinta. En marzo de 1969 Borders trasladó su operación de impresión de Tucson, Arizona, a Jeffersonville, Indiana.

Meda Branham murió el 12 de mayo de 1981, a la edad de 62 años. Fue sepultada junto a su esposo en Jeffersonville. Roy Borders murió en 1982, pero para entonces Spoken Word Publications era una corporación sin fines de lucro con una vida propia. En junio de 1986, Spoken Word Publications se fusionó con el ministerio de duplicación de cintas del Tabernáculo Branham bajo el nombre: Voice of God Recordings, Incorporated. [Grabaciones La Voz de Dios]. Alrededor de este tiempo Joseph Branham asumió la dirección de ambas operaciones.

En los albores del nuevo milenio, millones de copias de los sermones de William Branham estaban siendo distribuidos cada año en audio, formatos digital e impreso. No todas las copias de estos sermones salieron de Jeffersonville. Muchas copias se originaron desde varias ciudades en los Estados Unidos, Canadá, Sudamérica, Europa, África, la India, y Asia. Cada año más y más de los sermones de William Branham están siendo traducidos del inglés a otros idiomas. Medio siglo después que William Branham cambió su énfasis de la sanidad por fe a la enseñanza cristiana, personas por todo el mundo siguen estudiando sus sermones, creyendo que sus enseñanzas los están ayudando a prepararse para el regreso de Cristo.

La vida de William Branham demostró lo que Dios puede hacer con alguien que se rinda humildemente al Espíritu Santo. Él inició su vida con muchas desventajas. Después que se rindió al amor de Jesucristo, vivió una aventura espiritual extraordinaria. Formando su vida según el modelo de hombres piadosos sobre los que leyó en la Biblia, él edificó su ministerio sobre un fundamento escritural sólido. Fama, dinero, poder político, prestigio no significaron nada para él. Él sólo deseaba cumplir la voluntad de Dios para su vida; y al hacerlo, glorificar a Jesucristo. Muchas veces eso significaba caminar contra los vientos de una edad de la iglesia de Laodicea rica y satisfecha de sí misma. No fue una senda fácil de seguir; pero al seguirla, él dejó un legado indeleble.

En muchos aspectos el ministerio de William Branham fue único en la historia moderna. Él no tomó ideas prestadas de sus contemporáneos, o siguió los vientos cambiantes de las opiniones públicas. En un sentido él abrió un camino nuevo, porque el mundo nunca antes había visto a un hombre desplegar tanta vindicación sobrenatural. En otro sentido se limitó a despejar un camino muy antiguo que se había vuelto tan cubierto de las ramas de las tradiciones que únicamente quedaban vestigios de él. Ahora que la senda es visible una vez más, queda que nosotros sigamos sus pasos; no para hacer lo que él hizo, pero para ir a dónde él guió—hacia la Presencia de Jesucristo.



Oficinas generales de Grabaciones La Voz de Dios y la Asociación Evangélica de William Branham en Jeffersonville, Indiana.

## Notas al Final y Fuentes

Mis notas al final ponen en lista el material de la fuente para la mayoría de los historias en cada capítulo. Muchos de los detalles en esta biografía procedieron del testimonio personal de William Branham como fueron grabados en sus más de 1,100 sermones entre 1947 y 1965. En mis notas al final, estos sermones están enumerados por el año, mes y día que él predicó el sermón y el número de página, número de párrafo, o número de cita dentro de ese sermón. El año estará en la forma de AA-MMDD. (Ejemplo: 62-0311, equivale a 11 de Marzo de 1962.) Los números de página o párrafos estarán separados por un guión, refiriéndose a todo el material en medio de estos dos números.

Todos los sermones de William Branham han sido transcritos y puestos dentro de un programa de búsqueda llamado “Message Software Package” [“Paquete almacenado en computadora del Mensaje”]. Este programa puede ser comprado en Branham.org; o se puede tener acceso gratuitamente en Branham.org/MessageSearch.

Si un sermón no estaba impreso cuando se elaboró el Programa de Búsqueda del Mensaje, los desarrolladores del programa (Eagle Computing) numeraron las agrupaciones de los párrafos. Para separar estos identificadores de citas arbitrarios de la página directa o números de párrafos, Eagle Computing clocó una “E” mayúscula enfrente del número de cita.

La impresión original de *La Revelación de los Siete Sellos* no tenía número de párrafos; una versión actualizada sí. En estas notal al final sólo he enumerado los números de párrafo de la versión actualizada, que están identificados por los corchetes { }.

Me beneficié enormemente de toda la investigación de George Smith y de Rebeca Branham Smith que se publicó en la revista *Sólo Creed*. Ud. puede leer muchas de estas ediciones agotadas en línea en Onlybelieve.com

Capítulo 82: “La Revelación de Jesucristo.”

William Branham el llevado más allá de la cortina del tiempo.  
Fuentes del Mensaje: 60-0515m, 19-2 hasta 24-2; 60-0716, E87-

E108; 60-0803, E27-E40; 61-0305, E17-E25; 63-0115, E8-E16; 63-0322 {347-429}; 65-1128m, 21-36; 65-1205, 117-129.

La cita que comienza: “Ese sitio es mucho mejor. Honestamente, (digo esto como testigo ocular),...” Mensaje fuente: 60-0522m, 18-24.

La cita que comienza: “Quiero que recuerden Uds. personas que están escuchando estas cintas, esto es para mi iglesia.” Mensaje fuente: 60-0522m, 18-24.

Agotamiento de William Branham y su oración al lado del camino en el Estado de Washington; su visita en agosto a Charlie Cox en Elkhorn, Kentucky, y su entendimiento sobre su comisión que le llegó allí, junto con su oración en Kentucky, estos están dispersos a través del sermón entero de cómo *Estuve Con Moisés, Así Estaré Contigo*.” Mensaje fuente: 60-0911m, pero específicamente los párrafos 55-57 (editados), 202 (editado), y 217-219.

William Branham conoce a una mujer que lleva puesto un traje café y falda que significó un cambio en su ministerio. Mensajes fuente: 57-0309E, E52; 59-0406, E12, E19; 63-0714E, 23-27.

Visiones de William Branham de un varón oscuro atacándolo; y luego el Ser Divino que dijo: “Tú te pararás como Moisés se paró. Mensajes fuente: 60-0911m, 3-5; 62-1230, 2-2.

Cita que empieza: “Ahora mi ministerio está cambiando,” y el siguiente párrafo que comienza: “¡Créalo y viva!” Mensaje fuente: 60-0911m, 180 y 220, respectivamente, editado.

William Branham tiene dos revelaciones en el Vallecito del Deportista, primera referente a Malaquías 4, y luego referente a las siete edades de la iglesia. Mensajes fuente: 62-1014m, 10-2 hasta 11-1; 61-0117, E48-E51; 60-1204m, 32-38.

La visión general de las siete edades de la iglesia está condensada de las series: Fuentes del Mensaje: 60-1204m; 60-1204e; 60-1205; 60-1206; 60-1207; 60-1208; 60-1209; 60-1210; 60-1211m; 60-1211e; y el libro, *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia*, por William Branham.

La cita que empieza: “Esta mañana tomamos el tema de la Revelación de Jesucristo...” Mensaje fuente: 60-1204E, 58-59 and 144-146, editado.

La cita que empieza: “Cuando este gran Elías venga al final de esta edad...” Mensaje fuente: 60-1211E, 81-104, editado.

Note: Cuando la Columna de Fuego y su reflejo dibujó las edades de la iglesia en la pared del santuario en el tabernáculo Branham, la grabadora seguía grabando. Si Ud. escucha este mensaje, note que el sermón entero es una grabación perfecta hasta que aparece la Columna de Fuego. Entonces hay sitios sin grabar breves e

intermitentes. La presencia de ese fuego sobrenatural en proximidad cercana a una máquina grabadora de cinta es una causa probable de estos saltos. Sin embargo, queda suficiente para deducir lo que está sucediendo. Gladys Dauch es la mujer que uno oye gritar. Me enteré de esto de Jeff Jenkins, quien fue el pastor de Gladys durante muchos años antes que ella muriera. La Sra. Dauch estaba entre estas personas que vieron la luz dibujas las edades de la iglesia en la pared del santuario. Ella le describió a su pastor a lo que se parecía. Jeff Jenkins me relató la descripción de ella. Mensajes fuente: 61-0108, 379-388; también el libro: *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia*, 378-380: (Nota: La página 379 del libro de las Edades de la Iglesia muestra las seis fotografías del eclipse lunar que apareció en el periódico durante la visita del Papa Paulo Vi a Israel en 1964.)

#### Capítulo 83: “La Naturaleza de Dios Explicada”

Danny Henry habla en francés (un idioma que él no conocía) y tres personas de habla francesa coincidieron en la interpretación. Mensajes fuente: 61-0211, E28; 61-0315, E15; 61-0316, E41; 61-0402, 162-167; 61-0411, E68-E70; 61-0429E, E84-E86; 61-1210, 294-310; 63-0623m, 135-137; 65-0124, 2-1 hasta 2-3; 65-0221m, 6-3 hasta 7-5; 65-1127b, 8-37; 65-1128E, 13-19. Informe personal de John Wildrienne de su parte en este milagro, que escribió para la Revista *Voice [Voz]* de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, edición de marzo de 1961 (Vol. IX, No. 2) Nota: La redacción de esta profecía como la he registrado es exactamente como la citó William Branham, excepto que la posición de una frase está invertida. Yo la escribí como aparece en el testimonio de John Wildrienne debido a que es más legible en esta forma. Sin embargo, no hay nada que decir que el editor de la revista no invirtió esta frase del original por la misma razón. Eso no cambia el significado.

William Branham se dirige a la Asociación Ministerial de Chicago y los eventos que condujeron a la reunión de este desayuno. Mensajes fuente: 61-0611, 81-88 y 141; 62-0519, E6-E7; 62-1230E, 40-5 hasta 42-4; 63-0116, 176-188; 63-0127, E90-E92; 63-0320, {284-291}; 63-0630E, 231-237.

Cita que empieza: “Yo no soy ‘Sólo Jesús’ y no soy un trinitario; yo soy un cristiano.” Mensaje fuente: 61-0425b, 17-3 hasta 38-1, editado.

La sanidad del soldado con un secreto procede del testimonio personal de Ed Byskal “Soy un Testigo.”



## Capítulo 84: “Visiones del Bosque Cumplidas.”

William Branham ve una visión donde él hiere mortalmente a una víbora, y los eventos relacionados con esta visión. Mensaje fuente: 61-0611, 21-44.

William Branham ve una visión donde él mata a un oso pardo y un caribú, y el cumplimiento de esa visión. Mensaje fuente: 61-1001m, 24-72; 62-0127, E6-E11; 62-0401, 18-4 hasta 19-4; 62-0610m, E18-E33; 62-0725, E84-E85; 62-1007, 84-89; 63-0118, E38-E71; 64-0500, E43-E64; 64-0816, 11-41. Otras fuentes: Revista *Sólo Creed*, Vol. 3, No. 1, que tiene una foto del oso en esta visión convertido en una alfombra. También las entrevistas personales del autor con Ed Byskal, y el testimonio de Ed Byskal en un video titulado “Soy Un Testigo.” El testimonio personal de Ed Southwick relacionado a este evento, grabado en el mismo video. (Vea Bibliografía bajo Bible Believers.)

El Señor le habla a William Branham desde tres arcoíris. Mensaje fuente: 61-0827, 21-36; 61-0903, E10-E11; 64-0719E, 122; 65-0822E, 27.

Cita que empieza: “Jehová del Antiguo Testamento es Jesús del Nuevo Testamento. ¿Ven? Él es el mismo Dios, tan sólo cambiando Su forma.” Mensaje fuente: 64-0614m, 49-58.

Muere *Ella* Branham y William Branham ve una visión de su madre como una novia. Mensajes fuente: 62-0127, E9-E11; 63-0118, E72-E87.

William Branham ve una visión de una víbora africana mortífera, la mamba negra; y otra visión de demonio con cuernos. Mensajes fuente: 61-1210, 47-78; 63-0127, E94-E95; 63-0714m, 49-3; 64-0830E, 1175-143. Nota: La fecha de esta visión procede de esta declaración en el sermón *Paradoja* en Jeffersonville, “Yo tuve una visión hace aproximadamente tres semanas ahora este próximo martes.” El sermón impreso originalmente (Vol. 15, No. 8) está fechado el 24 de diciembre de 1961; pero en el Paquete almacenado en computadora del Mensaje esta fecha ha sido cambiada al 10 de diciembre de 1961. Yo concuerdo con esta fecha anterior debido a que si eso hubiera sido el día anterior a Navidad, él hubiera al menos mencionado Navidad, y probablemente predicado su sermón entero sobre un tema de Navidad. Por lo tanto yo fijé la fecha de esta visión tres semanas antes al martes 12 de diciembre de 1961.

## Capítulo 85: “Cómo Explotó Su Rifle”

William Branham ve una visión ordenándole que almacene

alimento espiritual en un almacén. Mensajes fuente: 62-0311, 42-1 hasta 44-7; 62-0601, 765-102 hasta 766-106; 62-1230E, 17-6 hasta 19-5. Nota: En su informe original él dice que tuvo un sueño y después lo llama una visión. Bajo las circunstancias, no es sorprendente que al principio él no estaba libre de dudas en este punto.

La cita que empieza: “No estoy hablando de la idea de la Ciencia Cristiana de ‘mente sobre la materia.’” Mensaje fuente: 62-0311, 15-3.

Cita que empieza: “Creo que mi misión sobre la tierra es precursar la venida de la Palabra...” Mensaje fuente: 62-0318m, 20-1 y luego 23-7 hasta 25-2, editado. Comenzando en la página 23, las citas que uso para resumir el sermón matutino son extraídas de las siguientes 8 páginas.

Dios creó tanto el óvulo y el esperma en la matriz de María. Mensajes fuente: 62-0211, 79; 62-0624, E48; 62-0706, 39-44; 62-1125m, E79; 63-0121, E54, etc. Nosotros no somos salvos por sangre Judía o gentil, sino por la sangre de Dios. Mensajes fuente: 56-0225, E19; 61-0119A, E58; 61-0210, E50; 63-0317E, {135}; 64-0404, E17; 64-0417, E35; 65-0429b, 77.

La versión original de la composición de William Branham se encuentra en *La Palabra Es La Simiente Original*. Una versión perfeccionada se encuentra en *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia*. Estas dos versiones difieren en la estructura, pero no en el contenido básico. Yo fusioné ambos elementos en la versión que he presentado aquí. Debido a las extensas consideraciones, yo sólo incluí los primeros 8 párrafos de los 27 párrafos que se encuentran en la versión del Libro de las Edades de la Iglesia. Mensaje fuente: 62-0318E, 119-4 hasta 120-5 y *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia*, 171-1 hasta 172-4.

La cita que comienza: “Cristo Mismo le está hablando ahora a la Novia...” Mensaje fuente: 62-0318E, 97-5 hasta 98-1, editado.

A William Branham le explota un rifle en el rostro. Mensajes fuente: 62-0506, 1-9; 62-0513m, 3-1 hasta 4-1; 62-0513E, 86-89; 62-0518, E20-E24; 62-0607, E4-E6; 62-0609E, E38-E39; 62-0611, E6-E7; 62-0620, E13-E14; 62-0622b, E40-E43; 62-0628, E17-E20; 62-0704, 5-10; 62-0711, E26-E28; 62-0719b, E37-E38; 63-0113m, E25-E29. También consulté con un experto en armas, Jay Weber, quien es también uno de mis editores.

La cita que empieza: “Estoy confiando que Él algún día corone mi ministerio.” Mensaje fuente: 62-0908, 120 and 126, editado.

## Capítulo 86: “Una Visión de Ángeles”

Crece un quiste en el ovario izquierdo de Meda. Mensajes fuente: 63-1229E, 16-2 hasta 21-3; 64-0120, 65-136; 64-0500, E89-E101. Otras fuentes: *Enciclopedia y Diccionario de Medicina, Lactancia, y Salud Relacionada*, por Miller y Keane, p. 262.

Se resuelve el caso de los impuestos del Servicio de Rentas Públicas contra William Branham. Mensajes fuente: 62-1124E, E12-E19; 62-1230m, 1-5 hasta 6-4; 62-1230E, 16-2; 63-0114, E8-E10; 63-0126, E93; 63-0728, 6-1 hasta 7-6; 63-1128m, 35-37. Otras fuentes: Testimonio Roy Roberson en la revista *Sólo Creed*, Vol. 3, No. 2, páginas 14-15; y también el artículo sobre Gladys Dauch en la revista *Sólo Creed* Vol. 3, No. 1, p. 22.

Visión de la constelación de Ángeles viniendo a William Branham en la forma de una pirámide, y los eventos que rodearon esto: Mensajes fuente: 62-1223, 3-5; 62-1230E, 14-32; 63-0324E, {402-405}; 63-0802, 14-17; 64-0500, E36-E37.

El Ángel poderoso en Apocalipsis 10 es Cristo. Mensaje fuente: 62-1230E, 45-7.

La lista de misterios se encuentra en la Biblia de Referencia Scofield, Oxford University Press, Inc., nota #3 sobre Mateo 13:11; y también en el sermón de William Branham: *¿Es Esta La Señal Del Fin, Señor?* Mensaje fuente: 62-1230E, 29-32, and 40.

La cita que empieza: “Hay personas sentadas aquí esta noche...” Mensaje fuente: 62-1230E, 50-51, editado.

La cita que empieza: “Permítanme decir, porque voy al oeste—” Mensaje fuente: 62-1230E, 28, editado.

## Capítulo 87: “La Espada del Rey”

La cita que empieza: “En esta edad atómica de incertidumbre, el Cristiano necesita más que tan sólo la experiencia de unirse a la iglesia.” Mensaje fuente: 63-0127, E28-E30, editado.

Experiencia en el Cañón Sabino donde una espada se materializa en la mano de William Branham. Mensajes fuente: 63-0317E, {11-13}; 63-0324E, {276-288}; 64-0500, E38-E39; 65-0424, 13-18; 65-0725E, 130-133; 65-1127B, 51-59. La descripción del Cañón Sabino procedió del libro *El Cañón Sabino*, por David Lazaroff 1993, y también de la visita personal del autor a este sitio.

Siete Ángeles se encontraron con él al noreste de Tucson. Mensajes fuente: 63-0324E, {268-276} y (63-0324E; {402-407} los ángeles lo llevaron hacia una pirámide); (63-0601, E7-E8, él dice que la foto de la nube fue tomada antes que él fuera a cazar); 63-0623M, 79-85; 63-0628A, 41-42; 63-0630M, 41; 63-0630E, 6-14;

63-0728, 33-1 hasta 33-3, y 92-1; 63-0802, 27; 63-1110E, 15-23; 63-1127, 12; (63-1128M, 31-33 rocas del tamaño de cubos de limpieza caen cuando sonó la explosión); (64-0112, 62-64, Dios lo declaró en los cielos antes que lo hiciera en la tierra); 65-0219, 25-3; (65-0410, 35-4 uno de los siete ángeles alza una espada); 65-1126, 252; (65-1127B, 60-92, él da un informe detallado respecto al día que estaba cazando, incluyendo el párrafo 75: “Yo lo observé hasta que ese círculo subió, y se convirtieron en una luz mística parecida a una bruma.”) Otras fuentes: Revista *Sólo Creed*, Vol. 3, No. 2, el testimonio de Roy Roberson; Vol. 5, No. 1, p. 5, artículo “El Camino Hacia el Sunset” por Rebekah Branham Smith; y también en la misma edición, p. 10, el testimonio de Gene Norman.

## Capítulo 88: “Abriendo los Sellos”

Nota: Los 10 sermones de William Branham sobre los siete sellos están transcritos en un libro de 529 páginas titulado *La Revelación de los Siete Sellos*. En mi resumen de estos 10 sermones, yo seguí básicamente su línea de presentación. Sin embargo, debido a que él no hizo mucha revisión cada noche mientras abordaba un sello nuevo, la información en mi resumen es una composición de lo que él enseñó esa semana. Por ejemplo, bajo el cuarto sello yo resumo su enseñanza sobre la “sangre de Cristo como el cloro por el pecado.” Él usó por primera vez esta metáfora de tinta mientras predicaba *Dios En Simplicidad*, pero habló sobre la sangre de Cristo durante cada sermón en esas series.

La cita que empieza: “Hace aproximadamente 30 años dediqué este terreno a Jesucristo...” Mensaje fuente: 63-0317m, {3-4}, editado.

La cita que empieza: “Muchas personas fallan en hallar a Dios por la manera que Él se revela.” Mensaje fuente: 63-0317m, {113-114}, editado.

La cita que empieza: “Quiero sacudirles un poquito.” Mensaje fuente: 63-0317m, {370-371}, editado.

Nota sobre los rollos: En Apocalipsis 5-8 Juan no describe el aspecto físico de los rollos y sus siete sellos. Yo basé mi descripción sobre los rollos de la antigüedad, y también en pistas que tomé de la explicación de William Branham de los siete sellos en 63-0318, {6} y {45}; y 63-0321, {21}. Aunque no tengo la certeza del aspecto físico de los sellos, eso no es importante o Dios nos los hubiese descrito específicamente. Es el significado de cada sello lo que es importante.

La cita que empieza: “Aunque este Libro de la Redención ha sido

indagado a través de seis edades de la iglesia...” Mensaje fuente: 63-0317E, {39-42}, editado.

La cita que empieza: “Mientras las diez vírgenes estaban durmiendo...” Mensaje fuente: 63-0317E, {262-269}, editado.

La Columna de Fuego le apareció a William Branham y le reveló sobrenaturalmente los misterios de los siete sellos. Mensajes fuente: 63-0318, {35}; 63-0322, {111}; 63-0324m, {36-38.}

La cita que empieza: “Eso se oye bien, pero no es la verdad.” Mensaje fuente: 63-0318, {266-271}, editado.

(La manera sobrenatural que estos siete misterios le fueron mostrados a William Branham anotados en estos párrafos de *La Revelación de los Siete Sellos*, a continuación: 63-0318, {35-38}; 63-0319, {11}, {21}; 63-0320, {294};) 63-0322, {5}, {26}); (Él vio una visión de las almas debajo del altar: 63-0322, {215}) (Él vio una visión de la tercera, cuarta y quinta venida de Elías, y la segunda venida de Moisés: 63-0322, {327}.)

La cita que empieza: “Oh, Dios, ellos no se pueden perder esto.” Mensaje fuente: 63-0323, {428} editado.

La cita que empieza: “Todos los ejércitos del cielo estuvieron callados...” Mensaje fuente: 63-0324E, {241-245} editado.

La cita que empieza: “Hubo una razón que Dios permitió que tronaran esas siete voces.” Mensaje fuente: 63-0324E, {394-398} editado.

La cita que empieza: “Note cómo la visión, además de la Palabra...” Mensaje fuente: 63-0324E, {410} editado.

## Capítulo 89: “Su Última Gran tentación”

William Branham cantando mientras manejaba de vuelta a Arizona. Este detalle procedió del testimonio de Gene Norman en la revista *Sólo Creed* Vol. 5, No.1, p. 15.

Su experiencia en las montañas de Montana donde Dios le mostró siete picos en la montaña como una señal eterna. Mensajes fuente: 63-0601, E9-E11; 63-0623M, 53-157. Otras Fuentes: El testimonio de Roy Roberson en la revista *Sólo Creed* Vol. 3, No. 2.

Nota: William Branham regresó a Montaña en un clima más agradable y se le tomó una foto con estos siete picos al fondo. Hay una montaña en Montaña llamada Pico Branham, de acuerdo a la base de datos de la Medición Geológica de los E. U. GNIS. No se trata de una de las montañas que Dios le mostró a William Branham como una señal. Sin embargo, en 1983 el Departamento de Agricultura de los E. U. designó a un cierto tipo de suelo de Montana como “Suelo Branham.”

Él mira a la foto de la nube misteriosa que fue publicada en la revista *Life*. Mensajes fuente: 63-0601, E7-E8; 63-0623M, 79-82; 63-0628A, 41-42; 63-0630M, 41; 63-0630E, 6-14; 63-0728, 33 y 92; 63-0802, 27; 63-1110E, 15-23; 63-1127, 12; 63-1128M, 31-32; 64-0112, 62-64; 64-0500, E36-E42; 65-0219, 25; 65-0410, 35; 65-1126, 252; 65-1127B, 60-83 and 89-92. Otras fuentes: Artículo en la revista *Life*: 17 de mayo de 1963, p. 112; artículo en la revista *Sólo Creed* Vol. 5, No.1, “El Camino Al Sunset”, p. 7, y el testimonio de Gene Norman, p. 15.

Nota: Ha habido algún mal entendimiento referente al fotografiar de la nube misteriosa sobre Arizona y el tiempo real cuando los siete ángeles vinieron a William Branham. Las fotos de la nube misteriosa que apareció en la edición de la revista *Life* del 17 de mayo de 1963 fueron tomadas en la tarde del 28 de febrero de 1963. Después de oír algunas de las declaraciones de William Branham sobre esta nube y sobre las fotos que fueron tomadas de ella, muchas personas (incluido yo mismo) asumían que él estaba cazando el 28 de febrero, los ángeles se encontraron con él por la mañana, y la nube sobrenatural fue fotografiada en la tarde sobre el mismo sitio. Sin embargo, eso no es lo que indican los hechos, ni es exactamente lo que dijo William Branham.

Durante mi investigación sobre este tópico, me puse en contacto con el Departamento de Caza y pesca de Arizona. Melissa Swain, quien es su bibliotecaria me envió una copia de las reglas de cacería de jabalíes de 1963. En 1963 la temporada de caza para jabalíes comenzó el viernes 1 de marzo, y terminó el domingo 10 de marzo. Puesto que William Branham había matado su jabalí el día anterior a que los ángeles se encontraran con él, si lo ponemos allá cazando el mismo día que fue fotografiada la nube misteriosa, eso significaría que él estaba cazando ilegalmente el 27 y 28 de febrero. Hablando de mis 23 años de investigación de la vida de este varón, puedo garantizarles que él respetaba la ley. Siendo un hombre joven, aparte de predicar y trabajar de tiempo completo para el distrito de servicio público, él tenía un trabajo de media jornada como guardabosque. Él no recibía ningún pago directo como un guardabosque, sino que se suponía que recibiría una parte de las multas cuando él les imponía una multa a las personas que violaban las leyes de caza del estado. Él trabajó como guardabosque durante muchos años, pero nunca le impuso una multa a nadie. Cuando sorprendía a cazadores furtivos, les explicaba la importancia de obedecer las leyes de caza, y los dejaba ir con tan sólo una amonestación. Esa era la clase de varón que él era.

Sin embargo, yo sencillamente no tengo evidencia circunstancial.

William Branham en realidad dijo que él NO estaba cazando en el área del Sunset Peak el mismo día que fue fotografiada la nube misteriosa. Tres meses después que los siete ángeles se encontraron con él, mientras hablaba en una casa en Tucson, le narró a su audiencia sobre el día cuando vio por primera vez las fotos de la nube misteriosa en la revista *Life*. Él dijo: "...allí mismo estaban esos Ángeles tan claritos como pudieran estar, allí mismo en esa fotografía. ¿Ven? Yo indagué para ver cuándo era, y fue el tiempo, el mismo, como un día o dos antes, o un día o dos después que yo estuve allá. Miré en donde es que estaba. "Noreste de Flagstaff, o Prescott, que está abajo de Flagstaff". Bueno, precisamente allí era en donde estábamos, ¿ven?, exactamente allí." (Sermón: *Ven Sígueme*, 63-0601, E-7) Esta declaración nos dice que él supo a partir de leer el artículo en la revista *Life* que las fotos de aquella nube misteriosa no pudieron ser tomadas el mismo día que los siete ángeles se encontraron con él. Hablándole improvisadamente a la audiencia (dos semanas después de leer el artículo en la revista *Life*,) él no podía recordar si la nube misteriosa fue fotografiada antes o después de que él estaba cazando cerca de Sunset Peak, pero sabía a ciencia cierta que no fue el mismo día. Al mismo tiempo, estaba claro para él que la foto de la nube misteriosa en la revista *Life* era exactamente igual a la que vio en la mañana del 8 de marzo cuando los siete ángeles lo dejaron y se elevaron en el cielo.

Entonces, ¿cómo empezó una idea equivocada acerca de estos eventos? Fue el resultado de nuestra falta de comprensión de otras cosas William. Branham dijo relacionadas con la nube misteriosa sobre Flagstaff con los siete ángeles que se encontraron con él cerca de Sunset Peak. Yo he enumerado todas estas referencias antes de esta nota, de modo que no las voy a volver a enumerar.

Pero si miramos a una declaración representativa y la examinamos detenidamente, debería ayudarles a entender todas las otras cosas que dijo William Branham sobre este tema.

En su sermón *Parado En La Brecha* predicado en Jeffersonville, Indiana, el 23 de junio de 1963, él dijo: "¿Cuántos vieron: 'Una Nube misteriosa en el cielo'? Pueden ver las manos, Y ahora la revista *Life* lo ha captado. Y tengo el artículo aquí en esta mañana, en la revista *Life*, para mostrarlo. Ahora aquí está, al mismo tiempo cuando yo estaba allá. ¿Pueden ver la pirámide de la Nube? Yo estaba parado aquí abajo de esto. Y ahí, ¿pueden ver el Ángel sobresaliente del lado derecho? ¿Ven la punta de su ala? Exactamente lo que fue dicho. Y aquí está a la vista de México y diferentes lugares de donde tomaron la fotografía." (63-0623M, 82)

Esto se oye como que él está diciendo que estaba parado

directamente debajo de esta nube cuando estaba siendo fotografiada. Pero no puede ser lo que está diciendo porque la nube misteriosa fue fotografiada a al menos a cien millas [161 Km.] al noroeste de Sunset Peak. ¿El Hermano Branham está inventando algo? No, no lo está. La respuesta es obvia cuando uno compara esta declaración con aquella que cité previamente. Mire con más atención lo que él dijo en *Ven Sígueme*. Refiriéndose a las fotos de la nube misteriosa, él dijo: "Yo miré para ver cuándo fue eso, y—fue la vez—la misma—como un día o dos antes, o día, o dos después que yo estuve allá." Veá Ud., él está usando el término 'misma vez' en un sentido ligeramente más amplio de lo que asumimos originalmente. Él quiere decir que todo ello sucedió en el lapso de una semana (en lugar de dos acontecimientos que suceden meses o incluso años de diferencia.) Note que él hace la misma cosa con la ubicación donde fue fotografiada la nube misteriosa. Él dijo: "Miré dónde estaba—noreste de Flagstaff—o Prescott, el cual está debajo de Flagstaff. Pues, allí es justo donde estuvimos, (¿ven?) justo exactamente." Aquí una vez más él está usando la ubicación en un sentido más amplio, refiriéndose a que eso sucedió en la misma área de Arizona donde él estaba cazando (en oposición a la nube misteriosa que apareciendo sobre, por ejemplo, Tallahassee, Florida, o Sao Paulo, Brasil, o en cualquier otra parte del mundo, para el caso. El mundo es un lugar muy grande en comparación con una nube de 30 millas de largo.)

Al llegar a este punto un crítico podría sugerir que de alguna forma William Branham vio esta nube, ya sea en persona o en un artículo de periódico, e inventó una historia que correspondiera con su naturaleza misteriosa. Ese escenario tampoco se ajusta a los hechos. En primer lugar, la nube no se veía desde Tucson, donde William. Branham estaba cuando apareció, ni que yo sepa, hubo algunas fotografías de su publicación antes de los de la revista *Life* (que William Branham no vio hasta después que salió la edición del 17 de mayo.) Por otra parte, William. Branham tuvo una visión de este evento de tres meses antes que sucediera, que anunció y describió en detalle en su sermón: *¿Es Esta La Señal Del Fin, Señor?* (62-1230E.) Después de ver esa visión él todavía no estaba seguro cuántos ángeles vendrían a él, pero sí sabía que serían por lo menos cinco.

Considere esto: por primera vez en la historia del mundo, un objeto parecido a una nube fue fotografiado en la estratósfera y publicado en una revista nacional y eso fue el 28 de febrero de 1963 arriba en el cielo de Arizona central. (Un artículo más detallado sobre esta nube enigmática apareció en la edición del 19 de abril de

1963 de la revista *Ciencia*.) ¿No es interesante que esta nube misteriosa (la cual científicamente no puede existir en esa altitud) sencillamente resultara parecerse a la cabeza de Jesús mirando hacia abajo en nuestro mundo? Y ¿no es interesante que sencillamente resultara que apareció en la misma ubicación y al mismo tiempo (hablando ampliamente) que William Branham dijo que siete ángeles se encontraron con él? ¿Coincidencia? No lo creo así.

Luego, quiero tratar con el hecho que William Branham vio que los siete ángeles formaron la misma nube en forma de pirámide sobre él después que lo comisionaron cerca de Sunset Peak el 8 de marzo. En su sermón *Tratando De Hacer Un Servicio A Dios*, que predicó en un desayuno ministerial en Shreveport, Louisiana, el 27 de noviembre de 1965, él le narró a su audiencia sobre los siete ángeles viniendo hacia él mientras estaba cazando a 40 millas [64 Km.] al noreste de Tucson en 1963. Cuando llegó a la parte de la historia donde los ángeles le dejaron, él dijo: “Allí yo observé hasta que ese círculo subió, comenzó a emprender el vuelo, y se convirtieron en—como una luz mística, como una bruma. Exactamente en la manera—¿Cuántos han visto la foto de ella que fue tomada en Houston? [Nota: Él se está refiriendo aquí a la fotografía de la Columna de Fuego que fue tomada en una de sus reuniones en Houston, Texas en enero de 1950. Vea *Sobrenatural*: Libro 3: Capítulo 46.] Casi todos. ¿Ven? Pues, así es exactamente como era. Se convirtió en la misma cosa. Se mantuvo yendo más y más alto. Yo estaba corriendo más y más, tratando de encontrar al Hermano Fred y a ellos. Después de un rato, como media hora después, pude verlo muy abajo, haciendo señas con las manos; y el Hermano Gene viniendo, haciendo señas. Ellos sabían que algo había ocurrido.” 65-1127B, 75.)

Ahora compare la declaración de arriba con el testimonio de Gene Norman de este mismo evento que fue grabado en una iglesia en agosto de 1985. Comenzando en alrededor del minuto 27 en la grabación, Gene Norman dijo: “Yo había cazado, oh, probablemente como media hora, y hubo una explosión, y se oyó como que fue justo arriba de mi cabeza. Y alcé la vista y no vi nada—ah—vi algo—no vi la nube en la forma que se muestra en la foto. Cuando alcé la vista vi dos franjas de—como un avión, Uds. saben, dejando un rastro. Dos franjas con un gran—millas en una dirección y millas en la otra dirección, con un gran espacio entre ellas. Pero yo no podía ver ningunos aviones. Pensé que se trataba probablemente de un avión que había roto la barrera del sonido, pero no había ningunos aviones en el área. Sencillamente no había ninguno allí, Uds. saben. Y yo no sabía de lo que se trataba. Y la primera cosa

cuando llegué a la cima, lo primero que me preguntó el Hermano Branham fue: ‘Gene, ¿oyó ese sonido?’ Le dije: ‘Yo he estado aquí muchas veces y nunca oí nada parecido.’ Pero él no dijo nada más al respecto.”

Algo rompió probablemente la barrera del sonido aquella mañana. Pero no fue un avión. No hay contradicción entre estos dos testimonios. William Branham estaba mirando dentro de aquella esfera espiritual y observando aquellos siete ángeles formándose dentro de un círculo de luz que se parecía a la Columna de Fuego. Él debería poder reconocer la Columna de Fuego. Él la había visto miles de veces con el paso de los años mientras oraba por las personas durante sus campañas de sanidad por fe. Muchas veces mientras estaba bajo la unción del Espíritu, él le preguntaba a su audiencia: “¿Pueden ver esa luz cerniéndose sobre esa mujer? ¿o ese hombre?” (busque las palabras clave “ven esa luz cerniéndose” en el Paquete almacenado en computadora del Mensaje.) Sólo rara vez alguien más en la audiencia veía esa luz sobrenatural. Pero ocasionalmente Él permitía que individuos la vieran; y algunas ocasiones Él amablemente permitía que su forma de Columna de Fuego fuera fotografiada de modo que todos pudieran verla, como lo hizo en Houston, Texas en 1950. Él también deseaba que aquellos siete ángeles fueran fotografiados sobre Arizona en la primavera de 1963, como un testimonio perpetuo al hecho de que William Branham nos estaba diciendo la verdad.

La historia general de la apertura de los siete sellos es bastante sorprendente, sin incluir el concepto erróneo de que los siete ángeles vinieron a William Branham en el mismo día que las fotos fueron tomadas de esa nube misteriosa. Siete ángeles vinieron a William Branham, es cierto, pero se encontraron con él ocho días después de la misteriosa nube fue fotografiada. Eso no hace toda esta historia menos milagrosa; y como declaré en el texto de esta biografía, es absolutamente Escritural que Dios para anuncie un importante acontecimiento profético en el cielo antes de que Él lo haga en la tierra.

Uds. saben, algo similar a este malentendido ocurrió en los primeros años de la iglesia cristiana. Durante los últimos días que Jesús vivió en la tierra, Pedro quería saber lo que le sucedería a Juan en el futuro. Jesús le dijo a Pedro: “Si quiero que él quede hasta que Yo venga, ¿qué a ti? Tú necesitas seguirme.” Pedro repitió esto, así que corrió el dicho entre los cristianos que Jesús dijo que Juan no moriría. Pero eso no fue exactamente lo que dijo Jesús, y ciertamente no fue lo que Jesús quería decir. John corrigió este error cuando escribió su biografía de Jesús aproximadamente cincuenta

años después, y se puede leer lo que dijo al respecto en Juan 21:20-23.

En mi biografía de William Branham he empleado mucho tiempo y esfuerzo en mi intento de describir los acontecimientos de su vida con precisión, por lo que su increíble historia puede apoyarse firmemente en hechos donde hechos que corroboran están disponibles. (A propósito, si Ud. mira la fotografía en color de la nube misteriosa, la esquina inferior derecha de la nube es muy puntiaguda, y realmente se ve como el ala de una paloma gigante, o bien un ángel—así como William Branham dijo.

La cita que empieza: “Note cómo Jesucristo lleva una peluca con peluca blanca de ángeles...” Mensaje fuente: 65-1127B, 92, editado.

La cita que empieza: “Estoy volviendo al ministerio.” Mensaje fuente: 63-0623M, 156-158, editado.

La verdad sobre casamiento y divorcio vino a William Branham mientras manejaba de Hot Springs, Arkansas. A Jeffersonville, Indiana, el sábado 29 de junio de 1963. Mensaje fuente: 63-0630M 4-6.

La cita que empieza: “Dios prometió que habría un tercer éxodo en los últimos días.” Mensaje fuente: 63-0630M, 41, editado.

La cita que empieza: “Si hay algo que tengo que hacer, Jesucristo murió en vano.” Mensajes fuente: 58-0928E, 31-3. Declaraciones similares: 58-0329, E-30; 60-0306, E-14; 62-0119, E-69; 65-1212, 69.

#### Capítulo 90: “Sermones Como trueno”

William Branham tuvo entrevistas personales con una serie de personas donde él escribió las preguntas y respuestas de ellos antes que las hicieran. Mensajes fuente: 63-0728, 8-10; 63-0802, 12.

La cita que empieza: “Obediencia completa a toda la Palabra de Dios le dará derecho a Uds. a la Señal.” Mensaje fuente: 63-0901M, 45-5, editado.

La cita que empieza: “El mensaje de esta mañana ha sido para mí el mensaje más importante de mi ministerio entero.” Mensaje fuente: 63-0901E, 9-14, editado.

La cita que empieza: “Uds. no pueden desesperar hasta que Dios les hable.” Mensaje fuente: 63-0901E, 99-100, editado.

Discernimiento sobrenatural en el Tabernáculo Life de Shreveport: Mensaje fuente: 63-1130E, 204-237, editado.

#### Capítulo 91: “Deteniendo una Tormenta”

Visita la Tienda J. C. Penney y retrocedió al infierno. Mensaje fuente: 63-1110m, 14-18.

La sanidad de la madre de Oscar y la visión de los caballos extraviados. Mensaje fuente: 64-0614E, 89-95; también el libro *Generación: Recordando la Vida de un Profeta*, por Angela Smith, p. 167-168.

La misteriosa carga de William Branham le dejó. Mensajes fuente: 63-1110E, 76-151; 63-1128m, 39-119.

La cita que empieza: “Vi una visión de ambos sitios...” Mensaje fuente: 63-1110m, 19. En realidad esta cita es una condensación de todo lo que él dijo en las páginas 19 y 20.

La cita que empieza: “Si sólo pudiéramos darnos cuenta lo que significa esta Escritura: “*Mayor es el que está en vosotros...*” Mensaje fuente: 63-1110E, 153-156, editado.

Meda es sanada milagrosamente de un quiste. Mensaje fuente: 63-1128m, 120-156; 63-1229E, 15-21; 64-0120, 59-136; 64-0500, E89-E101.

#### Capítulo 92: “Terremoto”

Nota: Casi dos docenas de ocasiones después que fueron abiertos los siete sellos, William Branham comentó sobre el apellido de Billy Graham. Le parecía significativo que Abraham tiene siete letras en su nombre y Graham tiene solo seis letras. Aunque no lo dice en sus sermones, William Branham estaba esperando que el oyente se diera cuenta de que Branham tiene siete letras y termina con H-A-M. Él le dice esto directamente en una carta de audio a Lee Vayle (64-0500).

William Branham está cazando jabalíes cerca de Sunset Peak cuando Dios le habla en un torbellino concerniente al juicio azotando la costa oeste de Norteamérica. Mensajes fuente: 64-1227, 157-158; 65-0219, 23; 65-0429E, 29-30; 65-0718E, 105-120; 65-0725E, 143-145; 65-1126, 38-60; 65-1204, 191. Otras Fuentes: El testimonio de Douglas McHughes en la revista *Sólo Creed*, Vol. 5, No. 1 (Junio de 1992); el testimonio de Roy Roberson en la revista *Sólo Creed*, Vol. 3, No. 2.

La cita que empieza: “Señor fiscal, yo podría llamar aquí a un millar de testigos...” Mensajes fuente: 64-0419, 81-88.

La cita que empieza: “Nuestra experiencia no es para que coincida con algún credo...” Mensajes fuente: 64-1205, E61-E63, editado.

#### Capítulo 93: “La Invitación de Eliezer”

William Branham mata a un león en Arizona. Mensajes fuente: 65-



0217, 29-36.

Carl Williams defiende a William Branham en una reunión de la mesa directiva de la FGBMFI. Fuente: Earl Williams testificando acerca de su padre en *Generación: Recordando la Vida de un Profeta*, por Angela Smith, p. 107.

Un sacerdote católico le da a William Branham una Biblia, cumpliendo un pasaje en el libro de Isaías y en el libro de Lucas. Mensajes fuente: 65-0124, 65-0125, 65-0219. Otra fuente: *Los Hechos del Profeta*, por Pearry Green, p. 31-35.

La información relativa a la redacción del libro *Exposición de las Siete Edades de la Iglesia* procedió de la revista *Sólo Creed*, Vol. 4, No. 2, edición 11, p. 6-10, un artículo por Rebekah Smith. Sin embargo mi informe de cómo Lee Vayle comenzó a trabajar en el libro de las siete edades de la iglesia difiere un poco del informe en la revista *Sólo Creed*. Obtuve mis detalles de una entrevista personal con Pearry Green, quien estuvo allí cuando esto sucedió.

Dios le habla a William Branham cerca de Finger Rock. Mensaje fuente: 65-0221M, 47.

La cita que empieza: “Le estoy hablando solo a mi grupo...” Mensaje fuente: 65-0221M, 48-49, editado. La descripción de Finger Rock procede de las observaciones personales del autor.

William Branham ve una visión de la Novia de Cristo en desfile. Mensaje fuente: 65-0429E, 31-32.

La cita que empieza: “Jesús sólo hizo lo que agradó a Dios...” Mensaje fuente: 65-0429E, 13-4, editado.

La cita que empieza: “Los Angeles, tú que dices ser la ciudad de los ángeles...” Mensaje fuente: 65-0429E, 35-3 and 37-1, editado.

William Branham no sabía que él estaba profetizando sobre la destrucción de Los Angeles. Mensaje fuente: 65-0711, 49; también el testimonio de Earl Williams en *Generación: Recordando la Vida de un Profeta*, por Angela Smith, p. 108.

La historia de Florence Shakarian procede de *Los Hechos del Profeta*, por Pearry Green, p. 111 y 119.

Segundo viaje de William Branham al África. Mensaje fuente: 65-0711, 30-41. Otra fuente: El testimonio personal de Sidney Jackson en la revista *Sólo Creed*, Vol. 4, No. 2, p. 11-15.

William Branham aprende cómo su ministerio es similar a la tarea de Eliezer, el siervo de Abraham. Mensaje fuente: 65-0711, 68-93.

#### Capítulo 94: “La Paloma y el Águila”

La cita que empieza: “¿Por qué es que mi mensaje no circula entre las denominaciones? Mensaje fuente: 65-0718E, 131-132, editado.

La cita que empieza: “Uds. me oyeron predicar sobre la vid falsa y la vid verdadera hace muchos años.” Mensaje fuente: 65-0725M, 52-54, editado.

La cita que empieza: “En el uso de la Palabra de Dios, hay tres cosas que uno no debe hacer.” Mensaje fuente: 65-0822M, 72-77, editado.

La foto de *Eagle* [Águila] en la roca se puede ver si Ud. se desplaza hasta el final de los sermones de William Branham en el programa para computadora de Búsqueda del Mensaje [en inglés]. La fuente poco común en la palabra *Eagle* en el texto de esta biografía es un Tipo Verdadero llamado Bradley Hand ITC y se mira muy parecido a la manera que apareció en la roca la palabra *Eagle*. Pearry Green y Billy Paul Branham hallaron esta roca después de la muerte de William Branham. Lamentablemente, algunas personas irreflexivas descascararon las letras como para regalos.

#### Capítulo 95: “Sus Últimos Días”

La cita que empieza: “Si Uds. están parados con la Palabra de Dios, entonces están parados completamente justificados como que nunca lo hicieron en primer lugar.” Mensaje fuente: 65-1125, 37-39, editado.

La cita que empieza: “La primera cosa que suena es una voz de mando, un mensaje de un mensajero, preparando a la gente.” Mensaje fuente: 65-1204, 152-164, editado.

La cita que empieza: “Estoy tan agradecido por las puertas abiertas...” 65-1205, p. 5, párrafo 14, editado.

La cita que empieza: “Si nosotros somos esos atributos de Dios, no podemos vivir por credos o por denominacionalismo; debemos vivir por la Palabra.” Mensaje fuente: 65-1205, 33, editado.

La cita que empieza: “Obsérvenlo. Jesús los remitió la Palabra de Dios.” Mensaje fuente: 65-1206, 269, editado.

La cita que empieza: “Uds. no pueden venir a Dios a por medio de credos...” Mensaje fuente: 65-1207, 287-289, editado.

La cita que empieza: “Hay tres cosas físicas dejadas para que hagamos nosotros—bautismo en agua, la Cena del Señor, y lavamiento de pies.” Mensaje fuente: 65-1212, 17 and 25, editado.

La historia del rifle Sako Finnbear como un obsequio anónimo procede del testimonio personal de Dawson Riley.

Los detalles del accidente automovilístico y la muerte de William Branham procedieron del libro de Pearry Green *Los Hechos del*

*Profeta*, y de un artículo por Rebekah Branham Smith “Del Tiempo a la Eternidad,” publicado en la edición de aniversario de la revista *Sólo Creed*.

## Bibliografía

*Acts of the Prophet*, [Los Hechos del Profeta], por Pearry Green, 1969. Abarca los aspectos sobresalientes de la vida de William Branham, junto con las experiencias personales de Pearry Green con William Branham. 207 páginas. Disponible de Tucson Tabernacle, 2555 North Stone Avenue, Tucson, Arizona 85705, U.S.A.

*All Things Are Possible: The Healing and Charismatic Revivals in Modern America*, [Todo es Posible: Los Avivamientos de Sanidad y Carismáticos en la Norteamérica Moderna] por David Harrell, Jr., 1975. Muestra cómo el ministerio de William Branham dio comienzo al auge de otros ministerios sanidad / avivamiento en los años 1950's. 304 páginas. Disponible de Indiana University Press, 601 North Morton Street, Bloomington, Indiana 47404, U.S.A.

Believers International. Su revista *Sólo Creed*, presenta artículos sobre la vida y ministerio de William Branham escritos por su hija, Rebekah Branham Smith y ahora disponibles para ver en línea en [www.onlybelieve.com](http://www.onlybelieve.com) También publican el libro *Generación: Recordando la Vida de un Profeta*, por Angela Smith (una de las nietas de William Branham.) El libro *Generación* compuesto entrevistas con 39 personas que conocieron bien a William Branham.

Los sermones de William Branham están disponibles de los siguientes:

Bible Believers, 18603-60th Avenue, Surrey, B.C. V3S-7P4, Canadá. Ud. puede escuchar o imprimir sermones vía Internet en: [www.bibleway.org](http://www.bibleway.org).

End Time Message Tabernacle, 9200 – 156 Street, Edmonton, Alberta T5R-1Z1, Canadá, tiene varios sermones impresos [en inglés].

The Word Publications, P. O. Box 10008, Glendale, Arizona 85318, USA, tiene varios sermones impresos. [en Inglés]

Voice of God Recordings, Inc. [Grabaciones La Voz de Dios], P. O. Box

950, Jeffersonville, Indiana 47131, USA, Tiene los sermones en audio casetes y audio CD's, varios sermones impresos, un índice de sermones [en inglés], y el "Message Software Package" ["Paquete almacenado en computadora del Mensaje"] el cual tiene todos los sermones en discos para computadora.

*William Branham, A Man Sent From God* [William Branham, Un Hombre Enviado De Dios], por Gordon Lindsay (en colaboración con William Branham), 1950. Abarca la vida de William Branham hasta 1950, con capítulos colaborados por Jack Moore, Gordon Lindsay, y Fred Bosworth. 216 páginas. Disponible de William Branham Evangelistic Association, P.O. Box 325, Jeffersonville, Indiana 47131, U.S.A.

*William Branham, A Prophet Visits South Africa* [William Branham, Un Profeta Visita Sudáfrica], por Julius Stadskev. Informe detallado del viaje de William Branham a Sudáfrica en 1951. 195 páginas. Disponible de William Branham Evangelistic Association, P. O. Box 325, Jeffersonville, Indiana 47131, U.S.A.

# Índice

- Ángel del Señor, xiv, xv, 45,  
54, 205, 213, 236  
le advierte a Bill de una  
trampa tendida por la  
Asociación Ministerial de  
Chicago, 45  
le dice a Bill: “Evita esto,”  
110
- Arganbright, Miner, 64  
Borders, Roy, 232, 235,  
255  
Branham, Billy Paul, 110,  
127, 237, 271, 293, 317  
Cuestiona una profecía  
que contradecía una hecha  
por su padre, 275
- Branham, *Ella*  
muere 74  
visión mística de su hijo,  
73
- Branham, Joseph, 74, 101,  
112, 114, 292
- Branham, Meda, 196, 292  
le regala a Bill una Biblia  
Scofield nueva, 257  
quiste, 103, 110, 216, 226
- Branham, Rebekah, 292
- Branham, Sarah, 292
- Branham, William (Bill)  
dos páginas en la Biblia  
nueva pegadas, 259  
caso de los impuestos del  
gobierno resuelto, 107  
hallar una roca con la  
palabra “Águila” escrita  
en ella, 300  
inscripción en la tumba,  
325  
malestar estomacal, 293  
mata a un bisonte de el  
cabo, 278  
mata a un caribú y un oso  
pardo, 71  
mata a un león de  
montaña, 255  
muere en Vísperas de  
Navidad en 1965, 324  
poema que él escribió  
siendo un niño se llega a  
ser profético, 254  
predicó dos temas  
mayores en 1964, 243  
safari en Mozambique,  
Sudáfrica, 276  
se muda con su familia a  
Arizona, 121  
se opone a rumores que él  
es Jesucristo, 63  
su ministerio comparado  
con el siervo de Abraham,  
Eliezer, 281  
termina su cuarto de  
estudio en Tucson, 315
- Byskal, Ed, 50, 68, 95  
hace tres preguntas, 57
- Campañas, ubicación de  
Chicago, 46  
Grand Prairie y Dawson  
Creek, Canada, 50  
region Pacífico noroeste,  
18  
Tampa, Florida, 231
- Canto  
En Las Alas De Una  
Paloma Blanca Como La  
Nieve, 305  
Llegó Jesús, 179
- Cañón Sabino, 124, 295  
Bill se encuentra con una  
paloma blanca como la  
nieve, 298
- Columna de Fuego, vix, 47,

- 66, 167, 187, 196  
 abre el primer sello, 146  
 dibuja las siete edades de la iglesia en la pared de la iglesia, 36  
 sexto sello, 165
- Confraternidad de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, 41, 44, 64, 255, 271, 306
- Dauch, William y Gladys, 36, 106
- Doctrina
- Bautismo del Espíritu Santo, 50
  - cómo bautizaba Bill a las personas, 49
  - cómo desaparece el pecado, 157, 307
  - Comunión, 313
  - de los Nicolaítas, 30
  - Elías del tiempo del fin, 26, 34, 137, 160
  - el Sabbath, 27
  - el significado de “voz de mando” en I Tesalonicenses 4, 306
  - evidencia del Espíritu Santo, 141
  - Jesús y Dios son el mismo ser, 67
  - la deidad de Jesucristo, 28, 49, 62, 66, 199, 217, 267, 290, 307, 310,
  - la humanidad de Jesucristo, 67, 97, 136, 156, 193, 232, 266, 290
  - la simiente de la serpiente, 57
  - las mujeres no deberían cortarse el cabello, 95, 194, 210, 269
  - los misterios de Dios, 115
  - por qué los siete misterios sellados son revelados, 130, 140, 157
  - quejas, 95
  - siete edades de la iglesia, 29,
  - sobre la naturaleza de Dios, 47,
  - teofanía, 267
- Experiencias Sobrenaturales
- Así dice el Señor, 42, 46, 144, 233, 237, 238, 239, 274
  - Bill dirigido a leer Malaquías 4, 25
  - Bill es trasladado más allá de la cortina del tiempo, 17
  - Bill le ordena detenerse a una tormenta en Colorado, 217
  - Bill liberado de su carga misteriosa, 221
  - Danny Henry habla en francés, un idioma que él no conocía, 43
  - Dios animó a Bill al mostrarle la montaña de siete picos que representan su ministerio, 179
  - El Espíritu Santo le dice que tome su pluma y escriba, 88
  - El Ser Divino le habla a Bill, 22
  - la espada del Rey aparece en la mano de Bill, 126
  - la Novia de Cristo, relación con, 47
  - le es revelada la verdad sobre casamiento y divorcio, 185

- le son dadas a Bill  
instrucciones especiales  
referentes al divorcio, 263  
retrocede al infierno, 210,  
221  
Se le dice a Bill que haga  
que Meda lea Números  
capítulo 12, 102  
Se le es dicho a Bill “..la  
presencia infalible de  
Jesucristo está contigo...”,  
80  
Siete ángeles vienen a él  
en el Sunset Peak, 130  
tres arcoíris emanan de  
una olla, 65  
tercer jalón, xiv, 127, 181  
una visión cumplida  
indicó un cambio en sus  
filas de oración, 20  
Graham, Billy, 232  
Green , Pearry, 241, 293,  
300, 312, 322  
establece el Tabernáculo  
de Tucson, 312  
Jackson, Sidney, 276  
Libro de Visiones, 109  
Moore, Jack, 301, 306,  
Neville, Orman, 221, 264  
Norman, Gene, 121, 130, 174  
Pintura  
de Hoffman “Cristo a los  
33”, 184, 226  
fotografía de nube  
angélica en la revista *Life*,  
181, 187  
Profecía  
“Así como Juan el  
Bautista fue enviado para  
precursar...” 178  
juicio azotará la costa  
occidental de  
Norteamérica, 238  
la destrucción de Los  
Angeles, 274  
profecía concerniente a  
Florence Shakarian, 271  
rifle no solicitado viniendo  
vía UPS, 314  
tú elección traerá su  
victoria en el amor divino,  
44  
Riley, Dwason, 314  
Sanidad de  
enfermedad de un ojo en  
Douglas McHughes, 238  
nativo africano de de  
viruela, 278  
soldado con un secreto, 54  
Señal, la Primera, 19  
Señal, la Segunda, 20  
Sermón  
*Un Hombre Huyendo De  
La Presencia Del Señor,  
La Semilla No Es  
Heredera Con La  
Cáscara, Hoy Se Ha  
Cumplido Esta Escritura,  
El Lugar Escogido De  
Dios Para La Adoración,*  
264  
*Acusación,* 191  
*Alimento Espiritual En Su  
Debido Tiempo,* 286  
*Almas Encarceladas Hoy,*  
221  
*Casamiento Y Divorcio,*  
264  
*Como Estuve Con Moisés,*  
22  
*¿Cómo Puedo Vencer?,*  
201  
*Comunión,* 313  
*Cosas Que Han De Ser,*  
308  
*Cristo Es El Misterio De*



- Propia Palabra*, 290  
*Cuando Los Ojos De Ellos Fueron Abiertos, Llegó Jesús Y Llamó, Uno Mayor Que Salomón Está Aquí, Testimonio Sobre El Mar, Dios Identificándose Por Sus Características, Cristo Identificado De Todas Las Edades, La Presencia De Dios No Reconocida, ¿Quién Es Jesús?, El Poderoso Dios Develado y La Obra Maestra Identificada De Dios*, 243-244  
*Dolores De Parto*, 258  
*Efesios Es Paralelo A Josué, Hijos De Dios Manifestados, Posición En Cristo, y Adopción*, 18  
*Dios En Simplicidad*, 135  
*Dios Es Su Propio Intérprete*, 231  
*El Absoluto*, 122  
*El Dios De Esta Edad Perversa*, 289  
*El Edén De Satanás*, 289  
*El Futuro Hogar Del Novio Celestial Y La Novia Terrenal*, 248  
*El Juicio*, 239  
*El Poder De Dios Para Transformar*, 293  
*El Propósito Séxtuple De La Visita De Gabriel*, 65  
*El Que Está En Vosotros*, 224  
*El Rapto*, 306  
*El Tercer Éxodo*, 185  
*El Tiempo De Unión Y Señal*, 201  
*El Único Lugar Provisto Por Dios Para La Adoración*, 304  
*Escogiendo Una Novia*, 272  
*¿Es Esta La Señal Del Fin, Señor?* 114  
*La Brecha Entre Las Edades Y Los Sellos*, 137  
*La Develación De Dios y Reconociendo Tu Día Y Su Mensaje*, 245  
*La Estatura De Un Hombre Perfecto*, 103  
*La Fe Perfecta*, 201  
*La Fiesta De Las Trompetas*, 245  
*La Más Grande Batalla Jamás Peleada*, 85  
*La Obra Maestra*, 246  
*La Obra Maestra Identificada De Dios*, 244  
*La Palabra Hablada Es La Simiente Original*, 85  
*La Señal*, 201  
*Las Instrucciones De Gabriel A Daniel*, 65  
*Las Setenta Semanas De Daniel*, 65  
*Las Siete Edades De La Iglesia*, 27  
*La Restauración Del Árbol Novia*, 92  
*La Unión Invisible De La Novia De Cristo*, 303  
*La Voz De La Señal*, 245  
*Los Ungidos En El Tiempo Del Fin*, 286  
*Obras Es La Fe Expresada*, 304  
*Pablo, Un Prisionero De Cristo*, 195  
*Parado En La Brecha*, 184  
*Paradoja*, 234

- Presente Estado De Mi Ministerio*, 96  
*¿Qué Haré De Este Jesús Llamado El Cristo?*, 224  
*¿Quién Es Este Melquisedec?*, 264  
*Sed*, 295  
*Tratando De Hacer Un Servicio A Dios Sin ser La Voluntad De Dios*, 285  
*Trono De Misericordia Y Juicio*, 36  
*Unicidad Con Dios, Perseverancia, Expresiones, Sabiduría Contra Fe, Poseyendo Todas Las Cosas, La Manera De Un Profeta Verdadero, Dejando Escapar La Presión, Preguntas Y respuestas, Poniéndonos Al Lado De Jesús, y El Evangelismo En El Tiempo Del Fin*, 85  
Shakarian, Demos, 255, 270  
Southwick, Bud, 54, 56, 175  
Spoken Word Publications [Publicaciones La Palabra Hablada], 339  
Sueños  
    Bill sueña que está trabajando otra vez en el Servicio Público de Indiana, 279  
    Bill sueña que se convierte en un vagabundo sin hogar, 173, 177  
    diferencia entre un sueño y una visión, 111  
    hombre con un garrote de tres lados golpeando a una mujer, 110  
    seis sueños señalando a  
        Bill en el oeste, 108  
    Sunset Peak, [Pico del Atardecer] 128, 235  
    Terremoto  
        Terremoto de Alaska profetizado, 238  
    Torbellino estropea el acantilado, 237  
    Vayle, Lee,  
        Edita los sermones de Bill en las siete edades de la iglesia, 241, 261  
    Visión  
        abasteciendo en el almacén de verduras frescas, 84  
        ardilla de aspecto raro es matada, 296  
        Bill se ve a sí mismo y a Meda jóvenes otra vez, 219  
        Bill ve a su madre como una novia en 1906, 75  
        Bill vio una parvada de pajaritos, luego palomas, luego ángeles, 112  
        caribú y oso pardo, 64  
        demonio como un cavernícola, 79  
        diferencia entre un sueño y una visión, 111  
        estaca delimitadora en su patio significa que él debe mudarse al Oeste, xv, 108  
        hermano de Bud Southwick sanado de epilepsia, 56, 58  
        hombre demoníaco trata de asfixiar a Bill, 21  
        mamba negra, 77

Novia de Cristo en  
desfile, 268

tres jalones, xiv

víbora mortalmente

herida, 63

Voice Of God Recordings

[Grabaciones La Voz De  
Dios], 340

Williams, Carl, 255

Wood, Banks, 92, 175,  
235, 255

## Información del Libro

### **Libro Uno: El Niño y Su Privación (1909 – 1932)**

Desde el momento que nació, William Branham fue apartado de lo ordinario. Atormentado por la pobreza y el rechazamiento, él se convirtió en un niño nervioso. Cosas raras se mantenían aconteciéndole, cosas llenas de misterio y espirituales . . . pero él no comenzó a pensar en Dios hasta que tenía 14 años, cuando casi perdió ambas piernas en un disparo de escopeta accidental. Mientras yacía moribundo en un charco de sangre, vio una visión terrorífica del infierno— se vio a sí mismo cayendo constantemente más profundo dentro de esa región de las almas perdidas y a la deriva. Él clamó a Dios por misericordia y milagrosamente le fue dada una segunda oportunidad— una oportunidad que él después casi falló en aprovechar.

### **Libro Dos: El Joven y Su Desesperación (1933 – 1946)**

Como un pastor joven, William Branham batallaba para entender su vida peculiar. ¿Por qué es que él era el único ministro en la ciudad que veía visiones? Cuando Dios lo llamó por primera vez a un evangelismo en el ámbito nacional en 1936, él se negó, únicamente para pagar caro su error al perder a su esposa e hija de tuberculosis. Las visiones continuaban. Los ministros le decían que estas visiones procedían de Satanás. La desesperación lo condujo finalmente a

buscar a Dios en la soledad, donde él estuvo cara a cara con un ser sobrenatural. El ángel le dio una comisión de parte de Dios para que llevara un don de sanidad Divina a la gente del mundo. Cuando William Branham argumentó que la gente no creería un ángel realmente se había encontrado con él, el ángel le dijo que le serían dadas dos señales sobrenaturales para probar su llamamiento. Entonces ellos tendrían que creerle. *¡Y ellos le creyeron!*

### **Libro Tres: El Hombre y Su Comisión (1946 – 1950)**

El ángel dijo, “Tú has de llevar un don de sanidad Divina a las gentes del mundo.” Cuando William Branham argumentó que nadie creería que un ángel realmente se había encontrado con él, el ángel le dijo que le serían dadas dos señales para probar su llamamiento.

Poco después de la visita del ángel, apareció la primera señal— una reacción física en su mano que ocurría únicamente cuando él tocaba la mano de alguien sufriendo a causa de una enfermedad causada por un microbio. En el lapso de dos meses de su comisión, el extraordinario don de William Branham había ganado atención nacional. La gente por millares se congregaba para sus reuniones, cuando él predicaba salvación y sanidad Divina en el Nombre de Jesucristo. Los milagros abundaban. El mundo no había visto nada parecido desde los días cuando Jesucristo anduvo por Galilea, echando fuera demonios y sanando a todos los que estaban enfermos y afligidos. Aún así, algunas personas todavía se preguntaban si realmente un ángel se había encontrado con este hombre sin educación. Entonces apareció la segunda señal... ¡y ellos tuvieron que creer!

### **Libro Cuatro: El Evangelista y Su Aclamación (1951 – 1954)**

William Branham es una paradoja en la historia moderna. Comenzando en 1946 su ministerio dio un salto de la oscuridad para alcanzar la atención nacional en menos de seis meses, y en el proceso encendió un avivamiento mundial de sanidad por fe. Él logró esta proeza con la ayuda de un solo don— una señal sobrenatural que sorprendió a la gente hasta en poner atención. Pronto Cristianos alrededor del mundo estaban dándose cuenta. Entre 1951 y 1954, William Branham condujo las más grandes reuniones Cristianas en la historia hasta ese entonces —alrededor de 300,000 personas en una reunión en Bombay, India. La demanda de sus servicios en Norteamérica y en el extranjero parecía insaciable. Pero William Branham no estaba satisfecho. Algo parecía andar mal. Durante un largo período de tiempo él no sabía lo que eso era, pero para finales de 1954 él lo supo. Su ministerio tenía que cambiar.

### **Libro Cinco: El Maestro y Su Rechazo (1955 – 1960)**

El ministerio internacional de William Branham tuvo tres etapas principales. Primera, él discernía las enfermedades a través de una señal sobrenatural en su mano. Después, visiones le permitieron discernir las enfermedades y más. Entre 1946 y 1954, más de 500,000 personas aceptaron a Jesucristo como su Salvador a causa de su predicación—y no había modo de estimar cuántos millones recibieron sanidad a causa de las oraciones de él. Discerniendo que las personas no estaban aceptando las profundidades y alturas espirituales que la Palabra de Dios y el Espíritu les estaban ofreciendo, William Branham sentía que el Espíritu de Dios lo estaba llamando a hacer más. Él sabía que la gente venía a sus reuniones por muchas razones. Algunas personas venían porque creían que el Espíritu de Jesucristo estaba presente. Otras venían por la novedad y la emoción de ello, así como cuando la gente se congregaba para ver a Jesús sanando al enfermo y multiplicando el vino, el pan, y el pescado. Pero fueron las enseñanzas de Jesús las que cambiaron la historia del mundo. William Branham sentía

que Dios lo estaba llamando a enseñar más durante sus campañas de sanidad por fe. Él creía que su ministerio podía hacer una contribución más duradera y benéfica a la iglesia Cristiana. Iniciando en 1955, él no únicamente enseñó sanidad Divina, también enseñó otros aspectos de la Palabra de Dios. Dios le dio una visión de una etapa nueva en su ministerio—un “tercer jalón” (para usar las palabras del ángel)—el cual superaría todo lo que Dios había hecho a través de él en el pasado. Inevitablemente, él ofendió a algunas personas.

### **Libro Seis: El Profeta y Su Revelación (1960 – 1965)**

Cuando las dos primeras etapas del ministerio de William Branham habían sido bien establecidas, la pregunta persistía: ¿qué había de ser la tercera etapa? Siguiendo la conducción de Dios, en los cinco años finales de su vida William Branham se puso a predicar una serie de sermones que llevarían a la iglesia a un entendimiento más profundo de los misterios de la escritura que habían estado ocultos desde que comenzó el mundo. ¿Qué significaban los símbolos misteriosos en el libro de Apocalipsis? ¿Cuál es el “misterio de Dios” del que se habla en el Nuevo Testamento? Estas son cosas que de las que se ha investigado, especulado, y debatido en las instituciones del Cristianismo durante dos mil años. Pero ¿qué sucede cuando Dios Mismo se encarga de revelar las respuestas? Eso ha sucedido, y aquí está la maravillosa historia para que Ud. la lea.

#### **Libros disponibles en:**

Tabernáculo *Luz Al Atardecer*

Apartado Postal # 512

Cuautitlán Izcalli, Edo. De México.

54700 MÉXICO

[www.luzalatardecer.com](http://www.luzalatardecer.com)

Correo electrónico: [luzalatardecer@terra.com](mailto:luzalatardecer@terra.com)